

HILLCOAT



CASAGRANDE

CARAS Y CARETAS

HOMENAJE A LOS HEROES DEL ESPACIO

una mano...

A través de las olas traicioneras; por entre la obscuridad amenazante; a despecho del huracán alevoso, la brújula, como una mano fiel, va indicando siempre: "por aquí, por aquí..." Nada la aparta de su objeto. Nunca engaña. Jamás guía al peligro.

La **CRUZ BAYER** es como una brújula. Siempre segura a través de los años, sin que nada la aparte de sus deberes. Siempre fiel a los más altos principios de honradez. Siempre marcando el buen camino por entre la peligrosa marejada de falsificaciones y substitutos.

De los productos que ella ampara, los que mayor fama alcanzan son:

BAYASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina)

Prescrita por los médicos en todas partes del mundo para dolores en general.

CAFIASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Cafeína)

El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa. No afecta el corazón.

FENASPIRINA
(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Fenacetina)

El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.



LA MISA DE ALBA





ENÍA entonces sólo ocho años — dijo el narrador. — No lo recuerdo todo con exactitud, y quiero contaros sólo lo que me ha quedado en la memoria. También mi hermana mayor sabe algo de ello, pero mi hermano menor no recuerda nada... Y no seré tan insconsciente que vaya a relatárselo.

Además me contó muchos detalles mi madre, cuando fuí haciéndome mayorcito y cuando le preguntaba... Mi padre no mencionó nunca ni una palabra de ello.

El, es decir, mi padre, iba vestido a la moda turca. Me parece verle: una túnica de terciopelo rojo, con varias hileras de cordones de oro, y encima una casaca de paño verde. Su faja bordada en oro, y en ella un bastoncito, con puño de marfil, y un puñal con mango de marfil también. Encima de la faja, una cinta con ricos flecos que chocaban al andar, contra su cadera izquierda. Llevaba pantalones anchos al uso turco, adornados con galones de seda y una tira a los dos lados, que terminaban en anchos picos que le llegaban hasta el tobillo, destacándose de los blancos calcetines y los zapatos escotados. La cabeza la cubría con un lujoso fez, un tanto ladeado hacia la izquierda; en las manos sostenía una larga pipa de ébano, con boquilla de ámbar; por la parte derecha llevaba bajo el cinturón una tabaquera, incrustada en oro y perlitas de cristal. ¡Buena planta de hombre!

Mi padre era en verdad mi padre, pero como ya he empezado el relato vale más que no nos detengamos, era de un carácter muy extraño. Era de una seriedad exagerada; no hacía más que mandar, y ¡ay de aquél que dejara de obedecerle en el acto cuando daba una orden! Era un hombre impetuoso, acostumbrado a salir siempre con la suya; es decir, que no había quién se atreviera a contradecirle... Cuando estaba dominado por la cólera, renegaba contra todos los santos. Entonces, si acaso le daba por repartir alguna bofetada, os aseguro que la víctima quedaba como alcanzada por un rayo. Por cualquier motivo se enfurecía: tomaba un aire sombrío, mordíase el labio inferior, y atusábase la guía derecha de su bigote, hacia arriba. Entonces arrugábase su frente y sus negros ojos relampagueaban. ¡Ay de mí, si alguien le hubiera notificado que no sabía mi lección en la escuela! No sé realmente por qué le tenía tanto miedo, porque, al fin y al cabo, aunque me hubiera descargado algún golpe, ¿qué hubiera pasado? Pero estaba temblando siempre cuando me miraban aquellos ojos Cuando se encendían como dispuestos a descargar flechas, entonces, sin darme clara cuenta del motivo, temblaba como un azogado.

Nunca dibujóse la sonrisa en sus labios, o, por lo menos, su modo de reírse era completamente diferente del de los demás. Recuerdo que un día tenía sobre las rodillas a mi hermanito. Le dió un reloj para que jugara con él, y mi buen Jorgito de pronto quiso meter el reloj en la boca de mi padre, gritando hasta no poder más, al notar que su papá no quería abrir la boca... Mi hermana y yo nos desternillábamos de risa, y también mi padre lo encontró, al parecer, divertido, de manera que varias veces se notó cómo se contraía muy ligeramente el ángulo izquierdo de su boca, arrugando la piel por el lado del ojo izquierdo; era un caso raro, y así reíase él cuando ocurría algo que a cualquiera otra persona le hubiera hecho soltar una carcajada que se hubiese oído a varias leguas.

Recuerdo también el día en que murió mi tío, en cuya compañía trabajaba mi padre, profesándole gran cariño. Mi tía, mi padre, los parientes y nosotros, los niños, llorábamos amargamente, entonando cantos fúnebres y deshaciéndonos en lágrimas.

Mi padre, no obstante, estaba completamente insensible... Ni una sola lágrima derramaron sus ojos, ni un ligero suspiro exhaló su garganta; solamente cuando los restos mortales del finado fueron sacados de la casa, notamos que el labio inferior de mi padre empezó a vibrar convulsivamente, y el pobre, blanco como una sábana, apoyóse contra la puerta, quedando silencioso...

Lo que había dicho una vez había de cumplirse, aunque ello le costara la vida y aunque en el fondo de su corazón se arrepintiera de su decisión temeraria. Recuerdo cómo se portó al despedir al mozo llamado Proka, de su servicio. Bien noté que le sabía

mal y que se arrepentía obstinadamente de su decisión, pero no por esto mudó de idea. Aquel mozo era el predilecto. Recuerdo que sólo una vez pególe por no haber cerrado bien la espita del barril, al ir a sacar aguardiente, dejando derramar un poquito... Fuera de aquel caso, jamás le tocó ni con el dedo. Teníalo en completa confianza y entre otras cosas le enviaba al pueblo a cobrar las cuentas pendientes.

¿Y saben ustedes el motivo por qué le despidió?.. ¡Parece increíble!... Por haberle visto jugar a cara y cruz... Pero lo más extraño es lo que os voy a referir:

Era el día de San Jorge... Pioka entró en la tienda presentándole, para que la firmara, su libreta de servicios... Mi padre contó 90 reales, limitándose a decirle:

—¡Toma; aquí tienes tu sueldo! ¡Yo ya no te necesito; vete donde puedas volver a jugar a cara y cruz!—El pobre muchacho calóse su fez sobre los ojos, llorando desconsoladamente y pidiendo perdón a su amo... Mi padre, como pudo notarse claramente, se quedó enternecido. ¿Creéis, acaso, que por esto desistió de su cruel decisión? Por nada del mundo... No hizo más que entregarle otro ducado, añadiendo: "Toma y sigue tu camino". Se fué el muchacho y mi padre quedóse arrepentido de haber mandado a la ventura de Dios al más apto de sus servidores.

Nunca solía bromear con nosotros, los niños, ni con mi madre, ni con nadie. Vivía con mi madre en unas relaciones muy extrañas... No puedo decir ¡Dios me libre! que levantara la mano sobre ella, como tantos hacen, o que la tratara con violencia... Siempre tenía un aire frío y sombrío; parecía como si no fuera nuestro padre, sino una persona extraña. Y mi pobre y buena madre, que parecía una santa, no hacía más que mirarle fijamente con una mirada de asombro.



Cuando mi padre le dirigía alguna palabra áspera, la pobrecita parecía que iba a estallar en sollozos, pero tenía que esconder sus lágrimas ante nosotros y ante él. Nunca salió en su compañía a ningún sitio y ella nunca hubiérase atrevido a pedírselo... Tampoco soportaba que se mezclara en sus asuntos y negocios...

—Mitre—le dijo un día mi madre,—¿por qué no has vendido a Stanoie el aguardiente por el precio que te ha ofrecido? Ya sabes que dentro de poco llegará la otra remesa, y que no habrá dónde colocarlo.

Mi padre gritóle con tono áspero:

—¿Sufres, acaso, hambre o te falta algo? El dinero está en tus manos, y cuando se te acabe no tienes más que pedírmelo. ¡Pero no te metas en mis negocios!

Mi madre se quedó cabizbaja y no replicó una palabra...

Con la gente hablaba también muy poco. En la taberna tenía algunos compañeros y sólo con ellos hablaba algunos ratos.

A su amigo Ilia profesábale el más profundo respeto; éste era el único hombre que podía atreverse a decir a mi padre lo que se le antojaba, y al mismo tiempo parecía infundir cierto temor a mi padre.

A nuestra madre y a nosotros nos quería bien; esto era evidente, por más que nos trataba con excesivo rigor. Yo no recuerdo haber notado en él ni una sola demostración de ternura. Es verdad que nos tapaba por la noche, cuando nos descubríamos, y no nos permitía que nos asomáramos al pozo ni que trepáramos a la morera del patio. Pero ¿era esto extraordinario? ¡Esto también lo hacen otros padres que compran a sus hijos, de vez en cuando, dulces, estampas doradas y pelotas de goma que saltan hasta la copa de los álamos.

A la iglesia iba sólo el día de San Jorge; la taberna, en cambio, visitábala todas las noches. Después de la cena, poníase la pipa debajo del brazo izquierdo metiéndose la tabaquera debajo del cinturón, ¡y adelante!

En verano solía volver a las nueve; en invierno, más temprano; pero algunas veces también se quedaba fuera de casa hasta después de media noche... Esto consumía muchísimo a mi pobre madre, lo mismo que a mi hermana... (En aquellos tiempos no sabía todavía yo lo que eran orgías nocturnas...) Nunca conciliaban el sueño antes de que llegara él, aunque tuvieran que esperar hasta la madrugada. Sentadas en la cama no se atrevían siquiera a encender la vela. El solía enfurecerse cuando encontraba la luz encendida... Un día, que volvió tarde a casa, le oí murmurar:

—¿Conque aun arde la bujía a estas horas?

—Para que tengas luz para desnudarte, Mitre—replicó mi madre.

—¿No puedo, acaso, encenderla yo solo, o estoy quizá borracho, que temes que no la sepa encontrar?

—No, Mitre—dijo mi madre con tono condescendiente.—Digo sólo...

—¿Qué dices? ¿Quieres que crean los vecinos que hay algún difunto en la casa?...

Pero ¡qué difunto! ¿Creéis que lo pensaba en serio?... ¡Un rábano le debían importar a él los vecinos! Pero él no quería que mi madre declarara cuándo volvía y cuándo se marchaba, y buscaba solamente un motivo para reñir con ella...

El quería que ella durmiera, o bien, si no tenía ganas de dormir, que le dejara entregarse sin obstáculo a sus orgías... Eso le preocupaba mucho, no cabía duda...

Solía beber muy poco y sólo vino... En cuanto al aguardiente, no le gustaba probarlo, ni siquiera cuando hacía la compra... Entonces lo escupía y ponía una cara avinagrada... El café tampoco le atraía gran cosa... Podríais preguntarme ahora: «Pero, ¿qué es lo que hacía en la taberna durante toda la noche?»

¡Qué pena! Todos sabíamos que no bebía ni siquiera para distraer sus preocupaciones... Sin embargo... ¡Ahora lo sabréis!

Esto le quitó a mi madre media vida... Algunas veces lloraba, quedándose luego profundamente afligida... Pero a nadie solía quejarse.

Un día volvió muy tarde a casa... ¡Ni una palabra!... Al día siguiente tampoco. Pero, amigo mío, cuando mi madre se fijó que él no llevaba su reloj, venció su timidez, preguntándole:

—¿Dónde tienes el reloj, Mitre?

Mi padre frunció el ceño y apartando la mirada, replicó:

— Lo mandé a Belgrado para que lo arreglasen...

— ¡Pero si andaba bien, Mitre!

— Me parece que no estoy loco ni ciego; ¡creo que sabré comprender cuándo un reloj anda o está parado!

¿Qué podía contestar mi madre? Quedóse callada.

Poco después se echó a llorar con mi hermana.

— ¡Ay, qué pena! Va a perder todo lo que tenemos, y en mi vejez me veré obligada a lavar la ropa ajena...

Otro día, a eso de las diez de la noche, él acababa de llegar de la taberna. Llevaba una gorra de astracán, gallardamente ladeada, el pecho adornado con una cadena de oro de un dedo de espesor, tenía metida bajo el cinturón una pistola incrustada de plata, oro y pedrerías. Entró, y la piel del ángulo izquierdo parecía contraérsele... Era señal de que estaba de buen humor..! Al entrar, sacó el reloj del cinturón, como si fuera a mirar la hora.

— ¿Tan temprano has vuelto? — preguntóle sobresaltada mi madre. — ¿Ya te arreglaron el reloj?

— Sí, mujer — respondió él.

— Pero, ¿qué cadena es esa?

— Pues una cadena como todas — dijo él, pero con cierta blandura en la voz, sin huella de su acostumbrada aspereza.

— Ya lo sé — dijo mi madre — pero, ¿de dónde la has sacado?

— ¡La he comprado!

— ¿Y esta gorra? Una gorra así llévala sólo Misha, el cajero...

— Precisamente se la he comprado a él...

— ¿Te la vendió?

— ¡Sí!

— ¿Y cómo fué?

En aquel momento miró mi padre de reojo... Mi madre guardó silencio... El comenzó a quitarse la ropa... Yo le observaba por debajo de la manta... Sacó de debajo el cinturón un rollo de monedas, grueso como un puño y lo tiró sobre la mesa haciendo sonar el dinero.

¡Todo eran ducados de oro!

— ¡Toma! — dijo — ¡guarda esto! — Y se fué a la cocina...

Mi madre tomó el papel sólo con los dedos, como si cogiera un sucio pañal...

— ¿Qué haré — dijo a mi hermana — con este dinero? ¡Es un dinero maldito! ¡Es el tesoro del demonio! ¡El demonio se lo llevará de la misma manera que lo trajo!

Como veis, en nuestra casa no había ni vida ni fortuna...

Tan infortunada era mi madre, y nosotros todos. Un día mi madre me contaba cómo en otros tiempos mi padre era un hombre completamente distinto de lo que era entonces, y yo recuerdo, vagamente, que me tenía en su regazo cuando yo era todavía muy pequeño, cortándome silbatos de tallos de saúcos y me llevaba con el carro a la pradera... Pero según afirma mi madre, desde que trabó amistad con Micho, el recaudador, con Cristo, el de la calle Makevina, y con Alberto, el boticario, y algunos otros más, todo cambió y mi padre fué por mal camino... Desde entonces su carácter volvióse brusco e insoportable... No permitía que se le hiciera ninguna pregunta, y pronto se encolerizaba, replicando: «Ocúpate de tus quehaceres», o bien: «¿No tienes otras cosas en qué pensar?»



Así no podemos seguir, pensé yo entre mí... El mismo veía que no obraba con rectitud, pero el espíritu malo le había agarrado tan fuertemente que no podía desprenderse de él.

Por otra parte, sin embargo, por mucho que pueda extrañar, era bueno... ¡Realmente! No obstante...

Un día volvió a casa a una hora bastante avanzada... ¡No iba solo! Mi madre quedó muy sorprendida... Entró por la puerta en compañía de otro hombre; hablaban ambos en voz baja, y encamináronse hacia el patio... Poco después percibimos el ruido de los cascos de un caballo que relinchaba... Yo no sabía lo que significaba todo aquello.

Cuando entró en la habitación, yo me puse a roncar al mismo tiempo que mi hermana fingía dormir... Al entrar, nos saludó y permaneció silencioso...

El callaba, mi madre callaba también y yo esperaba...

De pronto mi madre rompió el silencio, balbuciendo con voz ronca:

— ¿Se han llevado el potro?

— Así es — contestó.

Volvió a reinar el silencio... mi madre sollozaba... yo oía distintamente su llanto...

— Mitre, por Dios, por amor a estas criaturas, abandona tu amistad con el demonio... Quien con él se junta se condena en este mundo y en el otro... Toma como ejemplo a Juan «el Jugador»... Hace poco tiempo era todavía un gran señor y ahora ha caído tan bajo, que ha tenido que entrar a trabajar como cargador de agallas y comprar cueros por los pueblos para los judíos... ¿No te sabrá mal que yo, en mi vejez, tenga que implorar a otros un pedazo de pan, y que estos hijitos nuestros se vean obligados a servir a otros?... — Un sollozo interrumpió sus palabras...

— Pero ¿cómo se te ha ocurrido conjurarme en nombre de nuestros hijos y llorar estando yo aún vivo? ¿Qué es eso de lloriquear tanto por un mal rocín? ¡Ya sabes que lo gané en el juego! ¡Mañana, si quieres, compraré otros diez!

Mi madre lloraba amargamente...

— Ya lo sé, hombre — dijo con blanda voz — pero, de este modo, acabarán por llevarse toda nuestra fortuna nuestros enemigos... ¡Deja, por amor a estos pobrecitos, las malditas cartas!... Ya sabes que hemos trabajado con el sudor de nuestra frente para construír este techo que nos cobija... ¿Y quieres, acaso, que acaben por arrojarnos de nuestro propio hogar?...

— ¿Pero quién te está arrojando?

— Nadie me arroja por ahora, pero van a hacerlo si sigues así... ¡Porque lo que haces lleva la maldición de Dios!

—Te tengo dicho cien veces que no me prediques, y que no me aúlles sin razón. ¡No me he sorbido los sesos para que necesite una mujer como tutor!

Callóse aquella alma noble... ahogando su aflicción... No derramó ni una lágrima... Sus lágrimas filtrábansele en el pecho, cayendo sobre su corazón y convirtiéndose en piedras...

Iban transcurriendo los días y él proseguía su camino. A menudo traía llenos los bolsillos de dinero. Otras veces perdía... Muchas veces volvía sin su anillo y sin su cadena de oro... Otros días traía dos y tres relojes y varios anillos. Una vez trajo botas de montar y una casaca; otra, un sillín de montar;

y luego, una docena de cucharas de plata; y un día un barril lleno de lampreas y objetos de todas clases. Un día volvió con el potro, el mismo que había sido nuestro...

Al día siguiente le compró nuevos arreos. Las correas le llegaban hasta las rodillas y los ricos flecos de la cabezada rozaban a cada paso con las mandíbulas del potro... Lo enganchó al carro, colocó una silla ante la puerta de la tienda en señal de que no se vendía, y a galope tendido atravesó la ciudad, haciendo saltar chispas de fuego de las piedras, al chocar contra los cascos del potro.

Nosotros ya nos habíamos acostumbrado a presenciar tales escenas, y sólo mi madre no dejaba de llorar y de consumirse. ¿No había, acaso, motivo para ello?... Nuestro negocio casi estaba abandonado... Uno tras otro fueron despidiéndose los dependientes... Las cosas iban como van en una casa infortunada, y el dinero gastábase a puñados...

Aquellos jugadores, compañeros suyos, acabaron por visitar nuestra casa... Allí en la sala grande encerrábanse todos, encendían unas bujías, y venga hacer sonar el oro y fumar tabaco. Las cartas pasaron de mano en mano, y nuestro dependiente Stoian tuvo que servir café, taza tras taza... Al día siguiente mostró varios duros que había recibido como propina.

Nuestra madre permanecía sentada con nosotros en el otro cuarto; los ojos enrojecidos, pálida la cara, descarnadas las manos, y repetía a menudo:—¡Dios, ampáranos con tu mano poderosa!

Y así fué abandonando por completo la casa... Siempre permanecía silencioso... A nuestra madre nunca le miraba a la cara... A nosotros, los niños, nunca nos acariciaba ni nos dirigía palabras bruscas y aun menos amables... Aprovechaba siempre la ocasión para alejarse... Unicamente nos daba el dinero que queríamos... Si le pedía dinero para golosinas, me daba un rollo entero... Para comer compraba de lo mejor que había en la ciudad... Yo era el que llevaba los vestidos más bonitos del colegio... Pero, por otra parte, ¡me sentía tan abrumado al mirar a mi madre y a mi hermana, ambas tan envejecidas, pálidas, tristes y preocupadas!... No iban a visitar a nadie, y, en las fiestas patronales (1) raras veces tomaban parte. A nuestra casa no solían acudir mujeres, sino hombres, y sólo «calaveras» y «vagabundos», como los llamaba mi madre. En la tienda casi no se trabajaba...

—No faltaba más—decía mi padre—que yo tenga que vender al labrador veinte céntimos de índigo... ¡Que vaya a una tienda judía!...

Mi madre ya no se atrevía a contrariarle.

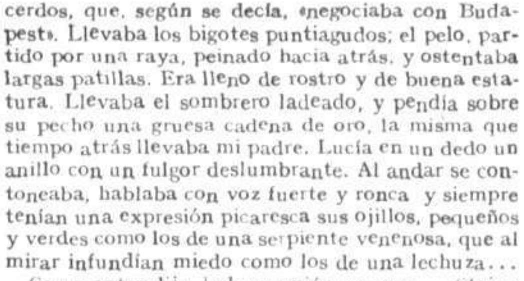
Me contó que un día mi padre le dijo:

—Oyeme y te lo digo en buen serbio y muy claro: Si una sola vez vuelves a decirme una palabra de esto, me buscaré otra casa y tú te quedarás aquí predicando a tus anchas. ¡No olvides lo que te digo!

Mi pobre madre quedóse como paralizada.

Oprimíasele el corazón, y su salud iba de mal en peor, sin que por esto dejara de pedir a Dios que la dispensara su divino auxilio... Pero pronto veréis el desenlace.

Toda aquella gente reunióse una noche en nuestra casa... Con ellos vino también un tal Pedro Zelenbach, negociante en



cerdos, que, según se decía, «negociaba con Budapest». Llevaba los bigotes puntiagudos; el pelo, partido por una raya, peinado hacia atrás, y ostentaba largas patillas. Era lleno de rostro y de buena estatura. Llevaba el sombrero ladeado, y pendía sobre su pecho una gruesa cadena de oro, la misma que tiempo atrás llevaba mi padre. Lucía en un dedo un anillo con un fulgor deslumbrante. Al andar se contoneaba, hablaba con voz fuerte y ronca y siempre tenían una expresión picaresca sus ojillos, pequeños y verdes como los de una serpiente venenosa, que al mirar infundían miedo como los de una lechuza...

Como antes dije, hubo reunión en casa... Stoian se fué en seguida a preparar el café en el horno.

Encendieron cuatro bujías... Eleváronse espesas nubes de humo, producidas por el tabaco, las cuales parecían salir de una chimenea... Tomaban café y callaban como turcos. Las cartas desfilaban una tras otra, oyéndose sonar el dinero...

¡Aquella fué una noche infernal!

Mi madre y nosotros nos encerramos en el otro cuarto... La pobrecita ya no lloraba, y mi hermana tampoco... Tenían la cara lívida, los ojos hundidos, con una mirada de terror... Ni cuando murió mi tío nos hallábamos tan consternados como en aquellos momentos.

Mi padre entró varias veces en nuestro cuarto... Estaba bañado en sudor... Desabrochóse el chaleco y se abrió la camisa, dejando ver el espeso pelo negro de su pecho... Hizo un ademán sombrío.

—¡Dame más!—díjole a mi madre...

Oprimido el corazón, callando como una piedra, abrió el arca y le dió varios puñados de duros, los cuales echaba mi padre en un pañuelo, que luego ató.

Miraba como atontado hacia un lado, moviendo impacientemente los pies, como hacía yo cuando sabía me esperaban mis amigos afuera, teniendo que aguardar a que mi hermana me hubiese cortado una rebanada de pan... Tomó el dinero mirando hacia el lado opuesto y murmurando para sus adentros, mientras andaba: «Esto y basta.» Y entonces marchóse corriendo del cuarto...

Pero, con todo, volvió cinco veces seguidas a nuestro cuarto... Eran casi las tres de la madrugada.

—¡Dame!—dijo a mi madre, con una palidez terrosa en el rostro... —¡Dámelo todo! —dijo.

—Son los últimos diez ducados que nos quedan.. —replicó mi madre. Aquella voz no parecía la de un ser humano, sino un desesperado suspiro que se le ahogaba en la garganta...

Recogió él aquel dinero y marchóse precipitadamente de la estancia...

Mi madre desplomóse desmayada junto al arca... Mi hermana lanzó un grito de angustia... Yo di un salto desde la cama... También Jorge levantóse sobresaltado... Nos sentamos en el suelo junto a nuestra madre, besándole las manos y llamándola: ¡madre, madrecita!



Ella puso su mano sobre mi cabeza, balbuciendo palabras incomprensibles... Luego levantóse y encendió la lamparilla y el incienso frente al icono de San Jorge.

—Venid, niños, y rogad al Omnipotente que nos ampare —dijo ella. Su voz parecía sonar como una campana y sus ojos brillaban como un astro vespertino...

Nosotros nos acercamos presurosos al icono y nos arrodilla-

(1) Según antigua costumbre serbia, cada familia suele celebrar una fiesta del patrón del hogar.

mos todos... Jorge se arrodilló delante de nuestra madre, volviendo el rostro hacia ella, haciendo la señal de la cruz y recitando, pobrecito, la mitad del «Padre nuestro», que había aprendido... Después volvió a santiguarse, y besando la mano a nuestra madre volvió a mirarla fijamente.



Torrentes de lágrimas caían de sus ojos, dirigidos al santo y hacia el cielo. Allá arriba creía ver algún milagro... Allá estaba su Dios, a quien ella contemplaba, y Quien la contemplaba a ella. Y en aquel momento inundóse su rostro de una expresión de suprema dicha y sublime caridad, y a mí me pareció que Dios la estaba acariciando con su mano, que el santo sonreía, y que los ojos del dragón fulguraban bajo su lanza... Luego sentí un deslumbramiento en los ojos y caí postrado al suelo, besando el borde del vestido de aquella santa mujer, y acercando mis labios a su brazo izquierdo, con el cual me detuvo, repetía incesantemente:

—¡Que Dios te complazca, madre! ¡Dios mío, yo te ruego que salves a mi padre!...

Y después, sin saber cómo, añadí:

—¡Dios Todopoderoso, mata a ese Zelenbach!

Muchísimo tiempo permanecimos rogando de esta manera...

Después, mi madre se levantó, y subiéndose sobre una silla, besó la imagen del santo. Lo propio hizo mi hermana, también levantámonos después Jorge y yo para besar la imagen.... Luego cogió mi madre un ramo seco de basilia, que estaba metido detrás del icono y un vaso de agua bendita que colgaba debajo de aquél y salpicó con el agua el ramito, y murmurando palabras incomprensibles, roció con él la estancia. Luego abrió calladamente la puerta y de puntillas encaminóse hacia la gran sala, rociando su puerta con el ramo...

¡Oh! ¡qué alivio experimentaba entonces mi corazón! ¡Qué dicha suprema la que sentí! Lo mismo que si hubiera salido de un baño purificador... Porque ya es del todo imposible que vuelva a sentir aquel arrebato del alma...

En el instante en que mi madre bendecía la puerta de la estancia grande oyóse un murmullo de voces que salían del interior.

Era imposible entender una palabra; sólo se percibía un momento la voz de Zelenbach que gritaba con todas sus fuerzas:

—¿Y quién puede obligarme a que siga jugando? ¿Quién ha visto jamás esto?

Poco después volvió a percibirse el ruido confuso de las voces que disputaban, poco después chirrió la puerta y oímos un rumor de pasos que iban alejándose.

Pero en vano esperamos que entrara nuestro padre en el cuarto... Despuntaba ya el día; Jorge y yo estábamos ya dormidos... y él seguía sin venir...

CUANDO me desperté, el sol estaba ya muy alto en el horizonte... Yo me sentía terriblemente cansado y abatido, pero, a pesar de eso, no pude pegar los ojos... Me levanté...

Todo parecía bañado en luz, pero con cierto aire de tristeza... Un silencio sepulcral reinaba por doquier, y los frescos rayos filtrábanse a través de la ventana abierta.

Delante del icono seguía temblando la llama de la lamparilla... Mi madre y mi hermana, pálidas como la muerte, tenían los ojos hundidos y las caras cerosas... Frotábanse las manos de frío, caminaban sigilosamente sobre las puntas de los pies, sin pronunciar una sola palabra y musitando sólo algunas oraciones... Aquel día no nos trajeron el almuerzo, no nos preguntaron si teníamos hambre; aquel día no me mandó mi madre al colegio...

—¿Qué es lo que pasa? —me preguntaba yo.— ¿Hay un muerto en esta casa, o ha vuelto mi difunto tío y habrá que enterrarlo de nuevo?

Al acordarme de lo que había pasado aquella noche, me estremecí, balbuciendo maquinalmente: —¡Dios mío, Tú solo sabes lo que nos está sucediendo!—Y luego:—¡Dios bendito, mata a ese Zelenbach!

Sin pensar en nada me vestí y salí del cuarto... Sin darme cuenta atravesé la puerta de la gran sala, pero repentinamente me estremecí al sentir el contacto de la mano de mi madre sobre mi brazo...

Volvíme hacia ella, pero mi madre no dijo nada; púsose solamente un dedo sobre los labios; entonces me condujo a la puerta de la casa y me dejó... Ella volvióse al cuarto y yo quedé solo delante la puerta. Miraba hacia ella sin saber qué pensar...

Entonces deslicéme furtivamente de puntillas hacia la puerta de la gran sala, y miré por el ojo de la cerradura...

Miré con toda atención...

La mesa hallábase en medio del cuarto... Alrededor de ella estaban las sillas en desorden, dos o tres estaban tiradas por el suelo; había un sinnúmero de cartas y cigarros, la mayoría de ellos deshechos a pisadas, una taza de las de café rota y por debajo de una carta asomaba un ducado... El mantel estaba quitado por un lado, casi hasta la mitad de la mesa... Por encima había cartas dispersas, tazas volcadas, un montón de colillas, sobras de comida y ceniza de los cigarrillos... Además, había varios platos vacíos; en uno de ellos había tabaco vaciado de una pipa. Al lado se veían cuatro candeleros vacíos, y sólo en uno humeaba todavía una tira de tosco papel, con el cual estaba envuelta la bujía. Y columnas de negro humo elevábanse lentamente, llegando hasta el techo...

Mi padre estaba sentado junto a la mesa con la espalda vuelta hacia la puerta, con los codos puestos encima de la mesa, descansando la cabeza sobre sus manos, y del todo inmóvil...

Me quedé mirando un buen rato, pero él continuaba quieto como una estatua... Sólo pude distinguir el movimiento de sus caderas al respirar... En aquel momento embargábanme pensamientos extraños y sombríos... Parecíame, por ejemplo, sin que supiera el porqué, que mi padre estaba muerto, y me extrañaba que un muerto pudiera respirar... Después me pareció que aquella fuerte y robusta mano estaba hecha de papel y que ya nunca jamás podría pegar con ella, y otras muchas fantasías por el estilo... ¡Quién sabe cuánto tiempo me hubiera quedado mirando así, si la mano de mi madre no hubiera vuelto a tocarme... Sin decirme ni una sola palabra, me señalaba, con aquellos sus santos ojos, la puerta...

Sin saber porqué, de repente me descubrí, le besé la mano y salí corriendo del cuarto...

Aquel día era sábado...

Al salir a la calle, la vida seguía su curso normal y la gente marchaba a sus quehaceres... Veíanse numerosos aldeanos que llevaban sus géneros al mercado... Los mercaderes examinaban las mercancías expuestas en sacos, palpando con las manos

a los corderitos ofrecidos para la venta... Novak, el guardia municipal, gritaba con todas sus fuerzas, disponiendo la colocación y parada de los carros que iban llegando... Los chicos ocupábanse en substraer cerezas... Sreten, el escribano del alcalde, iba con el nuncio municipal por las calles de la ciudad leyendo al son del tambor un bando que prohibía dejar correr libremente los cerdos por las calles... Trivko, ofrecía, gritando hasta más no poder, un corderillo a los compradores, y el borracho Joza estaba bailando, midiendo los pasos, por el lodo...

— Pero dime, ¿por qué está cerrada vuestra tienda? — preguntóme Ignacio el curtidor, que pasaba en aquel instante por allí...

— Es así — contesté.

— ¿Acaso está Mitre enfermo?

— No — repliqué yo.

— ¿Quizá está ausente?

— Marchóse al pueblo — dije yo corriendo hacia el patio.

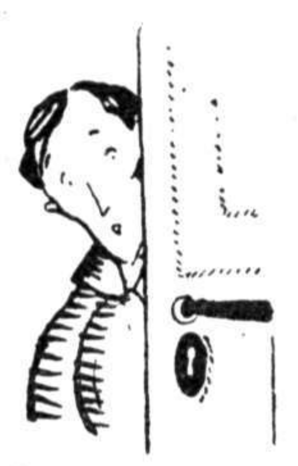
Desde lejos había visto acercarse dos inspectores, así llamados por nosotros, o sean compañeros míos de la escuela, encargados por orden del maestro de averiguar el motivo por el cual había faltado al colegio...

Hasta entonces no había acudido a mi memoria que tenía que asistir a la escuela... Cogí los libros y un pedacito de pan, mirando indeciso a mi madre y a los «inspectores».

— Niños: decid al maestro que Micha no ha podido ir por tener mucho que hacer.

¡Benditas sean aquellas manos! ¡Ojalá hubiera podido cubrirlas de miles de besos, cuando durmiera y no pudiera verme!...

¿Qué pasó en nuestra casa durante mi permanencia en la escuela?... No sé decirlo... O, mejor dicho, sólo sé que cuando regresé de la escuela lo encontré todo igual que lo había dejado: mi madre y mi hermana sentadas con las manos en la falda... Nadie se cuidaba de aderezar la comida...



Pasé de puntillas hasta la puerta de la gran sala, y escuché sus lamentos! ¡Lo mismo que cuando se murió mi tío! Vi a Jorge que estaba en el patio, atando al gato un cacharrito de lata en el rabo, y se divertía haciendo correr al pobre animal. Los empleados confeccionaban capotes en sus cuartitos. Esteban estaba tendido sobre el heno y roncando como en plena noche.

Mi padre continuaba todavía en la misma posición, permaneciendo inmóvil... Su chaleco estaba ajustado a sus anchas espaldas, y se notaba el acompasado movimiento de su talle a cada respiración profunda...

Ya hacía rato que sonaran las campanas invitando al oficio vespertino... Declinaba el día, y nuestras almas seguían abrumadas por la misma tristeza, sin que se viera despejarse el horizonte, y las nubes iban acumulándose, cada vez más... Todo se hacía todavía más intolerable, más horrible y más desesperado... ¡Dios misericordioso, llévalo todo a buen fin!

Yo estaba sentado en el umbral delante de la casa... Tenía en la mano un libro del colegio, pero no lo leía... En la ventana vi asomarse el pálido rostro de mi madre apoyado sobre su ajada mano... Sentía zumbidos en los oídos, incapaz de concentrar mis pensamientos...

Repentinamente oí rechinar el pestillo... Mi madre desapareció de la ventana... Yo me estremecí...

La puerta de la gran sala se abrió, y en el umbral apareció él... ¡mi padre!

El fez teníalo calado hasta el cogote, y el mechón de cabello asomábale por debajo, cayendo sobre su alta frente... Las guías de su bigote estaban caídas, la cara sombría y envejecida... ¡Pero los ojos, aquellos ojos, no se asemejaban en lo más mínimo a los que tenía antes! Estaban como secos y hundidos dentro de las órbitas; entre las pestañas, medio cerradas, movíanse pausadamente, con cierta ansia y como asustados... No deseaba nada y sus pensamientos parecían como paralizados... Semejaban dos huecos vacíos, como los dos tubos de un telescopio con los cristales rotos...

En su cara dibujábase una triste, pero amable sonrisa... cosa que no habíamos visto nunca antes. Este aspecto tenía mi tío cuando, poco antes de morir, pedía que se le administraran los auxilios espirituales...

Silenciosamente pasó por el corredor, abrió luego la puerta de nuestra habitación, metiendo su cabeza dentro, y sin decir nada retiróse en un instante... Cerró la puerta, salió a la calle y dirigióse a paso lento hacia la casa del compadre Ilia.

Tom, el hijo de ese vecino, me refirió más tarde que mi padre y el suyo sé encerraron en el mismo cuarto, discutieron algo... silenciosamente, durante largo rato, pidiendo luego que se les trajera papel y tinta, e hicieron después algún escrito, poniendo encima los sellos, etc., etc. Nadie sabía, sin embargo, ni nunca se sabrá, el objeto de aquella conferencia...

A eso de las nueve y media todos estábamos ya acostados; sólo mi madre permanecía sentada con las manos en la falda, mirando la luz de la bujía con una mirada inexpresiva...

En aquel instante chirrió el portal del patio... Mi madre apagó rápidamente la vela y acostóse.

Mi corazón palpitaba debajo de la manta, como si alguien me hubiera machacado el pecho a martillazos...

Abrióse el portal, y mi padre entró... Dió dos o tres vueltas por el cuarto y sin encender la bujía desnudóse y se acostó... Durante largo rato oyóse todavía cómo se revolvía en la cama... pero, por último, acabé por dormirme...

No sé durante cuánto tiempo permanecí durmiendo... Repentinamente sentí un frescor húmedo que bañaba mi frente... Abrí los ojos y vi que la luna llena se asomaba discretamente por la ventana de la habitación, cayendo su vago claror sobre el rostro de mi querida madre... Los ojos los tenía cerrados, su cara parecía la de un enfermo y movía su pecho convulsivamente...

Mi padre estaba inclinado, con la mirada fija sobre la durmiente...

Poco después acercóse mi padre a nuestra cama... Quedóse mirándonos, principalmente a mi hermana. Luego volvió a colocarse en medio de la estancia, dando otra mirada en torno suyo, y murmuró con voz queda:

— Están durmiendo...; — Y asustado de su propia voz, quedóse como clavado en medio de la habitación. Durante largo rato permaneció así, sin moverse; sólo pude notar cómo, a momentos, sus ojos bri-

llaban, contemplándonos ora a nosotros, ora a nuestra madre...

¡Nosotros apenas nos atrevíamos a respirar!

Después marchóse de puntillas hacia el lado de la puerta donde estaba el perchero, sin quitar los ojos de nosotros; descolgó cuidadosamente la pistola plateada, se la puso bajo la casaca, calóse el fez hasta los ojos y luego, apresuradamente y a grandes zancadas, salió de la casa.

Apenas cerróse la puerta, mi madre irguióse estupefacta en la cama; también mi hermana levantóse... ¡Parecían apariciones nocturnas!

Mi madre levantóse rápida y sigilosamente, seguida de mi hermana y dirigióse hacia la puerta.

— ¡Quédate con los niños! — dijo mi madre, ahogando la voz antes de salir fuera.

Yo di un salto de la cama, y me dirigí hacia la puerta... Mi hermana cogióme del brazo, pero yo me desprendí de ella y la dije:

— ¡Quédate con los niños!

Cuando hube salido de la casa, corrí hacia el seto y siguiendo esta dirección y atravesando el guindal, llegué hasta el pozo, donde quedé acurrucado...

¡La noche era divina! El cielo resplandecía, y la luz de la luna brillaba a través del aire limpio y fresco... Todo estaba sumido en un profundo silencio... A poco vi a mi padre que miraba por la ventanilla del cuarto de la servidumbre; luego continuó su camino... Paróse al fin en el granero, y sacó la pistola...

En aquel mismo instante, sin que yo supiera por dónde había salido, apareció mi madre a su lado...

Quedóse mi padre perplejo... Dirigió la mirada hacia ella quedando boquiabierto...

— Mitre, amigo y dueño de nuestra casa, ¿qué es lo que se te ha ocurrido hacer?

Mi padre se estremeció... Permaneció derecho como una vela, dirigiendo una mirada hueca a mi madre, y su voz sonó lo mismo que la de una campana rota:

— Anda, Maritsa, déjame... ¡Estoy perdido!

— ¿Que estas perdido, hombre? ¿Qué dices, por Dios?

— ¡Todo lo he entregado! — dijo él abriendo los brazos.

— ¿No eres tú quien lo ha ganado?

Mi padre avanzó un paso, mirando como un atontado a mi madre.

— ¡Lo he perdido todo! — dijo él. — ¡Todo, hasta el último ochavo!

— Bueno, ¿y qué? — replicó mi madre.

— ¡Hasta el caballo! — dijo él.

— ¿Qué importa una mala yegua? — respondió mi madre.

— ¡Hasta la pradera! — continuó mi padre.

— ¡Si no era más que un yermo!

Acercóse a mi madre mirándole con sus ojos que parecían echar llamas... Pero ella permanecía como una santa...

— ¡Hasta la casa! — dijo él, y sus ojos parecían salírsele de las órbitas...

— ¿Qué más da? — continuó diciendo mi madre. — ¡Con tal que tú estés sano y bueno!

— ¡Maritsa!...

— ¡Mitre!...

— ¿Qué dices, Maritsa?

— Digo que ruego a Dios que te conserve con buena salud, y a estos hijos de nuestra alma también. Hasta ahora no nos han mantenido ni la casa ni la pradera, sino tú, ¡protector nuestro! ¡Ninguno de nosotros padecerá hambre mientras tú estés con nosotros!

Mi padre pareció titubear un poco, y luego arrimó el codo al hombro de mi madre.

— ¡Maritsa! — dijo él. — ¿Es posible que tú?...

Atragantáronsele las palabras en la garganta, y tapóse los ojos con la manga, sin decir una sola palabra.

Mi madre cogióle del brazo...

— Cuando nos casamos no poseíamos nada más que aquella manta, una olla y dos o tres artesas, y hoy, gracias a Dios, tenemos la casa llena de todo...

Yo vi cómo por encima de la manga de mi padre se deslizaba una lágrima que resplandecía al reflejo de la luna...

— ¿Has olvidado, acaso, que tenemos el depósito lleno de agallas listas para la venta?...

— ¿Está lleno? — añadió mi padre con una voz suave como la seda, enjugándose los ojos con la manga y dejando caer luego el brazo.

— ¿Para qué me serviría ese collar de ducados que tengo? ¿Por qué tener tanto valor muerto? ¡Tómalo para tu negocio!...

— ¡Lo emplearemos en la compra de trigo!

— ¿Somos, acaso, personas inutilizadas por la vejez?... ¡Gracias a Dios tenemos buena salud, y nuestros hijitos también!... Rogaremos al Señor y trabajaremos...

— ¡Como gentes honradas!

— Tú no eres holgazán, como tantos hay en el mundo... Yo no daría tus manos por todo el capital que tiene ese ricachón de Paranos, por grande que fuera...

— ¡Volveremos a recuperar nuestra casa!

— Llevaremos a los niños por la senda de la vida — replicó mi madre.

— Para que no me maldigan cuando haya muerto. ¡Cuánto tiempo ha que no los he visto!

—¡Ven y los verás!—dijo mi madre, llevándoselo cogido por el brazo, lo mismo que si fuera un niño.

De un brinco volví a la habitación... Al entrar dije en voz baja a mi hermana que se acostara y me envolví con la vieja manta hasta las orejas.

En aquel mismo instante, cuando ellos entraban por la puerta, oyóse el toque de las campanas de la iglesia llamando a sus fieles a la misa de alba... Resonaron sonoras en el silencio de la noche, llenando de emoción a los corazones cristianos.

Lo mismo que la corriente arrastra sobre sus olas el ramaje seco de los árboles, así también aquel sonido fué llevándose el dolor y los pesares, librando a los hombres de la vanidad mundana, y el alma arrepentida sintióse atraída hacia la faz del Todopoderoso...

— ¡Hijo mío, levántate que vamos a la iglesia!...

6

CUANDO el año pasado fuí a Belgrado por asuntos de negocios, vi en el parque de las afueras de la ciudad a Pedro Zelenbach vistiendo el capote de los presidiarios... ¡Hacía de picapedrero!...

LAZA K. LAZAREVICH

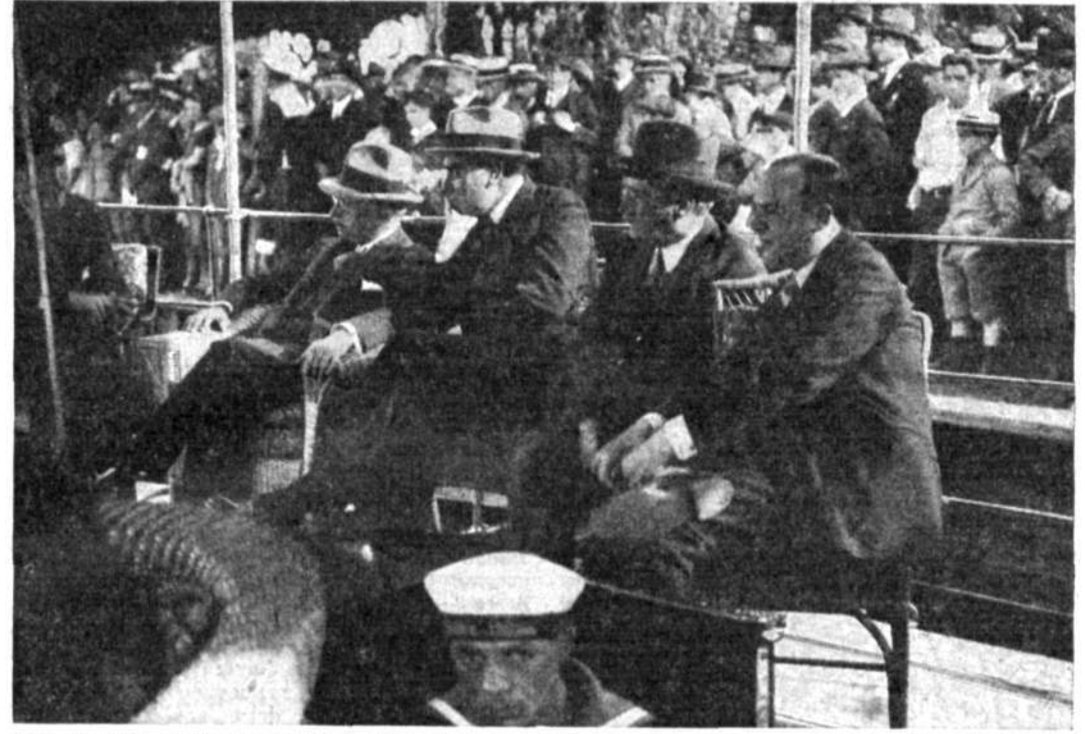
Las Regatas Internacionales



La hermosa vista del río, cuyas orillas se hallaban repletas de un público entusiasta, que, a pesar de la inclemencia del tiempo, el primer día de regatas siguió su desarrollo, celebrando ruidosamente las incidencias y aplaudiendo a los vencedores.

El sol que brillaba el segundo día de regatas dió a la fiesta su tradicional animación, como puede juzgarse por la fotografía que muestra un detalle del río con los botes ocupados por los socios de los clubs de remo, y sus familias.

en el río Luján



Los ministros de Marina y del Interior, el senador doctor Saguier y otras personalidades siguiendo desde el yate presidencial "Adhara" el desarrollo de las diversas carreras.



Un animado y sonriente cuarteto de deportistas, gozando de la maravillosa fiesta.



El deporte, que tanto arraigo ha tomado entre el sexo femenino, nos mostró durante la fiesta, como en el caso presente, a señoritas conocidas guiando sus automóviles.



El Presidente de la República observando en un intervalo de las regatas una interesante partida de ajedrez entablada entre dos distinguidos invitados a su yate.

Una buena cosecha





LLEVABA ya cuatro años trabajando la chacra que le dieran al llegar a la Argentina, procedente de Rusia. La colonia Roschpina, de Entre Ríos, era la más alegre de cuantas allí se constituyeron; pero esta circunstancia no influyó para nada en su vieja aversión a las tareas rurales. Cuando se embarcó con destino a estas tierras, dijo aceptar las faenas del campo con el exclusivo propósito de llegar a América y poder luego dedicarse a su oficio. En ningún momento se resignó a la idea de arar la tierra. No se consideraba con aptitudes para ello, ni creía que el campo fuese ambiente propicio para su espíritu. En el viaje, a causa de algunos hechos advenidos en forma imprevista y que se relacionaban con el primer acontecimiento sentimental de su vida, hubo de renunciar transitoriamente a su anhelo de radicarse en la ciudad y dedicar sus energías a la mecánica, que era su oficio y al que amaba como se ama una labor de espíritu. Fué el suyo un viaje tan lleno de episodios trágicos, que había agotado totalmente su voluntad. Al llegar al puerto de Buenos Aires, no le quedaban esperanzas, ni propósitos, ni decisión. Se sintió dócil a las sugestiones de su mujer, la cual nunca osó discrepar con la madre. De esta manera, Bernardo Drugova, resultó ser, con grande y explicable sorpresa por parte de la suegra, un yerno de carácter blando y sumiso, sin que él lo sospechara. Al no oponerse a los deseos de su mujer, obedecía indirectamente a aquélla, ya que la suegra ejercía sobre su hija un influjo terminante. Tomó posesión de su chacra con una indiferencia que contrastó visiblemente con el regocijo que este acontecimiento determinó entre los demás colonos de la misma inmigración. Los trabajos del campo le eran prácticamente desconocidos, pero como estaba dotado de una extraordinaria capacidad asimiladora para toda tarea manual, muy pronto se convirtió en uno de los chacareros más expertos del lugar. No obstante ello, Drugova odiaba la tierra. Cuando su mujer le dió su primer hijo, reapareció en él, con mayor intensidad que nunca, su anhelo de vivir en la ciudad. Expresó a su esposa y a su suegra ese deseo, varias veces, y en cada ocasión halló en la anciana una hostilidad agresiva. Su mujer no se oponía precisamente, pero tampoco compartía los deseos de su marido. Su actitud era de prescindencia, más por temor a las iras de su madre que al bienestar o al contento de que pudiese disfrutar donde se hallaba. Drugova dejóse estar nuevamente. No quería ser el causante del sufrimiento de su suegra, cuya dolorosa ancianidad, por una parte, y cuyo carácter quejumbroso, por otra, imponíanle un temeroso y cómodo respeto. No creía que el dolor que el traslado de la hija a Buenos Aires pudiese proporcionar a la madre, llegara a tener la importancia de un factor decisivo en la vitalidad de esta última, según madre e hija afirmaban, en sospechosa coincidencia. "Sin embargo — pensó algunas veces, — ya que ambas lo aseguran, conviene no ser demasiado suspicaz y admitirlo." De esta suerte, Drugova se persuadía a sí mismo, y callaba. Por lo demás, la anciana mujer sabía argumentar con habilidad cuando se trataba de desbaratar los planes de su yerno:

—Aquí tienes tu pan y tu techo — solía decir. — Pan ganado con nobleza y techo honrado. No tienes razón alguna para rechazar este destino, que has aceptado al embarcarte. ¿Qué irías a hacer en la ciudad? ¿A ocuparte en tu oficio? Hay en toda ciudad millares de hombres más hábiles que tú, en tu propio oficio.

—Es preciso pensar en el niño — atreviase a argüir él. — Habrá que darle una educación cuidadosa. No quiero que sea un obrero como yo, ignorante como yo.

—Edúcalo en la honradez y en el bien, que son las dos solas cosas que importan. Que aprenda a arar y sembrar la tierra, y será honrado y bueno. ¿Piensas, acaso, que sea sacerdote? Fuera pecado de vanidad pretenderlo; pecado tan grande como si esperaras hacer de él un sabio. Aspirar a grandes honores es un orgullo impropio de pobres. Mi cariño de abuela es tan hondo como el tuyo de padre, pero el mío es también sensato y humilde. No precisa de grandezas que lo nutran. En esto parece diferenciarse del tuyo. Nada exijo de mi nieto para quererlo.

Las pláticas concluían, invariablemente, gracias al discreto silencio que observaba Bernardo, quien, en no pocas oportunidades, tuvo el propósito de imponer su voluntad violentamente, en una explosión de energía; pero siempre lograba dominarse.

Hacía ya mucho tiempo, quizá un año, que Drugova no hablaba de su deseo de trasladarse a Buenos Aires. Para su mujer y su suegra resultaba evidente que había abandonado esa idea, suposición que les era dos veces grata: por el renunciamiento en él, y por el triunfo que involucraba para ellas. Bernardo trabajaba con una voluntad que permitía creer que mediaba en su actitud una completa adaptación al ambiente. La cosecha presentábase, además, tan grávida de riqueza, que completaba el bienestar reinante en la chacra de Drugova, en cuyo campo tres enormes parvas —dos de trigo y una de avena — se alzaban como cerros de oro. El pequeño, entre tanto, había crecido fuerte y bello. En sus grandes ojos el color gris habíase fijado definitivamente y, sea ello exacto o no, lo cierto es que parecía mirar el campo con atávico rencor, tal como si su progenitor le hubiese infundido su extraviado odio a la tierra.

En Roschpina, algunos vecinos habían ya cerrado trato para la venta de su cosecha. Drugova no lo había hecho aún. Su mujer, en varias ocasiones, le sugirió la conveniencia de apurar la trilla, temerosa de que los precios sufrieran, de pronto, según solía acontecer, una fuerte baja.

— No digo que te apresures a venderla, pero sí creo que deberías tener la cosecha lista. Puede presentársete una oferta realmente ventajosa, a condición de una entrega inmediata, y te verías obligado a rechazarla, perjudicándote.

A tales observaciones, de ejemplar sensatez, Bernardo, hombre de pocas palabras, daba la callada por respuesta, comunicando así la sensación de haber acatado el consejo que de ellas se desprendía.

Una madrugada, muy lejana el alba todavía, Drugova despertó. Miró a su alrededor, seguramente en busca de alguna filtración de luz que le permitiese adivinar la hora, y como encontrara todo obscuro en torno suyo, decidió levantarse. Previamente observó a su mujer que dormía su natural sueño pesado, extendidos los musculosos y morenos brazos, deshecha la cabellera tupida y larga. Dos minutos más tarde, observaba pensativo, desde la puerta de su pequeño galpón de viznagas, el cielo, de un azul tenue y lechoso, anunciador de buen tiempo. Una luna llena, límpida y transparente, lo decoraba todo con una especie de plateado líquido. Lentamente se encaminó hacia el campo. Los perros de la chacra vieron a su amo, que se empeñó inútilmente en no dejarse acompañar, y le siguieron. Drugova llegó hasta la primera parva de trigo, magnífica, inamovible como una casa de fuertes y profundos cimientos, pasó su mano áspera sobre algunas gavillas, como si quisiera acariciarlas, y sintió la suave y placentera humedad del rocío. Luego, casi sin mediar un solo pensamiento, extrajo de uno de los bolsillos del pantalón una caja de fósforos, encendió uno y lo introdujo todo lo que pudo dentro de la parva, que pareció estremecerse y comprender el peligro de la insignificante llamita. Cuando el hombre comprobó que su propósito no se frustraría ya, dirigió sus pasos hacia la otra, distante apenas unos cincuenta metros de la anterior, y repitió la operación. Concluída ésta, advirtió que de la primera parva desprendíase un humo negruzco y denso, que se dilataba en el espacio, para desaparecer totalmente a los pocos metros.

Bernardo emprendió el regreso con la mayor premura. Sigilosamente se quitó la ropa y volvió a acostarse. Habría transcurrido media hora cuando oyó "torear" a los perros, e inmediatamente unos golpecitos en uno de los postigos de la ventana. Era Rogelio, un peón criollo de la chacra colindante, que divisó el fuego y se vino de un galope a dar el aviso.

— ¡Don Bernardo, se le queman las parvas! ¡Le han prendido juego a las parvas!

La esposa de Drugova se incorporó sobresaltada:

— ¡Bernardo, te avisan que se han incendiado nuestras parvas!

— Ya he oído — respondió en un tono seco, de violencia contenida, y comenzó a vestirse, mientras su mujer ya había saltado del lecho, no sin agradecer antes a Rogelio.

Al salir al patio, todo estaba perdido. Las dos parvas habíanse convertido en dos llamas, sin atractivo siquiera, pues el espectáculo del alba, que ya se iniciaba, restó toda belleza decorativa al fuego. La mujer observaba la voracidad de las llamas, en tanto que sus ojos se anegaban en llanto. Así que apareció Bernardo, su esposa dijo, en forma apenas comprensible:

— Hasta que llegues allí con agua, ya no quedará ni un grano.

Por el lado de la tranquera, a la izquierda, se recortó la figura escuálida del buen peón.

— Parece que hace rato que arde. Yo lo vide recién. Monté en pelo y me vine de un galope.

Y después de un silencio, agregó:

— ¿Cómo habrá sido, digo yo?

En su media lengua, Drugova logró expresar que eso no podía ser obra de la casualidad sino de una intención. Rogelio comentó:

— ¿Habrá gente tan atravesada?

Un mes después, con lo que rindió la avena — fué la única parva que se "salvó" del siniestro, — Drugova, su esposa, la suegra y el hijito, se trasladaban a Buenos Aires.

SAMUEL EICHELBAUM

ACTUALIDAD DE ROSARIO



Autoridades locales que fueron a recibir al regimiento 11 de Infantería en la estación del Central Argentino, a su vuelta del campo de maniobras.



Jugadores que conquistaron diversos premios en el campeonato de lawn-tennis del Club de Gimnasia y Esgrima.



Dirigentes de la gerencia del Central Argentino inaugurando el nuevo local deportivo en los talleres de Pérez.



Noemí Trayetto, ganadora de la carrera de 100 metros.



Grupo de niños que participó en el torneo inaugural de Pérez.



Largada de la carrera de 1.600 metros para empleados del ferrocarril solamente.



Dora Diamante, ganadora de una de las pruebas.

Cinco Minutos por estos Mundos

HAY sombreros de copa para todas las cabezas, pero no todas las cabezas están hechas para el sombrero de copa.

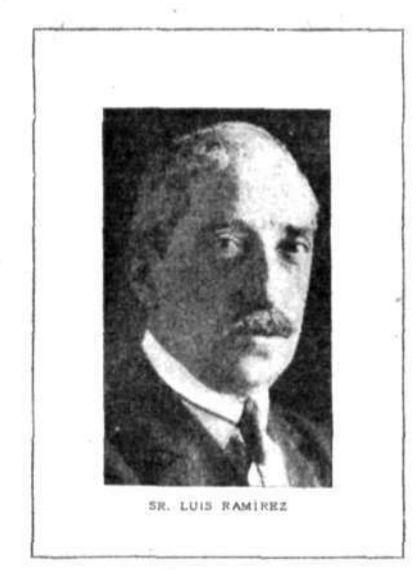
HAY periodista que siempre se halla — por casualidad — donde está el director. Es un exhibicionismo que suele dar buenos resultados.

CREO que Pirandello tiene razón; en lo que no creo es en la existencia de Pirandello.

LOS poetas han dejado de usar melena para no confundirse con las poetisas...

LOS hijos que más quieren a sus padres son los huérfanos.

LOS hombres que no tienen carácter, son los más terribles cuando quieren demostrar lo contrario.



SR. LUIS RAMÍREZ

Algunos de los espirituales pensamientos reunidos por el veterano periodista señor Luis Ramírez en el volumen que aparecerá dentro de pocos días con el título que encabeza esta página.

EL que se rodea de adulones, llega a ser adulón de sí mismo.

ES mucho más fácil pasar por periodista que serlo.

UN brillante falso, una cabellera pintada, una boda a los sesenta años; he ahí tres aspectos de la imbecilidad humana.

CÓMO molesta el aire de suficiencia de los insuficientes!

CUANDO un hombre franco se da cuenta de que la franqueza no es moneda corriente, ha perdido todo su capital.

HAY seres tan ignorantes, que se empeñan en desconocer la importancia que tiene el dar la vuelta al mundo a pie, o cruzar el Canal de la Mancha a nado.

ANTES abundaban las parejas de madre e hija; hoy siguen abundando las parejas, pero faltan las madres.

UN día gris... un templo... pocos fieles... un sacerdote anciano ora... O se sale del templo, o se siente la necesidad de confesarse a sí mismo...

EL sacerdote que cuelga los hábitos y el militar que deserta, son gemelos.

ANTE el más modesto de los periodistas debe descubrirse el magnate, pues éste viviría desconocido si aquél no existiera.

CON el verso libre y el metro libre se ha descubierto la existencia de numerosos poetas.

DE ciertas reputaciones, como de algunas estatuas, lo que más vale es el pedestal.

HAY desaires que honran al que los recibe.

EL periodismo es el mejor ascensor, para quien sabe aprovecharlo.

EL periodista defiende todas las causas, menos la suya.

DESDE que el periodismo dejó de ser un apostolado, para convertirse en medio de vida, abundan los empleados de diario y escasean los periodistas.

CON qué desparpajo se miente cuando se sabe que el desmentido sólo podría salir de una tumba!

QUÉ decís! ¿cómo te va? — Ya lo ves, ¿y a vos? — Lo más lindo. — ¿Seguís viviendo allá? — No, andamos por Belgrano. — ¡No digás! — Sí, che. — Chau. — Adío...

Este dialoguito es común entre dos antiguos amigos...

Es la supersuperficialidad de la época.

HAY dos clases de mozalbetes que molestan: los aspirantes a superhombres y los que creen que ya lo son. Graves y suficientes los primeros, sonrientes y burladores los segundos. Tanto a unos como a otros les queda corto el pantalón de hombre.

DONDE menos se piensa se tropieza con un alemán bueno.

HAY hombres que nacieron para músicos, pero no llegaron a serlo porque nunca estuvieron a tono.

EN el camino de la vida todos corremos hacia un mismo punto... nos atropellamos... caemos... algunas veces nos levantamos para volver a caer y no hay "varita" capaz de dirigir ese tráfico...

CUANDO no puedo hacer una limosna, sufro; cuando la hago, me sonrojo.

HAY niñas que sueñan con un buen partido... con tener automóvil... y, en efecto, terminan casándose con un chauffeur.

PENSAR en lo que no se debe pensar; he ahí el insomnio.

LOS esperantistas siguen buscando casa...

APOSTILLAS



"LA ALMOHADA DE LOS SUEÑOS" EN ESPAÑA

LUIS Ruiz Contreras, con gesto hidalgo que honra su condición de español y literato, ha querido rendir un homenaje a la poetisa uruguaya Raquel Sáenz, cuya "Almohada de los sueños", exquisita y evocadora, ha llamado justamente la atención de la crítica de Madrid. Y si, a fuer de devoto del amable Anatole France, a quien afanosamente diera a conocer en los pueblos de habla castellana, ha costeado de su propio peculio una primorosa edición del libro de la delicada Raquel Sáenz. Si obsequiar a un amigo con un libro es gesto digno de encomio, considere el lector cuánto de ejemplar y bello será esto de brindar a un poeta su propia obra pulcra y lujosamente impresa...

LAS OCURRENCIAS DE INGENIEROS

EN la redacción de una revista mensual había una dactilógrafa que tenía una hermana completamente loca. La muchacha no hacía más que quejarse y dos periodistas de los que con ella trabajaban, para tranquilizarla, le dieron una tarjeta de recomendación para Ingenieros.

Contenta va al consultorio la pobre mujer; pero, al regreso, lo hace llorando a mares.

—¿Cómo? ¿Qué tiene? — le preguntan. — ¿Ha visto al doctor?

—Sí... — contesta la mujer, hipando.

—Bueno... ¿Qué?... ¿Qué le ha dicho?

—¡Ah!... ¡Si supiera usted! ¡Es atroz!

—Pero, acabemos... ¿Le ha dicho que su hermana está loca?

—Sí...

—Y bien... ¿Acaso no lo sabía? — le insinúan, casi en tono de reproche por el escándalo.

—Sí, lo sabía... Pero... es que me ha dicho algo peor...

—¡Bueno! ¿Qué le ha dicho?

—Me ha dicho que mi hermana está loca; pero que yo tenga cuidado, porque estoy más loca que ella.

Y la mujer se echa a llorar aún con más fuerza.

(Algunas veces, al ver y oir a la mujer aquella, pensamos que Ingenieros había tenido razón...)

UNA NOVELA INGLESA DE GRAN ACTUALIDAD: "THE GREEN HAT"

ESTA nueva novela de Michael Arlen ("El sombrero verde") ha escandalizado a todos los críticos de Londres. Algunos, con exceso, comparánla a la famosa "La Garçonne"; otros, a "Julia de Trécoeur", y, finalmente, los más moderados, a cualquiera de las producciones de Paul Morand, de las que parece que "The Green Hat" no es más que un remedo en lo que a estilo y malabarismos ideológicos se refiere. El que le salgan imitadores parece no agradar al autor de "Europa Galante", y ya ha evidenciado su molestia, por más que habría que ver hasta dónde y en qué consiste su originalidad. De cualquier manera, es lo cierto que la obra de Arlen constituye el acontecimiento literario del año en Inglaterra. Se censura al autor, se publican críticas virulentas y los volúmenes se despachan por centenares.

La VIDA LITERARIA

CAPDEVILA TRABAJA

ASI, sencillamente, como si ello no implicara esfuerzo alguno, nos lo anuncia: "Publicaré a fines del corriente mes un libro de diálogos titulado "Los paraísos prometidos": diálogos dignos de meditación (reza el subtítulo) que concerté para ti ¡oh ansioso de paraísos! Le seguirá, dos semanas después, el libro de mi viaje a Portugal y España cuyas crónicas publicó CARAS Y CARETAS. Llevará por título: "Tierras nobles."

Capdevila trabaja, pero, como buen enamorado de su arte, parece no atribuirle importancia alguna.



PLACERES DE OTROS TIEMPOS

EN verano ocurre que a uno el público le suele confundir con el empleado de la librería: es cuando el bibliófilo se despoja del sombrero y lo abandona sobre una mesa mientras busca y rebusca por los anaqueles. Es el instante en que se nos aproxima alguna dama y pide la obra que de buen grado y con esa pericia y conocimiento topográfico que de la tienda tenemos nos sentimos tentados de darle. Pero, desdichadamente, ya son contadas las librerías que en Buenos Aires procuran aquel placer tan grato al apacible Bergeret y al dilecto Antonio Azorín...



PUZZLE

MAC Orlan anuncia la publicación de "Le Quai des Brumes" que completará "La Cavaliére Elsa" y "La Vénus Internationale". — Paul Morand, como diplomático, ha llegado a Siam, donde representará a su país durante un año. — Ha entregado a su editor un volumen: "La Magia Negra". — "Tres escenas en ángulo recto" es el título del último libro de José Bergamín. — Dos libros de Adriano Tilgher que conviene



leer: "Studi sul teatro contemporáneo" y "Voci del tempo", que es una galería de literatos y filósofos de nuestro siglo. Vicente Vera, con el título de "Cómo se viajaba en el siglo de Augusto", ha escrito un trabajo que bien puede colocarse a la vera del interesante y recomendable manual de Birth. — Martí, como político, lo tenemos de cuerpo entero en el volumen "Patria" que con escritos suyos acábase de editar. — Hay que recordarlo: el 14 de noviembre de 1888 se fundó el Instituto Pasteur, y el 17 del mismo mes, en 1869, se inauguró el Canal de Suez. Conviene leer, sobre este último, la interesante correspondencia de Eça de Queiroz. — Están en prensa algunas de las obras inéditas de Marcel Proust.

SIMPLE NOTICIA DE POLICIA

EN la madrugada de uno de los primeros días del pasado septiembre se presentó al Juzgado de Guardia de Madrid, el apoderado de la Sociedad de Autores Españoles con una denuncia contra el empleado Enrique Ramos, por el supuesto — y luego confirmado — delito de estafa, estafa en la que igualmente se involucraba al autor Rafael Gómez. Según las informaciones recogidas por la prensa madrileña, el importe de lo recaudado por tan recomendables administradores sociales alcanza a la suma de 82.972 pesetas.

NOTAS GRAFICAS DE MONTEVIDEO



Celebrando el cumpleaños del rey de Italia, se efectuó en la legación una lucida fiesta a la que asistieron los representantes extranjeros y todo cuanto de más destacado tiene la sociedad uruguaya.



Presidencia del homenaje que se celebró en el teatro Artigas a la memoria del general Oribe.



Concurrentes al lunch con que los farmacéuticos obsequiaron al ministro doctor Carlos Mª Prando.



Conmemoración del aniversario de la muerte de Florencio Sánchez, acto al que concurrieron varias compañías nacionales y miembros de la Sociedad de Autores.

CINCUENTA AÑOS DE AMERICA

LAS BODAS DE ORO DEL DR. RAFAEL CALZADA CON LA ARGENTINA



l cumplirse el medio siglo del arribo a esta república del doctor Rafael Calzada, nos pareció oportuno dirigirle algunas preguntas acerca de su larga actuación entre nosotros.

Nos recibió con la franca jovialidad que le es tan propia, en su mansión "La Celina", airoso chalet que se levanta frente a la estación Villa Calzada, del F. C. S.; le felicitamos por alcanzar la edad que tiene con excelente salud y pleno vigor mental; se puso con toda llaneza a nuestra disposición, bien que declarando considerar inmerecido el honor que se le dispensaba, y le preguntamos, sin más preámbulos:

—¿Dónde y cuándo nació usted? ¿Cuáles fueron sus estudios? ¿Cuáles, sus ocupaciones antes de dejar a España?

—Nací — nos contestó — en Navia, cuna del insigne Campoamor, de la provincia de Oviedo, en 1854. Seguí mi carrera en las universidades de Barcelona y Madrid, pero hice los ejercicios de reválida en la de Oviedo, en 22 de junio de 1875, por ser la famosa Escuela de Derecho de mi provincia. Durante mis estudios, practiqué en Madrid en el bufete del ilustre Pi y Margall, de quien fuí secretario particular mientras fué ministro y presidente de la República, en 1873, y entré a escribir, por recomendación suya, en el gran diario "La Discusión", órgano del partido republicano. Como yo estudié no pensando ejercer la abogacía, sino ingresar, por oposición, en la judicatura, para lo cual tenía que esperar a cumplir veinticinco años, una vez caída la República, pensé irme a Cuba, donde tenía y tengo familia, para pasar allí los cuatro años de espera, mas resolví después venirme a pasarlos en este país, atraído por su prosperidad y la bondad de su clima.



—¿Cuándo llegó usted? ¿Cuáles fueron sus primeros pasos?

Al llegar aquí, nos observó que, según iba viendo, parecía como si solicitásemos de él una especie de autobiografía, lo que le exigiría un trabajo algo penoso, aparte de que entendía que ello no valía la pena. Como insistiésemos, nos dijo:

—Llegué a Montevideo a fines de octubre del 75. Pasé allí unos días y desembarqué en ésta el 19 de noviembre. Al mes siguiente, entraba a practicar con el eminente jurisconsulto doctor José María Moreno, senador, y al terminar el año 76, rendí examen de reválida en la Facultad de Decho, el primero que daba un abogado extranjero. El doctor Moreno me dispensó el honor de encargarme la dirección de la "Revista de Legislación y Jurisprudencia", fundada por él y otros ilustres abogados, la cual llevaba publicados nueve volúmenes y que con motivo de su fallecimiento tuvo que suspenderse. Abrí mi estudio, trabajé con suerte, fundé el Ateneo Español, fundé también, con el doctor Serafín Alvarez, "La Revista de los Tribunales", el Colegio de Escribanos me nombró socio honorario y más tarde se me eligió presidente del Club Español, para cuyo cargo fuí reelecto seis o siete años consecutivos. Estos fueron mis comienzos.

— Y después, ¿no volvió usted al periodismo? ¿No actuó usted en la política de su patria?

—De lo que pasó después, haré tan sólo muy ligeras indicaciones. En 1890 compré al señor López de Gomara "El Correo Español", fundado por Romero Giménez, que dirigí bastante tiempo, sin desatender por ello mi estudio, y al año siguiente contraje matrimonio con la señorita Celina González Peña, hija del entonces Presidente del Paraguay don Juan G. González. En 1900 tomé parte en el magno Congreso Hispano-americano de Madrid, como representante de mis compatriotas de la Argentina, nombrándoseme presidente honorario del mismo con Núñez de Arce, Menéndez y Pelayo y otros españoles eminentes. En 1903 fundé y presidí la Liga Republicana Española de la Argentina, y en 1905 y 1907 se me eligió diputado a Cortes por Madrid, incorporándome al parlamento en 1908. Por aquellos años la Academia de Jurisprudencia y Legislación, la Sociedad de Escritores y Artistas, la Geográfica de Madrid y otras instituciones me nombraron socio correspondiente u honorario, y la villa de Navia me declaró su "Hijo Predilecto", dando mi nombre a una de sus calles.

—¿Y sus iniciativas como poblador, doctor Calzada?

—Algunas tuve, aunque bien modestas, pues mis fuerzas fueron siempre muy limitadas. En San Luis, lindando con Mendoza, establecí en 1909 la *Colonia Calzada*, de veinticinco mil hectáreas, y allí formé, sobre el Salado, el pueblo de *Navia*, antigua estación Plumerito, del F. C. O. Fundé en Rosario de Santa Fe los barrios *España*, donde se levantó el Hospital Español, para lo cual doné los terrenos necesarios; *Saavedra*, dando una manzana para la plaza de ese nombre, y *Calzada*, así denominado por la Municipalidad. Casi por el mismo tiempo un sindicato fundaba *Villa Calzada*, en el partido de Adrogué, cuya Sociedad de Fomento presido, hoy pueblo próspero en el cual tengo mi domicilio, y en cuya estación del F. C. S. se expenden ya más de cincuenta mil boletos al año.

—¿Qué nos dice usted de sus publicaciones?

—Que son muy poca cosa, pues mi labor profesional absorbió todo mi tiempo y mis mejores energías. Cuando dirigía "El Diario Español", di a luz la "Galería de Españoles Ilustres"; y después, en diversas épocas, publiqué mis "Discursos", prologados por Calixto Oyuela, "Los republicanos españoles de América", "Carta abierta a D. Segismundo Moret", "Biografía de D. Manuel Pedro de Peña", "Rasgos biográficos de D. José S. Decoud", "Narraciones", con prólogo de Salvador Rueda, "La Patria de Colón" y "Katara". Ahora los editores señores J. Menéndez e hijo están dando a luz mis "Obras completas", que formarán de ocho a diez tomos y cuyo volumen III, reedición de "La Patria de Colón", está ya en prensa. El IV y V los comprenderá mi obra inédita "Cincuenta años de América".

—¿Trabaja usted mucho?

—Trabajé muchísimo, pero ahora, no tanto, pues es ya tiempo de que descanse un poco. A pesar de este retiro en que vivo, nunca faltan tareas agradables. Una de mis últimas campañas fué la que hice, con éxito felicísimo, para conseguir del C. D. Municipal que se diese a una calle de este municipio el nombre de Pi y Margall en el centenario del nacimiento de este grande hombre, que fué mi insigne maestro y amigo.

R E D A C T O R



El inspector general del ejército, general don José Evaristo Uriburu, con su estado mayor, pasando revista a las tropas.

Agasajos de ejército en



S. E. el Gobernador de Córdoba, doctor Cárcano, dirigiéndose hacia el palco oficial con S. E. el ministro de Guerra para presenciar el desfile.



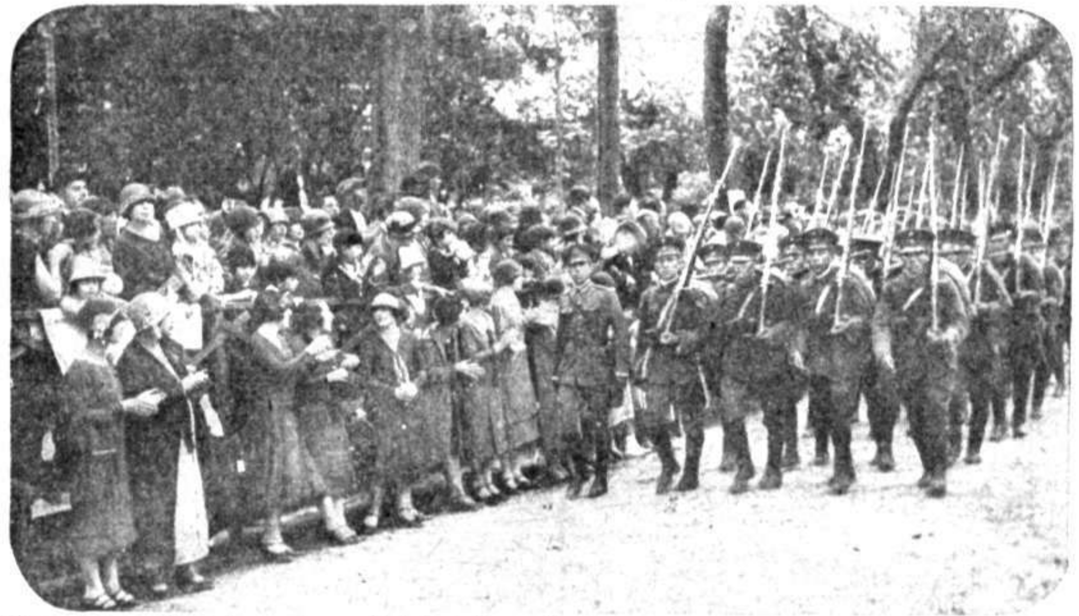
Reunión realizada por la sociedad cordobesa en el hipódromo, como agasajo a la oficialidad del ejército. Un interesante grupo en el "pakdock".



Damas de la comisión de festejos al ejército, atendiendo la kermesse.



Detalle de la gran recepción brindada a los militares en el local del Crisol Club: parejas ante la cámara fotográfica.



Damas que arrojaron flores al pasar la infantería en el gran desfile realizado por el ejército en la docta ciudad.

Córdoba al maniobras



La caballería ofreciendo el impresionante efecto de su desfile al trote.



Una parte de la tribuna oficial durante la reunión hípica.



Señoritas que actuaron en la fiesta llevada a cabo en el teatro Rivera Indarte, y en la cual se pusieron una vez más de manifiesto las características de hospitalidad y gentileza de la sociedad de Córdoba.



El contraalmirante Alfredo G. Malbrán, que presidió la comisión popular de agasajos al ejército nacional.

999 razones... de más

Nuestro gran Sarmiento tenía un elevadísimo concepto de lo que era un jefe de estado, quien, no sólo gobernaba sino que simbolizaba al país de su mando. Y a este primer ciudadano del país, decía que era necesario rodearlo de la mayor pompa, y rendirle el más grande respeto. Así cuando un grupo de cinco ciudadanos se le presentó en la Presidencia a hacerle un petitorio a nombre de la Bolsa de Comercio, les pidió la nota que los acreditaba para aquella comisión.

— Nos hemos reunido así no mas — le dijo uno, — pero sin carácter de comisión...

— En este caso no los puedo atender — les contestó Sarmiento. — Vayan, formen una comisión como es debido, y luego vengan a verme. Al Presidente de la República no se le puede tratar sino oficialmente, y debidamente autorizados... Que lo pasen bien..., — y los despachó sin atenderles ni las excusas.

La noticia corrió, y fué comentada irónicamente por los enemigos políticos, pero Sarmiento no hizo caso y siguió en su idea, que el Presidente, primer ciudadano del país, debía ser rodeado del mayor respeto.

Por aquellos días, y con urgencia, tuvo que trasladarse a la ciudad de Santa Fe. No hubo más tiempo que tomar un barco de la armada, y a toda máquina remontar el río, llegando a la citada ciudad un luminoso amanecer.

No obstante lo imprevisto del viaje, lo aguardaban en el puerto el Gobernador con un bastante numeroso séquito, quienes le tributaron un caluroso homenaje. Sarmiento, que tenía tantísima urgencia de conferenciar con el Gobernador, en vez de irse con éste en el coche que lo aguardaba, le pidió:

— ¿Quién es el jefe militar?

— El coronel R... — repuso el Gobernador presentándoselo con un ademán.

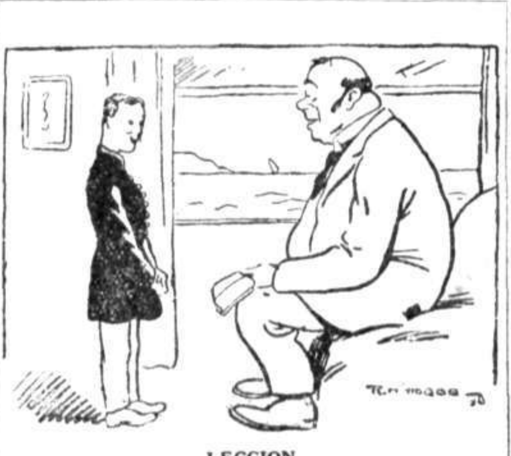
— Dígame, coronel — lo interpeló con la acritud que le era característica. — ¿Cómo es que no me ha recibido con la salva de artillería reglamentaria?

— Señor Presidente — repuso el coronel, sin inmutarse, — hay mil razones para que no haya cumplido con tan grato deber.

— ¿La primera? — pidió impacientemente.

— La primera, señor, es que... no tenemos cañones...

— Bueno, bueno —repuso vivamente Sarmiento, volviéndose para seguir al Gobernador, — le hago gracia de las 999 razones restantes...



LECCION

— ¿Cuáles son los cuatro elementos?
— Agua, tierra, aire...
— Falta uno: el que causa más accidentes.
— Los automóviles.



La Fotografía del Pensamiento

El comandante Darget, del ejército francés y notable criminalista y psicólogo, ha asombrado al mundo científico con sus experimentos en fotografía de los pensamientos, que dan por resultado imágenes de objetos sugeridos mentalmente, los cuales, al ser proyectados por la mente hacia una placa de gran sensibilidad colocada contra la frente del sujeto, dejan una impresión discernible del objeto en que se ha pensado.

El comandante Darget comenzó a hacer experimentos en magnetismo en 1882, y descubrió que se desprendía del cerebro un flúido vital luminoso, el cual aparentemente era causado por la moción vibratoria del fósforo contenido en el cerebro, proyectándose rayos hacia el exterior del cráneo, los que fotografió más tarde, reproduciéndose exactamente la imagen de un objeto que se ha pensado con cierta intensidad.

El comandante Darget en presencia de seis testigos obtuvo la reproducción fotográfica de una botella, objeto en el cual pensó sólo dos minutos y uno de los testigos al pensar durante quince minutos en la cabeza de Beethoven impresionó una placa envuelta en papel negro y mantenida contra la frente, resultando el bien conocido retrato de la cabeza de Beethoven.

Los experimentos que se han hecho hasta ahora son concluyentes, pues las planchas impresionadas forman un registro bastante apreciable y fácil de verificar por un hombre de ciencia, de todas las emociones y pensamientos humanos relacionados con "actos" que se desea disimular.

Se han reconstituído así escenas completas actuadas en otra parte y sin conocimiento alguno de los que han presenciado el experimento y se hacomprobado, por ejemplo, el caso de uno de los actores de estas escenas que trató de engañar pensando algo que no había sucedido y dando así una impresión borrosa o falsa bajo la cual se nota el hecho mismo, que en este caso era el de forzar una cerradura.

La Sorbona y el Instituto de Medicina de Francia están investigando los experimentos del comandante Darget.



—¿Diez pesos?... Me parecen caras. ¿No tiene algo más bajo?
—Sí, señorita; tengo calcetines...

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADOS

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838. — Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838.

SOLICITE NUEVO CATALOGO N.° 23



MODELO Nº 518

En gamuza blanca, adornos cabritilla marrón. Taco de suela 5 cm., únicamente

$ 14.90

MODELO Nº 531

En piel de seda color fisel. En cabritilla beige, talonera seda color fisel. En cabritilla charolada. En cabritilla beige. En cabritilla naranja. Taco 5 1/2, únicamente

$ 14.90





MODELO Nº 532

En cabritilla charolada, aplicación mate. En cabritilla gris, aplicación gamuza gris. En cabritilla marrón, aplicación gamuza marrón. En gamuza beige, aplicación cabritilla beige. Taco 5 1/2 únicamente

$ 14.90

MODELO Nº 508

En cabritilla charolada capellada cuero marrón estampado. Taco 6 1/2 únicamente

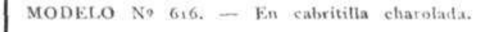
$ 14.90



MODELO Nº 490. — En gun metal negro. En gun metal color. En cabritilla negra. En cabritilla charolada. En cabritilla color

$ 14.90





MODELO Nº 616. — En cabritilla charolada.

$ 14.90



MODELO Nº 327. — En gun metal negro. En gun metal color

$ 14.90



MODELO Nº 621. — Para playa. En gamuza blanca combinado gun metal color. En gamuza blanca combinado gun metal negro

$ 14.90



CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835



El fotógrafo. — Ahora póngase usted en su "pose" habitual.
El señor Paganini. — ¡Ya está!

Las chulpas

Con este nombre se conocen las antiguas tumbas de los indios aymarás, que habitaban el Perú antes de ser conquistados por los incas, y de los cuales sólo quedan ya unos doscientos mil individuos, esparcidos por el Alto Perú o por la frontera de Bolivia. Para enterrar sus cadáveres construían sepulcros de forma de pirámide truncada, con una puerta muy baja al poniente y una pequeña ventana al saliente: la reducida habitación interior estaba destinada a diez o doce individuos, que embalsamaban con la planta llamada "Chenopodium ambrosioides", y que colocaban en círculo sentados en el suelo, con las piernas y los brazos doblados delante del cuerpo y vestidos con sus ropas o metidos dentro de una bolsa que sólo dejaba al descubierto la cara. Al lado de los cadáveres ponían maíz, utensilios de cocina, de caza, de pesca, para hilar, etc., según el sexo, y cuando ya había número suficiente, tapiaban la puerta, comunicando sólo la tumba con el exterior por medio de la pequeña ventana. En la actualidad se encuentran todavía en el Perú algunas de dichas sepulturas, pero vacías en su interior, porque los europeos se han ido llevando a los Museos de Europa los cadáveres momificados que han encontrado en ellas, y en los cuales han comprobado, examinando los cráneos, la extraña costumbre que tenían los aymarás de deformar la cabeza aplicando a los recién nacidos tablillas cubiertas de algodón o lana, y sujetas por ligaduras, que, ejerciendo una presión continua, la hacían adquirir una forma ovóidea muy prolongada.



La dama (dando detalles del compromiso de su hija). — Hay tal vez algo de diferencia en las edades... Ella tiene veinte y él cuarenta.
La amiga. — Oh, ahora no es mucha la cosa, ¿pero cuando ella tenga curenta y él ochenta?...

Discos dobles "NACIONAL"

SON LA EXPRESION MAS GENUINA DEL CANTO Y LA MUSICA CRIOLLOS

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Las Novedades de la Semana

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18148 { El triunfo. Danza. Dúo. A. Chazarreta.
Viejo rincón. Tango. Solo Gardel. Cayol-R. de los Hoyos.

18149 { ¡Fea!... Tango. Solo Gardel. Navarrine-Pettorossi.
Ave cantora. Tango. Solo Gardel. E. Cárdenas-R. Rossi.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y Jazz Band

6408 { Trapito. Tango. Típica. J. y L. Servidio.
Carmelo. Tango. Típica. A. Castellano.

6409 { Toros y Majas. Pasodoble. Jazz Band. Clemente-Berto.
Nueva Chicago. Pasod. J. Band. J. M. Calvi.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típica y Jazz Band

4115 { Adiós para siempre. Tgo. Típica A. Scatasso.
Pobrecita. Tango. Típica. A. Scatasso.

4116 { Una limosnita. Tango. Típica. E. Delfino.
Oh, Blues de mi corazón. Fox Trot. Jazz. E. Delfino.

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz Band

8087 { C'est a Montmartre. Fox Trot. M. Ivain.
Melodía de amor. Fox Trot. Bohr-Demare.

OSVALDO FRESEDO.

5003 { Risa de cabaret. Tango. J. Rizzuti.
Viejo rincón. Tango. R. de los Hoyos.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7461 { Trago amargo. Tango. R. Iriarte.
Flores divinas. Tango. Alvariños-Simone.

FRANCISCO LOMUTO. Orq. Típica y Jazz Band

7642 { La calle de los álamos. Fox Trot. Poplar Streer Blues. Jazz Band. Shot-Mont.
Ojitos tristes. Tango. Típica. M. Berner.

JAZZ BAND ADOLFO R. AVILES

8217 { Era un cotorro lleno de sol. (A Sun Kist Cotage). Fox Trot.
Viva Aragón. Pasodoble. J. Dibasto.

MARIO A. PARDO. Con acomp. de guitarra

6598 { Favorita. Solo de guitarra. (Espíritu gentil). Donizetti.
Antillanas. Guajiras. Gravina-Mignon.

DUO RUIZ-ACUÑA

Con acompañamiento de guitarra I. GOMEZ

10307 { Mi suegra no me quiere. Gato. Dúo. Ruiz-Acuña.
Sos tan bonita. Zamba. A. R. Avilés.

Disco Doble "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras

18449 { Amor que muere. Vals. Kolben-Filiberto.
Quejas. Estilo. Riese-Aguilar.

GRATIS CATALOGO GENERAL Y SUPLEMENTOS ILUSTRADOS



EL FONOGRAFO IDEAL NIRONA

(Marca Reg)

m$n 20



Fonógrafo modelo menor. Voz sonora y aspecto simpático. Caja de hierro. Esmaltado y decorado. Peso: 2 kilos. Dimensiones: 21½ × 23 cm. Cabe en una mano. Motor y diafragma de primera calidad. Bocina amplificadora "NIRONA" patentada.

EMBALAJE GRATIS

El Disco Doble "NACIONAL" ha contratado la exclusividad de la popular orquesta OSVALDO FRESEDO, y las obras de ése autor, apareciendo en la presente lista el tercero de sus discos.



PUA "CONDOR" (Marca Reg.) ES LA MEJOR En cajas de 200, $ 1.-





RINCÓN SOLARIEGO

LAS SIESTAS DEL MOLINO

AL DOCTOR ALFONSO CASTRO

I

NANA

¡El Molino del Puente, que blanquea,
con timidez de novia, en la espesura,
y, a la par que de harina, espolvorea
la siesta veraniega de frescura!...

Bajo la parra que el umbral sombrea,
la miel de los racimos se madura;
y el Sol, de oro y de fuego, taracea
del dormido mastín la piel obscura.

Canta la molinera suavemente,
lavando, bajo un sauce, unos pañales,
una nana monótona de Estío...

Y, para acompañarla, bajo el puente,
en un claro remanso de mimbrales,
su harmónium de cristal afina el río...

II

LA MERIENDA

Y nuevamente tornaré al Molino
en la paz de una tarde de verano;
y otra vez en las zarzas del camino
buscando moras sangrará mi mano...

Y al mirarme cruzar triste y mohino,
sin luz los ojos y el cabello cano,
mi juventud recordará el espino
y mi vejez lamentará el manzano...

Y de nuevo vendrá la molinera
a ofrecerme, a la sombra de la parra
que a mis cansancios prestará cobijo,

los higos más melosos de la higuera,
el agua pura de la fresca jarra
y la hogaza mejor de su amasijo.

III

RESURRECCION

Se perlará de trinos la alameda,
de paz la tarde y de frescura el viento;
tintinará una esquila en la vereda;
y, despertando de su arrobamiento,

me dirá algún recuerdo, en voz muy queda:
— Reposa en mi regazo y cobra aliento... —
¡y entre sus manos pálidas de seda
se aniñará de nuevo el pensamiento!...

Y tornaré a zurcir en la memoria
los más bellos fragmentos de mi historia...
Y, olvidando la amarga hiel que bebo

en el cáliz de tantos desengaños,
me sonreiré, sintiéndome de nuevo
niño otra vez a los cuarenta años...

IV

COMUNION

¡Cómo añoro, a través de la distancia,
viejo molino, tu verdor lozano,
tus cubos, tu parral y tu fragancia!...
Tu recuerdo es el vaso cotidiano

donde mi alma su frescura escancia,
viejo abuelito de cabello cano
que con sus cuentos alegró mi infancia
y me llevó a la escuela de su mano...

Blanco molino que mi ardor serenas,
como ese trigo que moler te he visto
— fruto de una cosecha bendecida, —

¡muele también la harina de mis penas,
para ofrecerme en pan, igual que Cristo,
a todos los hambrientos de la vida!...

FRANCISCO VILLAESPESA

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

Armas garantizadas

Al comprar un arma, no basta considerar su aspecto exterior y el precio, sino que es indispensable para la misma seguridad personal, conocer la calidad.

Las armas que vendemos, se fabrican EXPRESAMENTE para nuestra Casa con los mejores materiales que la industria moderna produce, y todas llevan estampado nuestro nombre, que es una GARANTIA INDISCUTIBLE DE CALIDAD Y PRESTIGIO.

Nº 1. — CARABINA Francotte, sistema Warnant, calibre 9 mm., para cartuchos a munición y bala, caño de 77 ctms. de largo que rinde el mayor alcance, recámara cuadrangular, piezas de acero templado, culata de nogal, desmontable .... **$ 25.—**

Nº 2. — La misma, de desarme rápido, sin quitar ningún tornillo .... **$ 28.—**

Nº 3. — CARABINA Francotte, calibre 9 mm., para cartuchos a munición y bala, caño de 75 ctms., modelo plegable para facilitar la limpieza y el transporte. Arma finamente terminada con material extra .... **$ 35.—**

CAPSULAS, calibre 9 mm., fabricación francesa marca G, a munición, la caja de 50, $ 1.80

A munición, doble carga, la caja de 50............. $ 2.20

A bala, la caja de 100.. $ 2.50

BAQUETA de acero, con cepillo de cerda.............. $ 1.—

Cepillos de repuesto.. $ 0.50

GRASA francesa "antióxido", indispensable para la conservación de cualquier arma, la caja a pesos 0.90

Nº 1 Nº 2

CATALOGO GENERAL

Remitimos al interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General, que abarca todos los artículos de Armería y Cuchillería que tenemos en venta.



Nº 3

Casa Carlos Rasetti

(FUNDADA EN 1857)

SARMIENTO esq MAIPU

BUENOS AIRES

F. C. RASETTI & Cía

SUCESORES

Una joven de hace tres mil años

Quinientos años antes de que Tutankamén gobernara el imperio del Nilo, vivía en Egipto una joven hermosísima, que disfrutaba en la corte de los faraones el cargo de gran favorita y que influyó en los destinos de su nación tanto como Cleopatra bastantes años después.

La bella favorita se llamaba Ta Setem, y en la actualidad se encuentra en el despacho vulgar de un músico americano que reside en París, después de haber ocupado el espacio frío y desagradable de una vitrina en el gabinete de un pobre hombre de ciencia, quien arrancó a la beldad egipcia del suntuoso panteón en que allá en las orillas del Nilo reposaba, para exponerla aquí a la curiosidad pública y luego vendérsela por unos cuantos francos, como objeto molesto o inservible, al músico americano.

El comprador, Mr. Leo Tectonius, el cual suele vivir en Nueva York y Chicago, ha recurrido al experto del gobierno francés M. Pierre Schell, encargado de examinar las antigüedades egipcias que se adquieren para los museos nacionales, con objeto de conocer su autorizada opinión respecto a la momia de Ta Setem.

M. Schell, después de un minucioso estudio, comprobó la perfecta autenticidad de la momia y descifró las inscripciones de la caja de sicomoro, primorosamente esculpida, en que se halla encerrada.

En el féretro se consigna su historial. Ta Setem era hija de un alto sacerdote asignado al culto del dios Amén, y su belleza, tan extraordinaria, que ante ella se rendían cuantos llegaban a contemplarla. Su poder en la corte del Faraón no reconocía límites.

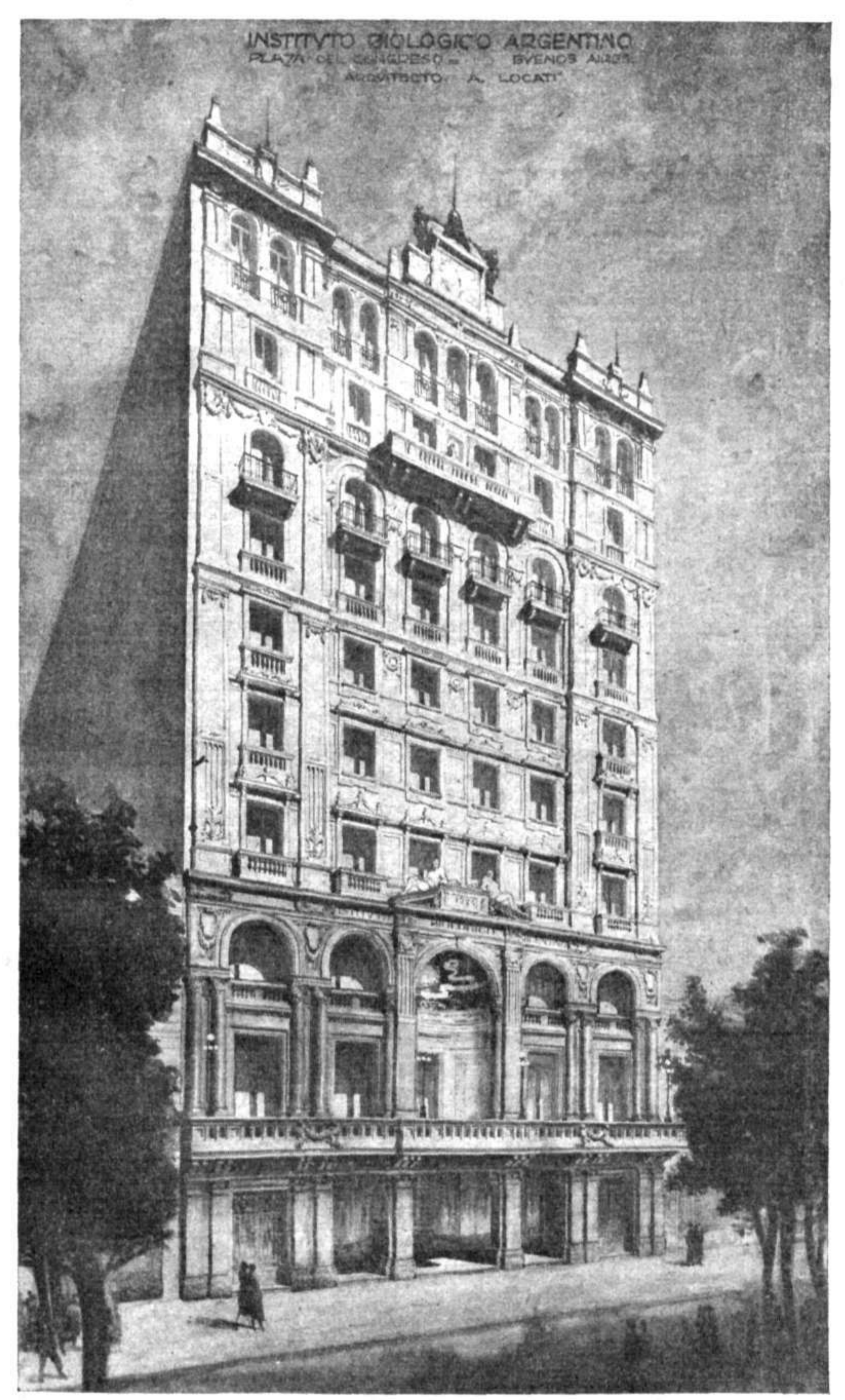
Los brillantes trazos del exterior de la caja se conservan imborrables a pesar de los tres mil quinientos años de enterramiento.

En el interior, que es frágil y se desmenuza fácilmente, aparece la imagen de Orus, sin duda el dios protector de la bella egipcia. Escarabajos alados le cruzan el pecho y su traje se halla adornado con figuras de los extraños dioses y diosas que dominaban el imperio egipcio.

A juicio del experto oficial, estas reliquias tienen un interés histórico extraordinario.



El. — ¡Me enloquezco cuando pienso que bailas con otros hombres! ¿Y si yo lo hiciera con otras mujeres?
— Pues entonces las locas serían ellas...



Edificio que levanta el importante Instituto Biológico Argentino en la plaza del Congreso, cuya construcción se está finalizando y a cuya inauguración serán invitadas las autoridades nacionales y personalidades científicas argentinas y extranjeras

Hablando sin lengua

La opinión de si las mujeres pueden hablar sin tener lengua está fundada en hechos que nada tienen de milagrosos, ni de impostura. En el año 1742 Margarita Cuting, que entonces tenía veinticuatro años, y vivía en la provincia de Suffolck (Inglaterra), hablaba con agilidad y claridad, sin embargo de haberse quedado sin lengua, de resultas de un cáncer, a los cuatro años de edad. Había nacido el año 1718 en Turnstoll. Este hecho, y las pruebas que le confirman, se hallaban en las Transacciones Filosóficas de la Real Sociedad de Londres del año 1742, número 464, artículo 2. Así que Mr. Schomore, cirujano de Saxmundham, recibió la lengua en un plato, la muchacha dijo con mucha claridad y distinción: "No se asuste usted, mamá, que ella crecerá luego." Cuando en 1742 la registraron, observaron que no sólo no tenía lengua, sino ni aun campanilla. Muchos testigos ilustres inteligentes e irrecusables en anatomía, atestiguan este hecho y sus circunstancias, y que Margarita Cuting pronunciaba y articulaba todas las palabras posibles.

El médico Drenlincour, en el tratado que escribió de las viruelas, dice que una niña de ocho años que había perdido la lengua en esta enfermedad, hablaba tan bien como cuando la tenía, y en confirmación de esta verdad cita a todos los profesores de Medicina de Saumur, y también se atestigua el mismo hecho en las "efemérides germánicas", como se puede ver en su artículo de aglostomografía o descripción de la extracción de la lengua.



MODERNO PROLETARIADO

La señorita. — María, mi matrimonio está fijado para el viernes próximo.

María. — Pero, señorita: no podrá ser, porque el viernes es mi día de salida...

Prácticas sociales

En la vida de relación, las cartas tienen una importancia grande. Muy a menudo por ellas se descubre el carácter de una persona. Casi siempre revelan el grado de cultura de quien las firma. Socialmente, la correspondencia merece, pues, particular atención. Si una niña quiere producir desfavorable impresión, que escriba una carta desmañada, torpe, con redacción deplorable, y logrará ampliamente su objeto.

Hay que aprender, pues, sea como fuere, a coordinar algunas frases con alguna gracia, poniendo en ellas la dosis de amabilidad adecuada a la ocasión: ni excesiva, ni menguada hasta rayar en una sequedad descortés.

Un mal papel de cartas produce una impresión poco agradable. Usese, pues, el mejor que se pueda. Es éste uno de los artículos en que el lujo resulta más deseable. Comiéncese, cuando el caso lo exija, por escribir la dirección de la firmante en el ángulo superior derecho del pliego, y no se envíe jamás una carta sin fecha. Al escribir, déjese en el lado izquierdo un margen razonable, y entre línea y línea, un espacio suficiente para que la lectura se facilite.

Al redactar la misiva húyase de los lugares comunes. Escríbase tal como si se hablase con la persona a quien está destinada la carta. En cuanto al tratamiento, depende, como es natural, del grado de amistad que se tenga con él o la destinataria. La palabra "afectuosa" o "afectuosamente" no debe emplearse nunca cuando se escribe a una persona a quien la firmante no haya sido presentada aún. En estos casos, bastará con expresar "consideración".

Al poner el pliego en el sobre, dóblese la carta de modo que el encabezamiento o comienzo quede hacia adentro. La dirección del sobre debe escribirse en la mitad inferior del mismo. Colóquese la estampilla bien derecha. En lo posible conviene contestar las invitaciones dentro de las veinticuatro horas subsiguientes. Si se trata de una invitación impresa, la contestación deberá hacerse hablando en tercera persona.



—¡Yo podré ser un comerciante difícil, pero una mentira no ha salido nunca de mi boca!
—¡Claro! Como que ésa es la ventaja de hablar por la nariz...

Crepúsculo





Saloncito elegante. Muebles bajos y cómodos. Retratos. Bibelots. Un estante con libros en desorden. Un escritorio de mujer, que se adivina que no siempre es inútil. Piano abierto con una pieza sobre el atril. Una Diana de mármol. Una pantalla alta. Flores. Adivínase una de esas piecitas íntimas, en las que la mujer imprime su sello de inteligencia y gusto. Rincón de reposo; más que para descanso del cuerpo, para alivio del alma. Santuario preferido, en el que el espíritu de la dueña, como su perfume favorito, se esparce por doquiera; más indiscreto quizá, más sincero que su persona misma. Crepúsculo.

La sirvienta. — *(Introduciendo a un caballero.)* Me dijo la señora que tuviera la bondad de esperarla un momento.

El caballero. — *(Extrañado.)* ¿Le indicó que me hiciera pasar a esta salita?

La sirvienta. — Sí, señor.

El caballero. — *(Después de una pausa.)* Está bien, Domitila. Gracias *(La sirvienta hace mutis. El caballero — 35 años, alto, delgado, elegantemente vestido — permanece parado escudriñando inquieto el gabinete. Se encamina luego al piano y toma la pieza de música; la hojea entristecido. Una mano de mujer aparece entre los pliegues de una cortina. Silenciosamente penetra la señora — 32 años. Frente alta, rubia, cuello descubierto y erguido. Tipo de belleza que dominaba como soberana en los salones de María Antonieta. Traje elegante y sencillo. — Queda un momento de pie observando al caballero. De pronto, éste se da cuenta que alguien lo espía, y presuroso coloca la pieza sobre el atril.)*

Señora. — *(Adelantándose.)* ¿Cómo está, Luis Carlos?

Caballero. — *(Volviéndose.)* Señora...

Señora. — *(Tendiéndole una mano.)* Disculpe si lo hice esperar.

Caballero. — No se inquiete por eso, Magdalena. Lo que sí no le perdono es su capricho al recibirme aquí.

Señora. — ¿Por qué?

Caballero. — Si me conoce, puede suponerlo. *(Triste.)* Al sentir esta atmósfera; al ver nuevamente estos muebles, estos objetos, esa música amada que parece aguardarme todavía después de dos años, sufro indeciblemente. Diríase que su mano se empeñara en desgarrar viejas heridas que lucho aún por cicatrizarlas.

Señora. — *(Sonríe.)* Veo que los años no cambian su carácter, Luis Carlos... Siéntese. *(Le señala un silloncito bajo.)* ¿Y en su casa? ¿Sus padres?... ¿Buenos? *(Se sienta en un sofacito vecino al sillón.)*

Caballero. — *(Sentándose.)* Perfectamente. Gracias.

Señora. — *(Después de una pausa.)* ¡Qué extraña sensación me produjo oír su nombre al anunciármelo Domitila!

Caballero. — He titubeado mucho antes de venir, Magdalena; y puedo afirmarle que he permanecido diez minutos en el umbral de su puerta de calle, indeciso, antes de entrar.

Señora. — ¿Por miedo a mí?

Caballero. — Por temor a este ambiente, que está filtrándose en mi espíritu, en mis poros, para maltratarme con sus recuerdos.

Señora. — Cálmese, Luis Carlos.

Consuélese; para usted es un martirio ocasional: una tarde, minutos. Para mí, ¡han sido tantos!

CABALLERO. — *(Firme.)* ¡Me pesa ahora el haber venido!

SEÑORA. — Tratemos de aliviar la atmósfera. *(Transición.)* Ayer vi el retrato de su novia en una revista; está encantadora. ¿Siempre es pasado mañana la ceremonia?

CABALLERO. — Así está anunciada.

SEÑORA. — Calurosamente le felicito. Elena es una muchacha bien, distinguida. Será usted feliz.

CABALLERO. — *(Sonriendo amargado.)* ¡Feliz! Contesto con su reflexión de hace poco: ¡Qué extraña sensación me produce oír ese vaticinio por sus labios!

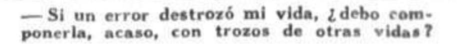
SEÑORA. — ¿No me cree usted sincera?

CABALLERO. — ¿A qué engañarnos? Bien sabe que no podré ser feliz. Que no amo ni amaré nunca a ninguna otra mujer sino a usted. Que me caso, buscando en otro género de vida un olvido a sus desdenes y una barrera social que me impida hasta el soñar con unirnos algún día.








—Si un error destrozó mi vida, ¿debo componerla, acaso, con trozos de otras vidas?

SEÑORA. — Suerte la suya que alimenta una esperanza. Yo las he perdido todas. Casada, abandonada por mi esposo; con dos hijos pequeños y la censura de todo un mundo que vigila mis pasos, tengo forzosamente que ahogar toda ilusión que me tiente.

CABALLERO. — ¿Aun despreciando una pasión tan firme y vehemente como la mía?

SEÑORA. — ¡Es tan fácil jurar amor eterno a una mujer casada! ¿Qué expone el hombre? ¿Qué sacrificio presenta para ser creído?

CABALLERO. — *(Apasionado.)* ¡Exíjame usted uno!

SEÑORA. — *(Después de una pausa. Midiéndolo.)* Si le pidiera a usted romper el casamiento que va a realizar pasado mañana...

CABALLERO. — *(Levantándose sorprendido e interrumpiéndola.)* ¿Qué?

SEÑORA. — ¿Lo haría usted?

CABALLERO. — *(Acercándose a ella.)* ¿Lo dice de veras?

SEÑORA. — Conteste.

CABALLERO. — ¿Su pregunta envuelve la promesa que accedería usted a mis ruegos? ¿Que nos iríamos a Europa de inmediato a radicarnos para siempre?

SEÑORA. — *(Firme.)* ¡Sí!

CABALLERO. — *(Emocionado, se le aproxima; intenta arrodillarse, la toma de las manos y la levanta tiernamente.)* Magdalena, ¿no es un sueño? ¿No juegas conmigo?

SEÑORA. — *(Apasionada.)* No, Luis Carlos. Sólo Dios sabe todo lo que he sufrido en dos años. Parece que el mundo se conjuraba en contarme tus amores, tu compromiso. Estos últimos días han sido para mí de cruel tortura.

CABALLERO. — *(Tomándola cariñoso de la cintura.)* No te aflijas, mi Magda. Ya nadie nos podrá separar. Mañana mismo tomaré los pasajes. Seremos sordos y ciegos ante las voces de los necios y ante los gestos de los hipócritas. Primero, ¡nosotros! Envueltos en nuestra dicha, que se hunda el mundo.

SEÑORA. — *(Preocupada.)* ¿Y ella, Luis Carlos?

CABALLERO. — ¿Ella?... Ella sufrirá y me olvidará. ¡Qué remedio queda!

SEÑORA. — *(Midiéndolo.)* ¿Te quiere?

CABALLERO. — *(Titubeante.)* Sí.

SEÑORA. — ¿Mucho?

CABALLERO. — ¿Qué puedo decirte?

SEÑORA. — ¿Qué le dirás?

CABALLERO. — La felicidad de unos, siempre se edifica sobre la desgracia de otros, Magda. Si yo me hubiera casado, no sería ella, sino tú, la que habría caído bajo la rueda.

SEÑORA. — *(Deshaciéndose suavemente de él.)* Cierto; pero ella presenta más derechos, Luis Carlos. Es libre, joven; yo no. Si un error destrozó mi vida, ¿debo componerla, acaso, con trozos de otras vidas?

CABALLERO. — ¡Magdalena!

SEÑORA. — *(Dolorosa.)* Tendría derecho a maldecirme. Su destino va a formarse; el mío ya está hecho.

CABALLERO.—¿Vamos a abandonar nuestra felicidad por prejuicios pueriles?

SEÑORA. — No, Luis Carlos. Tú has alentado y refrendado su cariño; ya no eres libre. Sin ese lazo quizá habría sacrificado mi honra, respondiendo a mis ansias. Ahora que sé que te ama, los remordimientos me impedirían saborear la dicha.

CABALLERO.— *(Intentando apoderarse nuevamente de ella.)* Magdalena, no pienses, no hables así. Ten confianza. Mis constantes ternuras ahuyentarán los temores que te asalten.

SEÑORA. — No te acerques, Luis Carlos. Ya no. Hemos tenido un vértigo; la realidad nos ha vuelto en sí.

CABALLERO. — *(Triste.)* ¿Quieres decirme con eso que es inútil cualquier intento mío?

SEÑORA. — Reflexiona, Luis Carlos. Además, voy a hacerte una confesión que a toda mujer es siempre dolorosa. Ya soy vieja; he pasado los treinta años. Dentro de diez, tú serás siempre joven, y yo me llenaré de afeites para no desmerecer comparaciones.

CABALLERO. — Te quiero y te querré como eres y como seas.

SEÑORA. — Mejor es no exponerse. Deseo que recuerdes mi imagen tal cual es hoy

CABALLERO. — ¡Magda adorada, no me dejes salir así!

SEÑORA. — Es necesario. Vete.

CABALLERO. — *(Desesperado.)* ¡Dios mío, para qué habré subido!

SEÑORA. — *(Tierna.)* Que seas feliz, Luis Carlos.

CABALLERO. — ¡Pase lo que pase, puedo jurarte que te amaré siempre!

SEÑORA. — ¿Y yo? ¿Podrá una mujer olvidar al hombre que en el momento más culminante de su vida se arrodilló a sus pies para ofrecérsela?

CABALLERO. — *(Conmovido, se le acerca con los brazos tendidos.)* Magdalena, por última vez: ¡No dejes escapar la felicidad!

SEÑORA. — ¡Vete, Luis Carlos!... ¡No me mires así!... ¡No me atormentes!

(El caballero deja caer los brazos con desaliento; queda un instante de pie mirando fijo el suelo; dase vuelta lentamente y se encamina a la puerta. De espaldas, permanece allí un momento todavía, asido a la cortina, como si le costara un esfuerzo supremo abandonar el cuarto amado; luego, levanta una mano simulando un "adiós", y desaparece. La señora, una vez que el caballero ha partido, se lleva apresuradamente las manos a la boca, como temerosa de que un grito involuntario acuse su dolor; sigue sus pasos con los ojos desmesuradamente abiertos. De pronto, como el condenado que escuchara el ruido lejano de la puerta que se cerrara para siempre, prorrumpe en sollozos, vacila y cae sobre el piano, arrastrando con sus manos convulsas la pieza del atril, la pieza favorita de su amado.)

... Arrastrando con sus manos convulsas la pieza favorita de su amado.

M A R Y C L A Y

DIBUJOS DE VALDIVIA

Vicisitudes de una bandera

Alemania ha adoptado un nuevo pabellón..., mejor dicho, ha extraído de su propia historia el emblema más adecuado a su ideario actual, y ha renovado el uso de la antigua bandera, perseguida un tiempo, cuando, tras del entusiasmo patriótico que despertó en el pueblo la guerra de liberación, se iniciaron las persecuciones a las asociaciones escolares, y por ende contra sus insignias, de las cuales era la principal esa bandera que hoy simboliza a la nación.

Habia surgido en medio de aquel entusiasmo la asociación escolar que se denominó "La Muchachada", y que enarboló la bandera tricolor (negra, roja y amarilla) como emblema de la patria.

Envuelve a esa bandera la aureola de una tierna y sencilla leyenda. Cuéntase que quien proporcionó su insignia a los estudiantes fué una joven patriota de Jena, Amalia Nitschke. Pero hay quien afirma que el origen de aquel pabellón es el antiguo estandarte imperial, cuyo paño amarillo estuvo a menudo partido por una lista roja.

Con motivo de las persecuciones a que hacemos anterior referencia, los patriotas alemanes liberales adoptaron como bandera nacional la de los tres mencionados colores, sancionada luego por decreto imperial en marzo de 1848, en unión del águila bicéfala. Pero más tarde se extinguió el favor de que habian disfrutado esos colores, hasta el punto de que su uso quedó nuevamente prohibido en algunos estados alemanes.

Mas nuevamente, al reanimarse una vez más las aspiraciones unitarias y en franca decadencia la reacción, hubo de ondear la bandera tricolor, como símbolo de la patria, en el edificio de la asamblea, durante el congreso de soberanos celebrado en Francfort el año 1863.

Posteriormente, al fundarse la Confederación del Norte, se admitió oficialmente como bandera de la misma la negra, blanca y roja, en atención a que los dos primeros eran colores de Prusia, y el último, según manifiesta el canciller Bismarck, por ser del doctorado de Brandenburgo (rojo y blanco). Y al constituirse en 1871 el imperio alemán, esa bandera pasó a ser la nacional.

Sin embargo, no quedó la otra, la de los estudiantes y patriotas, relegada por completo al olvido, porque ha sido la bandera nacional de los dos principados de Reuss hasta que las actuales circunstancias la elevan otra vez a su primera categoría, bien que con la modificación representada por el aditamento del águila bicéfala, que aparece en un recuadro en el ángulo superior izquierdo, y desprovista, naturalmente, de los atributos imperiales — cetro y corona — así como del escudo de los Hohenzollern. Con la garra derecha sostiene, en vez del cetro, una espada, y con la izquierda el globo terráqueo, lo mismo, en lo concerniente a este último detalle, que durante la época del imperio.

. . . .

Al elevar ahora la mirada hacia el patrón emblema vigente, cada alemán, según su ideal político, recordará nostálgico las imperiales pompas o evocará la imagen de la gentil doncella de Jena, que arrebatada de entusiasmo liberal donó a los estudiantes que compartían su credo el símbolo que sobrevive a tantas y tan variadas contingencias.



Visitante.—¿Cree usted, señorita, que su jefe podrá verme?...



LOS NIÑOS
DEBEN SER LAVADOS CON JABÓN
HENO DE PRAVIA
QUE NO CONTIENE MATERIAS
CÁUSTICAS QUE DAÑARÍAN SU
DELICADA PIEL



La lágrima inmortal

—¡Ven! — dijo el mago Zelerín a la virgen de azules ojos y de cabellera de oro pálido — y recoge separadamente las lágrimas que nacen de las grandes emociones de la vida.

—¿Y cómo hacer para que no se evaporen mientras las reúno todas?

—No se evaporarán — agregó el mago.

Y Zelda, la virgen de azules ojos, se fué a recorrer la ciudad.

Volvió a los pocos días y presentó a Zelerín varias conchas de plata, cerradas, con una lágrima cada una.

El mago pronunció algunas palabras misteriosas, y después fué abriendo las conchas, a medida que se las presentaban.

—Esta lágrima convertida en gota de sangre — exclamó — es la lágrima de la mujer virtuosa y engañada por la villanía de un seductor.

"He aquí una negra: es la lágrima del arrepentimiento que se finge.

"Esta gris es la que engendró la cólera.

"Estas otras, limpias, puras, transparentes, son las de los pesares del alma.

"Aquí falta una".

—Todas sus conchas recogieron su lágrima — repuso Zelda.

—Pues bien: se ha evaporizado o ha de haber sido la de la mujer que trata de engañar a cuantos hombres se le acercan.

Y abrió la última concha.

Ahí había una perla muy bella y muy brillante: Zelerín se puso pensativo y se llevó ambas manos a la cabeza.

Y después de una larga invocación, dijo emocionado:

—Esta lágrima convertida en perla es la lágrima de la madre, la única inmortal, la más santa; porque se engendró por los más puros sentimientos del corazón. Todas las demás desaparecen: ésta no morirá mientras exista en el alma el sublime amor que inspira esos seres que se llaman hijos.

Catulle Mendes

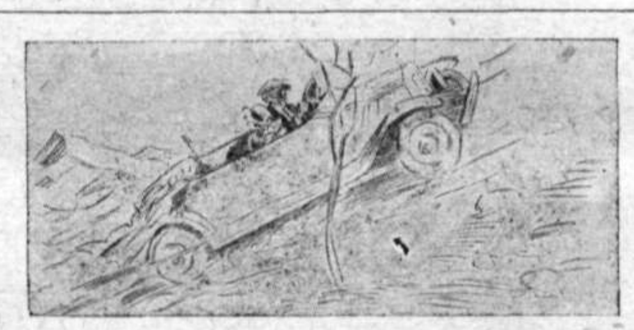
LA CONCIENCIA

Cada hombre tiene en su corazón un tribunal donde se le juzga, mientras llega el día que el Juez Supremo falle definitivamente.

Si el vicio no fuera más que una consecuencia de nuestra complexión más o menos defectuosa, ¿de dónde el temor secreto del culpable en prosperidad?

Desgarra el tigre su presa, y se echa a dormir tranquilo: llega el hombre a homicida, y durante días, semanas o aun años no podrá reconciliar el sueño...

Chateaubriand



—Papá: ¿no decías que el coche perdía?
—Sí.
—Bueno, pues fué mamá que se cayó...

Páginas médicas

El uso del vino en las comidas

Al hablar del vino en las comidas se sobrentiende de que trato de los efectos del alcohol en nuestro organismo, pues todo vino no es más que un alcohólico con variantes en la graduación. Es verdad que el alcohol activa las funciones del sistema nervioso; pero téngase en cuenta que este estímulo artificial es la fatiga del mismo sistema sobreexcitado, y a la larga una positiva depresión de las fuerzas mentales. Tengo para mí que el uso del vino, aun sin llegar al exceso, es responsable de muchas perturbaciones orgánicas.

Se ha creído por muchos, y en esta ilusión vive todavía la generalidad de las gentes, que el vino es un gran alimento y a la vez un poderoso estímulo de las fuerzas digestivas, pero la ciencia va demostrando que tales excelencias son mera ilusión. Mucho más alimenticios son el azúcar y particularmente los vinos dulces, tan desacreditados, sin embargo, ignoro por qué motivo.

Recuerdo haber leído (tal vez en un libro de Mosso), que se han hecho experimentos en soldados en marcha para probar su fuerza de resistencia, consumiendo, ya bebidas alcohólicas, ya café, ya azúcar. El resultado más beneficioso fué el del azúcar.

En muchas obras clásicas de griegos y romanos se celebran los vinos por su "dulzura". Acaso con mejor criterio que nosotros, los antiguos estimaban los caldos, no por su fuerza sino por lo exquisito del sabor y del aroma. Las gentes del campo, los sencillos, los que no acostumbran o no pueden usar vino, conservan en la vejez casi toda su lucidez mental; serán seres de inteligencia poco poderosa, pero esta inteligencia grande o pequeña persiste intacta durante la senectud aun con las extraordinarias longevidades que suelen alcanzar los campesinos.

Dígase lo que se quiera, el mejor excitante para el trabajo mental es el propio pensamiento; mejor que con ningún otro artificio, se estimula la mente con tres elementos: preparación, atención, reflexión; nada tan poderoso como la atención y el estudio para poner el pensamiento en el tono necesario al trabajo intelectual.

Las excitaciones mentales producidas por el alcohol, como las del café y las del tabaco, son fugaces, rápidas, duran lo que cuesta al organismo descartar el veneno ingerido; por el contrario, la vibración normal causada en las células nerviosas aprovecha mejor los recuerdos de la memoria y de la asociación de ideas rinde un trabajo más sólido y completo, y, en fin, no deteriora la complicada máquina del pensamiento.

Tan cierto es que la atención sobreexcitada exalta la actividad cerebral que hay muchas personas que se emborrachan hablando, como otras meditando. ¿Quién es capaz de dormir cuando una idea se enseñorea de la mente, cuando el deseo de dar solución a un problema largamente meditado pone en tensión toda la maravillosa urdimbre cerebral? ¿Qué más café? ¿Qué mejor alcohol?

De igual manera y por idénticas razones que el alcohol, están hoy desacreditados el café y el tabaco.

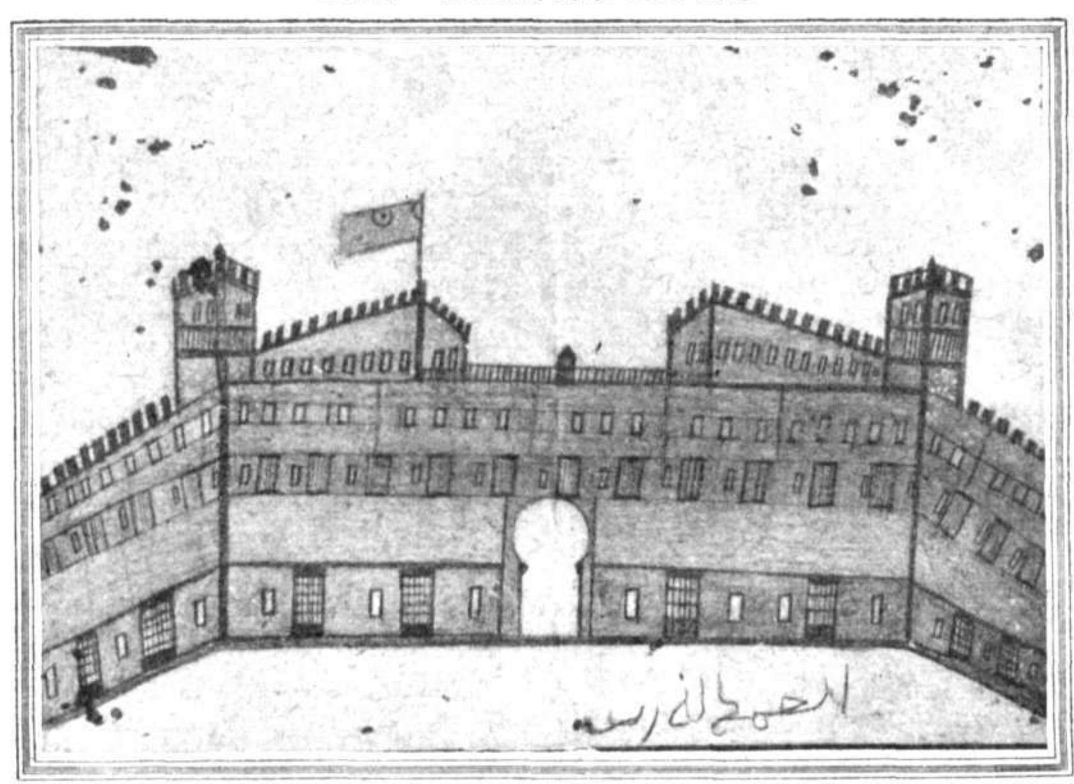
Estos ingredientes podrán ser en ocasiones excelentes medicamentos, pero habitualmente son vicios.

De mí puedo decir que de ordinario no consumo más que una pequeña copa en cada comida, pero esto no lo hago por higiene, sino por un vicio del cual no he logrado todavía desprenderme. Si alguna vez se olvidan de servírmelo, no noto la falta.

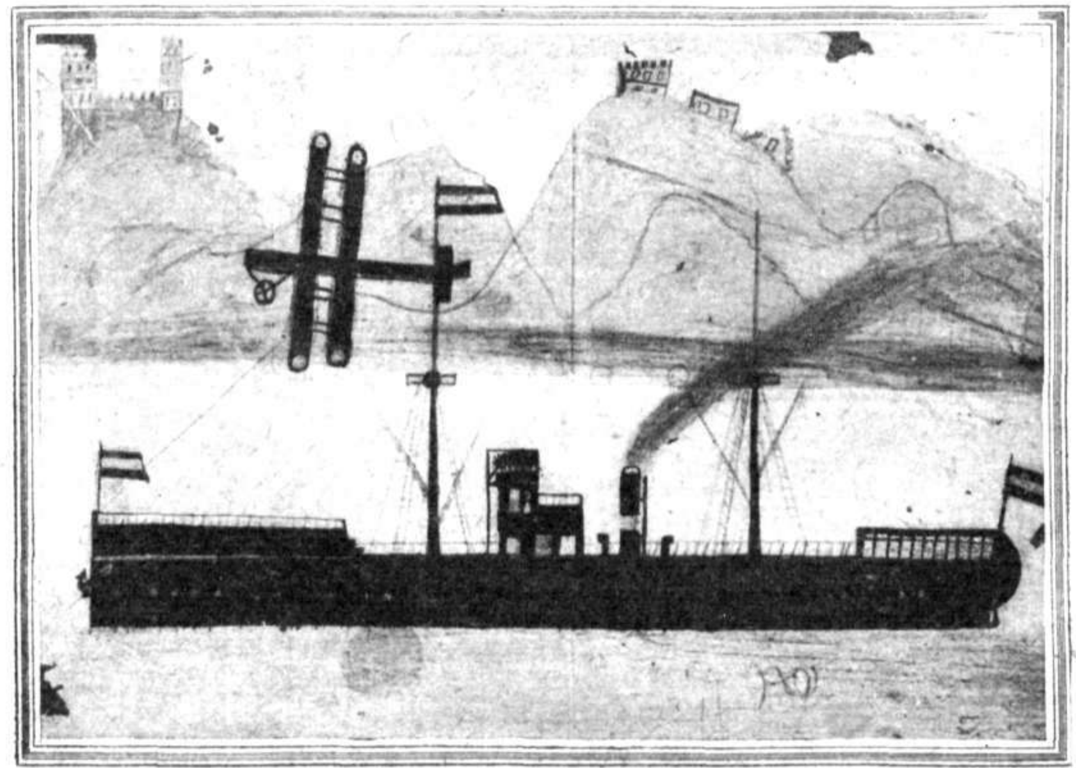
S. Ramón y Cajal


¡Unico!
AMERICA
Concertola
$ 198
Así como no hay dos impresiones digitales idénticas, tampoco hay 2 Ofertas iguales en Buenos Aires como la presente. Como precio, calidad y presentación es algo realmente
UNICO
y somos también los únicos que lo brindamos:
Magnífica CONCERTOLA de Salón
N.º 8, la máquina parlante más perfecta y "humana" en elegantísimo mueble de roble o terminación caoba. Mide 1.07 x 0.43 1/2 x 0.50. Gran membrana América. Poderoso motor SUIZO P. F. R. con dos cuerdas. — PRECIO sensacional con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis .... $ 198.-
Gratis remitimos catálogos ilustrados de CONCERTOLAS y DISCOS de las mejores marcas mundiales.
Correspondencia y giros a nombre del gerente de la S. A. Lda.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av de Mayo 979
Buenos Aires

DOS INTERESANTES FOTOGRABADOS DE MARRUECOS



Curiosa fotografía de un dibujo original del hermano de Abd - el - Krim, que representa un proyecto de palacio para el senado de la República del Rif. Al pie del dibujo se ve la firma del hermano de Abd - el - Krim, Mahomed Abd - el - Krim.



Notable foto de un dibujo en colores original del hermano de Abd - el - Krim, representando un acorazado y un aeroplano que el cabecilla rebelde decía haber encargado a Alemania, y para cuya construcción recaudaba dinero entre los rifeños.



Autómata gigantesco

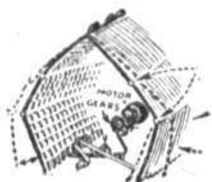


Esqueleto mecánico del Dinousario mostrando los diversos aparatos motores.

Las líneas de puntos representan los diversos movimientos que ejecutan el cuello y la cola del autómata.



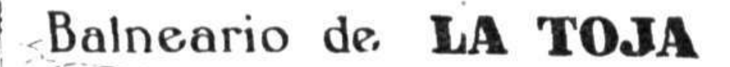
El animal revestido de la piel.



Las falsas costillas y el motor que las acciona para simular los movimientos respiratorios.

El magnífico esqueleto del dinosaurio, el gigantesco reptil antediluviano, que se conserva y exhibe en el American Museum, inspiró a los señores Messmore y Damson la sugestiva idea de construir un autómata que presentara en toda su real apariencia el extraordinario animal. Del mismo tamaño y basándose en aquellos auténticos restos, han creado un "dinosaurio autómata". El aspecto exterior, con arreglo a las deducciones de los naturalistas, tiene todo el sabor de la realidad, y bajo aquella piel perfectamente imitada se ocultan los ingeniosos mecanismos y motores que, manejados hábilmente, permiten al artefacto moverse cual un ser vivo y consciente. Ni el menor detalle ha sido olvidado: el monstruo respira ruidosamente, y sus ojos parecen escudriñar con maligna intención.

La vida, tal como fué millones de años atrás, ha sido evocada por estos dos magos del arte y la ciencia.



Excelencia de origen

El Jabón de Sales Naturales de "La Toja" no es un producto de laboratorio, sino un verdadero don de la Naturaleza. Sus principales componentes son extraídos de los manantiales de la Isla de La Toja, cuya eficacia radioactiva y aséptica, es universalmente reconocida.

JABÓN DE LA TOJA

El más barato de los jabones finos y posiblemente el más fino de los jabones de tocador.

CONCESIONARIOS
POLLEDO & Cía
Bme Mitre 1352
Buenos Aires

El Manicomio, Aula de Psicología

En la universidad de Lehigh se introducirá en el próximo curso una innovación curiosa de carácter eminentemente práctico: se ha establecido un curso especial de psicologia, el cual se dará en un manicomio.

Ya se han hecho los preparativos necesarios, y la cátedra de terapéutica práctica estará a cargo de Miss Offut, la cual ejerce en el hospital de dementes de Allentown.

El objetivo primordial que se persigue con esta innovación es el estudio de métodos y procedimientos didácticos que serán luego puestos en práctica con los niños de las escuelas públicas, mentalmente deficientes.

La misión de Miss Offut y su especialidad estriba principalmente en la adaptación del profesor a cada caso particular que pueda presentarse.

El acuerdo concertado entre la universidad y el manicomio del estado, es la resultante de varios años de experiencia, durante los cuales los alumnos de la universidad de Lehigh han frecuentado las clínicas y laboratorios de la benéfica institución, recibiendo valiosas enseñanzas de labios del profesor de psicología Hoffman, el cual se especializaba en enfermedades mentales en su relación con la pneumatologia. El director del manicomio del estado donde se darán las clases en el curso entrante, al hablar con los periodistas sobre la innovación proyectada, declaró que la misión del hospital de dementes no es sólo el atender a los pacientes que ingresan, sino el realizar una labor de investigación mediante la cual sea posible evitar las causas que originan el desequilibrio mental en el hombre.

Aseguró que la mayor parte de las enfermedades mentales podrían ser curadas si se acudiera a tiempo, y es de esperar que un dia la sociedad llegue a tal grado de perfección que al notar en un niño ciertas tendencias sintomáticas de locura incipiente, sea llevado a centros educativos donde puedan orientarle debidamente, haciendo innecesario su ingreso en los manicomios.



LA BUENA CARNE

La compradora. — ¡Ay, pero cuántas moscas, señor López!
El carnicero López. — Es imposible ahuyentarlas, señorita. Las moscas buscan instintivamente la buena carne...



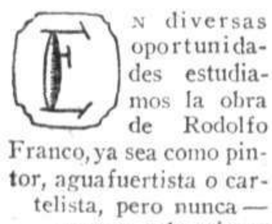
Esto es lo primero
que exige un con-
sumidor de aceite
que sabe comprar,
y eso es lo primero
que le ofrece el

Olio Sasso

en un grado que
no puede ofrecerlo
ningun otro aceite.
Por alguna razón el

Olio Sasso

es el aceite preferido en todo el mundo



RODOLFO FRANCO

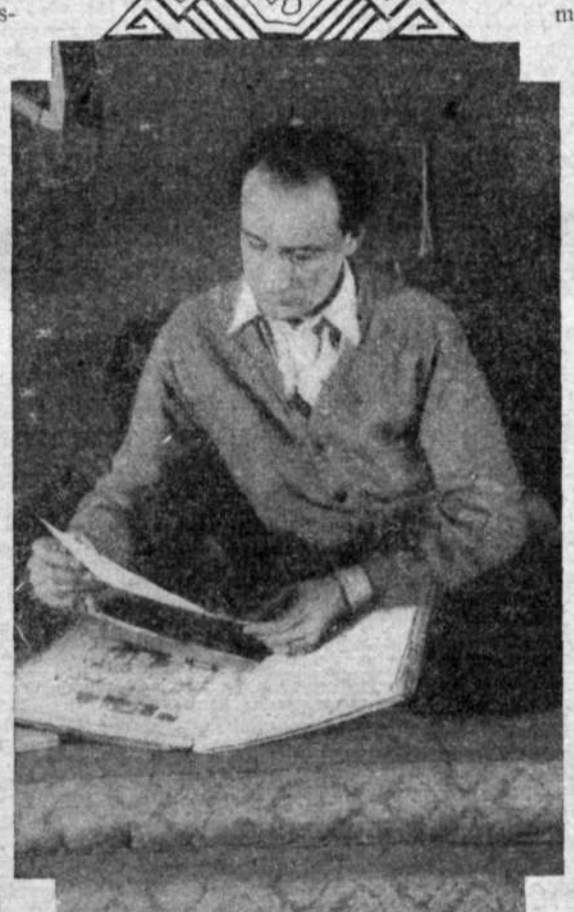
ESCENÓGRAFO

En diversas oportunidades estudiamos la obra de Rodolfo Franco, ya sea como pintor, aguafuertista o cartelista, pero nunca — aunque advertíamos sus condiciones — pudimos comprobar sus méritos en la decoración encaminada hacia las grandes realizaciones escenográficas, para las cuales tenía estudios hechos de importancia fundamental, especialmente en lo que se refiere al valor de los símbolos americanos.

Franco, como escenógrafo del teatro Colón, no se ha improvisado; su espe-

cialidad es efectiva, y lo prueba su hermoso estudio sobre el realismo y expresionismo escénico; casi sin recursos, ha resuelto situaciones que se delineaban formidables problemas, ante el viejo material que existía cuando se anunció la temporada.

Si las gentes supieran cómo se puso «Parsifal»... Franco luchó en la preparación del poema magistral de Wágner, con una conciencia y una habilidad poco comunes, utilizando telones desteñidos y ridículos que transformó, bajo una luz pacientemente buscada, en una cosa aceptable y hasta hermosa, en ciertos casos.



Mazdah inicia realmente su obra, con el talento que le hace dejar a la música y al verso su parte preponderante, dentro de un ambiente de tonalidades que subrayaban su importancia. Tanto el fondo como los dos laterales que ejecutó el artista, llevaban la grandeza de los arcaicos damasquinados de oriente, dentro de una virtud de sencillez que contrastaba con la suntuosidad de los motivos.

En «Tabaré», aun ligado por una severa verdad histórica, puso una alegría juvenil sobre el ceñudo fuerte; y grande fué el entusiasmo, cuando, al levantarse el telón, el público vió aparecer aquellas viejas y corridas arquitecturas coloniales, la fuerza de los verdes y la pura calidad de los violetas.

En el acto segundo valióse Franco de nobles recursos pictóricos, elevando las arboledas que ralean en un claro, oponiendo en el nocturno un cielo grave de corindón azul, y avivando el paisaje con los dramáticos reflejos del incendio. Y en el acto tercero apagóse la alegría inicial al elevarse sobre las ruinas del fuerte la torre de la iglesia ennegrecida por las llamas.

Fué con «Tabaré» que Rodolfo Franco alcanzó uno de sus mejores triunfos, por la perspectiva de la escena, la teatralidad de la evocación, los juegos acertadísimos de luz y el interés decorativo de los trajes. Pero, para nosotros — un poco románticos, — si estamos convencidos de la calidad de su obra en el «ballet» incaico del maestro de Rogatis, creemos que el éxito de «Tabaré» no ha de ser mayor del que alcance el pintor argentino cuando el «Carnaval» de Schuman, con personajes de la Comedia Italiana, ponga su nota de arte puro sobre el escenario del teatro Colón. Las decoraciones no pueden ser más refinadas e inquietantes: un fondo verde, que busca en suaves gradaciones un azul, abierto entre dos cortinados negros, con medallones oro; y un tapiz «cadmiun orange», que que completa la sutil armonía.

Si alguna vez dijimos, refiriéndonos a Franco, que en el aguafuertista veíamos en primer término al pintor, igual cosa acontece con el escenógrafo, por el sereno dominio del equilibrio de las masas, la sugestión de las grandes profundidades, y los primeros planos, puestos con una seguridad descontada desde que se marcó en el boceto. A ello se agrega una cualidad para exaltar tonos y ajustarlos en una relación estricta con el movimiento de la escena, en el sentido que les corresponde como simples factores de belleza.





¿Dónde está la belleza femenina?

¿Quién podrá decirnos en qué consiste exactamente la belleza de una mujer? ¿Dónde está su alma que nos atrae y subyuga? Ya en una mirada, ya en un gesto, ya en la entonación de la voz. La bondad y la espiritualidad prestan a veces a mujeres insignificantes una hermosura más brillantemente conmovedora que la de la mujer más guapa. *La jolie laide*, es decir, la princesa de Paulina de Metternich, la autora espiritual de las "Memorias" fué, a pesar de su fealdad, en ciertos momentos más bella que la belleza más festejada del Segundo Imperio, la fría y orgullosa condesa de Castiglione, amiga de Napoleón III.

Hay defectos que pueden constituir un encanto especial y cautivador. Un poeta servio habla de ojos femeninos bizcos, cuya extraña mirada atrae más que los ojos más hermosos del modelo clásico. Un publicista húngaro, retratando a una actriz de Budapest, se atreve a escribir: "Su bella boca grande". Una canción madgyar hasta habla de hoyos de viruela que van muy bien a un mozo. Hay bellezas parciales más atractivas que el tipo convencional de la belleza clásica; hay amores que son el resultado de un recuerdo, de un "fetichismo", de un "complejo freudiano". El concepto de la belleza femenina pierde necesariamente su carácter convencional y uniforme de una época en que se descubren para el arte nuevos horizontes, de culturas olvidadas y de culturas en estado embrionario. Ya no se cree que tan sólo la plástica perfecta de la mujer puede suscitar el amor; cambia el concepto que tuvimos del idealismo erótico. Se ensancha el concepto del arte, de la vida y del amor, que ya no se reduce a la perfección escultural, ni a las gracias de la primera juventud.



La señora. — Me dicen que paseas mucho con el cartero. ¿Es serio?

La mucama. — Me parece que sí, pues de otro modo tendría bastante con caminar repartiendo las cartas...

La Venus de Milo puede entusiasmar todavía a los poetas, pero ya no encantaría como mujer a los hijos de nuestro siglo, que miran al mundo con los ojos abiertos y no a través de las telarañas de prejuicios estéticos. El concepto de la belleza femenina no es eterno, sino que cambia a través de los tiempos y de las latitudes. La belleza fría y majestuosa del siglo Luis XIV ha cedido ante la mujer viva y "picante" del Luis XV, y ésta a su vez, tuvo que dejar el puesto privilegiado a la belleza melancólica, lánguida y pálida de la época prerromántica de Luis XVI. Pero tampoco en esas épocas fué el amor privilegio de esos tipos preferidos; se conoce, por ejemplo, el amor exclusivo y apasionado del gran delfín, es decir, del hijo mayor del Rey Sol, por una mujer fea, baja, gorda, de boca ancha y dientes gastados.

El alma humana es como una caja de colores que al sol de la gloria resplandece.

José Martí.

AFICIONADOS
A LA
FOTOGRAFIA

OBSERVEN LA



GRAN REBAJA

EN LOS PRECIOS DE LAS FAMOSAS

Cámaras GOERZ

Unos ejemplos:

Roll Tenax 8×14	con objetivo	Dogmar 1:4,5	antes $ c/l. 270.-	hoy $ c/l. 207.-
Roll Tengor 8×14	" "	Tenaxiar 1:6,8	" " 130.-	" " 100.-
Roll Tengor 8×10½	" "	Tenaxiar "	" " 106.-	" " 83.-
Roll Tengor 6½×11	" "	Tenaxiar "	" " 77.-	" " 56.-
Roll Tengor 6×9	" "	Tenaxiar "	" " 62.-	" " 52.-
Roll Tengor 4×6½	" "	Frontar 1:9	" " 40.-	" " 33.-
Manufok Tenax 9×12	con "	Dogmar 1:4,5	" " 280.-	" " 214.-

Casi todos los demás modelos rebajados en proporción.

Pida lista de precios y demostración a las casas revendedoras.

GERMAN PFEIFFER — DISTRIBUIDOR MAYORISTA

Rodríguez Peña, 328 — U. Telef., Mayo 1628 — Buenos Aires

Depositario para las provincias de Santa Fe y Córdoba:
FRANCISCO CORTE, ROSARIO, Corrientes, 1426.

Figuras en la superficie de los líquidos viscosos en movimiento

Si se imprime un movimiento regular a un líquido viscoso—la glicerina, por ejemplo,—por medio de la rotación constante de un disco en contacto con el líquido, se obtendrán bonitas figuras, que bajo la acción de un movimiento rápido presentarán al cabo de pocos minutos un carácter marcado y permitirán reconocer las relaciones de movimiento de los líquidos, y especialmente la configuración de las superficies y la marcha de las corrientes.

El agua contenida en la glicerina es la causa principal de las figuras producidas por el movimiento. Una gota de agua en la superficie toma, en primer lugar, la forma de un anillo, por efecto de la rotación; una parte del agua es arrastrada por las partículas de glicerina situadas en la superficie, a las cuales se adhiere, y esta agua, difundiéndose lentamente en la glicerina, traza su marcha y produce las figuras.

La viscosidad grande de la gilcerina es la causa de que una molécula de agua que se mueve en este medio, se mueve como si fuera una molécula de glicerina. Se notan con regularidad las superficies de las corrientes, y puede hacerse visible el camino recorrido por las moléculas.

El aceite de ricino, al que se añade una gota de alcohol, produce figuras de movimiento tan marcadas como las de la glicerina. Las que producen los aceites menos viscosos, o el alcohol, extendido en una superficie de una capa de aceite, son mucho menos distintas.

Las figuras producidas son diferentes, según que el objeto puesto en rotación sea un disco, un anillo, una superficie plana o una esfera. Se puede calcular el trabajo que hay que gastar para conservar el movimiento, que ha llegado a ser estacionario, y medir la resistencia opuesta por el líquido a la rotación de una superficie giratoria alrededor de su propio eje, dentro de un vaso cualquiera, o a la rotación de una superficie de forma cualquiera alrededor del eje, de la misma forma que la superficie de revolución.



ENTRE ESPOSOS

—¿Tanto sientes la muerte del que fué tu novio?

—¡Claro! Si me hubiera casado con él, ahora sería viuda.



CORRIENTES, 1172-80

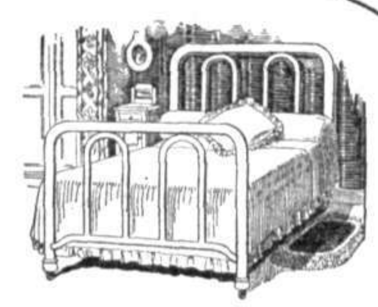
BUENOS AIRES

Grandes Almacenes de MUEBLES

Estas interesantes oportunidades que ofrecemos, son dignas de tenerse en cuenta por la buena calidad de la mercadería, y por la positiva conveniencia de sus precios.



Modelo 1640. — **COMEDOR** construído en roble macizo, norteamericano, herrajes y aplicaciones de bronce, mármoles rosados; compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa y 6 sillas reforzadas. Completo, a pesos. **325.-**



Modelo 1957.—**CAMA DE HIERRO**, esmaltada al laqué blanco o imitación roble, elástico Imperial con estiradores; de 2 plazas, $ 45.—; de 1½ plazas, $ 35.—; de 1 plaza. . . . . . $ **25.-**



Modelo. 1401.—**JUEGO MIMBRE**, muy reforzado, color natural; compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. . . . . . . $ **38.-**

El mismo juego, sustituyendo los 2 sillones por 2 hamacas, pesos. . . . . 44.—

CATALOGOS General de Muebles, edición núm. 10. Juegos de Mimbre, edición Nº. 3. General de Camas de Hierro, edición Nº. 2. Cochecitos plegadizos, letra A.



Modelo 120. — **ELEGANTE COCHE** plegadizo, interiores tapizados en hule, costados y partes delanteras acero decorado, ruedas, llantas de goma, elásticos graduables, guardabarros y frenos manija ébano, capota impermeable, 4 arcos, acabado en color negro o marrón $ **60.-**



Modelo 1610.—**GUARDARROPA** construído en imitación roble, lunas biseladas, herrajes de bronce, cajones al frente, puertas corredizas, ancho 145 cm., alto 215 cm., como reclame. . . $ **95**



Modelo 1527. — **DORMITORIO**, en roble norteamericano, lunas bisel, mármoles de color, herrajes y aplicaciones de bronce; compuesto de 1 ropero, 1 cama matrimonial, con elástico Patentado, 1 mesa de luz con repisa y 1 "toilette" forma cómoda. . . $ **300**





EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

POR

FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

IMPROVISO

Además de "bullaranga", epéntesis que emplea en *Mis Montañas* Joaquín V. González, los libros de texto de castellano, tan exiguos de ejemplos, podrían incluir en sus desusadas figuras de dicción esta síncopa, debida, según creemos, a José E. Rodó, que la habrá deducido sin duda del participio adjetivo "improvisado": "Así como hay el arte de la persistente evolución, que consiste en guiar con hábil mano el movimiento espontáneo y natural del tiempo, arte que es de todos los días, hay también el arte de las heroicas ocasiones, aquellas en que es menester forzar la acompasada sucesión de los hechos; el arte de los grandes impulsos y de los enérgicos desasimientos, y de las *vocaciones improvisas" (Motivos de Proteo)*. "No de otro modo, de aquel pobre calderero de Nápoles que se llamó Antonio Solario, hizo el amor el artista de vocación *improvisa*, que, ambicionando igualarse en calidad con la familia del pintor en cuya casa tenía cautivo el pensamiento, pone el dardo doble más allá de su blanco, después de traspasarle, porque logra juntos el amor y la gloria" (Idem, *ibidem)*.

INAPTO E INEPTO

Como el Diccionario anota "inepto" en acepción de "no apto", júzgase, no sólo innecesario, sino defectuoso a "inapto". Sin embargo, conviene no olvidar que la partícula negativa "in" puede emplearse con entera libertad en castellano y que voces, como "inhonesto", "ineducado", "incorregible", "inhábil", etcétera, trabajan fructuosamente por la incorporación del nuevo término en el idioma.

Por lo demás, creemos que actualmente "inepto" vale más "falto de capacidad" que no "no apto", a la manera como "ineptitud", según lo reconoce la Academia, es "falta de aptitud o capacidad". Contra esta conclusión no podría invocarse el hecho de que la docta Corporación deriva "ineptitud" del latín "ineptitudo", pues pudo también deducirlo de "inepto", del propio modo como ha sacado de "acto", "actitud"; de "decrépito", "decrepitud" y de "exacto", "exactitud", formas que se avienen perfectamente con la derivación castellana.

Un antecedente precioso para la solución de este problemita lingüístico nos ofrece el francés, donde conviven sin molestarse "inapte" e "inepte"...

INCLUSO

Hasta hace poco este participio pasivo irregular se empleaba con carácter de adjetivo y, por tanto, admitía los accidentes de género y número.

Últimamente los escritores echaron en olvido su origen y, a influencia probablemente de "salvo" y "excepto", antiguos participios, le dieron el oficio de adverbio de modo; el cual ha sido reconocido por la Academia en el nuevo diccionario.

(Continuará)

CANAS

Nadie tiene más edad de la que representa.

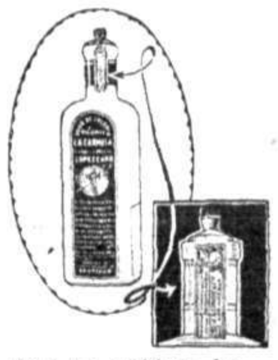
Si usted sabe que no hay arreglo personal capaz de darle a su persona juventud y belleza, si las Canas han invadido su cabellera, ¿por qué no las combate?

Las Canas llevan en su blancura un sello de vejez, de decaimiento físico, las más de las veces prematuro.

Haga usted por devolverle a sus Canas su primitivo y original color: rubio, dorado, castaño o moreno. Use el

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"



Sólo son legítimos los frascos que llevan la estampilla fiscal con nuestro nombre, pegada en el cuello como en este facsímile.

"La Carmela" combate las Canas, extirpa radicalmente la caspa, higieniza el cuero cabelludo y mantiene suave y flexible el cabello. Se aplica sencillamente al peinarse como una loción cualquiera.

"La Carmela" es una preparación absolutamente inofensiva. Cada frasco lleva la mejor de las garantías: la de nuestra firma que es emblema de probidad y honradez comercial.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS DEL PAIS.

Desconfíe de los frascos que le ofrezcan a menos de $ 8.

PRECIO DEL FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.—; EN EL INTERIOR, $ 8.50.

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 — U. T. 2081, Riv. — Buenos Aires

En venta en el Uruguay: Ejideo, 1422, MONTEVIDEO. En el Paraguay: Gral. Díaz, 402, ASUNCION. En Bolivia: SUCRE.

La Moda para PRIMAVERA y VERANO

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas Carteras "MARTI"



140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

140 PATRONES correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60, $ 5.—

Cartera Ropa Interior de Señoras, cada una .... $ 4.—
" Para Niñas o Varones, cada una .... " 3.—
" Para Ropa Interior de Niñas o de Varones, cada una .... " 2.50
Ajuar completo para recién nacido y bebé, cada uno .... " 3.—

Tenemos, además, sesenta Carteras distintas con toda clase de prendas. En venta en: J. L. CONDE y Cía. - C. Pellegrini, 435 Bs. As. y en la "Sedería Valdiviana", Bdo. de Irigoyen, 982.

Notas Sociales

La Junta Directiva de la Caja Dotal de Obreros ha sabido unir a la obra de previsión social que ha conquistado la simpatía y el apoyo generoso de la sociedad argentina, una iniciativa de arte y de belleza incomparables: la exposición anual de flores... Esta iniciativa que estimula y difunde la afición femenina por el cultivo de las flores tiene, para las que nos place contemplar todas las palpitaciones del vivir cuotidiano, una transcendencia interesantísima; porque esta profesión en la que se armonizan la gracia y la belleza, se ha lìmitado, por lo general, en nuestro ambiente, a los floristas que dirigían las casas de renombre, a los modestos jornaleros que trabajaban para ellos, y se habla, sin embargo, de las usurpaciones del feminismo, en el campo del trabajo. Si las flores son toda la gracia, el encanto y la poesía de la vida, el arte de su cultivo, la dirección misma de profesión tan delicada, corresponde, en verdad, a manos femeninas. ¿No lo creen ustedes así, lectoras amigas?

Las damas argentinas organizadoras de estas exposiciones maravillosas, las damas que se han preocupado del cultivo de estas flores de ensueño, que sólo el arte incomparable de Madeleine Lemaire pudiera reproducir, han de dotar también a la mujer humilde, con un nuevo y bello don para su trabajo...

Si hoy debemos a manos finas y aristocráticas el haber organizado esta última exposición que ha sido un verdadero milagro de belleza y de poesía, el ejemplo de las expositoras que han querido emplear sumas cuantiosas en sus jardines e invernáculos animará poco a poco a las más humildes, a aquellas mujeres que viven en pleno campo, lejos de la fábrica que tanto las atrae, a las que emplean una relativa actividad en las tareas domésticas: ésas se animarán entonces a emplear su inteligencia natural y su energía en una profesión que les ofrecerá sin duda un buen salario, y con este provecho, la íntima satisfacción de ver embellecida su existencia tan monótona, tan árida, por la luz y el color de las matas de claveles, de los macizos de rosas florecidas en el solar que circunde el rancho miserable o la vivienda humilde que habían aprendido poco a poco a transformar...

Bien está la acción previsora y generosa que procura los recursos necesarios para su obra social, haciendo a la vez obra de arte y de belleza. Son tan diversos los matices conque se interpreta hoy el concepto de la caridad en nuestro ambiente, desvirtuando dolorosamente — más de una vez — la luz de la palabra del Divino Maestro, que reconforta nuestro espíritu el ver realizarse una obra de sana confraternidad femenina, prodigando al mismo tiempo el tesoro imponderable de las flores de ensueño, que, cuando brotan de la tierra en la mañana luminosa, guardan aún en sus hojas un resplandor maravilloso, que se nos antoja el reflejo suave y acariciador de la luz de las estrellas que se extinguieron al amanecer.

De un tiempo a esta parte, hemos visto lo que puede la iniciativa femenina en cuanto a las flores se refiere. Las que hemos conocido el Mar del Plata de otras épocas, podemos asegurar que faltaba a la playa luminosa del sur el encanto de las flores, pero poco a poco las damas pudientes que erigían las primeras residencias suntuosas, o los *cottages* llenos de riente alegría, insistieron en el propósito — que era un anhelo de su espíritu, — de ver brotar los geranios y las rosas en aquella aridez majestuosa del paisaje, y fueron surgiendo así los parques y jardines de ensueño que circundan hoy las mansiones de severas líneas, improvisados todos, por la perseverancia y el gusto exquisito de delicadas manos de mujer.

Recuerdo justamente, al hacer este breve comentario al tema del día, un parque bellísimo, allá, en la luminosa región de Mar del Plata: ninguna mansión se levanta aún dominando el área de cuatro manzanas, propiedad de una destacada y aristocrática dama, viuda del eminente político y periodista que adquirió la vasta propiedad, confiando en el brillante porvenir de aquel balneario. Antes de erigir su casa, quiso, sin duda, la distinguida dama improvisar el paisaje que habría de rodearla, de acuerdo con su refinado y exquisito gusto. La plantación de naranjos aroma y embellece hoy aquel sitio privilegiado que evoca el recuerdo de los azahares en flor de las noches tucumanas; el reloj de sol, de diez metros de circunferencia, formado por macizos de flores de distintos tonos de color, es una nota de exquisita originalidad en ese parque creado por la iniciativa de un delicado espíritu femenino. Si la dama pudiente ha sido entre nosotros la inspiradora de tanta belleza, la que ha transformado merced a su constancia la aridez de aquel suelo, esperemos que ella transforme también la aridez de otras vidas femeninas, desheredadas por el destino, difundiendo — para ellas — la enseñanza que habilite a la modesta campesina para ganar un jornal inesperado, cultivando flores y embelleciendo con ellas el humilde hogar...

Ladama Duende.

Buenos Aires, 10 de noviembre de 1925.

S O N E T O

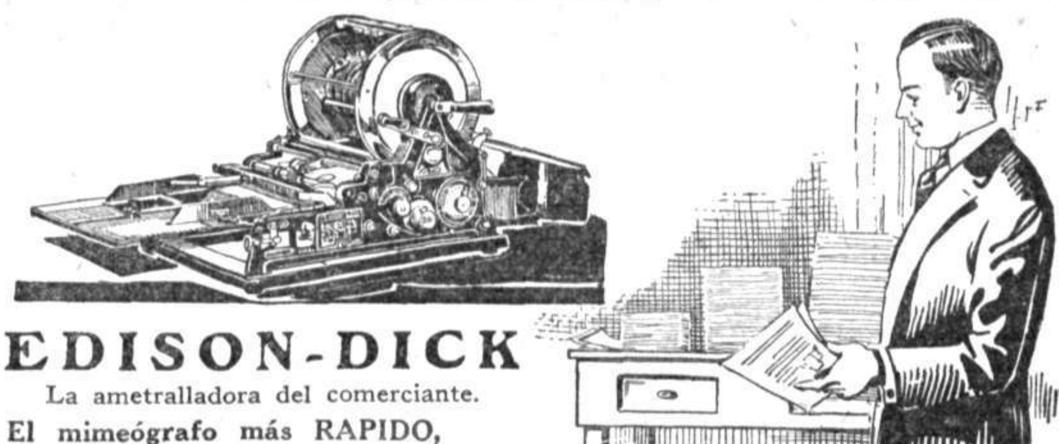
Creo en la vida y sueño en la belleza
romántica de una canción de abril...
Amo la luz de la Naturaleza
por pura y por divina y por sutil...

He dejado por tonta mi pereza
y he gustado la cosa más pueril;
¡se metió una muchacha en mi cabeza
y he abierto mi torre de marfil!...

¡He de llenar de sol una tapera
y he de rimar una canción entera
como la alondra en el amanecer!...

¡Que para hacer con nubes un palacio,
la visión infinita del espacio
me la ha dado el amor de una mujer!...

HORACIO FERREYRA DIAZ



EDISON-DICK

La ametralladora del comerciante.

El mimeógrafo más RAPIDO,
el más ECONOMICO,
el más SENCILLO.

EL MAS RAPIDO, porque reproduce exactamente hasta 6.000 copias por hora de cartas escritas a mano o a máquina, cotizaciones de precios, circulares, planillas, dibujos, etc.

EL MAS ECONOMICO, porque el costo de su trabajo es ínfimo.

EL MAS SENCILLO, porque puede hacerlo funcionar cualquier empleado de su oficina.

MAS DE 10.000 "EDISON-DICK"

en uso actualmente en la Argentina, en las principales instituciones comerciales e industriales, comprueban sus buenos resultados.

Solicítenos folletos explicativos y en la capital una demostración práctica en su propia oficina, sin compromiso alguno para usted.

AGENTES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

626, SARMIENTO, 636 — Buenos Aires
Maipú y Córdoba - Rosario
San Martín, 89 - Córdoba

Smith-Silenciosa

(La máquina del comerciante moderno).

TODA MONTADA SOBRE MUNICIONES

Resiste el trabajo más fuerte y exigente y proporciona satisfacción al dactilógrafo que trabaja con ella, por la SUAVIDAD, RAPIDEZ y SEGURIDAD de su perfecto mecanismo, montado íntegramente sobre municiones.

Cada barra de tipos está montada sobre 15 municiones de acero.

En la Capital solicítenos una en calidad de prueba, sin compromiso alguno para usted. Al interior enviamos folletos explicativos gratis.

Todo dactilógrafo sabe que el rodillo que se usa para escribir la delicada correspondencia, no es apropiado para trabajos pesados. Una característica de la SMITH-SILENCIOSA, es que se le puede cambiar el rodillo instantáneamente.





Le pagaban por lo que sabía

Si poca gente se conforma con no saber, muchísimo menos es el número de la que se conforma con que los demás no sepan. El paciente que no está bien seguro de qué es lo que le duele, no acepta que el médico, a quien informa tan mal, lo ponga en observación porque ignora la dolencia que lo aqueja. Se confunde la medicina con la brujería, y de ahí que se exija a los médicos que sean adivinos.

Si esto se refiriera únicamente a un determinado orden de profesionales, acaso no sería tan mal, pero es que se refiere a todos, y al que tiene un título se le exige lo que acaso no habría derecho a esperar ni de un sabio.

Cuentan las crónicas que bajo la segunda presidencia del general Roca, su procurador general de la Nación tenía un trabajo abrumador, como que rara era la semana que no se le planteara un asunto difícil, de esos que es necesario acudir a la inventiva para salvar al Gobierno, o dejarlo más o menos bien.

El ministro del Interior era quien más tenía que consultar al procurador, y, como es natural, muchísimas veces se veía contrariado en sus propósitos, porque la pretensión del ministro no era constitucional, y no se podía sostener con ningún viso de legalidad. Aquellas contrariedades hicieron que el ministro tuviera sus dudas sobre la preparación del procurador, y así como lo pensó, fué a decírselo al presidente:

—Este procurador tiene reparos para todo; todo lo encuentra mal o imposible. Yo creo, señor Presidente que esto oculta una fea verdad: la falta de preparación profesional.

—Pudiera ser muy bien — aceptó Roca, pensativo. — Pero hasta ahora los asuntos que le hemos fiado marchan muy bien. En fin, con todo, es bueno cerciorarse. Dígale que venga a verme al retirarse de su despacho.

El ministro, interpretando la orden a su gusto, mandó decir al procurador que el Presidente deseaba verlo de allí a una hora, a cuyo tiempo regresó al despacho de éste, de modo que, haciéndose el encontradizo, entraron juntos a ver a Roca:

—Pues, amigo — le dijo éste al procurador, — viene usted muy bien con el ministro del Interior. Usted sabe que deseamos intervenir a la provincia de Salta.

—Lo sé, señor Presidente, y ya le informé al señor ministro que la intervención no era legal; no hace tres meses el señor Presidente aprobó la conducta del gobierno de aquella provincia, e hizo el elogio de su buena marcha. ¿Cómo ahora, sin que se haya producido ninguna alteración fundamental, intervenirla con las apariencias de legalidad que desea el señor ministro? Eso yo no sé hacerlo.

Hubo un breve silencio, y Roca, en tono de broma, le reprochó al procurador:

—¡Pero, amigo! ¿Y el gobierno le paga tan magnífico sueldo, y usted no sabe servirlo?

—Lo sirvo, señor Presidente... El gobierno me paga por lo que yo sé... Si fuera a pagarme por lo que no sé..., ¡no habría suficiente dinero en el mundo!



El marido. — No creo que tengamos que poner la valija en el vagón de equipajes, ¿eh?...

Los monos gigantescos

A partir desde la fecha en que el explorador alemán von Koppenfels mató, en 1874, un gorila gigantesco que pesaba algo más de 200 kilogramos y media unos dos metros de altura, se ha tropezado con alguna frecuencia con estos habitantes enormes de las selvas del Africa Central.

Hubo algunos que excedieron en peso y altura a ese ejemplar, como en 1900, el cazado por Paschen en el Camerón. Pesaba ese animal 250 kilos y se conserva en el museo Rothschild. Con los brazos extendidos en cruz, media, desde la punta de los dedos de la mano izquierda hasta los de la derecha, 2 metros 80 centímetros.

Brusseux cazó otro gorila de mayor tamaño aun, que pesaba, según noticias, 350 kilos, y cuya altura alcanzaría a 2.30 metros, con un ancho de hombros de 1.10 metros.

Ha sido cazado otro que, si no es tan grande como el ejemplar de Brusseux, no es, por cierto de los menores. Fué cazado por el explorador Alejandro Borns. Este cuadrumano pertenece a la misma familia del cazado en 1903 por von Beringe, que se conserva en el museo de Berlín, es decir, al "gorila beringei". Se diferencia esta familia de las otras, por su contextura anatómica y por el pelo ligeramente rizado que cubre las extremidades anteriores y la cabeza en forma abundante.

Según los naturalistas, estos ejemplares son ya raros de hallar. Vivieron un día tal vez en número crecido, en las selvas espesas del centro y oeste del Africa. Los pocos que quedan se aventuran a salir hacia la terminación de las selvas sólo en tiempos de grandes sequías. Son molestos por los destrozos que hacen en las plantas, pero no son mayormente peligrosos. Al hombre sólo lo atacan cuando son atacados, es decir, cuando se les irrita. Por lo general, el gorila se hace respetuosamente a un lado cuando pasa "el señor de la creación".

El efecto imponente de estos animales sólo puede observarse ante su cadáver.



— ¡Ah, ya veo que has contratado un obrero!
— No; éste es un gran artista... Los obreros resultan muy caros...





En las sesiones
extraordinarias
que tachar suelen ciertos Catones
de innecesarias,
un diputado
muy elocuente,
quien de continuo vive callado
porque es modesto
y, sobre todo, porque es prudente,
va a decir esto
valientemente:

—¡Basta, señores, de economías!
Nuestro camino
se va ensanchando todos los días;
y es un cretino
quien no protesta
contra el imperio de lo mezquino.
¿No les molesta
que algunas veces
nos ocupemos de pequeñeces?
Hay que ser grandes y generosos
y gastadores
¡y hasta rumbosos
y, si es preciso, derrochadores!
Nos hacen falta seis mil quinientos
diez diputados, mil senadores
y varios cientos
o varios miles
de secretarios particulares,
sean civiles
o militares.
Porque el ahorro,
más que un engorro,
¿no es una afrenta
y un vilipendio? Ténganlo en cuenta.
¡Que jamás nadie pida un socorro,
sino una renta!
Los concejales dan esos gritos
porque son pocos los pobrecitos.
¿Y la intendencia? ¿Quién no se exalta
cuando se ocupa de tal asunto?
Nómbrese al punto
tres intendentes, si es que hacen falta.
Aunque se sabe que, por fortuna,
tenemos una
Suprema Corte laboriosísima,
trabaja tanto
que es un espanto.
Debe fundarse la Supremísima.
No defraudemos las esperanzas
de tantos hombres interesantes;
son muy escasos los ordenanzas
y aun más escasos los vigilantes.
Ciertos colegas, con pesimismo,
dicen que el gasto va a ser tremendo.
Yo no comprendo
su amarretismo.
No son patriotas ni liberales;
son angurrientos profesionales.
Poco me importa que a la palestra
salga un fantoche
con el ejemplo de pueblos chicos.
¡Viva el derroche,
porque demuestra
que somos ricos!
Sobran los tipos inteligentes,
y en donde hay uno pongamos dos.
Son necesarios seis presidentes,
quince ministros y un solo Dios.



DIBUJOS DE POGGI



El motor que hará las delicias de sus vacaciones.

Hoy o mañana tomará usted sus vacaciones y con toda seguridad irá usted a orillas del río o del mar. Luego vendrán los paseos en bote, la pesca, etc. y aquí es donde usted debe estar preparado.

Adquiera un Motor JOHNSON portátil, de manejo sencillo, que se aplica fácilmente a cualquier bote o canoa, obteniéndose de inmediato una lancha ideal y veloz.

El Motor JOHNSON pesa sólo 16 kilos y funciona casi sin ruido.

PIDANOS DETALLES

Arthur S. Hawtrey y Cía.
Santiago del Estero 354
Buenos Aires

En el Tigre:
CEFERINO MIRANDA
Paseo Victorica esq. Emilio Mitre

Tome *Salvitae*

Si sus riñones funcionan mal. Pues además de ser un poderoso disolvente del Acido Urico, es antirreumático y laxante.

"SALVITAE" no debilita el organismo ni afecta el estómago como sucede con la mayoría de los remedios similares.

Dep.: ILLA & Cía. Maipú 73
Buenos Aires


RUIZ
Ruiz

AÑO XXVIII BUENOS AIRES, 21 DE NOVIEMBRE DE 1925 N.º 1416

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

Dr. Valentín Vergara

Candidato electo por la Unión Cívica Radical
para la gobernación de Buenos Aires

Jefe del bloque parlamentario personalista, el candidato electo logró conciliar las distintas tendencias partidarias, en virtud a sus relevantes dotes políticas y a su actividad y eficacia en pro de los intereses de la provincia, siendo su elección recibida con unánime beneplácito por sus correligionarios.



SILVETAS ARISTOCRÁTICAS

Señora

Magdalena Bengolea de Sanchez Elía

FOTOGRAFÍA DE FRANS VAN RIEL



CON EL PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA, DR. BENITO NAZAR ANCHORENA

LOS ARTISTAS ARGENTINOS EXHIBIRÁN SUS OBRAS EN LOS SALONES EUROPEOS

En nuestros círculos artísticos ha causado general complacencia la idea propiciada por la Universidad de La Plata respecto a la exhibición de la labor artística de nuestros pintores y escultores en diversos e importantes centros culturales de Europa.

Fuimos a visitar al presidente de la Universidad, doctor Benito Nazar Anchorena, para recoger su palabra acerca de dicho asunto. El doctor Nazar Anchorena, que es hombre joven, de vasto prestigio en nuestros círculos artísticos, nos recibió afablemente y nos dijo:

—Mi idea no encontró ningún obstáculo al ser llevada a la práctica. A la exposición que se abre al público en estos días en los salones de la Universidad en La Plata concurre un núcleo de treinta y cinco a cuarenta artistas. Creo inútil decir que figuran los de más renombre, y puedo añadir sin exagerar que nunca un certamen de esta especie ha reunido tantas firmas principales.

—¿Por dónde comenzará la jira europea?

—Por Madrid, cuyo gobierno nos ha facilitado para el 15 de Febrero la Exposición de Bellas Artes. Luego, el 15 de marzo las obras estarán en París, acogidas también oficialmente. En Venecia, el 1o. de Mayo, y finalmente en Roma, el 1o. de Junio.

—¿Cuál ha sido el criterio de elección de obras?

—Muy sencillo. Yo personalmente he preguntado a cada artista cuál es su mejor obra, y después he tratado de conseguirla de sus dueños, si estaba vendida. De modo que puede decirse que tenemos lo mejor de cada pintor y escultor, según su propia opinión.

—¿Qué resultados prácticos tendrá la iniciativa?

—El más inmediato será la valorización del arte argentino. Puedo asegurarle que el arte argentino está actualmente a la altura de cualquier otro. En ningún centro artístico puede reunirse un conjunto tan numeroso de artistas excelentes, sobresalientes, como en Buenos Aires. Sin embargo, el público, los aficionados no atribuyen ningún valor a esta circunstancia. Creo, sinceramente, que los juicios críticos que inspiren las obras argentinas exhibidas serán el comienzo de una época de justísima valorización artística.

Como puede verse, el propósito que guía al distinguido universitario no puede ser más noble ni desinteresado. Ha puesto en la consecución del triunfo de su idea lo mejor y más firme de sus entusiasmos y así ha podido esquivar las mil y una dificultades que los intereses creados y el ambiente un poco dividido le opusieron en los comienzos de su magnífico proyecto.

El doctor Nazar Anchorena puede estar satisfecho de su triunfo.

CARLOS ERNESTO MANGUDO

INGLATERRA·FRANCIA·ESPAÑA



El jefe de gobierno italiano, Hon. Mussolini, asistiendo a las grandes maniobras del ejército.



Mr. Steeg, nombrado recientemente residente general en Marruecos, acosado por periodistas.



El aparato piloteado por Laporte, en el mitin de St. Raphael.



El avión de Villiers de Priol, que tuvo destacada actuación.



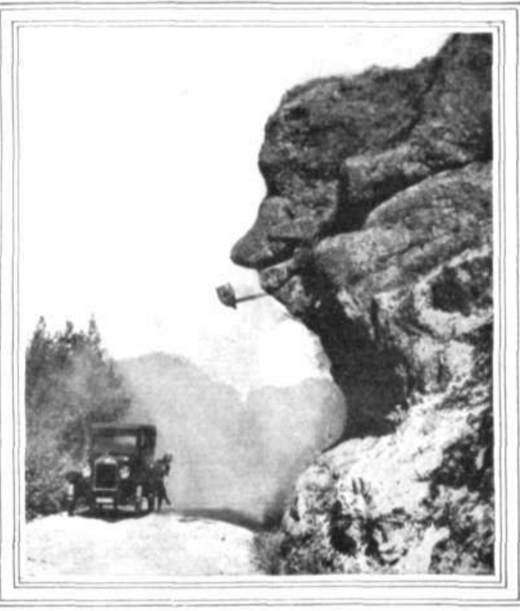
Uno de los competidores, el hidroavión C. A. M. S., acuatizando.



Este es el famoso caballo Pharos, ganador del handicap Duque de York, en el hipódromo de Kempton Park (Inglaterra). Lo lleva de la brida lord Derby, su afortunado dueño.



Mr. Cosgrave, presidente de la congregación de peregrinos, y el doctor Fagasty, obispo de Killaloom, que al frente de más de 800 romeros irlandeses se han dirigido a Roma.



En la sierra de Napa County (California) hay una roca que imita muy bien una cabeza humana. El humorismo local le agregó esta pipa gigantesca que completa el parecido.

ITALIA Y NORTE AMERICA



Moros fieles a España escuchando órdenes impartidas por sus oficiales.



Las tropas expedicionarias españolas de Alhucemas evacuan sus heridos transportándolos en aeroplanos hasta los hospitales de Melilla.



Mr. H. Wintinghan, "leader" del Patido Comunista, arrestado en Londres al terminar una reunión callejera.



El secretario de los comunistas ingleses abandonando la oficina de policía después de su arresto.

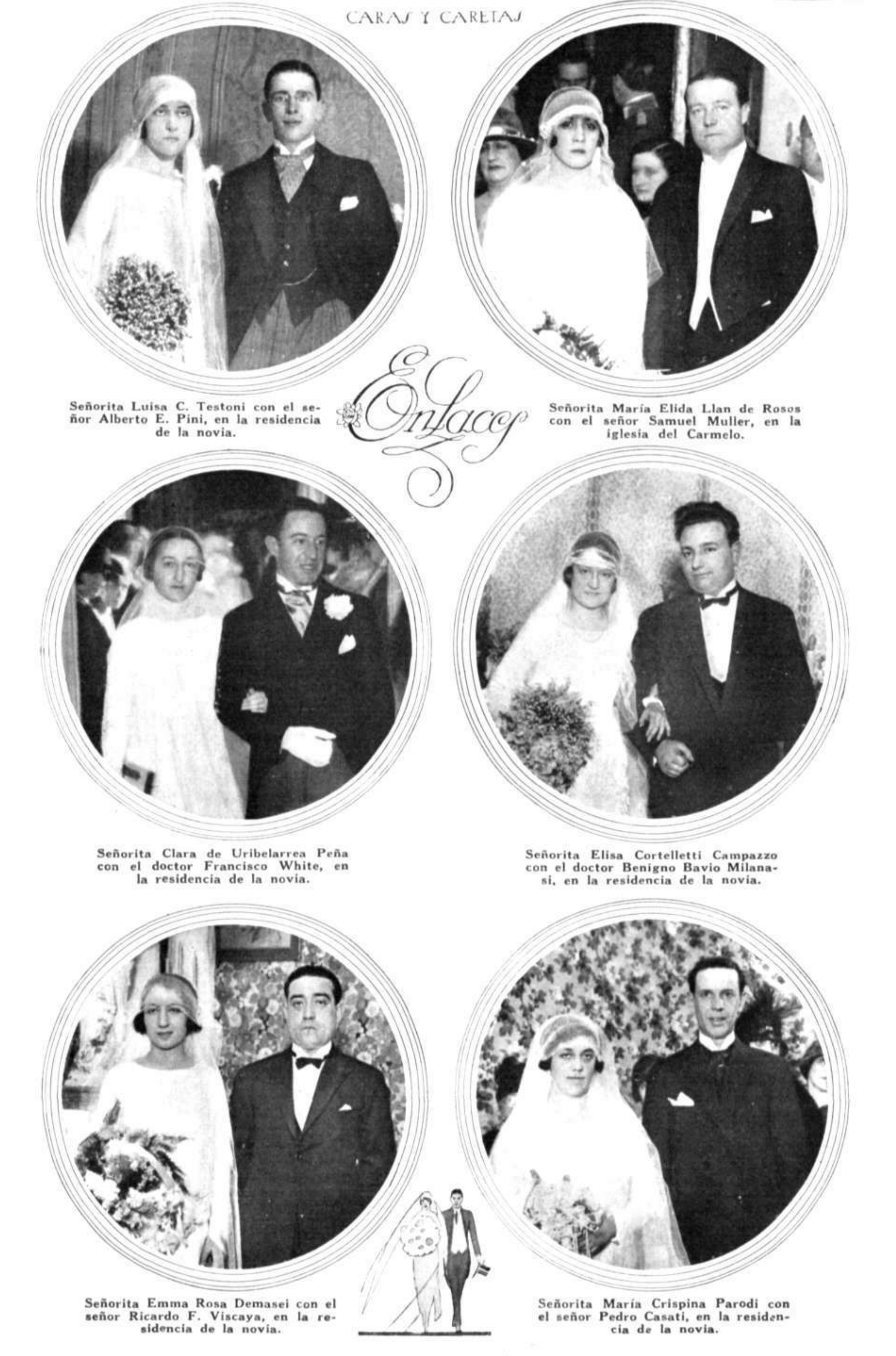


Un incidente frente a un banco en París, durante la huelga de empleados bancarios.

Un originalísimo casamiento en Belle Ville, barrio popular de París. Los novios, conducidos en esta pintoresca forma, son seguidos por un cortejo más pintoresco aun.



"Congo", un raro ejemplar de gorila que se aloja en el Bronx Zoo de Nueva York.



Enlaces

Señorita Luisa C. Testoni con el señor Alberto E. Pini, en la residencia de la novia.

Señorita María Elida Llan de Rosos con el señor Samuel Muller, en la iglesia del Carmelo.

Señorita Clara de Uribelarrea Peña con el doctor Francisco White, en la residencia de la novia.

Señorita Elisa Cortelletti Campazzo con el doctor Benigno Bavio Milanasi, en la residencia de la novia.

Señorita Emma Rosa Demasei con el señor Ricardo F. Viscaya, en la residencia de la novia.

Señorita María Crispina Parodi con el señor Pedro Casati, en la residencia de la novia.

CONCURSO de BELLEZA de CARAS Y CARETAS


Sra. Esther Saralegui de Cordoni. Prov. de Bs. As.


Srta. Angélica Martínez. — Prov. de Buenos Aires.


Señorita Elena Vidal. — Prov. de Buenos Aires.


Srta. Leonor Ariznavarreta. — Prov. de Bs. Aires.


Señorita Carmen Galzerano. — Capital Federal.


Señora Suage de Corne.— Prov. de Sgo. del Estero.


Señorita Enriqueta M. Capitán. — Capital Federal.


Sra. María L. Rieffel de Arias. — Prov. de Salta.


Srta. Matilde Carpentiero. — Provincia de Santa Fe.


Señorita Rosario Figueroa. — Provincia de San Luis.


Señorita Elina Ferrero. — Provincia de Santa Fe.


Srta. Francisca B. Hermida. — Capital Federal.


Srta. María Teresa Balli y Musté.—Prov. de E. Ríos.


Srta. Fidela Terán.—Provincia de Santa Fe.


Sra. Elisa Alric de Alvarez. — Prov. de San Luis.


Srta. Sara Isabel Bonás. — Prov. de Corrientes.



Junto a la estufa, sus manos se entretienen en labores de aguja, como las excelentes abuelitas de los relatos inolvidables.

INTELECTUALES ARGENTINAS

DOÑA DELFINA MITRE DE DRAGO

Para buscar el ejemplo de una mujer intelectual de "ochenta años", los periodistas, tan amigos de rebuscar las noticias que puedan admirar a sus lectores, han tenido necesidad de recurrir nada menos que a *Eliska Krasnohorska*, quien, según parece, es una dama checa, cultora de las musas, que acaba de cumplir ochenta años y continúa en su tarea. Al leer esa noticia, y por primera vez — lo confesamos, — el nombre de doña Eliska, hemos recordado a una dama argentina que las actuales generaciones desconocen; hemos recordado a doña Delfina Mitre de Drago...

Doña Delfina cuenta ochenta y dos años de edad, aunque no represente mucho más de sesenta, y es una verdadera maravilla. Cuanto conocíamos respecto a ella por referencias, nos ha parecido poco al verla y oírla en la entrevista que tuviéramos gracías a la intervención de nuestro buen amigo Hurtado y Arias que nos ayudó a vencer la modestia, y la resistencia al fotógrafo, que nos oponía.

Hija de Mitre — ¿no conoce el lector aquellos versos sencillos, emocionantes, que el general dedicó a "Mi hija Delfina"?, — ha heredado su fortaleza física, su talento, su entusiasmo por las cosas del espíritu, su amor a las letras, su sencillez encantadora. Hija de doña Delfina Vedia, representa en el Buenos Aires cosmopolita del día la cultura y la distinción femeninas de la "gran aldea" y de la "Nueva Troya" identificadas de tal manera a través del estuario que nadie acierta a distinguir caracteristicas separadoras... Poseedora de una vastisima ilustración, ha dedicado doña Delfina más de la mitad de su vida hoga-



Una fotografía histórica, tomada en la biblioteca del general. Doña Delfina, su esposo el señor Drago y "Bartolito", rodeando a "tatita".

Se ha dicho que una de las más grandes satisfacciones morales es la de haberse evitado de cometer un desacierto.

Esto sugiere el pensamiento de que todo acto, por insignificante que parezca, debiera medirse y meditarse antes de realizarlo, analizando punto por punto ante todo el móvil en sí, luego las circunstancias que han mediado y las consecuencias que inevitablemente, sin este procedimiento, pudieran sobrevenir.

¡Pudiese siempre el espíritu humano medir los actos que conducen a los diversos senderos del destino!

Delfina Mitre de Drago.

reña a las letras; autores ingleses, italianos, rusos fueron los compañeros de su laboriosa existencia. Los lee en sus idiomas originales, y cuando ella creyó útil verterlos en castellano, tradujo. Muchísimas obras han aparecido así en Buenos Aires antes que en ningún otro país hispanoparlante. Fué ella la que primero nos puso en contacto directo con los más famosos novelistas rusos, muchos años antes de que esa literatura se pusiera "de moda"; fué ella también quien nos ayudó a entender el "Bovarismo" antes de que nuestros profesores universitarios se enteraran de su existencia...

Conversar con doña Delfina resulta un encanto. Parece una abuela clásica. Teje con sus dedos rugosos, junto a la estufa alimentada con leña. Su memoria es sorprendente y la dulzura de su voz adormece... adormecería si no fuera necesario estar bien despierto para seguir una conversación movida de persona tan al tanto de la vida intelectual del mundo... Pero el encanto de su palabra se trueca en sorpresa al averiguar la vida de labor de doña Delfina.

Acaba de traducir la gran obra de Mauricio Paleologue, "La Russie des Tsard", y el libro del mismo autor sobre "Dante"... Doña Delfina trabaja de cuatro a ocho horas diarias. ¡Y escribe a máquina! Directamente traduce, con perfecto dominio de los idiomas, y teclea. Los borradores resultan así limpias "copias a máquina", como pudiera hacerlas la más hábil dactilógrafa... Durante horas, en un rincón luminoso del primer piso de su casa en Palermo — doña Delfina sube y baja las escaleras con una agilidad completamente juvenil, — en un rincón atestado de fotografías y de recuerdos, se oye el incansable tic-tac de la maquinita... Cuando esa tarea se abandona, doña Delfina lee, teje, hace un poquito de vida social, cuida su casa como la mujer más hacendosa y más absorbida por las femeninas tareas del hogar... Y todo con una sencillez absoluta, sin un solo desfallecimiento, con un optimismo que no le permite pensar más que en proyectos para mañana, en los libros que aun tiene que leer... ¡Y ha cumplido ochenta y dos años!...



Doña Delfina en la época de su casamiento.

B. GONZALEZ ARRILI



NESTOR, ARTURO y OSCAR SERANTES PEÑA

ANA MARIA FERNANDEZ

ANGELICA T. ADDEO

RODOLFO T. ADDEO



CARAS Y CARETAS

Juan Casenave

ALBVM DE ARTISTAS

Español. Nació en Madrid, y su padre es un pundonoroso militar. Estudió la carrera de ingeniero electricista y fué a Alemania. En Altenburg, donde estudiaba, frecuentó la compañia de algunos artistas de ópera cantando con ellos canciones que llamaron la atención de quienes escuchándolo le hicieron comprender que tenia voz para dedicarse al canto. Regresó a Madrid y comenzó a aprender canto con Tabuyo; fué después a Italia donde estudió dos años, y regresó a Madrid debutando como tenor lirico de ópera y cantando "Manón", "Traviata" y "Barbero de Sevilla". Obtuvo grandes triunfos en el Real de Madrid, Liceo de Barcelona y San Carlos de Lisboa. En tiempos de Ravetti tuvo casi ultimado un contrato para venir a cantar al Colón de Buenos Aires. Estando en el San Carlos de Lisboa, el maestro Vives le convenció para que se dedicase a la zarzuela española, y estrenó "Doña Francisquita". Es el favorito de los públicos y puede considerarse como el primer tenor español. Es un hombre simpático, modesto, alto y muy inteligente. La media voz que sabe emitir con un arte exquisito recuerda los buenos tiempos de Gavarre.

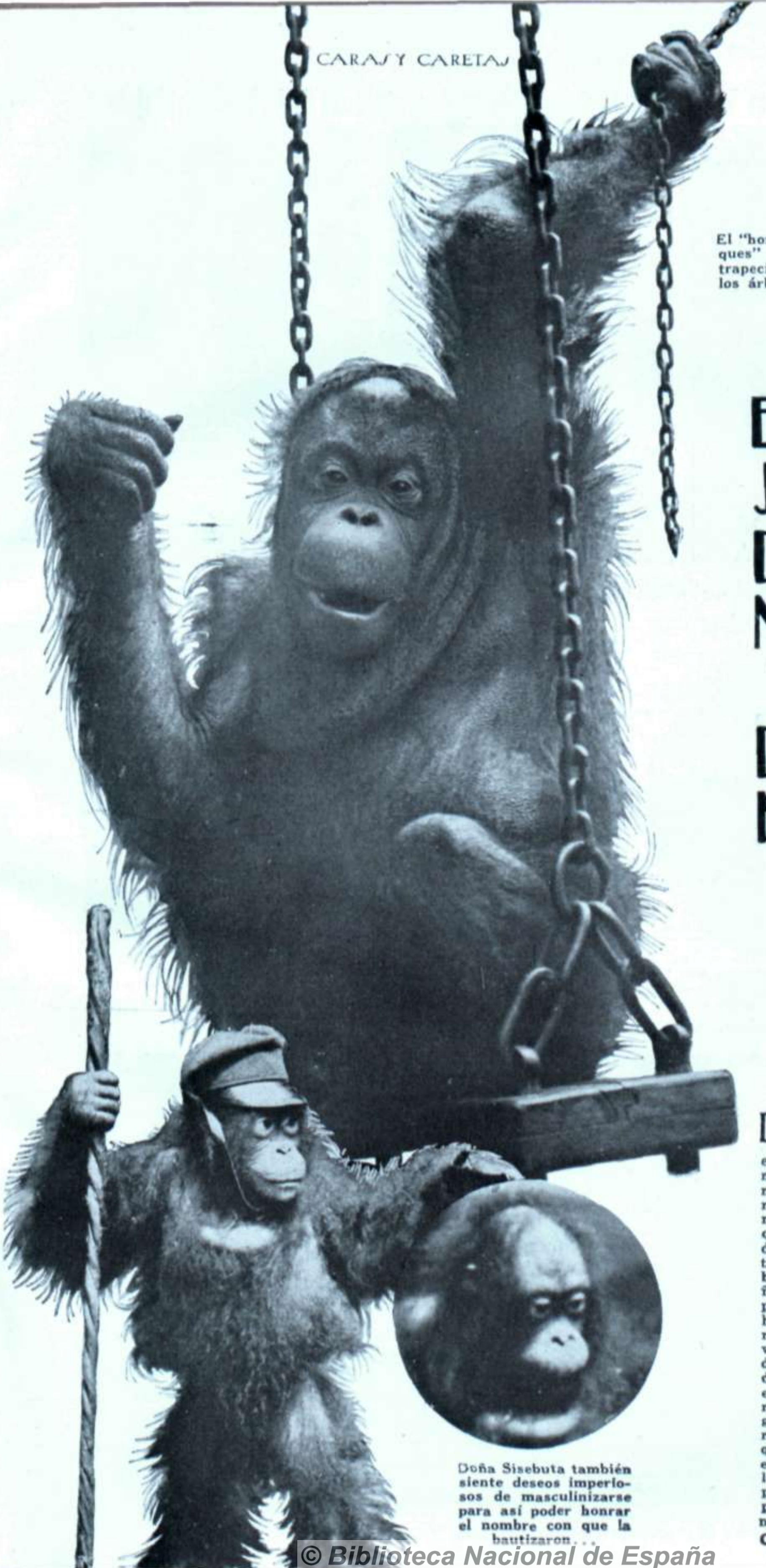


CONCURSO
DE
BELLEZA

SEÑORA

Josefina F. de Guerra

CAPITAL FEDERAL



El "hombre de los bosques" añora, sobre el trapecio, las ramas de los árboles de su selva natal.

EN EL JARDIN DE LOS NIÑOS Y DE LAS BESTIAS

Con una gravedad impropia de sus pocos años, el orangutancito medita sin llevarle el apunte a los pibes que quieren hacerle reír.

Doña Sisebuta también siente deseos imperiosos de masculinizarse para así poder honrar el nombre con que la bautizaron...

DE orang, hombre y utan, bosque, en idioma malayo, le viene el nombre a este cuadrumano antropomorfo, llamado científicamente Simia Satyrus, Satyrus Orang. Los orangutanes, ciudadanos del Zoo, que hoy tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores, son tres: dos hembras y un macho (las señoras adelante). Las dos primeras, como las mujeres honestas, no tienen historia, propiamente hablando, y viven completamente supeditadas a los caprichos y deseos de su dueño y señor, el cual, dicho sea en su honor, no es demasiado exigente ni tiene arranques tiránicos. Este caballero, a quien el frío corta las ideas e iniciativas, ha cumplido los ocho años de vida; está, pues, en plena juventud, o para decirlo mejor, en plena posesión de sus fuerzas.

C. E. M.

EL GRAN PREMIO CARLOS PELLEGRINI





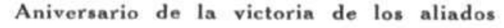


Distintos aspectos que presentaba la "pelouse" del Hipodromo Argentino durante la reunion en que se corrio el gran premio Carlos Pellegrini, el último de los grandes clásicos de la temporada, que congregó una numerosa

El invicto Macón



Macón, por Sandal y Bourgogne, que se adjudicó, en el tiempo récord de 3'6" para los 3.000 metros, el gran clásico.



Aniversario de la victoria de los aliados



La Asociación Argentina de los Amigos de Francia, celebrando el magno acontecimiento, colocó una corona de bronce al pie del monumento a Francia, acto que dió lugar a una solemne ceremonia.

Exposición Comunal de Artes Aplicadas e Industriales



El Presidente de la Republica, doctor Alvear y la comitiva oficial retirándose de la Sociedad Rural después de haber recorrido las instalaciones de la interesante exposición organizada por el Intendente municipal, doctor Noel.

EN EL HIPODROMO ARGENTINO







y distinguida concurrencia entre la cual las "toilettes" femeninas de primavera destacaban los vistosos colores de moda. El interés deportivo que este clásico despertó colmó de aficionados las amplias tribunas de la institución.

En el Banco Municipal de Préstamos



En nombre del intendente, el secretario de Hacienda, señor Ravignani, puso en posesión de sus cargos a los nuevos directores de la institución de crédito, señores Bernabó, Raynelli, Furst Zapiola y Freixas.

El segundo de Macón



Pedantón, el hijo de Spring Time, que se clasificó segundo de Macón produciendo una excelente carrera.

En la Asociación Amigos del Arte



La señora Victoria Ocampo leyendo su interesante conferencia acerca del poeta Rabindranath Tagore ante una selecta concurrencia que premió al final con calurosos aplausos a la distinguida escritora.

En honor del doctor Alfredo J. Molinario



Un numeroso grupo de ex profesores y condiscípulos del distinguido universitario le ofreció un banquete con motivo de haberle sido concedido el premio Florencio Varela a su tesis para optar al título de doctor en jurisprudencia.

B. Fernández Moreno



Nuestro destacado colaborador ha sido elegido presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, la que se propone velar por los intereses de sus asociados.



Conferencia de Villaespesa

El celebrado poeta rodeado por las autoridades del club Español, después de la conferencia que pronunció sobre el tema "El alma de Sevilla".



En obsequio de los Dres. V. Novaro y D. Ferrari

Un núcleo de amistades cumplimentó con un banquete a los distinguidos facultativos, celebrando su graduación de médicos legistas.



Fiesta infantil

Precioso grupo de niñitos que participaron de la agrable reunión dada por los esposos Freixas-Uribe a los amiguitos de sus hijos Emilia y Marcos.



Audición poética

La conocida profesora señorita Kussrow rodeada por las alumnas que con gran éxito tomaron parte en un recital poético.



Demostración al señor Arturo M. Mañé

Los amigos de nuestro distinguido colaborador le obsequiaron con una comida celebrando su lucida actuación dentro del periodismo y al frente de la Asociación Cultura y Cooperación de Flores.



Homenaje a la memoria de D. Mariano Oroño

Dió lugar a una lucida ceremonia la colocación de una placa de bronce en la calle que lleva el nombre del ex gobernador de Santa Fe cuya memoria honra así la Municipalidad de la Capital.

TEATROS



Palacios
Sr. Camiña



Cantilo
Sr. Andenino



Hipólito
Sr. Ferrer



Alvear
Sr. Orsi



De Tomaso
Sr. Zárate

Cinco felices caracterizaciones políticas de la revista "El Año Gráfico", estrenada recientemente en el teatro Porteño.

Compañía de verano en el teatro Argentino



Srta. Teresa Piaggio

Srta. Juanita Gil



Srta. Carmen Méndez



Srta. Alicia Vignoli



Srta. Blanca Crespo





Srta. Aurelia Musto



Srta. Elma Pérez Lucas



Srta. Lía Vignoli



Srta. Julia Méndez



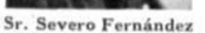
Srta. María Esther Medina



Srta. María Limberti



Sr. Severo Fernández





Sr. Nicolás D'Amato



Sr. Francisco Delgado, empresario



Sr. Ricardo Passano



Sr. Raimundo Pastore



Sr. F. García Garabá



Sr. Orestes Soriani



Sr. Adelardo Fernández Arias, director artístico



Sr. Juan Bono



Sr. Héctor Ghío

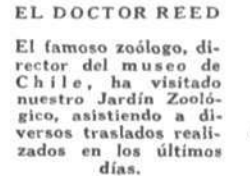
FIGURAS Y HECHOS



"EL GAUCHO Y EL LLANERO"

Con este epígrafe ha promovido un hermoso certamen intelectual el ministro argentino en Venezuela, doctor Eduardo Labougle.





EL DOCTOR REED

El famoso zoólogo, director del museo de Chile, ha visitado nuestro Jardín Zoológico, asistiendo a diversos traslados realizados en los últimos días.

DISTINCION

La universidad de Chuquisaca ha designado recientemente miembro honorario al infatigable publicista doctor José León Suárez.



HOWARD WILLIAMS

El gerente del Ferrocarril Central Argentino, míster Williams, ha emprendido un viaje a Londres, llamándole de reposo; pero su activa gestión hará en la capital inglesa obra de provecho para las poderosas líneas.



NICASIO OROÑO

Fué colocada una placa en la cabecera de la calle que lleva el nombre de este hombre público santafesino, como un acto de homenaje.



SUBMARINO INGLES PERDIDO

El "M 1", sumergible británico que, según telegramas, se ha perdido a unas quince millas de Devonshire. Era uno de los más grandes y modernos, con artillería de gran calibre.



INGENIERO CAROSSINO

Distinguido profesor y funcionario, el ingeniero Jacinto Carossino acaba de fallecer en la plenitud de la vida.

SALIENTES DE LA SEMANA



BANQUEROS NORTEAMERICANOS

A bordo del "American Legión", vinieron: Mr. D. S. Wing, presidente del National Boston Bank; Nathaniel Stevens, Edward E. Blodget, James M. Barker, Graham Stell, Bowman Lingle y Rolan W. Boyden; todos altos representantes bancarios.

ILUSTRE VIAJERO

El ex ministro de Guerra de los Estados Unidos, míster Juan Weecks, que ha venido con su esposa en viaje de descanso y para conocer Sud América.

Mr. Mac Corwell, director general de varias compañías industriales en el Plata.



INCIDENTE JUDICIAL

Doctor Benjamín García Torres, juez del Crimen a quien la respectiva Cámara compelió a diligenciar con premura.



HOMENAJE POSTUMO

El profesor doctor Juan A. Boeri, cuya memoria honróse, colocando una placa en su tumba.



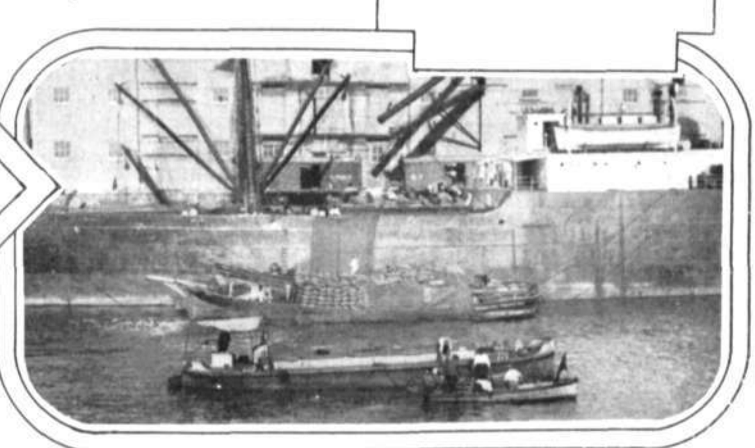
DOMICIO DA GAMA

El ilustre hombre público brasileño, de larga y eficiente actuación, que acaba de fallecer en Río.



DISTINCION

Doctor Enrique Loudet, a quien la Universidad chuquisaqueña nombró miembro honorario.



REMOLCADOR A PIQUE

Salvamento del remolcador "C. G. B. A. Nº 1", hundido en el dique 2 a causa de la fuerte marejada, cuando venía entrando.



Notable fotografía obtenida en el preciso momento en que los facultativos practicaron la intervención quirúrgica a Pérez Millán para extraerle los proyectiles.

LA TRAGEDIA DEL HOSPICIO DE LAS MERCEDES

TUVO su trágico epílogo aquel drama que, comenzando con el asesinato del teniente coronel Varela, y siguiendo por la muerte del ácrata que lo ultimó, termina con el alevoso crimen que suprime a Pérez Millán Temperley, un personaje primordial de aquellos sucesos. Nuestros grabados sintetizan lo que largamente ha descripto la crónica diaria.

Alienado Esteban Lucich, el asesino que disparó a mansalva contra su víctima.

Pérez Millán en su lecho de agonía.

Retrato de Ernesto Jorge Pérez Millán Temperley.



A LOS VETERANOS DEL CIRCO

POR

R. GONZALEZ TUÑON

¡Frank Brown, estás tan viejo!
¡Frank Brown, tan arrugado!
Yo siento por ti la maldad del espejo.
¡Maldito "maquillage"! ¡Ese carmín está pasado!
Frank Brown, eres un fuelle demasiado gastado,
un juguete que ha caducado.
Mira, si yo pudiera suplantarte
llenara el Hippodrome con mis ágiles muecas
—y con shimmys, y tangos, y zamacuecas—
—al mismo tiempo haciendo por imitarte—
para hacer reír a un niño, que es tan noble misión,
haría de mi alma una matraca,
de mi entusiasmo una faca,
de mi poeta un clown
y una serpentina de mi corazón.
Frank Brown,
duende de Buenos Aires y dueño de las risas de mi generación.

Yo que he probado tus chocolatines
y que te he visto por los trapecios y los trampolines
dibujando desafíos pirotécnicos,
carcajadas elásticas
y pirueteos técnicos,
rey de las cabriolas fantásticas,
ya te diré que has sido mi padrenuestro,
mi mejor libro y mi mejor maestro
y clown
y mis primeras emociones plásticas,
Frank Brown, querido gnomo Frank Brown.

El circo es el mayor espectáculo.
—¡Salud, domadores! ¿Qué tal, bailarinas? ¡Adiós, Tonny!
La sangre del circo es el old-tom-gin.
Yo quisiera tener en un circo un cenáculo
ambulante como Jhon o como Antony.
¡Viva la malla! ¡Viva el trompo! ¡Viva el carmín!
¡Viva el old-tom-
gin,
y la cabaña del tío Tom,
y la gloriosa vejez de San Frank Brown!
Mi maestro y clown.

DIBUJO DE MACAYA



LA ALEGRÍA DE ANDAR

LA MEJOR PLAYA

Los primeros hombres nacieron con el miedo al mar en el corazón. El coloso de las inquietudes infinitas y de los rumores y matices innumerables, les entumecía el ánimo. Probablemente, durante varias centurias nadie intentó explorar el enigma del monstruo.

¿Para qué — pensarían, — si tras él no había nada?...

Lo consideraban externo como a los dioses máximos de la mitología; y más adelante, cuando algunos temerarios se lanzaron a su conquista y no volvieron, la humanidad supuso que el océano — la fiera del lomo noche y día vibrante — les había devorado.

Ese miedo ha llegado a nosotros: el pueblo todavía recela del mar; lo ve proceloso, inseguro, erizado de peligros tremendos, y cuando alguien se embarca, sus amigos, si son devotos, rezarán por él.

De no ser así, viajaríamos mucho más, y pronto los veraneantes reconocerían que no existe playa mejor, más divertida, más saludable ni tampoco más económica, que un transatlántico. Hasta los de tercera categoría los señalo muy superiores a los hoteles de primera clase, aunque sólo sea por su situación, pues mientras éstos tienen el mar "delante", aquéllos están "en medio" de él.

Cualquiera de esos magníficos paquebotes italianos, holandeses o norteamericanos, que llevan sobre cubierta una piscina para nadadores, es una especie de playa flotante, harto más higiénica, más fresca, más plena de sol y de aires purísimos, que otra cualquiera; y también un amodo de casino de lujo, lleno, apenas anochece, de las alegrías del baile y de la música — taponazos de "champagne", bellezas descotadas, caballeros de frac — con la ventaja indubitable de que aquéllos caminan, en tanto los segundos están amarrados a la honda quietud de sus cimientos.

¿Qué buscan los veraneantes al huir de las grandes urbes ardientes, ruidosas y febriles, hacia la costa?... En busca van de la callada paz, de la quietud sedante y del dilecto reposo, que el mar latente guarda para su atormentado hermano, el corazón del hombre; y si estos tesoros los da a cuantos se acercan a sus márgenes, ¿qué generosidades no tendrá reservadas para quienes se meten dentro de él?

Todos los recreos, todas las comodidades, todo el amable ambiente cosmopolita que otorgan renombre mundial a las playas de San Sebastián, de Biarritz y de Ostende, se encuentran a bordo de los buenos transatlánticos. Con la diferencia de que a bordo los caracteres cambian y la vida social adquiere una fisonomía más serena, más íntima y más dulce. No bien el barco se despega del muelle, recoge anclas y su proa busca, con

un gesto ávido y gozoso de libertad, la entrada del puerto, cuando las personas, por dentro, empiezan a ser otras. Ellas no lo advierten entonces, porque esa mutación es lenta, imperceptible y sigilosa, como el tránsito de la vigilia al sueño; lo advertirán después, apenas desembarquen, y sobre la quietud dura de la tierra rememoren lo que pensaban y hacían mientras vivieron en la embrujada red de araña del piélago.

¿Cómo pudo ocurrir aquello?, se preguntarán muchos.

Y sus conciencias súbitamente despertadas, atónitas ante el paréntesis de sombra y de silencio que abrieron en ellas los veinte días que duró el viaje, no sabrán responder.

Son los cuerpos, más que los caracteres, los que se embarcan: nuestro "yo interior" permanece en el muelle de donde salimos... o de donde "creemos salir"; esto es: quedamente se deslizará de nosotros y semejante a un aerograma cruzará el océano y nos aguardará en el puerto de llegada, donde, de súbito, tornará a poseernos.

Pero en el curso de la travesía no nos busquemos, no pretendamos complacer a Sócrates, porque no nos hallaríamos. A las pocas horas de embarcados, nos invade una sensación inefable y arcana que dulcísimamente va quebrantando los más rotundos resortes del espíritu. Conforme la tierra que dejamos se inmerge en la lejanía azul, así nuestras preocupaciones y propósitos más vehementes se dispersan y apagan de manera que llegamos a imaginarlos extraños a nosotros. El mar determina, sino una paralización, una desviación en nuestras funciones cerebrales, y son precisamente las de mayor alcurnia las que subsisten. La memoria y la voluntad fracasan en seguida, al revés de las divinas lámparas del entendimiento, que lucen mejor. A bordo se recuerda mal, porque el ayer no importa; y se apetece flojamente, porque tampoco interesa, el mañana: únicamente la hora que estamos viviendo nos cautivará y tendrá para nuestro espíritu descuidado virtud imperativa.



Son muchísimas las personas que se embarcan resueltas a despachar cuantos trabajos atrasados tenían; las mujeres prepararán labores con qué engañar la ociosidad tediosa del éxodo, y los hombres ordenarán las cartas que deben contestar y se proveerán de libros: ocho, diez, quince volúmenes... se les antojan insuficientes.

¡A bordo sobra tiempo para todo!, dicen.

Pero se equivocan: a bordo no hay tiempo para nada. Las horas pasan uniformes, cachazudas, como arrastrándose; pasan con las manos vacías, y en su vacío, sin embargo, ni siquiera cabe el deseo de una acción. A bordo

las veinticuatro horas hermanas son exquisitamente inútiles y blancas, y no entienden de negocios ni de afanes: allí no se cose ni se borda, y los viajeros más aficionados a leer deberán resignarse a ir y venir por el puente, desde que se levantan, con una novela debajo del brazo; una novela que no hojearán hasta no pisar tierra.

Esto le sucedía a don Pedro Quartín, ministro de España en Guatemala. Los pasajeros del "Satrústegui" le veíamos recorrer la cubierta, no bien florecía la mañana, con un libro en el sobaco izquierdo; un libro intacto, flamante, en el cual la plegadera no había entrado aún.

—Estoy leyéndolo "por absorción" —decía.

Sobre el mar se madruga porque el exceso de luz obliga a ello; también se trasnocha, y, sin embargo, nadie hace nada. A nuestro alrededor el tiempo huye, se escapa, como filan las aguas espumantes a lo largo de las bandas del buque. Madrugamos; son las seis cuando salimos de nuestro camarote en busca de la ducha, y apenas empezamos a afeitarnos cuando oímos la campana que llama al desayuno.

Las nueve.

—¿Pero será posible —exclamamos— que hayan pasado ya tres horas?...

Terminada la somera colación matinal, volvemos a cubierta, con un cigarrillo entre los labios y en la mano el libro que no leemos nunca, y nos apresuramos a preguntarle a la viajera que más nos interesa, "cómo ha pasado la noche". Un amigo nos interpela, entonces, y nos propone una partida de ajedrez. Aceptamos y mientras dura el "match" bebemos un aperitivo... dos... De súbito la sirena lanza un breve grito y casi simultáneamente las vibraciones estridentes de una campana nos recuerdan la necesidad de almorzar.

¡Son las doce! Luego, unos momentos de ameno palique, una partida de tresillo, unas copas de coñac o de whisky trasegadas de pie, ante el mostrador de la cantina, un rato pasado en el salón, oyendo tocar el piano... o la alegría ingenua de ver, allá muy lejos, un barco que rompe, con su penacho de humo, el aburrimiento del horizonte, nos bastarán para distraer agradablemente la tarde que ya empieza a palidecer.

Por todas partes acuden mudos, unánimes, los lutos del crepúsculo. Una estrella se enciende, refresca el viento y en el confín del océano, ennegrecido repentinamente, asoma el oro lívido de la luna. En el "bar" se juega a las damas, al pocker, a los dados... y en los lugares obscuros, a la sombra de los botes, los sentimentales hablan de amor, hasta que inesperadamente el desapacible tintín que regula las funciones estomacales del pasaje, vuelve a oírse. Son las siete: a cenar. Cuando salimos del comedor, van a dar las ocho. ¿Qué hacer?... Volvemos al "bar", al salón... o nos detenemos a charlar en los grupos que nuestros compañeros de viaje forman, aquí y allá, sobre cubierta. De repente bostezamos y sentimos ese frío que precede al sueño. Es media noche; los viajeros comienzan a desbandase.

—Hasta mañana... que usted descanse bien...—se oye decir.

Y cuando regresamos a nuestro camarote nos maravillamos de que el día haya pasado tan pronto.



Al par que un sanatorio de condiciones higiénicas inmejorables, un transatlántico constituye un magnífico observatorio moral, pues por ser abreviatura de la Vida, en ellos ésta puede examinarse mejor.

"Jamás llegaréis a conocer a fondo el carácter de un hombre, mientras no os encontréis encarcelados con él a bordo de un buque", afirmaba Byron.

Porque es allí —como decíamos antes— donde, por obra de esos pruritos de sinceridad y de confesión que nos dicta el mar, nuestro subconciente, esto es, cuanto hay de más verdadero y de más hondo en nuestro temperamento, sale a flote. La mentira no gusta de navegar; se marea; a bordo no sabemos mentir o mentimos mucho menos que en tierra. Observación que probablemente el amargado Byron hizo también, y le movió a decir: "Pocas amistades resisten al agua.".

Desde el doble punto de vista de la salud y del estudio de caracteres, un transoceánico es superior a una playa de moda; con la ventaja, además, sobre ésta, de no tener casino... Un viaje de ida y vuelta a Buenos Aires es más higiénico, más instructor y, desde luego, incalculablemente más económico, que una temporada de quince días en la Costa Azul.

Madrid, Septiembre.

EDUARDO ZAMACOIS

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Primaveral

Clarísima, sonriente, diséñase la Aurora.
Natura de alma plena se despereza y ora...

Canoras avecillas ensayan su aleteo.
Sueñan liras lejanas, pulsadas por Orfeo.

Fluctúan en la brisa mil ecos armoniosos;
Efluvios cristalinos de bosques rumorosos,

Mientras las hadas blancas, del plácido ramaje,
Tejen verdes guirnaldas con besos de celaje.

Cual reina omnipotente, surge la aurora hermosa
Despertando a su corte, que es múltiple, gloriosa.

Los árboles, las flores, las aves son sus pajes.
Refléjanse sus gracias en lagos y paisajes.

De Febo ardiente beso recibe la Natura,
Munífica, imponente con su alba vestidura.

Se agitan misteriosas corrientes cristalinas,
Do fluyen las imágenes graciosas, saltarinas.

Y al victorear de Febo, la nívea desposada
Despierta dulcemente, de luces coronada.

Y las aves canoras le ofrendan sus cantares,
Sus perfumes las flores, su inmensidad los mares:

¡Oh, límpidas mañanas de riente Primavera!
¡Oh, la estación gloriosa que canta placentera!

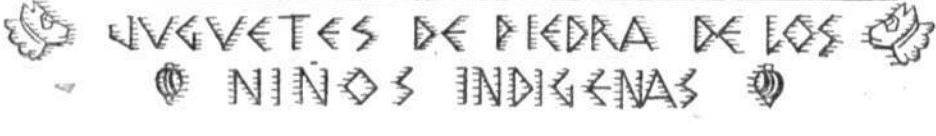
En que las almas tejen con áurea fantasía
Sus vibrantes canciones de amor y de alegría.

¡Oh, magna Primavera, oh diosa de las flores,
Yo te ofrendo en mi verso mis penas, mis amores!

Clarisa G. de Diego Arbó



DIBUJO DE LA SEÑORITA ISKA KRAL



JUGUETES DE PIEDRA DE LOS NIÑOS INDÍGENAS



No he de ocultar que inicio esta reseña con emoción. Ante estos pequeños objetos de piedra por mí coleccionados, un día en manos de los niños indígenas, hace de esto cuatrocientos, quinientos años o más, reconstruyo imaginativamente aquella sociedad primitiva y encantadora, en su marco natural, el valle de la montaña.

He aquí el grupo de chozas de piedras y de ramas, en un altosano, próximo a las vertientes o al arroyo por donde corre sin rumor un hilo de agua cristalino. Llamas, guanacos y vicuñas domesticados, forman grupos en los corrales de pirca, y miran con sus ojos negros y grandes, vagos de lejanía.

Se levantan en la mañanita fresca y olorosa con el viento que viene de la quebrada, columnas de humo azul. Han salido ya las indias jóvenes a moler en los morteros de piedra, cuyo eco particular se difunde por el ambiente, como una leve resonancia de campana. Los hombres, con su arco a la espalda y su carcaj de flechas, de puntas de pedernal, joyantes a los rayos del sol, también se desparraman en diversas direcciones, en procura de la caza.

Han quedado los niños en el círculo apiñado de las chozas. Pero sólo por un instante. Porque, formando grupos, he aquí que se reúnen en una laja saliente, lisa como una mesa, y, entre risas que son gorgeos y palabras como arrullos, se disponen a jugar.

Cada cual ha llevado sus piedrecitas a ese objeto. En este corro que parece un grupo de bronce, con sus figuras desnudas bajo el sol, se juega a la "pallana". Allí, otro de indiecitas adorna con hilos de color sus muñecas de palo; aquí se forman las hileras de guanacos de piedra o de hueso para la larga jornada; y más lejos aún, debajo de un algarrobo, en cuyo tronco se ha clavado un muñeco de paja, se ejercitan los mayores en arrojar la flecha...

Nada de esto es caprichosamente imaginado. Poseo en mi colección seis juguetes de niños, recogidos en el valle

de Malanzán, los que revelan, por su número, su variedad y la prolijidad en su ejecución, una dulce preocupación por la infancia.

Y ello no podrá extrañar a nadie, si se tiene en cuenta que estas tribus diaguitas precisamente, fueron las únicas que tenían cementerios para enterrar sus párvulos, como está plenamente comprobado en recientes y serias investigaciones. Esa solicitud que revela tanta delicadeza de sentimientos, debió exteriorizarse sobre todo en la vida del niño, al que debió prodigarse solícitos cuidados.

Los juguetes que poseo, son:

I. — (0.05 x 0.04.) Una cabeza de guanaco tallada en asperón rojo pálido, semejando remotamente la color del animal. Se distinguen perfectamente el hocico y las orejas, hechas con maestría. Antes que de una "illa", creo tratarse de un juguete para "huahuas". Aun hoy es una diversión muy común en los niños de la región, formar rodeos con huesos y piedras que representan animales, y parodiar con tan pacífico ganado las faenas camperas de la campeada y la yerra.

II. — (0.05 x 0.03.) Un muñeco, consistente en dos circunferencias unidas por una cintura bien pronunciada. La menor, representa la cabeza, y la mayor, el cuerpo. No tiene piernas ni brazos, los que quizá se añadieran, hechos de cera de abeja, según se estila hoy día entre los chicos pobres del valle. Está tallado en un granito obscuro, casi metálico.

El juego de las muñecas es universal, como que responde a la exteriorización del más natural de los instintos y sentimientos de la mujer, la maternidad.

En cuanto a la posibilidad de que esta figura pudiera haberse dedicado a cualquier otro uso, desaparece por completo con sólo observarla detenidamente. Se trata, en mi concepto, de un juguete destinado a los niños, y nada más.

III. — (0.03 x 0.02½.) Trompo de piedra. Lo constituye una bola de 0.08 de circunferencia, rematada en un extremo por una saliente en la misma forma, netamente destacada. Se le imprime movimiento de rotación con los tres primeros dedos de la mano, y gira con una velocidad y seguridad tales, que revelan a las claras ser ese su destino, y lo admirablemente centrado que salió de manos del artífice. Está fabricado en granito de grano grueso y de color ligeramente rosado.

También, por su forma, su tamaño y su absoluta inaplicabilidad a ningún otro uso, estoy seguro de encontrarme ante un juguete hecho para niño indígena.

IV. — (0.03½ x 0.01.) Una punta de flecha mota, de cuarzo grisáceo. En una mitad tiene cuatro cinturas destinadas posiblemente para mejor asegurarla al palo. La otra es casi cónica u ovoide y termina en punta redonda. No tiene aparentemente otro destino la piedra que estudio. Debió emplearse para ejercitar a los niños en el manejo del arco, y por ello se le suprimió la punta aguda, característica del arma de caza o de pelea.

V. — (0.06 x 0.03½ y 0.03 x 0.03.) Dos piedras, en forma de huevo la mayor, y un poco más irregular la más chica. Esta es notable por su lisura y su color negro brillante, al grado de parecer barnizada. Debieron emplearse como juguetes para los niños, dado su tamaño y su forma.

En estas tribus montañesas, de costumbres sencillas, sedentarias y agrícolas, la mujer tuvo un rango superior al que le asignan las nómades y guerreras, donde se la puede definir como una bestia de carga. Aquí, en cambio, si bien lleva el peso de la atención de la casa, su vida es menos miserable. Tiene sus momentos de sociabilidad todos los días en los grupos de morteros de piedra, donde va a moler el grano, y en la vertiente, a donde se dirige tarde y mañana, con su cántaro asentado sobre el "pachequil" de la cabeza.

Y la mejor prueba de lo que sostenemos la da el culto o veneración que se tenía en las tribus montañesas a la divinidad femenina, la Pachamama, o madre de la tierra y del cerro. Ese solo culto, resabio del matriarcado, no desaparecido totalmente, es índice de cierto respeto y consideración por la mujer. Y de aquí deduzco lógicamente, el mayor cuidado por los niños. En mi estudio sobre esta divinidad tchónica, fundamento ampliamente estas ideas.

No parecerá extraño cuanto llevo dicho a los versados en las civilizaciones de los pueblos en estado primitivo, entre los cuales existe un fuerte distingo entre los pastores y nómades, adoradores de la divinidad masculina, y los agrícolas y sedentarios, fieles al culto tchónico.

La verdad es que se ha encontrado en regiones diaguitas, entre los instrumentos de guerra o de labor de los hombres, juguetes para niños. Este solo hecho es una revelación y habla muy alto en favor de los pueblos que he hecho objeto de mis particulares investigaciones.



J. Z. AGÜERO VERA

DIBUJOS DE BESARES

RUEGO A LA LUZ

Dime, luz, luz lozana
De la solar mañana
De fuego azul y ráfagas de oro
En que revibra el gran rosal sonoro
De una dulce campana,
Si eres eterna sobre el negro mundo.
Brilla la primavera
En los árboles altos
Y pía el gorrioncillo vagabundo
Y el perro amigo con alegres saltos
Olvida su ceguera
Y está otra vez mi corazón jocundo.
¿Pasarás como pasa
Al viento la humareda de la casa
Y caerá entre taciturnos vahos
El joyante esplendor del Universo?
Veo la sombra fúnebre del Caos
Y el mundo en la terrible noche inmerso.
Inexpresable idioma
Del Cosmos que hablas a la humana mente
Lo mismo que el ensueño y el aroma,
¡Fulge sobre la tierra eternamente!
Que empurpure la guinda
Bajo tu beso y que el filón de plata
Soterraño tus áureas claridades
Alumbren por edades tras edades.
¡En ti la Vida su gran copa brinda
A los hombres perdidos
Y la noche es la muerte!
Entras maravillada por los cinco sentidos
Con la imagen, la música y el fruto,
Y tu esplendor el alma, gozosa, lo convierte
En la albura ideal de lo absoluto.
Ella sin ti pavor se volvería
Y el suave mundo fuera un loco ciego
Entre las sombras malas
Del Universo en luto.
Divina hija del fuego
Celeste, en ti se mullen cual dos alas
Mis ojos y tu aliento me rocía
De eternidad en el naciente día,
Escucha, escucha el ruego
Del planeta dulcísimo que pueblas
De nieves y de rosas
Y de mujeres como el día hermosas:
¡Abisma para siempre las tinieblas!

ARTURO VAZQUEZ CEY

DIBUJO DE VALDIVIA





En la iglesia de San Francisco, en la antigua ciudad de Guatemala, edificio que, aun en ruinas, patentiza la grandeza arquitectónica que hizo célebre a aquella población, existía un altar que era el asombro de cuantos lo miraban, porque en él parecían competir, con igual empeño, el arte y la riqueza.

Así lo describía un escritor del siglo XVII: "Adornan, dice, sus bien talladas y garbosas columnas, en urnetas de cristalinas rocas, los sagrados atributos de la Princesa Virgen: en unas y en otras venerables y insignes reliquias de incorruptibles huesos de santos, que donó la piedad y la devoción del licenciado Don Diego de Abendaño, presidente que fué de la Real Audiencia. Tiene diversas colgaduras ricas de Damasco, tafetán de Granada y terciopelo carmesí y de brocado, y en especial una de bordados ricos de oro y

plata; y aunque se ve colgada con el decente y autorizado adorno de las sedas, campea y luce sobre ellas, por aderezo ordinario, grande y apreciable ornamento de primorosas y estupendas láminas, relicarios y ceras consagradas, con vidrieras diáfanas y limpísimas en marcos muy preciosos y de curiosidad delicada y pulida; con que al vestuario diverso de diferente colgadura, sigue también el arreo primoroso de pendientes, relicarios, de distinta calidad que los primeros. Los perfumadores, jarrillas, pebeteros, blandones, candeleros, lámparas y cruces de plata blanca y dorada, es muy suficiente." Iluminaban aquel magnífico retablo, a toda hora, los profusos fulgores de una constelación de cirios encendidos por la piedad. En medio de tanto reflejo y tanto oro, molduras tan exquisitas y tallados tan prodigiosos, apenas si se veía la imagen que se hallaba en el centro, una imagen diminuta, semiperdida entre el suntuoso traje de raso que la cubría, recamado de piedras preciosas que irradiaban con la policromía del iris.

No sólo a la fama de sus muchos milagros debía tales honores aquella imagen; los debía, particularmente, al espíritu de leyenda, muy interesante por cierto, que la circundaba como una extraña aureola. Se decía que era nada menos la misma que acompañó a don Pelayo, siendo niño, cuando, al igual que Moisés en las corrientes del Nilo, para salvarlo del peligro de muerte que lo amenazaba, su madre, la infanta doña Luisa, lo entregó a la merced de las aguas del Tajo.

Salvado el augusto infante, y con él la diminuta imagen, fué ésta conservada con la veneración de una doble reliquia, patriótica y religiosa, en la villa de Alcántara, donde en lugar preferente de una iglesia, se le colocó y expuso a la pública adoración. Cientos de personas la visitaban a diario, muchas entre ellas venidas de lugares lejanos.

Entre los más fervientes devotos figuraba el alcalde de la villa, que desempeñó tales funciones desde 1577 hasta 1584, asiduo visitante que se pasaba horas entregado a la oración y como arrebatado por aquella divinidad. Llamábase éste don Juan Rodríguez Cabrillo de Medrano. Concluído su mandato, en el año indicado, y muy triste por dejar el objeto de su adoración, pasó a las Américas y se residenció en la ciudad de Goathemala, donde logró redondear una sólida fortuna. Una vez rico, lo asaltó una idea, la de volver a la Península y traerse consigo la virgen que salvara al héroe de la reconquista. Como lo pensó lo hizo. Gracias al oro traído de las Indias, compró al sacristán y logró hacerse de la codiciada reliquia que fué substituída por otra imagen de admirable parecido.

Se puso en viaje, y cuentan los cronistas que durante la travesía acontecieron un sinnúmero de hechos milagrosos que acabaron de consolidar la fama de que gozaba la pequeña Virgen.

El piadoso raptor llegó a Veracruz, se detuvo en Méjico por espacio de dos años y pasó a Guatemala. Recién llegado estaba, así lo relata Fuentes y Guzmán, en su "Recordación Florida", cuando por motivo de una herencia se vió obligado a trasladarse a Lima, y no queriendo exponer su sagrada prenda a nuevos peligros, la dejó recomendada a un pariente suyo, don Pedro de Solórzano, y aquí viene la historia de cómo pasó a ser una de las figuras más veneradas del suntuoso templo de San Francisco.

Comprendiendo Solórzano todo el valor que tenía aquel depósito, no salía de su casa ni un momento, aunque fuese a lugar próximo, sin dejar en su propio cuarto, bajo llave, la imagen; pero es el caso que al regresar, siempre la encontraba en otra pieza distinta, aunque permanecía sin alteración alguna la cerradura, tal y como él la había dejado. Intrigado por tan curioso fenómeno quiso consultar a persona versada en asuntos de fe y para ello escogió a un teólogo de mucha nombradía llamádose Fray Pedro de Arboleda, quien aconsejó su traslado a la iglesia de San Francisco, manifestando que no cuadraba a tan sagrado objeto el permanecer en una casa particular sino en la casa de Dios, y que así lo manifestaba la misma Virgen claramente, no aceptando el encierro que se le imponía.

Apartándonos del campo de lo sobrenatural, que sólo corresponde al fuero interno de cada uno, concretándome a la verdad histórica, imposible de esclarecer en lo que se refiere a don Pelayo, sobre todo en su primera infancia, debo manifestar que mi opinión se inclina a creer que es en realidad, la imagen que existe en Guatemala, la misma que se tuvo en España como Virgen salvadora del futuro guerrillero de Asturias. Abona mi opinión el mismo Fuentes y Guzmán, cuando dice: "Y aunque cerca de esta santa imagen puede haber otras circunstancias y otras cosas que parezcan más nobles, yo no pienso mudar ni alterar cosa alguna de esta tradición corriente, por haberla oído y tenido de muy fidedignas y ancianas personas de uno y otro estado, y entre ellas a los padres Fray Fernando de Espino, Fray José de Moreira y Fray José de Guzmán, religiosos de los más graduados de la religión de San Francisco, y a Jerónimo de Caraza Figueroa, caballero muy anciano, de acreditado juicio y gran comprensión de antigüedades, don Antonio de Godoy Guzmán, don Esteban Medrano y Solórzano, y otros, también caballeros de acreditada verdad y edad anciana, y doña Juana de Alvarado, ilustre en sangre y resplandeciente en virtudes, gran devota y bienhechora de esta capilla; lo referí a doña Manuela Ximénez de Urrea, mi madre, y entendió lo mismo que otras muchas personas que me produjeron y participaron estas mismas noticias."

Por lo que a mí personalmente respecta, he de decir que he visto la legendaria imagen en el templo de San Francisco, erigido en Guatemala, la nueva, como en la de la ciudad antigua y destruida, en un espléndido altar, y patentizando el celo y la piedad de los fieles cientos de cirios que espiraban bañándola de luz, y grandes ramos de flores que le ofrendaban su perfume.



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



Juan María Hervagault

El primero de los pretendidos Luis XVII que aparecieron en Francia

Desconcierta la enorme cantidad de impostores, casi siempre de obscura condición, que el pasado siglo pretendieron hacerse pasar ya como descendientes del trágico Luis XVI, ya como herederos de los Bonaparte. Fenómeno explicable fué éste que nuestros contemporáneos, dentro de pocos años, verán repetirse en lo que atañe a la familia imperial rusa, cuya desaparición es aún un misterio inexplicable. Sin hablar de Richemont y de Naundorff, fué larga la lista de los que en Francia, por espacio de medio siglo, regocijaron al público y llegaron a inquietar a las autoridades con sus pretensiones reales. Casi todos estós hombres han sido locos o maniáticos, a los que ha dado pábulo la credulidad pública. El historiador La Sicotière, en un excelente trabajo sobre los apócrifos hijos de Luis XVI, se inclina a creer que ha sido en un novelón, *El cementerio de la Magdalena*, publicado en 1800 por Regnault-Warin, el escenario sobre el cual todos los aspirantes al puesto de Luis XVII han desarrollado sus farsas más o menos trágicas. Se trata de una serie de diálogos nocturnos entre el abate Edgewort de Firmont, que asistió a Luis XVI en el patíbulo y el autor. En el curso de esas pláticas, los lectores de comienzos del pasado siglo enteráronse de muchas cosas y, entre ellas, de la especie de que Desault, cirujano en jefe del gran hospicio de la Humanidad, habría recibido una carta anónima, conteniendo 500 luises en oro, prometiéndole que su fortuna estaría hecha si consentía nada más que en no oponer obstáculos al rapto del joven príncipe. Desault, como buen patriota, habría enviado la carta al Comité de Salud Pública; pero uno de sus alumnos, que le acompañaba en sus visitas y que no era sino un realista disfrazado, habríase introducido en el Temple poco después del fallecimiento de su monarca y, acompañado por un cómplice, adormecido al Delfín mediante una dosis de opio, haciéndole introducir en el cuerpo de un caballo de cartón destinado a servirle de juguete, colocándolo luego en un cesto de mimbre. Otro niño, un huérfano, raquítico y mudo, habríase dejado en la prisión. Los conjurados — continuaba la leyenda — habríanse escapado en un coche que aguardaba a la puerta del Temple; el Delfín, ya despierto, habríase disfrazado con las ropas de una niña. Y así habrían arribado al cuartel general de Charette, en Fontenoi, tras no pocos y escalofriantes riesgos. Allí, recepción entusiasta; salvas de artillería; presentación del nuevo soberano en la iglesia de Fontenoi; y, para completar la novela, el arribo de un emisario de la Convención dispuesto a tratar con Charette la pacificación, siempre sobre la base primordial de un reintegro provisorio de Luis XVII a su encierro del Temple. Charette habría ocultado al Delfín en un islote situado a pocas leguas de la embocadura del Loire y después decidióse a enviarlo a América, donde estaría más seguro. Pero..., ¿cómo imaginar una aventura de este género, sin la correspondiente escena trágica en alta mar? Es así, pues, cómo la leyenda nos dice que el barco que conducía a Luis XVII fué apresado por una fragata republicana y el desdichado niño, otra vez envenenado, habría muerto en medio de fiebres y delirios.



Tal es, rápidamente reunida, la obra que, poco tiempo después de su aparición, fué a dar entre las manos de Juan María Hervagault, entonces preso en la cárcel de Vire. Era hijo de un sastre de Saint-Lo que, desde la edad de catorce años, había desertado de la tienda de su padre para echarse a recorrer el mundo. Su aventajada presencia predisponía a las gentes en su favor, y en varias oportunidades, con relativo éxito, había pasado por Montmorency, Mónaco, Ursel, Longueville, a tal punto, que se le encarceló bajo la sospecha de emigrado o agente de los alemanes.

La lectura de *El cementerio de la Magdalena* resultóle una revelación y resolvió trasladarse a la Champagne, donde en 1798 operara con fortuna. En Chalóns y en Vitry formóse una pequeña corte de servidores y adictos: Bournonville, antiguo soldado de la guardia palatina; madame Saignes; el notario Admet, de Vitry; el obispo de Viviérs; Lafont de Savines, antiguo constitucional, que le llamaba su pequeño Mesías. A todos relató una novela calcada sobre la de Regnault-Warín: el niño muerto en el Temple era hijo del sastre Hervagault, quien, mediante 200.000 libras habíalo confiado a los agentes de Charette. En lo que a él se refería, es decir, al legítimo Luis XVII, Charette envióle a Inglaterra, donde fué recibido, como Delfín que era, por el duque de Boullón y muchos notables oficiales realistas, y hasta por el mismo rey de Inglaterra.

Pero el conde de Artois habíale rechazado, y para escapar a las tentativas de envenenamiento — inconveniente inherente al oficio de monarca en épocas de agitada y apasionada política, — tuvo que refugiarse en Roma.

El Papa, pese a su buena voluntad, no le pudo tener mucho tiempo a su lado, debido a los peligros que a él mismo le asediaban; pero — continuaba el muy novelero de Hervagault —con hierro al rojo, habíale estampado sobre la pierna derecha y el brazo izquierdo los signos que atestiguaban su abolengo. Una declaración firmada por veinte cardenales y depositada en los archivos secretos del Vaticano daba fe de aquel acto. El pseudo Luis XVII pasó inmediatamente a España, donde, como era de suponer, le acogió, llena de veneración, la duquesa de Orleáns. Más tarde pasó a Portugal, hasta que, llamado a Francia por Pichegrú, llegó a París para el 18 fructidor. El tribunal correccional de Vitry hizo — esto es lo cierto, — arrestar a Hervagault, el 27 de febrero de 1802, bajo la inculpación de vagabundaje y estafa.

Sus fieles le acompañaron en la audiencia y los jueces le condenaron a cuatro años de prisión.

Vuelto a la libertad, intentó volver a las mismas; pero la policía imperial estaba prevenida y el falso y empecinado Luis XVII fué internado en Bicetre, donde murió en 1812, afirmando su real origen.

Como él fueron muchos los locos que dieron en esta manía de grandezas e intentaron pasar por hijos del desventurado caballero Capeto.

A este apuesto al par que humildísimo hijo de un sastre, cúpole, empero, la fortuna de ser el primero y dejar en la historia una interrogante, a la que nadie contestará de una manera categórica.

Triste colofón, en verdad, este de las tragedias de los monarcas que han muerto en manos del pueblo.

Extraña coincidencia de la que, siglo tras siglos, tenemos una muestra...

Mauricio Vitrac



REVELACIÓN...

Alberto Roldán era feliz, completamente feliz.

Su novia, Cristina de Zaldarriaga, «la más bella mujer de Buenos Aires», había señalado el día en que debían unirse con los indisolubles lazos *para siempre jamás*.

Bella como era, elegante, inteligente, constituía un verdadero tesoro para él; tesoro que habíale costado mucha constancia, dedicación y tiempo para conquistar.

Se conocían de niños y siempre se tuvieron aparente inquina, obedeciendo a no sé qué fuerza interior que los oponía, tanto en los juegos como en la manera de encarar todas las cuestiones. Eran las dos electricidades siempre en lucha abierta.

Alberto frecuentaba la casa de los Zaldarriaga, y bien que en su fuero interno admirara a Cristina y la deseara frenéticamente para novia, nunca le demostraba mayor interés, ni sus ojos la miraron con codicia, ni sus palabras fueron entusiastas o ponderativas del físico o de los actos siempre extraordinarios de la joven.

Mostrábase amable, dadivoso, galante y por sistema no le contradecía nunca, lo que no dejaba de admirar a la caprichosa mujer que gustaba exaltarse cuando le discutían una preferencia o una opinión.

Unos años antes de la época en que empieza este relato, cierto día Alberto recibió como una puñalada en medio del corazón. Cristina le anunció con mucho recato que en un baile al cual había asistido la noche anterior fué cortejada por el joven doctor Mario Pereyra Astor, esperanza del foro nacional, rico y buen mozo.

Y agregó, casi burlona, mirándole en los ojos:

—Es el rubio más lindo y distinguido de la capital. Da gusto hablar con él. ¿Te parece que haremos una pareja *comme il faut?* Yo morocha y él rubio, vamos a llamar la atención. ¡Ah, lo que odio yo a los morenos!, ¡nadie lo sabrá nunca!

El tiro era certero y de mucha intención, pues Alberto era moreno, de pelo negro y ojos de mirar sombrío.

—Yo también no puedo pasar a las morochas como tú, sobre todo cuando están tan pagadas de sí mismas...

—Tanto me han dicho que soy una huri del paraíso, el hada de las siete gracias y otras frasecitas rebuscadas por el estilo que he llegado a creérmelo.

Y le echó encima todo el peso de su gracia, de sus remilgos y de sus provocaciones...

Sus amoríos con el doctor Pereyra Astor duraron tres años.

Cristina, que era perversa por naturaleza, fué para su novio una verdadera gata que martiriza a un ratón. No le amaba, porque ella era incapaz de amar a nadie que no fuera su propia persona. Durante ese espacio de tiempo Alberto fuése a la estancia de una anciana tía solterona, y no quiso ni una sola vez venir a la capital por no encontrarse frente de la felicidad de Cristina y su novio. Pereyra Astor había heredado de sus padres una más que regular fortuna que se apresuraba en gastar en honor de su futura esposa. Regalos y joyas valiosas llegaban cotidianamente a la casa de la joven.

Estaba enloquecido de amor y la familia de Zaldarriaga, que en otrora fué opulenta y ahora vivía con las apariencias de ricos, como tantas gentes de la capital venidas a menos, no se oponía a las exageradas generosidades del joven.

Para ellos Pereyra Astor poseía una fortuna inagotable.

Un viaje a Río de Janeiro y otros a Mar del Plata, al Iguazú, etc. fueron pagados a toda la familia de Zaldarriaga con dinero del joven

El jefe de la familia, uno de los tantos abogados ancianos de abolengo colonial, un pillo redomado, pero con apariencia de venerable, metió al joven doctor en negocios bancarios sospechosos que le ocasionaron grandes pérdidas; pero *sotto voce* se murmuraba que el único beneficiado fué el viejo y hábil doctor.

Tras de tantos derroches y malos negocios, un día Pereyra Astor se enteró de que su fortuna había pasado a la historia.

Cuando a Cristina le comunicó la ingrata noticia, la joven se contentó con decirle unas frases banales de conformidad, asegurándole que ese motivo no obstaba para que ella siguiera amándole como siempre.

A los pocos días el joven tuvo que hacer un viaje al Rosario y una vez allí recibió la ingrata sorpresa de una larga carta de Cristina, en la que le decía, que habiendo reflexionado detenidamente sobre la nueva situación creada por la pérdida de la fortuna de su futuro esposo y obedeciendo a justas razones dadas por su señor padre, se veía en la triste situación de romper su compromiso con él.

Pereyra Astor no daba crédito a sus ojos. Inmediatamente tomó el tren para la capital y una vez en ésta dirigióse a casa de los Zaldarriaga. Quería oír de los propios labios de su amada la terrible sentencia.

Cuando llegó al zaguán el portero le anunció que la señorita Cristina había partido a una estancia de Entre Ríos, donde pensaba pasar una larga temporada.

Pereyra Astor sintió que la tierra se abría delante de sus pies.

Tanta ingratitud y tanto desamor aunados en el corazón frívolo de Cristina le volvieron el seso y le invadió una profunda melancolía.

Al poco tiempo cayó gravemente enfermo y partió para las sierras de Córdoba con el objeto de olvidar, más que de curarse de su enfermedad.

Así las cosas, murió la vieja tía de Alberto Roldán, dejándole en herencia su inmensa fortuna.

Cuando pasados unos meses volvió a la capital y fué a visitar a Cristina Zaldarriaga, ésta le recibió con extremas atenciones, narrándole su rompimiento con Pereyra Astor, como fruto de disparidad de caracteres y porque «a decir *verdad, nunca le había amado*» y si tuvo amores con él fué obedeciendo a «un simple despecho»; pero felizmente ahora «su corazón estaba libre» y podía esperar a que el destino la pusiera en situación de ser feliz con el único hombre que ella siempre había querido.

Alberto, al verla más bella que nunca, cayó con facilidad en el lazo que tendía la hábil mujer.

A los pocos días quedaron comprometidos.

Alberto había logrado al fin el grado sumo de sus ambiciones.

Desconocía los motivos que habían originado el rompimiento de Cristina con su anterior novio.

La ausencia de éste, asilado en uno de los hoteles de convalecientes de Alta Gracia, acallaba muchos juicios y por lo pronto se sentía satisfecho de no tropezar con su rival en la capital.

Cristina, habituada de niña al lujo y

al derroche, no pensaba más que en la vida de diversiones que llevaría después de casada.

La fortuna de Alberto era cuantiosa y esto constituía el principal mérito para la feliz novia.

Amarle no. Ni a él ni a nadie. En su fuero interno se consideraba una diosa, y los hombres para ella eran todos iguales en físico o en condiciones morales.

En lo único que establecía diferencias era en la cantidad de dinero que poseían.

Claro está que estaba dotada del arte supremo de saber disimular sus impresiones.

A cada instante demostraba su intenso enamoramiento por Alberto.

Pero éste, cuando se hallaba lejos de ella, libre de la poderosa sugestión de la bellísima e inteligente mujer, reflexionaba casi a su pesar sobre el cambio súbito habido a su respecto en el ánimo de Cristina, apenas él hubo heredado la fortuna de su tía.

¿Coincidencia?

Pero no estaba del todo tranquilo.

En su mente se había iniciado un proceso disolvente que comenzaba a preocuparle.

Notaba la falta de espontaneidad en los transportes pasionales de su novia. Su manera de recibirle jovial y fingiendo fuerte impresión, sus besos dados con extremosidad inusitada, sus elogios demasiado repetidos respecto de las cualidades propias de él, le tenían descontento, aunque disimulaba hábilmente su estado de ánimo, y tan bien lo hizo que Cristina, ducha en esos juegos, no advirtió nada.

Faltaba la gota que había de hacer rebosar el vaso.

A Alberto le llegaron noticias del mal estado financiero en que se hallaba Mariano Pereyra Astor y también le informaron de la razón de ese estado: sus regalos y gastos excesivos en honor de su ex novia y los malos negocios en que le había metido su presunto suegro.

Esto le disgutó muchísimo y en su mente había surgido un interrogante cruel.

¿La causa del rompimiento de Cristina con Pereyra no sería debida al descalabro de la fortuna de éste?

¿Y su actual compromiso?

¿Lo había inspirado el amor o el interés?

Con este dilema incrustado en la mente fuése a casa de los Zaldarriaga.

Cristina le recibió, como siempre, amable, placentera, mimosa, aduladora, felina, incitante.

A su lado Alberto perdía el raciocinio y olvidaba en seguida sus amargas reflexiones y sus dudas acerca de las intenciones de su novia.

Hallábanse ambos en la sala de la casa, amartelados en un idilio sin par, olvidados ambos, al parecer, del resto del mundo y sus miserias.

De pronto entró un criado con un telegrama que entregó a Cristina.

Esta lo abrió, lo leyó fríamente y sonriéndose como una hiena, le dijo a Alberto, plácidamente, como si le comunicara una grata noticia:

—Lee: Mariano Pereyra Astor acaba de suicidarse en Alta Gracia. El mismo me anuncia su fatal decisión.

Alberto quedó estático, sin tomar el telegrama que ella le tendía. Acababa de sorprender el alma terriblemente cruel de Cristina, y para él era lo único que le interesaba en aquel instante.

Su novia, creyendo alegrarle, lanzó una breve carcajada, diciendo:

—¡Qué idiota! Escucha lo que me dice — y leyó:

«Enterado de tu compromiso con Alberto Roldán, he creído que mi vida no tiene más objeto. Cuando esta noticia llegue a ti, estaré en el mundo de los muertos.

»Adiós y que seas feliz.

»MARIANO.»

Volvió a sonreírse y dijo:

—¡Qué estúpidos que son los hombres! Bueno, también vivir sin novia y sin dinero, es mucha desgracia.

Esta fué la oración fúnebre que recibió Mariano de boca de la causante de su muerte.

Alberto se llevó ambas manos a la cabeza, meditó un instante y pretextando súbito malestar pidió permiso a Cristina para retirarse.

Esta, que no comprendió el motivo, se lo concedió gustosa, convencida que la muerte de Pereyra era la mayor alegría que podía recibir Alberto.

Al caer de aquella tarde Cristina recibió una breve carta de Alberto.

Decía así:

«Cristina: Por primera vez desde que te conozco he podido ver tu alma cruel, interesada y burlona, al darme la noticia de la muerte de un hombre que no sólo te amó como se ama una sola vez en la vida, sino que perdió toda su fortuna en holocausto al objeto de su pasión. Renuncio a tu amor. Eres demasiado compleja, demasiado bella y demasiado inteligente para un hombre tan simple, tan feo y tan pobre de espíritu como lo soy yo. Gracias por el regalo que me hacías.

»Adiós para siempre, y cultiva en tu conciencia en lo futuro la compasión, el agradecimiento, el desinterés y el amor a tus semejantes, que es lo único que te falta para ser un dechado de perfección.

»ALBERTO.»





DIBUJOS DE KUPFER



PASTORCITO SANTO

Era un pastorcito
perdido en los campos...
Los ojos azules,
de mirar tan franco;
el aire tan dulce,
de niñito santo;
al verlo, deseos
daban de besarlo.

El pelito rubio
sobre el rostro pálido...
A poco en la senda
se perdió cantando.

Señor, hoy te vimos
cruzando los campos,
¡qué hermoso que estabas,
pastorcito santo!

RAFAEL DE DIEGO

DIBUJO DE E. REQUENA ESCALADA

Corridas de toros. — En Méjico tiene lugar la primera corrida de toros que se ha conocido en América, el día de San Juan de 1526.

Huracán. — A las cinco de la tarde el 19 de marzo de 1866 tiene lugar un terrible huracán que recorriendo la línea del Río Paraná va a perderse en el Plata. Los estragos que ocasiona en la ciudad y en el puerto de Buenos Aires son inmensos; como cien embarcaciones quedan averiadas y muchos edificios destruídos. Pero donde se siente con más fuerza es a la altura del Tigre donde varias personas quedan heridas o muertas. Más de 50 mil cabezas de ganado lanar perecen en las estancias vecinas, ocasionando otras pérdidas de consideración. Este huracán duró como una hora.

Creciente del Paraná. — El 11 de abril de 1858 las aguas de este río permitieron que buques de tres cuartos de calado navegasen por encima de los muelles del Rosario de Santa Fe. Las pérdidas y trastornos que ocasionó esa creciente en las costas del Paraná fueron inmensas.

La calle Del Pecado (hoy calle Aroma). — Hay una tradición de barrio, desautorizada bajo el punto de vista histórico, que asigna el nombre de este brevísimo callejón de setenta varas que pone en comunicación la Plaza del General Belgrano (antes de Monserrat) en su parte media de Este a Oeste, con la calle de Lima, una historia explicativa de su nombre sugestivo.

Se narra un vulgarísimo drama pasional, de esos que ocurren todos los días entre las gentes del pueblo, en el que una muchacha, requerida de amores por un galán de pañuelo al cuello y aro en la oreja, ante la negativa rotunda y desdeñosa de corresponder a la ardiente pasión del don Juan orillero, cayese una noche acribillada a puñaladas en esa callejuela, huyendo el matador, que a las dos noches se le encontrara ahorcado en los propios barrotes de la reja a que solía asomar la cara de cielo de su víctima.

Si éste fuera verdaderamente el origen del nombre de ese callejón, nada más impropio e improcedente.

Aquello no habría sido un pecado sino un crimen, y si hechos de esta naturaleza debieran dar nomenclatura a las calles (por más que respetemos los caprichos e incoherencias de la tradición) ¡a cuántas podría habérseles dado por mayor razón el nombre con que fuera bautizado como con un expiatorio sambenito, el estrecho y breve pasadizo que hace unos años fué purificado por la Municipalidad, después de haberlo materialmente transformado la especulación y el progreso, con el perfumante nombre de Aroma, sin duda para poner en suave olor de santidad lo que hasta entonces había olido a todas las chamusquinas del infierno!

Creemos que la tradición a que nos referimos más arriba, no es otra cosa que una fantasía vecinal de los modernos moradores de aquella zona de nuestra metrópoli, no encontrando a mano su inventiva otro pretexto más romancesco para explicar el siniestro nombre de la vieja callejuela.

Nos imaginamos que ese nombre del "Pecado" tiene un perfecto origen *macareno*.

La plazuela aquella fué el sitio en que en la época colonial estuvo ubicada la primera plaza de toros de Buenos Aires, y el callejón a que hacemos referencia en la presente crónica retrospectiva, con datos exactos y detalles pintorescos, es el que daba acceso al toril desde los bretes en que se encerraba a las reses que debían servir para la lidia.

Hasta hace poco se conservaban sobre los arcos de la recova o galería que ocupaba el frente Este de la plaza, algunos vetustos restos del maderamen que pertenecía a los palcos de honor, en cuyo centro estaba el del Virrey, Cabildo, oidores, alcaldes y regidores de aquel tiempo, acompañados de las familias de fuste y campanillas que formaban la alta aristocracia de esta muy noble y leal ciudad de la Santísima Trinidad de los Buenos Aires.

Esa callejuela era, pues, el albañal en que pululaba la gente de rompe y rasga, con conexiones tauromáquicas, y como en los días de descanso ése era también el pasillo de las juergas, los amoríos, los beberajes e indudablemente de los celos y de las puñaladas, de ahí que a algún chulo de aquellos de patillazas y *marsellés bordao* de los del tiempo de Goya y don Ramón de la Cruz contemporáneos del Marqués de Sobremonte, se le ocurriera bautizar a la calleja aquella, con el nombre *der pecao*, y ya se le pegó para toda la vida; es decir, hasta que en los meollos de una fina y perfumada municipalidad saltó la femenil y acicalada ocurrencia de llamarla *Aroma*, que es como llamarla: ¡*Sarasa!*

La nueva vida republicana, reaccionando enérgicamente contra todo lo que era *godo*, así como las exigencias creadas por la civilización, la afluencia de población y expansión material del perímetro urbano en nuestra capital, determinaron, no solamente la abolición de las corridas de toros, sino también la creación de centros de intercambio que facilitaran el comercio de la ciudad con la campaña cuyas riquezas ya empezaban a requerir mercados públicos para ser cotizadas y vendidas a la especulación europea.

La Plaza de Monserrat fué entonces habilitada como Mercado de Frutos, el primero también que se conoció en Buenos Aires, cuando el 11 de Septiembre y la Plaza Constitución pertenecían aún al dominio de las chacras.

La "Calle del Pecado" mantuvo por ese tiempo en activo y perfecto auge su apropiado nombre, pues mientras las grandes carretas tucumanas de quincho de cimbol, y las cordobesas de paredes de totora y techo abovedado de pieles de toro,

Continuará en el próximo número.

De Ciudadela



Selecto núcleo de señoritas que dió realce al baile organizado por el Círculo Mitre en su sede local.

ESPEJISMOS

Uno de los grandes engaños de la vida, es el llegar a amar las cosas tanto como a las personas, — que por cierto duran menos que ellas —...

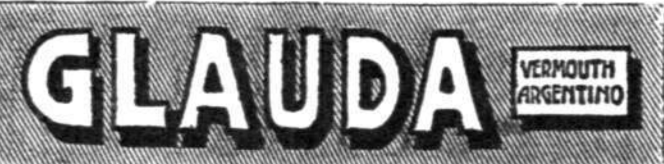
La afección a los lugares, reliquias, tradiciones o recuerdos no es más que una forma cultivada, adaptada a nuestra clarovidencia, del sentimiento universal de la conservación. Los animales se contentan con huir de la muerte, o con defenderse de ella, cuando se les presenta inmediata y violentamente, pero contra el tiempo que los gasta no inventan nada. Nosotros, que sin duda nos convertimos en el mismo polvo que ellos, tratamos de defendernos por medio de grandes sueños, grandes esperanzas y oraciones sublimes; o con amor a un hogar de infancia, a una casa largo tiempo habitada, con el respeto de pequeños objetos cualesquiera asociados a nuestro irrevocable pasado...

PIERRE LOTI

SODA BELGRANO

POMONA

NOTA COMICA DEL



— Su vuelo de Japón-Buenos Aires ha sido formidable. Casagrande e Hillcoat son dos porotos al lado de usted. ¡Es usted un aviador maravilloso!... ¡Es usted un gigante!... ¡Es usted el aviador más grande de los aires!

De Morón



MOTOCICLISMO. — Juan Cassero que se clasificó primero en la carrera de 92 kilómetros realizada recientemente.

Adolfo Suartzman, ganador de la categoría "D".

SE UNA CONCIENCIA

Está desterrado aquel a quien se condena a vivir fuera del derecho. Está desterrado aquel que se encierra él mismo en la casa de la injusticia.

El proscrito es aquel que en su campo paternal, en su hogar, se siente condenado por la conciencia de los hombres de bien.

Pero tú, tú habitas con el derecho. Donde quiera que estés, si permaneces fiel a ti mismo, estás en el hogar de tus padres. Nadie te arrebatará la ciudad de la conciencia; caliéntate en la llama de la justicia: ¿te creerás así ausente de tu hogar?

Si la patria muere, hazte tú mismo el ideal de la nueva patria. Para rehacer un mundo, ¿qué es preciso? Un grano de arena, un punto fijo, puro, luminoso.

Trabaja por ser tú mismo ese punto luminoso; sé una conciencia.

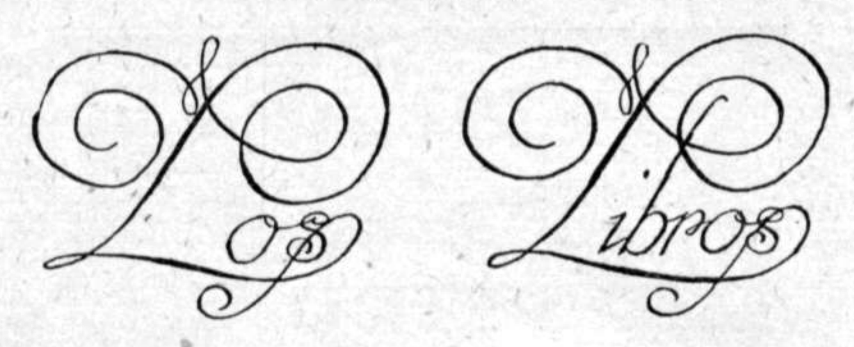
Un nuevo universo no aguarda, para formarse, sino encontrar en el vacío de los cielos un átomo moral.

EDGAR QUINET

— De la pobreza saca el fuerte riqueza más noble.

CARLYLE


USTED
SE FELICITARA
por dos motivos, si es consumidora del exquisito
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Primero, porque, a poco que la suerte le ayude, puede llegar a sus manos una de las muchas cajas que contienen cupones válidos por ALHAJAS DE ORO Y BRILLANTES, algunos de cuyos diseños reproduce el grabado; y segundo, porque nunca aplicará a su rostro un producto de belleza que sea más eficaz para aclarar y suavizar el cutis y conservarlo fresco, delicado y transparente. COMPRUEBELO CON UN ENSAYO.
PERFUMERIA MENDEL
En Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439.
En Rosario Santa Fe: Entre Ríos, 864.



"DE LA ELEGANCIA MIENTRAS SE DUERME" POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

Un distinguido amigo nuestro, que lo es también del autor de este libro, y tanto, que figura entre aquellos a quienes ha sido dedicado, nos ha explicado que al darle ese título, el Vizconde ha querido indicar, al poner "mientras se duerme", la edad en que el hombre no ha salido de la infancia todavía. La explicación no deja de ser aceptable; mas, como ocurre que el héroe del libro llega a hombre, no es aceptable del todo. Mas como, a la verdad, en los libros lo que menos importa cuando uno se ha resuelto a leerlos es el título, dejemos este punto y pasemos al fondo de la cuestión, como se dice. Se trata del diario de un sujeto que va contando su vida con cierto desorden. El libro del Vizconde fué escrito hace diez años, y esta circunstancia explica tal vez la forma de diario que le ha dado, pues por entonces estaban de moda los diarios, y por lo tanto, las novelas en esa forma. Todavia hay escritores que la emplean; pero es forzoso reconocer que el público, la generalidad del público, no la prefiere, a pesar del éxito indudable logrado por algunas novelas recientes escritas como diario. Mas el libro del Vizconde no es, en realidad, una novela, puesto que toda novela exige cierto orden, cierta composición, cierto arreglo de las partes, y con el libro del Vizconde ocurre que sus diversos capítulos o "días" podrían ordenarse en cualquier forma y leerse sin que el lector percibiese con claridad y de primera intención errores graves en la cronología. Además, pueden asaltar al lector dudas acerca de la identidad del héroe, que a veces parece no ser uno sino varios. Todo ello, empero, no es de mayor importancia, ya que no contribuye a hacer pesada y fatigosa la lectura, sino más bien lo contrario. El vizconde de Lascano Tegui es, cómo bien saben los lectores de esta revista, un escritor fácil, entretenido, ameno, que siempre se lee con gusto; pero es, además, un conversador más fácil, más entretenido y más ameno aun; y este libro suyo es una verdadera conversación, en la cual, por razones fácilmente comprensibles, sólo habla uno de los que forman parte de ella, diremos. El Vizconde está contando a un grupo de amigos íntimos y de amigas no menos íntimas — o más íntimas — una serie de aventuras imaginarias ocurridas a un sujeto que no es sino creación de su fantasía, y como el ambiente es propicio, esas aventuras suelen ser de una "gauloiserie" bastante viva, por lo cual su lectura no debería ser recomendada a cierta clase de personas si no fuese que la práctica enseña que basta no recomendarles un libro para que a toda costa quieran leerlo. Lo más prudente es, pues, evitar el mal mayor, y dejar que el libro del Vizconde tenga los lectores que un destino benévolo le depare. Por lo demás, ocioso es agregar que en "De la elegancia mientras se duerme" abundan los rasgos de ingenio, las observaciones inteligentes, el sentido de lo ridículo, la ironía bien que frecuentemente un poco gruesa, y hasta los galicismos, para que nadie dude de que viene de París, tan conocida y amada por nuestro siempre risueño y laborioso colaborador.

LA ANARQUIA ARGENTINA Y EL CAUDILLISMO POR LUCAS AYARRAGARAY



Veinte años después de la primera, ha aparecido, corregida y notablemente aumentada, la segunda edición de esta notable obra, en que se tratan asuntos de grandísima importancia para el buen entendimiento del desarrollo político y social del país. El capítulo inicial, en que el autor pone la situación de España en las épocas del descubrimiento, de la conquista y de la colonización en el río de la Plata, es muy rico en sugestiones históricas de aquellas que parecen indispensables para adquirir una noción conveniente de lo que fué el gobierno español en América; y en los capítulos siguientes puede el lector seguir el proceso de germinación, crecimiento y fruto, por decirlo así, de la semilla española en estas tierras nuevas, pobladas por indígenas de cultura bastante mediocre, cuando alguna, por mucho que se diga en contrario. El libro del señor Ayarragaray, por lo demás, es de aquellos que constantemente están ofreciendo al lector opiniones, puntos de vista, indicaciones susceptibles de moverle a pensar seriamente en graves problemas de historia, de sociología y de psicología, y en ello está, precisamente, su mérito mayor. No es libro de esos que se leen sin que su lectura deje en el espíritu más huella que el agua al pasar sobre la roca: lo que deja es un limo fecundante de ideas de todo orden. Sólo podría hacerse al señor Ayarragaray la observación de que no da al mero hecho político la importancia que tiene y que no es posible desconocer sin exponerse a incurrir en errores graves de juicio. El hecho político suele ser el más individual de los hechos históricos, y de ahí que los sociólogos no se sientan inclinados a tenerlo en la debida cuenta, pero es indudable que la tiene y mucha. De todos modos, el prestigioso autor ha hecho bien en corregir y ampliar su hermoso libro de hace veinte años.



"OCRE" POR ALFONSINA STORNI

La señorita Alfonsina Storni es una de nuestras poetisas más merecidamente celebradas, tal vez porque la cualidad dominante en su obra poética es la sinceridad. Pero se trata de una sinceridad que correría el riesgo de ser mal apreciada por algunos de sus lectores, si ella misma no les dejase ver que, precisamente porque es exquisita poetisa, vive casi siempre en el mundo del ensueño, el eterno mundo ideal de los poetas, que en él viven como si no saliesen un segundo de la realidad. La del amor ha sido siempre la gran musa inspiradora de los poetas, y la señorita Storni no escapa a la regla. Nacida para el amor, como algún insecto perezoso y voraz, sólo vive bien en el verano. "Cuando la selva huele y la enroscada — Serpiente duerme en tierra calcinada — Y la fruta se baja hasta mi mano". En "Ocre", la pasión amorosa, con sus deleites, sus dolores, sus arrebatos y sus desfallecimientos, pasa, pues, como corriente de sangre roja y caliente por un cuerpo lleno de ansias; mas la poetisa concluye por declarar vencedora en la lucha a su naturaleza. "¿Qué hice de ti? Para enfrenar tus males — Sobre tus formas apreté sayales, — Y en flagelarte puse empeño tanto — Que hoy filosofas junto a los rosales". Muchas de las composiciones — y entre ellas las mejores — que este libro contiene, son los despojos líricos, como quien dice, de la batalla, que no impide, por lo demás, a la señorita Storni amar y cantar con ternura otras cosas de la vida. Sus versos son armoniosos, bellos y sugerentes de sutiles estados de alma a los cuales la crítica — o lo que sea — desearía asomarse más de cerca si no temiese ser impertinente.



"LOS CHIFLADOS" POR BENJAMIN D. MARTINEZ

En esta segunda parte del estudio psicopatológico del doctor Martínez se completa la lista de las gentes que, a su juicio, son chiflados, y la verdad es que, así completada — suponemos que no queda material para una tercera serie, — resulta que la humanidad está compuesta casi en su totalidad de chiflados. Así debe de ser, después de todo, porque quien más, quien menos, todos tenemos nuestra chifladura, más o menos inofensiva. El autor ha tenido, pues, ancho campo en que trabajar y es innegable que lo ha hecho con éxito, pues éste, su segundo libro, se lee con tanto interés como el primero, aun cuando con cierta frecuencia se encuentren motivos para no estar de acuerdo con sus opiniones. El doctor Martínez es un escritor elegante y ligero, en el mejor sentido del término, que sabe decir cosas muy serias sin fruncir el ceño, fruncimiento que suele ser el defecto principal de los sabios que escriben. Naturalmente, muchos lectores se reconocerán en este o en aquel de los retratos de chiflados tan felizmente trazados por el doctor Martínez; pero el reconocimiento no será duradero, pues apenas producido vendrá la reacción y se oirá la exclamación inevitable: ¡El chiflado será usted! Y es posible que el amable autor no se enoje y hasta asienta.



"LA RAZA" POR MONTIEL BALLESTEROS

La raza de que se trata es la que ha resultado de la mezcla del español y del indio americano. "De tronco hispano, de sangre india, los hombres de América gozan el privilegio de una estirpe dos veces noble. Del español tienen el brío, la temeridad aventurera, el aire fanático y místico; de la casta de bronce, la dureza, el estoicismo y el valor sin igual". El resultado de esa mezcla no es otro que el mestizo, de quien se ha dicho con frecuencia que es el peor de los tres, pues no ha heredado sino las malas condiciones del español y del indio, siendo de advertir que la experiencia, dolorosa en muchas ocasiones, ha fortificado esa mala idea que algunos tienen del mestizo. Sea de ello lo que fuere, esta novela del señor Montiel Ballesteros no es propiamente un elogio de la Raza, esa que del español y del indio tiene lo apuntado. La parte más tendenciosa, diremos, de esta novela, es el relato de las malandanzas y desventuras de Mario Rosas, poeta vilipendiado y atormentado por la mala fortuna; pero el lector no puede dejar de pensar que esa mala fortuna que con tanta crueldad se ceba en Mario, tiene como instrumentos a individuos de la Raza, de la misma Raza que Mario; de manera que no ve bien el lector en dónde está el feliz resultado espiritual del cruce del español con la casta de bronce. Y el mismo Mario, la víctima, aparece falto hasta del mínimo de las condiciones que un hombre, así sea el poeta más excelso, ha menester para hacerse un sitio bajo el sol. Han sido, son y serán innumerables, en todas partes, los poetas que, si no van derechamente a la gloria y a la fortuna, se labran, como se dice, una existencia en la cual no son incompatibles la prosaica persecución del garbanzo y el deleitoso comercio con las musas, que no comen. La historia de Mario Rosas tiene, pues, todo el aspecto de una excepción, excepción lastimosa, que de seguro no es imposible; pero que está en buena parte explicada por las condiciones personales del héroe, además de las que el autor un poco artificiosamente acumula para dar interés al caso. Tenemos, pues, que si Mario es exponente de la Raza, y son los hombres de la misma Raza quienes le torturan hasta matarle, no hay mucho de bueno que esperar de la tal Raza. Pero Mario tiene un hermano, Américo, que no es poeta y se queda en el campo trabajando como trabajó su padre; mas si Américo es otro exponente de la Raza, cabe señalar que también fracasa y sólo se salva de la miseria porque un empresario teatral honrado le envía un cheque por unos pesos, derechos de Mario, cuyo único heredero es Américo, por el drama "Jesús" que escribió y ha seguido representándose después de su muerte. Lo que va dicho no quita nada absolutamente a los méritos literarios propiamente tales, y que son grandes, de la novela del señor Montiel Ballesteros, uno de los más aventajados escritores en su género; sólo tiene por objeto dejar ver cómo es complicado y difícil el empeño de querer dar proyecciones desmesuradas a un fenómeno más bien enojoso de la etnografía hispanoamericana. Si los españoles hubiesen procedido como los anglosajones y no se hubiesen mezclado con los indios, no habríamos tenido mestizos, y en ello habría habido gran ventaja. No es menester abrigar contra los mestizos la mala voluntad de algunos sociólogos, para reconocer que su existencia no ha sido sino un bien muy relativo para las naciones hispano-americanas. Y todo esto, por supuesto, aviva el interés con que se lee la novela del señor Montiel Ballesteros, en la cual hay páginas admirables y caracteres maestramente trazados.

De Luján



El director del Museo Colonial, señor Enrique Udaondo, que fué objeto de una demostración de aprecio por parte de numerosas familias de este pueblo.

EL RELOJERO

Construyo mecanismos para calcular la duración de todas las desdichas y todas las alegrías humanas. Se creería que mis sutiles ruedas, mis delicados muelles de acero, consiguen contener el tiempo, ese movimiento fatal y grande que envuelve todas las cosas; pero mis ruedas no tienen razón de ser sin el minutero.

Conozco un pobre filósofo a quien arreglo el reloj cuando lo saca del Monte de Piedad. Me ha preguntado un día:

—Querido amigo, ¿está usted verdaderamente convencido de que el tiempo camina?

—Por Baco, sí.

—Bien — ha dicho el filósofo con mucha seriedad, — piénselo detenidamente. Puede ser que caminen sus relojes y que el tiempo esté quieto. Más bien, que no exista.

Guido de Verona

—El que me enseñase a olvidar todo cuanto quisiera, me haría más bien que si me enseñase a recordarlo.



Quién dice que hace calor?

Con la brisa deliciosa y refrescante del famoso ventilador **Westinghouse** no se sufre del calor. Funcionamiento silencioso - Gran potencia - Aspecto bonito y larga duración, son algunas de las cualidades que han hecho del ventilador **Westinghouse** el más preferido en todo el mundo.

El ventilador Westinghouse es el dispositivo ideal para hacer más llevadera la vida en los días calurosos.

Acuérdese:

No es ventilador **Westinghouse** *si no es silencioso.*

Pida Folletos y Precios a las casas del ramo

Agentes en las principales ciudades de la República

Westinghouse

Av. de Mayo, 1035
Buenos Aires
U. T. Riv., 5015 - 5016 - 5257

Colón, 59
Córdoba

De Villa Ballester



Organizada por el club sportivo Villa Ballester y con la cooperación de un núcleo de aficionados, realizóse una lucida fiesta a beneficio de su caja social.

Doble Faeton
$ **1.375**

POR MUCHAS RAZONES

Usted debe comprar un Ford enseguida: Porque así aprovechará la reciente rebaja de precios. Porque como en esta época aumentan enormemente los pedidos, si no lo pide enseguida, probablemente después tendrá que esperar turno. Porque a medida que el calor se aproxima se van haciendo más penosos sus viajes, y porque ya llegan los hermosos días del verano, tan propicios para paseos y excursiones.

¡Decídase hoy mismo!

Puede adquirirlo por el Plan Ford de Ventas.



Invitamos a Vd. a concurrir a nuestros Stands en el VIII Salón del Automóvil.

Facultad de Ciencias Económicas. Nuevos Peritos Mercantiles.


Mauricio Rudman.


Carlos Lenna.


Roberto R. Granero.


David Witis.


Francisco J. Folino.


Isaac Nahon.


Julio Broide.


Bautista Martínez.


Florentino N. Terello.


Cristóbal Jover.


Carlos A. Dall'Orso.


Rodolfo Muñoz.


Modesto S. Guaita.


Augusto Campitelli.


Juan Padró.


Alfredo R. Caballé.

Rodolfo G. Albornoz.


Luis Cordara.


Manuel Armenteros.

Facultad de Ciencias Económicas.
Nuevos Peritos Mercantiles.


Angel A. Busnelli.

Carlos Pezzoni.


José Rodríguez.


César P. Arata.


José Tassano.


Carlos María Jaca.


E. H. Armagni.


Mauricio Wedselblatt.


Salvador Mazza.


Roberto González.


A. Touris.


Joaquín C. Sánchez.


Francisco Strada.


Antonio Zuccoli.


Alfredo M. Romano.


Carlos O. Stellmacher.


Oscar M. Cattaneo.


Juan Valles (hijo).


Juan J. Guaresti.

Yo, sufrí de estreñimiento

He aquí una declaración sumamente interesante, no publicamcs su firma, pero vale la pena de leerla:

"Criado en el campo, vine hace unos quince años a vivir en Buenos Aires, donde encontré empleo en un escritorio. Durante los primeros meses nada anormal noté; era joven y poco caso hacía a mi salud. En el segundo año, empecé a tener digestiones difíciles; de vez en cuando dolores de cabeza; la boca amarga, mal aliento; tenía sueño durante el día; empecé a sentirme neurástico, perdía la memoria, hasta un buen día en que un ataque de reumatismo me clavó dos meses en cama y me dejó dolorido por casi un año.

"Fué al levantarme que un médico amigo, notó que yo descuidaba mi intestino, y que me aconsejó tomara Santeina con método y regularidad.

"Al poco tiempo noté lo benéfico que era de tener siempre el intestino libre. Engordé, tomé buenos colores... ¿Qué decirles más? Desde aquel día en cuanto siento el menor trastorno, por unos días recurro a la Santeina y no tengo envidia a nadie por buena salud."

La Santeina es hoy por hoy el mejor laxante, pues es a la vez un desinfectante intestinal. No causa inflamación y cualquiera la puede tomar en cualquier tiempo. Es agradable, fácil de tomar y barata.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA — **Buenos Aires**



Los Farmacéuticos Recomiendan Iodex

Las heridas o cortaduras accidentales deben atenderse inmediatamente. Hay que evitar la infección. Pida Ud. IODEX en la farmacia más próxima. Es el nuevo yodo que no mancha y que el farmacéutico le recomendará.

Pregunte a su médico qué opina de

IODEX

La Influenza

los catarros y otras enfermedades semejantes perjudican principalmente a las personas que padecen de los desórdenes crónicos de las vías digestivas. Por consiguiente, el primer cuidado para la prevención y cura de tales enfermedades, es mantener el estómago y los intestinos en estado sano. Tal es el efecto del uso frecuente de la

ENO
"FRUIT SALT"

(Marca de Fabrica)

SAL DE FRUTA

Este es un medicamento que reune las propiedades valiosas de frutas maduras. Este producto hace más de medio siglo que es un artículo casero en millares de familias de todos los países. Será útil también en la casa de usted.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sidney

La Mujer y la Casa

MANERA DE VESTIR

Para vestidos de uso diario y para el trabajo, son preferibles las telas de algodón fuertes. Las de dibujos o diseños no muy vistosos son las mejores. Las de color verde o azul, no se pueden lavar bien.

Las mujeres que quieren vestirse bien, y al mismo tiempo con economía, no proceden con cordura teniendo demasiados vestidos. Uno bueno vale más que tres medianos. Es también muy mal sistema llevar en la casa el mismo vestido que se usa para salir a la calle de paseo o de visita.

La pasión del bello sexo por los vestidos ha sido y continuará siendo el tema de las sátiras y amonestaciones de muchos escritores; y es un hecho reconocido que esa pasión por vestidos costosos es la causa principal de infinitos disgustos de familia, de que gran número de ellas se vean arruinadas, y de muchos disgustos y amargas cavilaciones. Sin embargo, a pesar de todo lo que se ha escrito, predicado y hablado sobre el asunto, una mujer que no atienda a los medios de parecer bien, no será jamás agradable.

Hay, sin embargo, un término medio que es el que debemos tener siempre presente: las mujeres han de cuidar mucho de limitar el coste de sus vestidos, de modo que guarde una justa proporción con los recursos de que dispongan; y, nunca deben traspasar este límite. No debe gastarse dinero en vestidos superfluos cuando se necesita para otras cosas más importantes.

Para resumir, diremos: que si el vestido no es perjudicial a la salud, y si es cómodo, apropiado, bien elegido y de un coste que no exceda de los medios de la que lo usa, será entonces un vestido bello.



EL CALZADO

Los zapatos deben ajustarse al pie y han de ser suficientemente anchos para que se pueda andar con comodidad. Por desgracia, se ha llegado a considerar que un pie muy estrecho es una cosa muy bella; así es que tenemos ahora muy en moda los zapatos puntiagudos y angostos, que dan por resultado deformidad del pie, callos, etc.

Los zapatos femeninos que se hacen hoy, según la moda reinante, son todo lo perjudiciales que pueden ser, puesto que el taco es en algunos modelos tan alto, que sobre él descarga casi todo el peso del cuerpo, cuando sólo debería recibir la mitad, fatigándose así los músculos del tobillo en sus vanos esfuerzos por mantener el equilibrio. Estas cosas se han dicho hasta el cansancio, pero parece que los que confeccionan el calzado femenino no parecen tenerlas en cuenta.

El pie, por fortuna, puede con facilidad reponerse de los daños causados por el mal tratamiento a que se le somete, y lo único que necesita para volver a su estado natural es la ocasión.

Deséchense, pues, los zapatos apretados o que no se ajusten al pie, y podremos esperar que los callos desaparezcan y que los dedos recobren su forma y posición naturales, como desaparecerán también otra multitud de males que resultan de la excesiva presión de los pies.

LA MUJER Y LA MODA

Toda mujer que sigue las indicaciones de su modisto, viste con elegancia; la que se guía por su sola inspiración, suele equivocarse lamentablemente. En cierto modo, guardando la diferencia, el modisto puede compararse al doctor que, conociendo nuestra naturaleza, ordena el régimen a seguir para conservar y lucir con todo su esplendor nuestra belleza.

Claire

Si las mujeres se convencieran de que la única moda que no envejece es la belleza, de seguro que no tendríamos tantas esclavas de esa reina despótica, que les hace perder parte de su buen sentido y razón, llevando las cautivas a la servidumbre del pecado y haciendo que de la familia desaparezca la tranquilidad, y las buenas costumbres del mundo moral.

—La virtud es la única moda que no ha de envejecer. ¡Qué pena el que tenga tanto empeño, la más bella parte de la humanidad, en parecer mal a cuantos no hayan perdido el sentido común! Y es gran lástima que se mortifiquen por parecer mal a todos. La sencillez es el más bello de todos los adornos, como el candor, la más hechicera de todas las virtudes.

Romante

LA VOZ

La voz lo mismo puede ser un defecto que un encanto en el individuo.

Hay voces bonitas y voces horribles, agudas y antipáticas, ya al hablar, ya cantando.

Por esto es de absoluta necesidad velar desde el principio la manera cómo hablan los niños, y no dejar que adquieran perniciosos hábitos, preocupándose de su manera de respirar. Esto tiene grandísima importancia: hay gentes que apoyan la voz al azar, ya en la nariz, lo que produce sones grotescos, ya en la garganta; otros la hacen salir por los oídos, otros la hacen repercutir en la nuca.

Esas distintas clases de emisión no predisponen la voz para que desempeñe el papel armónico que le corresponde: entonces vibra nasalmente, velada, gutural o chillona.

Su encanto surge al exterior por las vibraciones de las ondas sonoras. La palabra es un instrumento que sirve para manifestar los sentimientos que embargan el alma o disimularlos cuando conviene, y si el intérprete del pensamiento no le presta el apoyo de sonidos armoniosos, las más lindas cosas, dichas en esas condiciones, resultan penosas, produciendo enojo.

I V O N N E

De Villa Urquiza



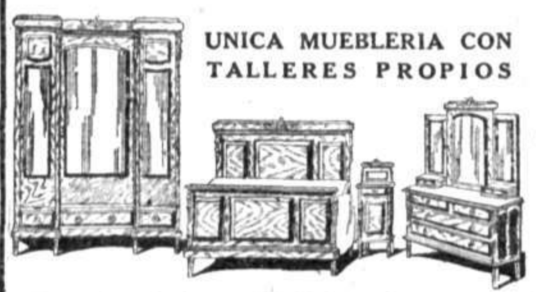
Conjunto de niñas que tomó parte en el festival artístico organizado por la Sociedad Cooperadora de la Escuela Nº 7 del consejo escolar XVI, en el teatro "9 de Julio".

LAS DOS LEYES

Dos leyes contrarias aparecen hoy en lucha: una ley de sangre y de muerte que, al imaginar cada día nuevos medios de combate, obliga a los pueblos a estar siempre preparados para el campo de batalla, y una ley de paz, de trabajo, de salvación, que sólo piensa en libertar al hombre de las calamidades que le afligen.

Una sola busca las conquistas violentas; la otra, es alivio de la humanidad. Esta pone una vida humana por encima de todas las victorias; aquélla sacrifica cientos de miles de existencias a la ambición de uno solo. Pero la ley de quien somos instrumentos busca, en medio de la carnicería, la manera de curar los males sangrientos de la ley de la guerra. Las curas inspiradas en nuestros métodos antisépticos pueden salvar millares de soldados. ¿Cuál de las dos leyes vencerá a la otra? Esto únicamente lo sabe Dios.

Pasteur









Las fiestas de Lanciano

Mi buen amigo el doctor José Scopinaro, que habitualmente reside en Buenos Aires, y que ahora anda en jira de placer por Europa, ha querido darme una idea exacta de lo que es esta región de los Abruzos, que ha sido cuna de D'Annunzio, Michetti, Tosti y muchos otros grandes en el arte y las ciencias.

No son muchos en Italia los que conocen los Abruzos, particularmente en el norte.

Mi amigo me repetía:

—Quiero que visites Chieti, la ciudad que ofrece un panorama sin igual; quiero que hagas una recorrida con el trencito eléctrico hasta Castel di Sangro, para que admires una línea encantadora e impresionante bajo todo punto de vista, y luego tomes el ferrocarril más elevado de Italia, y tal vez de Europa; quiero que...

En una palabra, me hizo un programa como quiso él, y me obligó a cumplirlo con rigidez anglo-sajona.

Mientras tanto, me presentaba a todo el mundo como corresponsal de diarios y revistas americanos, lo que hacía quedar boquiabiertos a estos buenos hijos de los Abruzos, que me miraban con un respeto casi religioso.

—¿De Nueva York, el señor?

—No, no... Sud América... Buenos Aires...

Por más que uno intente hacer comprender lo que es Buenos Aires, resulta difícil convencer a los de estas regiones que se trata de una ciudad de dos millones de habitantes y que abarca una superficie inmensa.

No es fácil darse idea de lo que representan dos millones de almas, de manera que cada cual termina por figurarse a Buenos Aires un poco más grande que su propia ciudad, y como en su propia ciudad todos se conocen, considera lo más natural que uno conozca a cuantos abruzos viven en la metrópoli argentina. Lo que es mucho querer.

—*Voi conoscite a cumpá Nicola?* (¿Usted conoció al compadre Nicolás?)

—Tal vez... ¿Dónde vive?

—En América.

—Ya sé... Pero...

Y, sin dejaros terminar la frase, atropellan:

—*E che fa, che fa u cumpare mio? Dice che guadania 1.500 lire lu mese... Sará vero?* (¿Y qué hace, qué hace mi compadre? Dice que gana 1.500 liras mensuales... ¿Será cierto?)

Y mientras hacen la pregunta, os clavan los ojos como para averiguar si es exacto lo que contestáis; pero juraría que no sienten excesivo entusiasmo si les confirmáis la noticia. Tal vez éstas que ellos llaman "rápidas fortunas" despiertan un poquito de envidia, porque, por lo general, agregan, a título de comentario:

—Me alegro de que haya puesto juicio. Era un derrochador, un chiflado.

Para mí, que hay algo de amargura mezclada de envidia, pues han de pensar para sus adentros:

—¿De qué vale haber sido económico, sumiso, obediente, respetuoso, lo que se dice una buena persona, cuando un medio chiflado alcanza en breve tiempo un bienestar que nos está vedado a nosotros después de una vida de sacrificios?

Las fiestas de Lanciano, las que se celebran en homenaje a la Virgen del Puente, tienen lugar los días 14, 15 y 16 de septiembre. Se conocen bajo el nombre de Fiestas de Lanciano, y son tan renombradas como la histórica feria anual.

En estos días Lanciano se ve inundada por una avalancha de forasteros que vienen de todas partes. No he podido aún explicarme cómo se las arregla toda esa gente para comer y dormir. Sin embargo, el problema no ha de ser de solución muy difícil, pues en las horas de la tarde todo el mundo tiene cara de haber almorzado sin economía.

Los platos protocolares son los *spaghetti* al jugo y el lechón al horno, verdadera especialidad abruza, esta última, que ha hecho célebre muy particularmente al pueblo de Castel Frentano. Nadie supera a los de Castel Frentano en el arte de preparar y cocinar un chanchito al horno. Lo confiesan a regañadientes los mismos vecinos de Lanciano, que andan como perros y gatos con los de aquella localidad.

La animosidad entre pueblos perdura todavía. Y como si esto no fuera suficiente, los habitantes de un centro cualquiera, por minúsculo que sea, se dividen por lo menos en dos partidos que no se pueden ver ni pintados. Y Lanciano no hace excepción a la regla; cuenta con sus dos partidos que, para andar de acuerdo con los tiempos, son fascistas; pero uno es más fascista que el otro. Ir en contra del fascismo no es higiénico.

Cada partido tiene sus centros de reunión. En la plaza principal hay dos cafés muy bonitos, cada uno de los cuales cuenta con su clientela. No hay peligro que los del partido A penetren en el café frecuentado por los del partido B, o viceversa. Hacerlo sería exponerse a las más severas críticas de los correligionarios.

Pero, sea dicho en honor a la verdad, nunca los rencores llegan a la violencia; jamás hay que lamentar palos, trompadas, balazos... Nada de eso; pero sí una guerra sorda, continua, implacable, irritante, a golpes de alfiler; una negación sistemática de todo lo bueno que pudiera hacer el contrario en cualquier campo de actividad.

Este año, por ejemplo, un número de las fiestas fueron unas carreras al galope, verdaderamente notables. Resultaron lucidas como nunca, tanto por lo crecido de los premios, como por la clase de los caballos que se los disputaron.

Los del partido contrario habían "boicoteado" las carreras como los demás números de la fiesta, resueltos a no aflojar ni un centavo y no contribuir con su dinero al lucimiento del programa organizado por los adversarios. Y se les presentó una oportunidad para ponerlos verdes. Frente al hipódromo hay un edificio en construcción que domina el campo de las carreras. Resolvieron ocuparlo en masa con sus





respectivas familias y gozar el espectáculo de arriba. ¡Cómo iban a quedar los otros!... Pero la comisión de fiestas adoptó en el acto una medida radical: hizo colocar postes altísimos frente a la referida casa, y entre unos y otros tiró unos telones mayúsculos que formaron una espesa pared, quitando la visual a los que querían pasarse de vivos.

Y así pasan la vida, embromándose mutuamente.

Una mujer del pueblo me decía, medio picada:

—Las fiestas de la Virgen este año han querido hacerlas ellos... ¡Muy bien!... ("Ellos", son los del partido contrario al del marido.) Han querido hacerlas "ellos"; así que la Virgen puede esperar un tiempito... ¡No le he de rezar ni una Ave María!... ¡Qué esperanza!...

¡El disgusto que sufrirá la Virgen!...

Pero el incidente más curioso pasó, me parece, hace cosa de un par de años.

Durante Semana Santa había que llevar en procesión a San Juan Bautista.

Los miembros de la congregación de San Juan estaban divididos, como de costumbre. Unos querían que en la procesión tomara parte la banda de música "blanca", mientras otros simpatizaban con la "negra". (Eso de blanca y negra se debe al color de las gorras que llevan los respectivos músicos. Total, no se llegó a arreglo alguno: hubo que proceder a una votación, que resultó favorable a la banda "blanca". Al día siguiente, cuando los cofrades fueron a la iglesia para sacar al Santo y llevarlo en andas, encontraron, con la emoción consiguiente, que unas manos sacrílegas lo habían despojado de la indumentaria. ¡Imposible pasearlo por la ciudad en paños menores! Autores del sacrilegio habían sido los partidarios de la banda "negra", y la policía tuvo que recorrer al trote las casas de los irrespetuosos cofrades y recoger una por una las prendas del santo precursor.

Y Lanciano no es pueblo chico; pero es así. El día 14, a las tres de la madrugada (¡digo a las tres!), un bombardeo estruendoso anuncia a los habitantes de la ciudad que las fiestas se inician.

Hay que levantarse. Sería imposible seguir durmiendo desde ese momento.

Vecinos y forasteros se vuelcan por millares en las calles y afluyen a la plaza principal, frente a la Catedral. Los bares se encuentran listos para recibir la avalancha de gente que pide café reforzado con una copita de Centerbe o Corfinio, los dos licores característicos de los Abruzos.

Todo el mundo espera ansiosamente las cuatro. Los ojos quedan clavados en el minutero del reloj de la torre. En cuanto suena el primer campanazo de las cuatro, se inicia un bombardeo que a los ex combatientes les ha de traer a la memoria la preparación al asalto. La Catedral, las casas que rodean la plaza, el mismo campanario, se convierten en volcanes en erupción, vomitan fuego de todos los colores, mientras las campanas tocan desesperadamente saludando al alba.

Terminado el bombardeo, las dos bandas de música atacan unas marchas sinfónicas, capaces de inyectar espíritu militar a todo el mundo. Luego recorren las calles para vencer la pereza de los poquísimos que aun no se han decidido a dejar la cama.

Desde entonces no cesan los conciertos. Conciertos por la mañana, conciertos por la tarde, conciertos por la noche, mientras el público se apasiona y falla sobre el mérito de una u otra banda.

A la tardecita, remate de los regalos ofrecidos a la Virgen, previo paseo de los mismos por las calles de la ciudad. El remate se realiza en la plaza pública. Hay de todo; pero predominan los pollos asados, los lechones al horno, las canastas de fruta, los platos de sopa seca, las botellas de vino... Y los precios suben. Suben a veces a cifras inverosímiles. Pero en estos casos hay que buscar la mujer. Son niñas las que han preparado los pollos asados, la *pasta asciutta*, los caracoles a la bordalesa y demás. Los que las festejan quieren quedarse con los manjares preparados por sus Dulcineas, cueste lo que cueste. Y así, a veces resulta que un par de pollos, cuyo precio no pasaría de 18 liras asados y todo, llegan a 250, como si nada. En cambio, hace un papel magnífico el mejor postor, que recibe una sonrisa de agradecimiento de su adorada, y puede contar con la protección de la Virgen del Puente, pues lo que se recauda con los remates se destina a las fiestas.

También del exterior llegan recursos para la comisión de fiestas. Buenos Aires contribuye desde hace años con crecidas sumas, que envían los lancianenses que residen ahí.

El día mismo en que se iniciaban las fiestas este año, llegaba una remesa de cuatro mil liras recolectadas por el señor Camilo Mila en Buenos Aires, y a las pocas horas un manifiesto participaba a la población la noticia, que era recibida con regocijo.

Las cuatro mil liras sirvieron para terminar los festejos con número extraordinario de fuegos artificiales.

Otra especialidad de los Abruzos: los fuegos artificiales, que pueden andar parejas con el Centerbe, el Corfinio y... las bandas de música, únicas en el mundo.

Dentro de pocos años, tan pronto se levanten en los diferentes pueblos de los Abruzos hoteles dotados del confort moderno, la corriente de los veraneantes tomará rumbo hacia esta región realmente privilegiada, que a las bellezas naturales añade la sencillez y corrección de otros tiempos. Aquí se ignora aún el arte de adulterar los artículos de consumo, y apenas si unos atrevidos empiezan a echarle un poco de agua a la leche. Y a esos se les mira como a envenenadores públicos. ¡Adorable ingenuidad!... ¡Y pensar que en los grandes centros, nosotros no sabemos nunca de qué se compone lo que ingerimos bajo el nombre de vino, café, leche, te y demás artículos aptos para la alimentación!

Doctor A. Vaccari





TODO automovilista sabe que cuando Hupmobile construye un nuevo modelo es algo fuera de lo ordinario. Cada automóvil de nuevo modelo creado por los ingenieros de la fábrica Hupmobile posee ventajas extraordinarias sobre otros modelos existentes.

Ahora la Hupmobile produce un nuevo coche de ocho cilindros cuya construcción se basa en la experiencia de años y años en la producción de automóviles de primera calidad y en millares de kilómetros de recorrido de prueba y experiencias conducidas durante meses.

Los ingenieros Hupmobile ofrecen al público automovilista esta obra prima que se denomina el nuevo Hupmobile de ocho cilindros. Todo automovilista a quien se demuestra este nuevo coche queda maravillado de lo compacto y potente de su motor.

REPRESENTANTES GENERALES:



SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL

BARTOLOME MITRE, 2375 - 81 — BUENOS AIRES

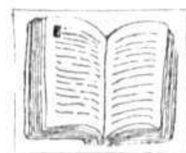
Unión Telefónica, 0668, Mitre.

Hupmobile

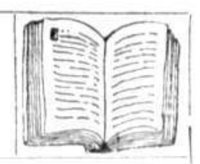
De Coghlan



Señoritas y jóvenes que asistieron al te danzante organizado con brillante éxito por el circulo social "General Belgrano".



BIBLIOGRAFIA



LIBROS

"El Barrio Maldito", por **Félix Urabayen**. Colección Contemporánea Calpe. Madrid 1925.
"Y la Vida Sigue...", por **Eduardo Barrios**. Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.
"Versos a Dorita", por **Santiago P. Scherini**, Rosario, 1925.
"Evocaciones del Solar Jujeño", por **Julio Aramburu**. Buenos Aires, 1925.
"De Estirpe Nativa", por **José Ramiro Podetti**. Buenos Aires, 1925.
"El Antojo de la Patrona y Palo Verde", por **Benito Lynch**. Editorial Latina, Buenos Aires, 1925.
"Pobre Cristo", por **Mario Mariani**. Biblioteca Crítica, Buenos Aires, 1925.
"Urania", por **Camilo Flammarión**. Ediciones Económicas "Para Todos". Barcelona, 1925.
"Rimando el Dolor", por **Calixto Linares Fowlis**. Buenos Aires, 1925.
"Poemas nativos" por **Fernán Silva Valdés**. Río de la Plata, 1925.
"Segundo libro de Loco Amor", por **Bernabé De La Orga**. Buenos Aires, 1925.
"Payando en Versos Castizos", por **Mayol De Senillosa**. Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.
"Preludio en la montaña", por **Alberto G. Ocampo**. Editorial Campera. Buenos Aires, 1924.
"La Inquisición Roja", por **G. Popoff**. Madrid, 1925.
"Savia Nueva", por **Alicia Porro Freire**. Uruguay, 1925.
"El jardín de Perogrullo", por **Enrique Méndez Calzada**. Buenos Aires, 1925.
"Pasamanería", por **Carlos Alberto Silva**. Buenos Aires, 1925.
"Fausto", por **Estanislao Del Campo**. Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.
"Vibraciones", por **Rosa Godoy Barraquero**. Buenos Aires, 1925.
"La isla de los pingüinos", por **Anatole France**. Ediciones Económicas "Para todos". Barcelona, 1925.
"Platón Aristóteles", por **Pablo Natorp y Francisco Brentano**. Editorial Revista de Occidente. Madrid, 1925.
"El libro de las ojeras", por **Aurelio Velásquez**. Méjico 1925.
"Telarañas", Por **Nydia Lamarque**. Buenos Aires, 1925.
"Los poemas del mar y de la estrella", por **Atilio García y Mellid**. Buenos Aires, 1925.
"El peregrino de la ilusión", por **José Pacífico Otero**. Madrid, 1925.
"Momentos sentimentales", por **Adela García Salaberry**. Editorial Argentina, 1923.
"La gloria del corazón", por **Adela García Salaberry**. Buenos Aires, 1924.
"Los luminares", por **Ricardo De Mir**. Barcelona, 1925.
"La Rueca", Por **María Alicia Domínguez**. Buenos Aires, 1925.
"Divagando", por **Mario Rébus**. Buenos Aires, 1925.
"La dama de Cœur", por **César Iglesias Paz**. Buenos Aires, 1925.
"Manual de Radiotelefonía", por **Jorge A. Duclout**. Buenos Aires, 1925.
"Coronita de rosas", por **Jesús Freire Silvar**. Montevideo, 1925.
"El Gaucho", por **Max Daireaux**. Buenos Aires, 1925.
"Soledad", por **María Consuelo Ramírez Figueroa**. Perú, 1925.
"Glosario lírico", por **Alfredo D. Ferreira**. Editorial Ateneo de Buenos Aires, 1925.
"Teatro completo", Tomo IX. por **Serafín y Joaquín Alvarez Quintero**. Madrid, 1925.
"Almas sublimes", por **Manuel B. Alais**. La Plata, 1925.
"Por la cultura nacional", por **F. Julio Picarel**. Buenos Aires, 1925.
"Bocetos andaluces", por **A. Fernández de los Reyes**. Buenos Aires.
"La patria grande" por **Manuel Ugarte**. Madrid.
"La fuente del zarzal", por **Eduardo Alvarez (hijo)**. Editorial "Nuevos Rumbos". Buenos Aires, 1925.
"Hojas Secas", por **Agustín F. Angulo**. Dolores.
"La Modelo", por **Cortina Aravena**. Montevideo.
"Cosas y Tipos", por **Juan Antonio Solari**. Editorial "Claridad". Buenos Aires, 1925.
"Las rutas de Simbad", por **Eduardo María De Ocampo**. Buenos Aires, 1925.
"Esmaltes...", por **M. A. Salvat**. Buenos Aires, 1925.
"Cantos de Euzkadi", por **Vicente De Aizkibel**. Buenos Aires, 1925.
"Aldea Española", por **Fernández Moreno**. Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.
"El primer Carlos III", por **Alfonso Danvila**. Editorial "Calpe". Madrid, 1925.
"Albor de juventud", por **A. de Tomasso**. Buenos Aires, 1925.
"Viajes ideales", por **Aníbal Latino**. Buenos Aires, 1925.
"Dolidamente", por **Aída Moreno Lagos**. Montevideo, 1925.
"De presidente a la cárcel", por **F. Ossendowski**. Madrid, 1925.
"¡¡Ja, ja, ja!!", por **Alfredo Díaz de Molina**. Editorial "El Inca". Buenos Aires, 1925.
"Los reyes ciegos", por **J. Kessel y Helene Isowolsky**. Biblioteca Crítica, Buenos Aires, 1925.
"Arcoiris", por **María Rosa González**. Editorial "Nascimento", Santiago de Chile, 1925.
"Las Tardes", por **Francisco López Merino**. Buenos Aires, 1925.
"Mis Rosas Pálidas", por **Malvina Rosa Quiroga**. Buenos Aires, 1925.
"Medallas", por **Francisco Izquierdo**. Editorial "Hermes", Habana, 1925.
"Samaritana", por **María Rosa González**. Editorial "Nascimento", Santiago de Chile, 1925.
"Puntos de Sol", por **Delio Destefani**. Buenos Aires, 1925.
"San Andrés de Teixidio", por **Federico Maciñera Pardo de Lama**. La Coruña.
"Por culpa de otro", por **Guell Sordap**. Buenos Aires, 1925.
"Leyendas Guaraníes", por **Ernesto Morales**. Buenos Aires, 1925.
"Bichitos de Luz", por **Emilio Frugoni**. Editorial "Apolo", Montevideo, 1925.
"La Flecha en el vacío", por **Ricardo Gutiérrez**. Buenos Aires, 1925.
"Amor de Príncipe" por **E. M. S. Danero**. Buenos Aires, 1925.
"El Burro de Maruf", por **Arturo Cancela**. Buenos Aires, 1925.
"Los besos de Lady Baltimore", por **Aníbal Ravagnan**. Buenos Aires, 1925.
"Gracia Plena", por **José Pedroni**. Biblioteca Babel, Buenos Aires, 1925.
"De la Fuente Interior", por **Manuel Núñez Regueiro**. Buenos Aires, 1925.
"De mi Senda", por **Mercedes Dantas Lacombe**. Buenos Aires, 1925.
"Veraneos Marplatenses", por **Elvira Aldao de Díaz**. Buenos Aires, 1925.
"Emoción", por **Federico Smirna**. Buenos Aires, 1925.
"Arcillas", por **Flama**. Buenos Aires, 1925.
"La civilización manual y otros ensayos", por **B. Sanin Cano**. Editorial Babel, Buenos Aires, 1925.
"La vuelta del Muerto", por **Luis Araquistain**. Editorial Internacional, Buenos Aires, 1925.

FOLLETOS

"Condiciones de ingreso. — Planes de estudios de los cursos diurnos y nocturnos. — Reválida de títulos extranjeros", por **la Escuela Industrial de la Nación**.
"Sobre latinismo", por **Pablo M. Ynsfran**. Asunción, 1925.
"José Asunción Silva", por **Augusto Cortina Aravena**. Buenos Aires, 1925.
"La Nacionalidad Catalana", por **Enrique Prat de la Riba**. Biblioteca "Catalana". Buenos Aires, 1925.
"Un tirano de Sudamérica, Francisco Solano López", por **A. Rebaudi**. Buenos Aires, 1925.
"Esbozo de una filosofía de la dignidad humana", por **Pablo Gille**. Editorial "Cervantes". Barcelona, 1925.
"Memoria del Directorio", presentada a la asamblea celebrada el 21 de septiembre de 1925. Por **la Sociedad de Educación Industrial**. Buenos Aires, 1925.
"Monólogos", por **Francisco Hostench**. Buenos Aires 1925.
"Confraternidad Americana", por **el Consejo Nacional de Educación**. Buenos Aires, 1925.
"Bodas de plata" (1900 - 9 de Julio de 1925.), por **la Asociación de Vecinos, Escuela Nº 4, del C. E. IV "Antonio Aberastain"**. Buenos Aires, 1925.
"Memoria del año 1924", por **la Sociedad de Beneficencia de la Capital**. Buenos Aires, 1925.
"José Asunción Silva", por **Augusto Cortina Aravena**. Buenos Aires, 1925.
"Reseña sobre la marcha de la Sociedad de Beneficencia de Damas Israelitas". Buenos Aires, 1925.
"Educación física de la Mujer", Salud, Vigor y Belleza. por **Antonio Valeta**. Buenos Aires, 1925.
"Las grandes Industrias Argentinas". Apuntaciones sobre el proceso de la licorería argentina, por **Jaime Molins**. Buenos Aires, 1925.
"Legislación sobre Menores". Tribunales infantiles, proyecto de la ley presentado en la sesión del día 16 de julio de 1925, por **el Diputado Nacional Dr. Manuel Pinto**.

Sociedades



Parte del numeroso público que asistió al festival organizado con brillante éxito por la Sociedad Cultural Rusa.

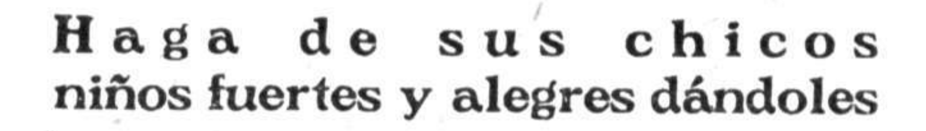
EXPORTACION DE CONSERVAS EN GALICIA EN 1924

Las conservas exportadas por el puerto de Vigo en 1924 pasaron de 12.703,000 kilos, con un valor de 37.278.445 pesetas.

Las diferentes clases de conservas y productos exportados fueron: sardinas en aceite, pescados también en aceite, sardinas prensadas o en salmuera, pescado seco, pescado fresco en frigorífico, aceite de ballena, etc.

América ocupó el primer lugar en el consumo de dichas conservas, pues compró 8.902,243 kilos, con un valor de 26.902,594 pesetas.

Los principales mercados consumidores fueron: Argentina, por valor de 13 millones de pesetas; Cuba, 8.500.000 pesetas y Méjico, 2.500,000 pesetas.





JARABE YODOTANICO FUCUS

Yodotánico Fucus con Hipofosfito de calcio que devuelve los colores perdidos, estimula las energías y defiende la salud de los niños. Es de sabor tan agradable que se toma como un refresco, solo, con agua o con soda.

Frasco grande. . . . $ 3.50
" chico . . . . . " 2.—

En las farmacias

Aquí está el remedio

CACHETS FUCUS

contra dolores de cabeza, neuralgias y desarreglos de las señoras.

Efecto rápido y seguro.

No perjudica el estómago
ni daña el corazón.

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

En las farmacias.

1 cachet $ 0.20
10 " " 1.50



PARADA GUILLON. — El reverendo padre Manuel C. Sureda, bendiciendo la piedra fundamental de la primera plaza de esta localidad, acto que fué presenciado por las autoridades locales y por numeroso público.

LA ROSA ROJA

La esposa de un guerrero está sentada cerca de su ventana. Con el corazón angustiado, borda una rosa blanca en un cojín de seda. Se pica un dedo. La sangre corre sobre la rosa blanca, que se transforma en una rosa roja.

Su pensamiento busca a su amado que está en la guerra, y cuya sangre tal vez enrojece la nieve. Oye el galope de un caballo... ¿Llega por fin su dueño? ¡No es sino su corazón que late con fuerza en su pecho!

Se inclina más sobre el cojín, y borda de plata sus lágrimas que rodean la rosa blanca.

Li Tai-Pé



INSUPERABLE VINO TÓNICO APERITIVO



COÑAC DOMECQ

IMPORTADORES

MERELLO HNOS

Buenos Aires

EL DESTINO DEL SEÑOR NOISEUX

En una calle tranquila del barrio de Saint Sulpice se detuvo el *taxi* frente a una casa de aspecto apacible y decente. Descendió de él un señor ni joven ni viejo, de aspecto apacible y decente también, metido dentro de un gabán correcto; de rostro lampiño, de ojos tímidos detrás de los lentes de oro y cuyos cabellos grises desaparecían dentro de un chambergo flexible. Pagó al *chauffeur*. Bajo el portal de la casa apareció la portera, una mujer gruesa y morena, de unos cuarenta años, de mirada brillante y rodete tupido.

—Buen día, señor Noiseux. ¿Ha descansado bien en el campo? ¡Qué tiempo endiablado ha hecho! En fin, puede ser que cambie. Mi difunto marido decía siempre: "Cuando llueve en agosto, septiembre es bello." ¿Quiere que le lleve sus valijas?

—No, gracias, señora Bertín.

—Como usted quiera. Encontrará todo en orden en su departamento. Cuando supe que llegaba, hice ayer una gran limpieza. ¡Ah!, señor Noiseux, ¿no sabe usted una cosa? Su vecina de piso, la pobre señorita Dueler, ha muerto. Su sirvienta la encontró tiesa una mañana. A su edad, es menester cuidarse.

El señor Noiseux, que, seguido por la portera, trepaba las escaleras con sus valijas en la mano, se detuvo:

—¡Pobre señorita! Y su departamento ¿está vacío?

—Sí, señor. Los nuevos inquilinos han llegado en seguida. El gerente lo alquiló. Yo no los conozco. No puedo decir ni mal ni bien de ellos. Un matrimonio joven. El marido tiene un aire sospechoso, y la mujer parece una presumida. ¿No me necesita?...

—No, gracias, señora Bertín.

El señor Noiseux trepó hasta el cuarto piso. En el descanso había dos puertas. Antes de abrir la suya, el señor Noiseux dirigió a la otra una mirada desconfiada. ¿Qué le reservaban los nuevos vecinos que reemplazaban a la vieja señorita a la cual no había comprendido jamás?

El señor Noiseux estaba inquieto. Amaba, sobre todas las cosas, su tranquilidad. Su vida se desarrollaba dentro de un orden tan perfecto como la sucesión de los días y los meses. Tenía rentas modestas, pero suficientes para sus gustos sencillos. Hacía doce años que era secretario de un viejo rico y devoto, dado a los trabajos históricos, y que habitaba en el barrio de Saint Germain, un antiguo hotel magnífico y ruinoso. Todas las mañanas, a las diez, el señor Noiseux se encontraba de pie, y, en la vasta biblioteca plena de tesoros, se sumergía en la rebusca que le encantaba sin alterar su placidez. Almorzaba con el viejo, solemne pero afable, y después volvía a sus trabajos. Salía a las diez y ocho, hacía una caminata de una hora, cenaba en un pequeño restaurante limpio y familiar, donde se le reservaba una mesa, tomaba una manzanilla en un pequeño café y, a las veintidós, entraba en su departamento, en el que la portera hacía la limpieza, respetando sus manías. Leía, y por fin se acostaba. En verano, el señor Noiseux tenía vacaciones: pasaba el mes de agosto en la casa de su hermano, en provincia. Iba allí por conveniencias familiares y utilidad higiénica. Cuando volvía a su vida solitaria y metódica, lo hacía con sumo gusto y alegría. Sus placeres consistían en no tenerlos. Amaba voluptuosamente la soledad y a uniformidad pareja de sus días, en los cuales el amor no tenía ningún sitio. Algunas aventuras insignificantes de su juventud habían desaparecido de su memoria. Las mujeres no le atraían, y, por el contrario, las temía. Era virtuoso y no tenía deseos...

La catástrofe fué repentina y se produjo alrededor de los dos meses de la llegada del señor Noiseux. Voces airadas, provenientes del departamento vecino al suyo, ecos de escenas de celos llegadas a través de las paredes, habíanlo ya alarmado. Había encontrado en la escalera a sus vecinos; el marido le pareció de aspecto sombrío; la mujer, coqueta, bonita, le resultó ligera... Una tarde, el señor Noiseux oyó un tumulto y llamadas de auxilio. A pesar de su prudencia natural y su horror a meterse en lo que no le importaba, no pudo evitar el precipitarse hacia el descanso. En el mismo instante, la puerta vecina se abrió y apareció la joven, semidesnuda, espantada, perseguida por su marido empuñando un revólver. El señor Noiseux era, sin duda, valiente sin saberlo: se puso delante del hombre. El tiro salió y atravesó la espalda del señor Noiseux, que se desplomó.

Cuando volvió en sí, se encontró en un lecho de hierro y bajo la vigilancia de una enfermera.

— No hable — le dijo la mujer. — No es nada grave, pero necesita mucho reposo. He aquí lo que se consigue cuando no se es serio.

"¿Qué es lo que quiere decir?" — se preguntó débilmente el señor Noiseux.

Lo supo claramente cuando, al poco tiempo de restablecerse, fué llamado a declarar sobre el drama. Supo también que había sido, como muchos otros hombres, el amante de su vecina. Esta era, al menos, la opinión de su marido, un celoso de la especie de los ciegos y frenéticos; y así lo declaró. La joven señora negó, pero también negó a sus otros amantes, los cuales eran evidentes y conocidos. No se la creyó, como tampoco se creyeron las protestas vehementes del señor Noiseux.

Cuando el marido compareció ante la justicia, el señor Noiseux acudió como testigo. El presidente estuvo severo con él, y el abogado de la acusación le llamó Don Juan y Lovelace encanecido. Estuvo enfermo de indignación; pero la versión de que había sido el amante de su vecina fué sólidamente establecida y no la pudo rebatir en manera alguna. El marido del revólver fué absuelto e inmediatamente se reconcilió con su mujer, a la que el gesto melodramático la había seducido de nuevo. Los dos abandonaron París para hacer un viaje parecido a una segunda luna de miel. El señor Noiseux no los vió más.

Tampoco vió más al viejo del cual era secretario. Este personaje severo le hizo saber la imposibilidad en que se encontraba de tener a su servicio a un libertino públicamente comprometido en tan escandalosa historia de adulterio.

El señor Noiseux, cuya vida se hallaba tan ligada a este empleo, escribió para protestar de su inocencia. No le respondió. En cambio recibió otras cartas. Cartas de amor. Damas desconocidas, pero que le descubrían sus nombres y le daban sus direcciones, se declaraban prontas a unir sus destinos al del hombre apasionado cuya alma ardiente y temperamento volcánico ellas sabrían comprender. Algunas se animaron a ir a verle. La portera las despidió.

— Son viejas locas e histéricas — explicó la señora Bertín al anunciarle las visitas —¡No es eso lo que le hace falta! Un hombre como usted, que tiene tanta suerte con las mujeres, puede encontrar algo mejor. ¡Vamos! ¿Tanto le gustaba la muñequita esa del cuarto piso?

Ella había tomado la mano del señor Noiseux. Este se apercibió, con horror, que tenía los cabellos cortados y rizados, que se había puesto polvos y colorete y que le ponía los ojos en blanco.

Se escapó. La afrentosa ironía de su aventura le asqueaba. Tenía vergüenza de sí mismo, vergüenza de cruzarse con los vecinos y de encontrarse con los habitués de su restaurante y de su café.

Deseó desaparecer, hacerse olvidar. Escribió a su hermano diciéndole que quería pasar tres meses en su casa.

Dos días después recibió la respuesta: "Querido hermano: lo que me pides es imposible. Es necesario esperar que el ruido hecho alrededor de tu asunto se apague. Tú sabes lo que son los pequeños pueblos. Piensa en mi situación. Desde que se sabe que somos parientes tuyos, todo el mundo tiene los ojos puestos en nosotros. Tu cuñada está enferma y muy irritada contigo. Estoy obligado a decirte todo esto; tú sabrás excusarme... A pesar de todo, yo no te hubiera creído capaz de tales calaveradas. ¡Cómo escondías tu juego..., Don Juan..., eh!"

Completamente aterrado, el señor Noiseux leyó esta carta que febrilmente la había abierto al recibirla de manos de la portera. El, un Don Juan... El, haciendo calaveradas... Un libertino, un seductor.... he aquí lo que era ante los ojos de todo el mundo. Se le había puesto esa marca que ya no se la quitaría jamás. Al ver su dulce vida destrozada, sufrió un desvanecimiento.

— ¿Malas noticias o se trata de una de esas tontas? — le preguntó con el tono dulce que tenía para con él la portera, acercándosele mucho. — Comprendo que le sea necesario reemplazar a la muñequita del cuarto, pero con porquerías como ésas... Un cazacorazones como usted debe buscar cosas mejores...

Meneaba su talle voluminoso, agitaba sus bucles impregnados con un perfume barato y se aproximaba a él cada vez más.

El señor Noiseux sintió que el destino, más fuerte que él, se le imponía y que era menester ceder a la fatalidad:

—Venga, venga, puesto que es necesario — dijo con dolor a la mujer. — Puede ser que así cambie mi suerte...

FEDERICO BOUTET

TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA CARAS Y CARETAS, POR C. E. M.

De Olivos



Comisión directiva de la Asociación de Cultura y Protección a la Infancia que organizó un te danzante en el hotel Carapachay, a beneficio de su caja social.

NUESTRA MUSICA

¡Hacer cantar! ¡Qué vanidad! — dirán aquellos que sólo buscan hacer trabajar, sin ver que el trabajo hace plebe y servidumbre cuando no tiene paréntesis espirituales, y que es fatiga fea y brutal cuando no le ciñen las rosas de la alegría. Depurar las canciones populares de la causticidad que suelen tener; reemplazar los coupléts canallescos que se han infiltrado en nuestro pueblo por obra del teatro inferior; hacer las canciones de los campos y de las fábricas, que trasciendan a las hierbas de nuestra tierra y que saquen sus motivos de la misma faena que los hombres hacen: ésa es la labor de nuestra música de América, de aquellos que son lo suficientemente puros para saber que vinieron a afinar y ennoblecer las emociones de su raza.

Gabriela Mistral

— Se puede preguntar a una mujer por qué llora; pero no por qué ha llorado, porque generalmente no se acuerda.

LEONARD PRODEL
FAJAS DEL "Dr DIVAI"
PARIS — Bs AIRES

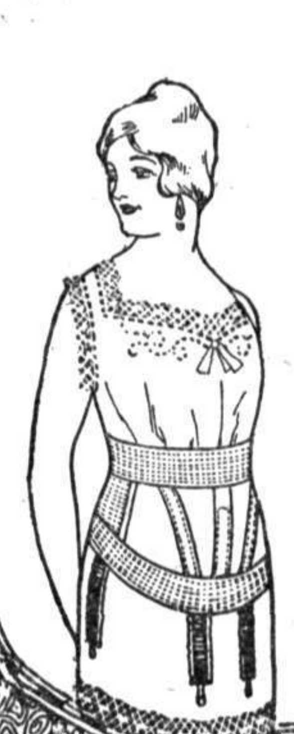
Esta es la Marca que garantizará en su faja un resultado positivo.

Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI"; marchan a la vanguardia de todas sus similares.

El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:

Obesidad,
Estómago caído,
Riñón flotante,
Embarazo,
Eventración,
Hernias Umbilicales, etc., etc.,

nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.



Solicite catálogo gratis y será un convencido.



LEONARD PRODEL

1172 - Avenida de Mayo - 1172 - Buenos Aires.
(FRENTE AL PARIS HOTEL)

Casa Matriz: 11 rue Saint Lazare - París.

De San Fernando



Grupos de distinguidas señoritas que tomaron parte en el gran festival artístico organizado por la Intendencia Municipal, para entregar los premios a los vencedores en el concurso de actividades culturales.



¿Quiere ganar más?

Si desea ganar el dinero con más facilidad debe estudiar uno de nuestros cursos profesionales.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos por **correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

MAQUINISTA — ELECTRICISTA — MECANICO — CONSTRUCTOR — ARITMETICA — DIBUJANTE — CALIGRAFIA — CHAUFFEUR — CONTADOR MERCANTIL — CORRESPONSAL — TENEDOR DE LIBROS — TAQUIGRAFIA — ORTOGRAFIA — OPERADOR CINEMATOGRAFICO — CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. RYAN. Bachiller y Contador Nacional.
1059 - LAVALLE - 1059 — BUENOS AIRES
(Las escuelas más grandes de Sud América).
Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.
Nombre
Direceión
Localidad C. C.

Regalamos a los alumnos papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

¿Es caprichoso su niño para comer?



Puede ser que, sin darse cuenta de ello, usted haya iniciado el hábito.

1. — ¿Se lamenta usted por lo que él come y de si es suficiente la cantidad de su alimento?

Si es así, usted lo convierte a cada hora de comida en el principal actor de un pequeño drama, y a todos los niños les gusta ser el *centro de la atención.*

2. — ¿Habla usted a otras personas en su presencia de su modo de comer?

Si es así, cualquier niño tiene que sentirse *importante* y tratará de ser diferente de los demás:

3. — ¿Insiste usted en darle de comer después que ya él tiene edad de hacerlo por sí mismo, sólo porque esto es más fácil que enseñarlo?

Vale más que lo deje derramar un poco, que enseñarlo a estar atenido a los demás y ser a menudo molesto.

4. — ¿Alguno de la familia tiene particularidades para comer?

Ya se sabe que el niño trata de imitar lo que hacen los más viejos.

II

Tal vez usted no lo ha alimentado como conviene.

1. — ¿Escoge usted comidas sencillas, alimenticias, digeribles y las cocina bien?

2. — ¿Permite usted a su hijo que coma lo que comen las personas mayores?

Un niño acostumbrado a tomar te, café, platos muy sazonados y muchos dulces, tiene perdido el buen apetito.

3. — ¿Sirve usted las comidas de una manera atractiva y no en grandes cantidades?

A los niños no les gusta comer lo que no parece agradable y se les quita la gana cuando ven mucho.

4. — ¿Alimenta usted a su niño con regularidad?

Un niño no puede pasar mucho tiempo sin comer, pero comer entre sus horas de comida significa recargar su estomaguito.

III

Tal vez se trata de un aviso de que el sistema nervioso de su hijo no trabaja como se debe.

1. — ¿Lo encuentra usted que no duerme bien, que se ha puesto irritable, o que tiene un temperamento violento y miedos extraños? Si así ocurre, no solamente su alimentación sino otros hábitos de su vida andan desarreglados.

IV

Tal vez usted no se ha dado cuenta del efecto que la emoción ejerce en sus comidas.

1. — ¿Usted sabe que un niño enojado, o que tiene miedo, o que está preocupado no puede digerir bien su alimento?

Si en tales casos no quiere comer, no insista en que lo haga sino hasta que haya dominado primero la emoción con una actitud de ánimo mejor. El buen humor es admirable para abrir el apetito.

2. — ¿Provoca usted escenas desagradables en su afán de hacer comer a un niño?

De este modo se crean emociones que hacen imposible el comer en ese momento y despiertan disgusto para siempre en aquel plato.

3. — ¿Crea usted celos, negando a un niño lo que otro tiene?

Como no es prudente dar a todos los niños los mismos alimentos, el niño a quien se le niega algo debe saber por qué y no dejarlo en la creencia de que no se le trata con justicia.

4. — ¿Trata usted de demostrar su autoridad, haciendo a un niño comer algo, sólo porque usted se lo manda?

Con ello sólo se crea obstinación y cólera, lo cual significa imposibilidad para digerir los alimentos, ¿y qué gana con eso?

¿No es mejor hacer ver al niño la razón que usted tiene y que confía en que él se dé cuenta de eso? ¿De que siempre que se puede se consultan sus preferencias, pero que si cierto alimento es necesario para su salud él debe procurar aprender a tomarlo sin disgusto?

5. — ¿Sugiere usted al niño su duda de si va a comer o no?

Un niño se apresura a rehusar si comprende que se cree que lo va a hacer, y se apresura a comer lo que se le *ofrece sin preguntas.*

6. — ¿Se inquieta usted tanto, cuando un niño no quiere comer, que cuando él se niega a recibir lo que se le da, se apresura a darle otra cosa?

El niño comprende por su actitud que usted se preocupa por eso y que puede conseguir lo que quiere si persiste en su actitud. No le hará daño dejar de comer a una de sus horas. Déjele su plato veinte o treinta minutos y luego lléveselo y no le dé nada hasta el siguiente tiempo. De este modo el niño aprende a comer lo que se le da con regularidad.

Publicado por el Comité de Higiene Mental, 370 Seventh Avenue, Nueva York.

De Tigre

Dentro de brillantes contornos y con asistencia de un distinguido núcleo de familias, realizóse en el Tigre Hotel la fiesta inaugural de la temporada.

Westclox



Los relojes Westclox son dignos de confianza

EL BIG BEN es el más conocido de los despertadores Westclox, pero todos los relojes Westclox son buenos. Usted puede tener entera confianza en cualquier despertador o reloj de bolsillo cuya esfera ostente la marca Westclox, pues su funcionamiento no deja nada que desear.

Los relojes Westclox se fabrican con especial cuidado, se regulan con gran precisión y son objeto de un minucioso examen antes de salir de la fábrica. Andan con exactitud y duran muchos años.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

Westclox
Big Ben

Es un despertador muy buenmozo con fondo resonante. Tiene 17¾ cms. de alto, caja de gran niquelado, a prueba de polvo; alarma ininterrumpida de 5 minjtos o intermitente de 10 minutos.

Westclox
Baby Ben

Si su altura no fuera solo de 9 cms., guardando sus partes la necesaria proporción, sería idéntico al Big Ben. Caja de metal, sin costuras, niquelada y brillante; da el alarma sin parar o con intermitencias.

Westclox
Big Ben Luminoso

Manecillas bien diseñadas y características, revestidas de una fuerte cubierta luminosa que las hace relucir esplendidamente, por años, en la obscuridad. La caja y mecanismo son iguales a los del Big Ben.

Westclox
Pocket Ben

Es un reloj remontoir, tamaño 16, con caja de metal blanco admirablemente niquelada. Su excelente maquinaria, cuya cuerda dura 30 horas, es sometida seis veces a rigurosísimas pruebas en la fábrica.

Westclox
Buenos Dias C

Tiene 12¼ cms. de altura, caja de metal estirado, de niquelado y brillo excelentes, y un frente, muy elegante y novedoso. Da el alerta, sin parar, en un gongo trasero de 9 cms. de diámetro.

De 9 de Julio



Autoridades locales y público que asistió al homenaje póstumo tributado a la memoria del señor Celestino Fage, por la Municipalidad.

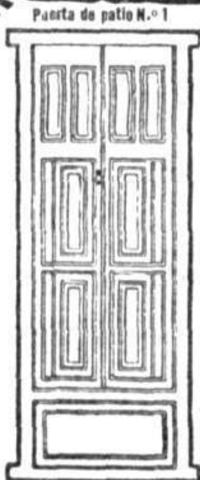
EL ESPIRITU

El espíritu, como el fuego consume troncos muertos, calcina piedras, derrite metales. El haz de mi alma puede incendiar una Babilonia. Un iluminado puede abrasar un imperio. Ya se ha visto. El arca ès de hierro, la libra es de oro, el egoísmo es de bronce, pero la electricidad impalpable, invisible, ingrávida, lo inutiliza todo en un momento, y el espíritu es la electricidad de la naturaleza. Nada le resiste. Devora siglos: evapora mundos. Jesús y Buda: un crucificado y un mendigo deshacen el globo y ponen a la creación una máscara nueva. Juana de Arco y Viñálvarez; hermanos gemelos, redimen dos patrias. Focos ambulantes del espíritu de la Naturaleza. Arrastran y dominan magnetizando. El cielo es contagioso como la lepra.

Guerra Junqueiro

Maderas seleccionadas, perfección en la fabricación y precios bajos es lo que ofrecemos a Vd.

Puerta de patio N.º 1



	Cedro	Pino
3.00 × 1.10	$ 88	$ 61
2.80 × 1.10	" 86	" 60
2.60 × 1.00	" 83	" 59
La misma sin banderola		
2.40 × 1.10	$ 77	$ 51
2.20 × 1.10	" 75	" 50
2.00 × 1.00	" 72	" 49

Acordamos 5 % de descuento.

Garage Nº 68. — Para autos Ford y otros coches chicos. De metros 3 × 4 × 2.60 de alto la parte más baja. Con armazón de pino tea y chapas inglesas del Nº 26 para forro y techo. Preparado para ser construído por los mismos interesados, $ **260**

Armado por la casa a no más de 20 kilómetros de la Capital, $ 50.— más. PRECIO NETO.

ENTREGAS INMEDIATAS



Galpón (tipo económico) Nº 70

De m. 4 × 8 × 2.80	de alto la parte más baja	$ 800
" 4 × 10 × 2.80	" " "	" 1.000
" 4 × 12 × 2.80	" " "	" 1.200
" 6 × 8 × 2.80	" " "	" 1.200
" 6 × 12 × 2.80	" " "	" 1.500

Con 5 % de descuento. Colocado por la casa en su destino, siendo los fletes de F. C., acarreo en su destino, albergue, manutención y pasajes para los operarios por cuenta de los señores compradores. Pida precios de maderas y hierro canaleta.

Ventana Nº 13

	Cedro	Pino
2.40 × 1.00	$ 71	$ 45
2.20 × 0.90	" 65	" 42
2.00 × 0.80	" 60	" 40
La misma sin banderola		
2.00 × 1.00	$ 63	$ 34
1.80 × 0.90	" 57	" 32
1.60 × 0.80	" 52	" 30

Acordamos 5 % de descuento.

Solicite catálogo de puertas y ventanas, garages, casillas, galpones y tinglados.

Anexo: Chiclana 3311-3341. **TORTOSA Hnos** Casa Central: Charcas 2941.

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

LIMPIA Ud. toda su dentadura? Difícil hacerlo mientras no use el Pro-phy-lac-tic, que es el cepillo que llega a todas las partes de cada diente.

Las superficies curvas del cepillo Pro-phy-lac-tic se amoldan a la boca. El corte de sierra cónica de sus cerdas penetra dentro de los intersticios de la dentadura. La parte larga de las cerdas facilita el aseo de las muelas y del lado posterior de los dientes.

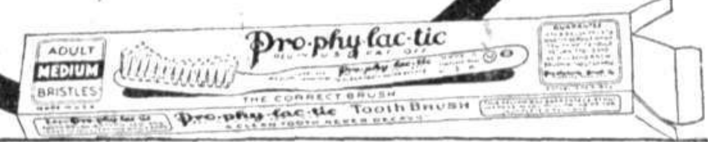
Fabricado en tres tamaños: Adultos, jóvenes y criaturas. Con cerda dura, mediana y blanda. Siempre se vende en su cajita amarilla. Fíjese que la palabra Pro-phy-lac-tic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo.

En venta en todas las buenas casas del ramo

Unicos Representantes: WM. E. PECK & Co. of B. A., Inc.

Calle Belgrano, 440 - 450. — Buenos Aires

"Un diente limpio nunca se enferma"



PIENSA Y

USO DE LA H

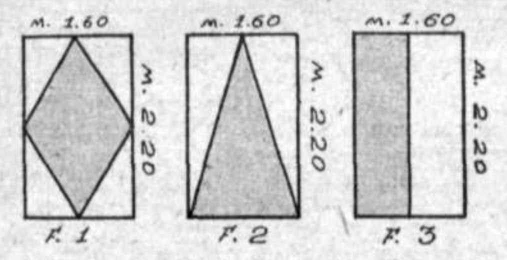
Fácil es recordar que toda palabra que comienza con los diptongos *ue*, *ie* lleva la h, y como sabemos que en sus derivados se respeta la misma ortografía, no sería difícil que también se aplicara a las palabras: orfandad, osamenta, ovalado y oquedad.

Pero no se olvide que éstas constituyen la excepción de la regla.

PALABRAS COMUNES QUE SE EMITEN CON ERROR

Se	dice	botonadura	y	no	abotonadura
"	"	amoniaco	"	"	amoníaco
"	"	aguador	"	"	aguatero
"	"	enrevesado	"	"	arrevesado
"	"	anteayer	"	"	antiyer
"	"	alrededor	"	"	alderredor
"	"	arrear	"	"	arriar
"	"	aspavientos	"	"	aspaventos
"	"	aguja	"	"	auja
"	"	evaluar	"	"	avaluar

PROBLEMITA



Sobre tres terrenos de iguales dimensiones, se han construido arriates.

Uno en forma de rombo, otro triungular y otro rectangular, tal como lo indica el grabado.

¿Cuál de ellos ocupará mayor superficie?

CHARADAS ILUSTRADAS



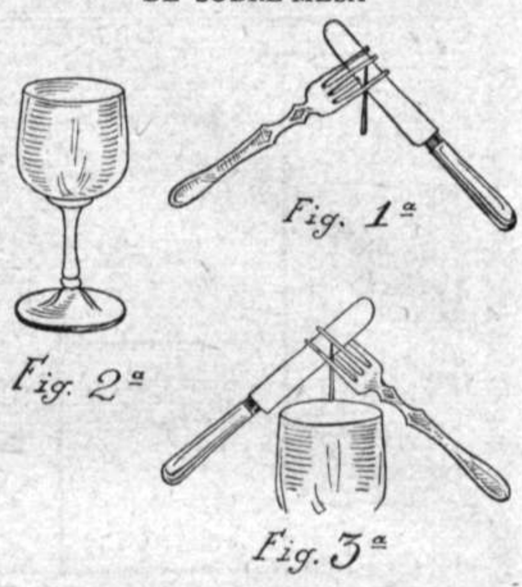
SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Del problemita geométrico: Se necesitan treinta y seis borlas.

Rompe mates: Empaquetar — entrelazar — animado — avellana.

— Los picos eran: 1, pato — 2, paloma — 3, loro — 4, águila — 5, canario — 6, gallina — 7, pelícano.

DE SOBRE MESA



Terminada la comida, por lo general, se conversa un momento antes de levantarse de la mesa.

Es esa ocasión la más indicada para llevar a la práctica este sencillo experimento, cuya ciencia consiste en hallar el centro de gravedad.

El cuchillo y tenedor que se usen deben ser de igual peso poco más o menos.

Colóquense como lo indica la figura 1, introduciéndose un mondadientes, tal como en la misma se advierte, por debajo del diente del tenedor y sobre la hoja del cuchillo.

Aplíquese el extremo opuesto del palillo al borde de la copa (figura 2).

Con un poco de paciencia, se hallará el punto centro y veremos que se sostienen en suspenso, como milagrosamente, los cubiertos (figura 3).

Comprenderán mejor el misterio de la famosa piedra movediza del Tandil y no se asombrarán cuando les digan que en Pisa, ciudad de Italia, hay una torre tan inclinada que da la impresión de que debe caerse de un momento a otro.

INTERESANTE

Próximamente comenzará a publicarse en estas páginas un cuento artísticamente ilustrado.

Está destinado especialmente a la confección de frisos aplicables en las habitaciones de los niños, como en los salones de las escuelas.

Los cuadros sugerirán infinidad de ideas morales que pueden servir como temas de conversación o composición escrita.

La correlación que existe entre ellos hablará más elocuentemente que los asuntos aislados tan difundidos en estas decoraciones.

El número de escenas, por otra parte, es tal, que no producirá monotonía.

Recomiendo a mis pequeños lectores coleccionen las láminas y lleven esta nota de alegría a la casa o la escuela.

TRIANGULO NUMERICO

123456789	diminutivo de una prenda
12156582	documento
1261789	intuición
126582	útil del pintor
16289	de la vajilla
6532	para el fuego
262	parte de las aves
15	nombre de letra
7	vocal

EJECUTA

Niño: Recorta prolijamente estas figuras, pega las aletas en la forma que se indica, uniendo 1 con 1, 2 con 2, 3 con 3 y 4 con 4.

Tendrás tres pirámides que juntas formarán un cubo. Tú sabes que el volumen del cubo es igual al producto de sus tres dimensiones. Sabiendo que cada pirámide es un tercio del cubo ¿podrías decir cómo se halla el volumen de la pirámide?

Si en lugar de tener un cubo tuvieras un paralelepípedo y te preguntaran cuál es el volumen de la pirámide que mide igual altura y tiene base exacta a la del prisma ¿sabrías aplicar las observaciones hechas en este sencillo ejercicio?

Procura ahora buscar el volumen de otro cuerpo, descomponiéndolo en formas por ti conocidas.

Si llegas a la solución por tu propio esfuerzo, habrás hecho trabajar tu cerebro en forma saludable, adquiriendo con ello aptitudes de suma utilidad en la vida.

Los grandes hombres no se han sentido derrotados ante el primer obstáculo.

La firmeza, la constancia unidas a una voluntad definida, a un espíritu de observación, aseguran el éxito en las grandes empresas.

2
1
1
2
4
3
4
3

ARCADIA DE MULBRODH


Aspecto de la sala del teatro Español durante el baile organizado por el Hurling Club Suipacha.

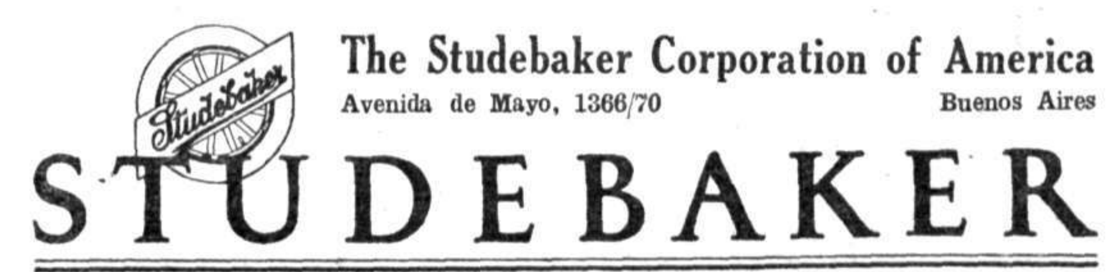


La mejora más importante desde el arrancador automático

HACE un año la Studebaker introdujo su carrocería Duplex, la cual ofrece la ventilación del coche abierto o la protección del cerrado, en 30 segundos, con la simple operación de subir o bajar las cortinas laterales de rodillos. Muchos consideran la carrocería Duplex como el adelanto más importante, desde que se perfeccionó el arrancador automático. En muchos mercados, la carrocería Duplex (dos coches en uno), ha contribuído a abolir el coche abierto de estilo antiguo.

La Studebaker, al producir todos sus motores, carrocerías, embragues, mecanismos de dirección, cajas de velocidades, diferenciales, muelles, ejes, piezas fundidas de hierro gris y forjadas a martinete en sus propias fábricas, hace coches a base de "una sola ganancia", eliminando así las ganancias de los fabricantes de carrocerías y partes. De esta manera ha conseguido la perfecta coordinación de las unidades en sus coches y ha asegurado el sostenimiento de las más altas normas en mano de obra y materiales.

Centenares de Studebakers, que corren suavemente aun después de haber recorrido más de 160.000 kilómetros, prueban su tremenda fortaleza y resistencia.



FABRICANTES DE VEHÍCULOS DE CALIDAD DESDE HACE 73 AÑOS

De Trenque Lauquen



Team del club Argentino que jugó un interesante partido de football con el equipo del club Racing, campeón de la Asociación Amateurs, empatando por 1 goal a 1.

EL SEXTO SENTIDO

En una atrevida excursión por el Gaurisánkar el hombre que odiaba los placeres de los hombres por haberlos conocido hasta la saciedad, salvó la vida, con inminente riesgo de la suya, a un pastor que se despeñaba en un abismo.

Al volver, cuando caía el sol, a su morada, se le apareció un gigantesco anciano que le detuvo con un ademán imponente.

—Vi tu generosa acción — le dijo, con voz como surgida de las entrañas de la tierra. — Por ella tienes derecho a una gracia de mi poder supremo. ¡Pídeme lo que quieras!

El hombre exclamó sin vacilar:

—Dame ¡oh genio! un sexto sentido.

En una humareda azul se deshizo el viejo fabuloso, y el viajero regresó a su patria.

Vivió un año en Niza como un rey de romanza, entre las fascinaciones del oro y del amor; y en una noche de carnaval lo encontraron en su palacio, muerto entre los brazos de una bellísima princesa italiana enloquecida, que relataba, en sus terribles crisis, una historia alucinante y siniestra que hacía vibrar y palidecer a las mujeres.

Froylán Turcios





Cultive su apetito y goce sus comidas cuidando de que nunca falte en su mesa la afamada

MOSTAZA
INGLESA
COLMAN

Una taza o un platito, una cucharita, un poco de Mostaza Colman (en polvo) y un poco de agua fría, es todo lo que se requiere para prepararla en breves instantes.

Las Hemorroides



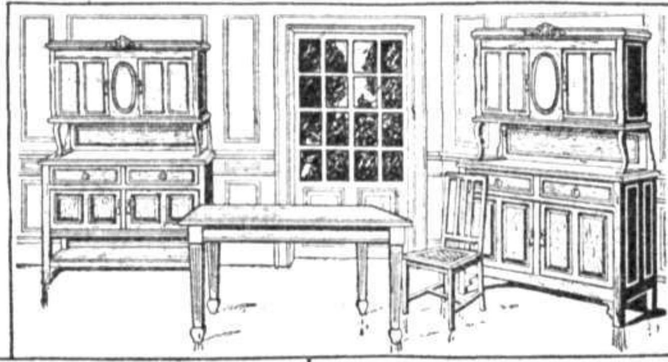
A. ASTRALDI

SARMIENTO, 1042
BUENOS AIRES

Precios solamente de reclame.

REGIO COMEDOR estilo moderno en color roble, espejos biselados y herrajes de bronce cincelados de primera calidad, compuesto de: Aparador, trinchante, mesa con tabla de repuesto, 6 sillas esterilladas, 2 columnas, 1 maceta y de regalo un fino reloj c/plata 800. COMPLETO

$ 265.-





GRAN RECLAME. Hermoso juego dormitorio, estilo antiguo, todo lustrado patina con toilette-cómoda "último modelo", compuesto de: Cama matrimonio con elástico Patentado, ropero, toilette, mesa de luz con repisa, lunas biseladas y finas aplicaciones de bronce, 1 toallero, 1 percha y de regalo 1 lamparita para luz eléctrica, a

$ 195.-

Embalaje y acarreo gratis. Solicite catálogo.

La verdadera historia de Caperucita Roja



— ¡Abuelita, qué bellos dientes tenéis!
— Es debido al Dentol, mi nena.

El DENTOL (agua, pasta, polvo, jabón) es un dentífrico que además de ser un excelente antiséptico está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, endurece las encías. En pocos días da a los dientes la blancura de la leche. Purifica el aliento, estando especialmente indicado en los fumadores. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

El DENTOL se encuentra en todos los buenos establecimientos que venden perfumería y en las Farmacias. Depósito general: MAISON FRERE, 19, rue JACOB, PARIS.

Representantes: CAILLON Y HAMONET, BELGRANO, 648. — BUENOS AIRES

DESDE EL MIRADOR

DEFICIENCIA DEL TELEGRAFO NACIONAL

Después de darse cuenta de la magnitud de Buenos Aires y de las actividades de su población, que en muchos respectos llegan a lo vertiginoso, una persona digna de nuestra mejor estima, nos ha manifestado: "¡Es asombroso! Pero (aquí viene el punto que deseamos llevar a conocimiento del señor Goyeneche, Director General de Correos y Telégrafos) fuí a poner un telegrama para Montevideo en la central de telégrafos nacionales, y tras de tener que hacer *cola*, pues el servicio dista mucho de estar de acuerdo con las necesidades de una población de dos millones de almas, mi telegrama llegó muchas horas después de que yo lo entregué... Queda explicada así, agregó nuestro interlocutor, la existencia floreciente de otras vías telegráficas que, operadas por compañías particulares, prestan servicios rápidos y cómodos." Como el caso no necesita comentarios, puesto que los sugiere — y muy acres, — queda contado a la intención de la autoridad aludida, quien de seguro pondrá remedio inmediato. Porque el hecho de que el Palacio de Comunicaciones tenga sus obras paralizadas, no quiere decir que el servicio se paralice también...

LA BUENA EDUCACION EN PUBLICO

Este pequeño capítulo bien pudiera titularse: Meditaciones en el Subterráneo, y estudiar la cortesía como elemento de comodidad pública—extensiva de los viajes urbanos bajo tierra a los que se efectúan en otros trenes y tranvías. Esa cortesía que hace llevadera la vida entre las grandes concurrencias de las metrópolis más cultas, se refiere también a los teatros, a los restaurantes y a otros lugares donde asisten numerosas gentes. En nuestra vía férrea subterránea, por ejemplo, que en las horas matinales está repleta de los pasajeros que van a sus quehaceres y en las vespertinas de los que regresan de ellos, la cortesía, la educación, el sentido del respeto mutuo que deben profesarse los miembros de una misma sociedad, destinados a convivir, facilitarían el tráfico y atenuarían las incomodidades de la aglomeración forzosa. Es preciso que el pasajero del subterráneo sepa servirse de tal locomoción, esto es: que trate de facilitar a los demás la entrada, la salida, en cada estación, y que durante la marcha se sitúe tranquilo en donde le toque, sin hacer molinetes, sin pretender desarrollar su mímica ni frotarse groseramente con los vecinos.... Urge que los viajeros del subterráneo impongan las reglas de la cortesía, de la *urbanidad* elemental, que cuadran a nuestra metrópoli. La comodidad de todos se verá muy favorecida y la fisonomía de Buenos Aires tendrá un detalle más de centro donde reside gente culta.

RUBEN DARIO Y BUENOS AIRES

Ha circulado el rumor de que a una plazoleta no sé cuántos le van a dar el nombre de Rubén Darío, para honrar así en Buenos Aires la memoria del más argentino de los hombres de América que no nacieron en nuestro país. La idea es justa. Hace mucho se habla de que la urbe que el inmortal poeta y escritor llamó "Su cosmópolis" ofrezca al recuerdo de Darío un busto en los jardines de Palermo. Mas, ¿por qué estamos ahora saliendo con una plazoleta vaga, en vez de seguir y de realizar el proyecto de la efigie? A tal propósito, vuelve a nuestra mente el epigrama que se hizo en Madrid cuando el Ayuntamiento dió el nombre de Darío a una vaga glorieta: *Para exaltar la memoria — de aquel sinigual poeta — le han amenguado la gloria — poniéndolo en la glorieta.*

EL LIBRO ARGENTINO EN EL EXTRANJERO

Mientras el país más adelanta en lo material y más se da cuenta de sus deberes culturales de orden superior, el problema de la difusión de nuestros libros acentúa su importancia. Las actividades desplegadas a tal respecto por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, son dignas del mejor comentario y de todo lo que signifique aliento para que siga adelante sin desmayos ni tropiezos. Los recientes envíos de obras nacionales destinadas a la formación de secciones argentinas en bibliotecas extranjeras han de marcar el punto de partida al que seguirá una corriente continua. La idea, y más que la idea, el hecho de establecer secciones de nuestras obras en países lejanos y amigos es muy feliz. Pero el plan y la realización no estarán completos mientras no establezcamos en Buenos Aires — capital de Sud América — secciones de libros de cada una de las naciones hermanas o amigas.

MENOS TEORIAS EN LA ENSEÑANZA

Las corrientes actuales de la vida, tan positivistas, tan rudas, tan prácticas, exigen una preparación especial para la lucha; y es evidente que esa preparación no la dan los estudios llenos de teorías vaporosas y de adornos brillantes. Por eso es muy explicable el movimiento que se advierte entre las corporaciones docentes preparatorias, que desean modificar el plan de estudios, ajustándolo a las exigencias de la época. Pero ojalá que no se vayan a ir a la otra alforja, y resulte que el aprendizaje de la lengua, de la historia y de la religión, se desatiendan o desechen porque "esas cosas no dan plata", es decir: no están de acuerdo con las corrientes de la vida "moderna"... ¿Han visto qué bien va la palabrita?

EDUARDO ENCINA

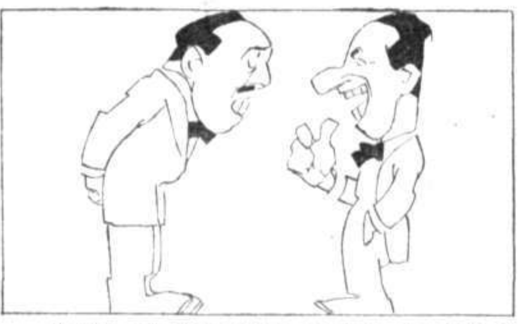
De Ramos Mejía



Señoritas y niñas que tomaron parte en el festival organizado por la Sociedad de Fomento Educacional de la escuela común Nº 4, al hacer entrega a este establecimiento de una bandera argentina.

A PUNTA DE

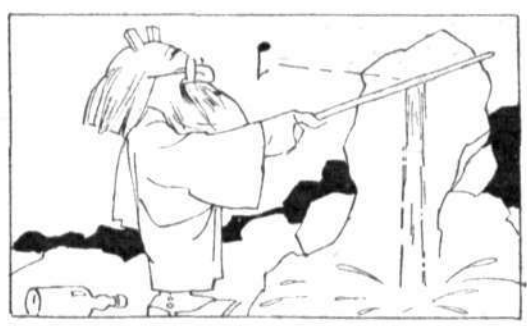
INVENCIONES Y



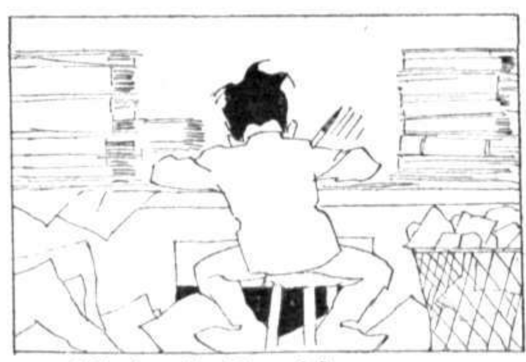
—Newton, viendo caer una manzana, descubrió la ley de la gravitación universal.
—A un industrial, amigo mío, viendo lo mismo, se le ocurrió la fabricación de la sidra.



—El timbre eléctrico se le ocurrió a un sabio contemplando el ombligo de su primer hijo.



—Moisés hizo brotar agua de una peña. Fué el precursor de las aguas minero-medicinales.



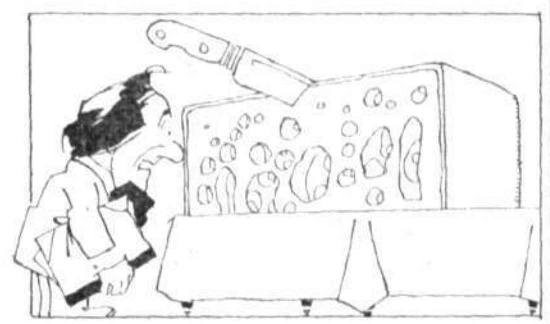
—¿Quién inventó el lenguaje?
—No lo sé.
—¿Y la escritura?
—Eso sí lo sé; un escribano.

LAPIZ, por VALDIVIA

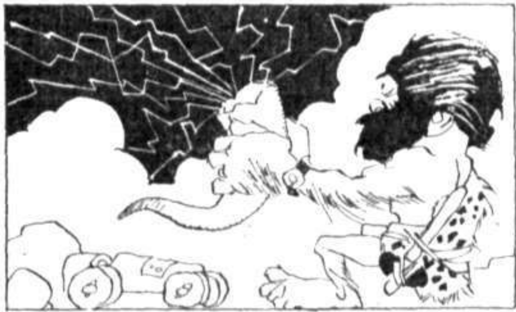
DESCUBRIMIENTOS



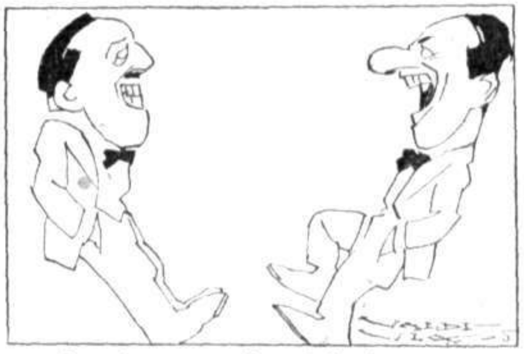
—Un día que hacía un calor espantoso, dos grandes hombres inventaron dos cosas bien distintas. Uno, el termómetro. Y el otro, el ventilador.



—Ante un queso de Gruyere, lleno de agujeros, tuvo la primera idea de la catedral gótica un arquitecto.



—Cuando aparecieron los primeros hombres en la tierra, uno muy valiente aprovechaba los días de tormenta para recoger rayos y guardarlos en un cuerno.
—¿Y qué hizo con ellos?
—El primer acumulador.



—Se creía que eran locos todos los que se ocupaban del movimiento continuo, y, sin embargo, hubo alguien que resolvió el problema.
—¡No puede ser!
—¿Y el cine?

GANADERIA

EXPOSICION AGRICOLA, GANADERA Y CONCURSOS DE GANADO GORDO Y DE VACAS LECHERAS EN JUAREZ, F. C. S.

Si bien es cierto que la Sociedad Rural de Juárez es una de las instituciones más viejas del país, no lo es menos que desde su fundación ha dejado transcurrir intervalos sin realizar torneos agrícolas y ganaderos. Sea cual fuere la razón,



"Barón Waterloo", campeón toro Shorthorn de pedigrée y ganador de premios especiales. Criador y expositor, Pedro Embeita.

ése es el hecho, llana y sencillamente expuesto.

Pocos años ha, don Jorge Gordon-Davis, que a la sazón era gerente de la estancia "Dos Marías", tomó cartas en el asunto, por decirlo así, y con la ayuda y cooperación de un núcleo de jóvenes y progresistas criadores, infundió vida a la institución.

Celebráronse, en consecuencia, dos buenas exposiciones en el viejo local, pero como éste no se hallaba favorablemente ubicado, ni era apropiado a la realización de certámenes mixtos, decidióse buscar un local más conveniente. No se tardó en encontrarlo. Mejor dicho, adquirióse un lindo terreno ubicado al norte de la estación del Gran Ferrocarril del Sud, y en un período de tiempo extraordinariamente corto se levantaron nuevos galpones, se construyeron corrales y una pista, se plantaron árboles, etc. En la actualidad, el local de la Sociedad Rural de Juárez es, en más de un sentido, uno de los mejores en su índole de la provincia de Buenos Aires.

Hace dos años que tuvo lugar el último certamen de Juárez, pero no parece aventurado vaticinar que han de transcurrir ahora muchos veranos antes que se deje de realizar la exposición anual, y si ello ocurre no será por culpa de sus autoridades. La comisión actual está, en efecto, compuesta por caballeros llenos de varonil empuje, dotados de grande inteligencia y animados de los más nobles propósitos. Es su preocupación constante favorecer los intereses de la región, y no omiten esfuerzo ni sacrificio alguno susceptibles de contribuir al progreso de las industrias vitales del país.

En la persona del señor José M. Zumarraga, la Sociedald Rural de Juárez tiene a un excelente y concienzudo presidente. Secundado por colaboradores de mérito que disfrutan de inmejorable reputación en el mundo agrícola y ganadero, organizó el certamen de 1925 con resultados altamente lisonjeros, que ponen de relieve la eficiencia y prestigio de la comisión actual.

Hemos observado ya en otra ocasión, en estas mismas columnas, que sólo nos preocupa la idea de contribuir con nuestros estudios al progreso de las ramas que forman el tema de los artículos que venimos publicando desde hace años en CARAS Y CARETAS, y de ahí que nunca vacilemos en decir la verdad, ya sea dulce o amarga. Siempre hemos sido de opinión que nada se gana con rodeos y exageraciones, a no ser retardar el progreso. Pero hemos de confesar igualmente que, si nos causa pena señalar deficiencias, en cuanto ellas significan atraso o rémora, en cambio nos da inmenso placer tributar los merecidos elogios a toda iniciativa feliz o esfuerzo honesto...

Y dejemos ahora esta pequeña digresión para volver sobre el asunto que principalmente nos interesa. Empecemos por señalar que, desde todo punto de vista, la exposición inaugurada el 26 de octubre próximo pasado alcanzó un éxito lisonjero y fué por todos conceptos superior al de otros certámenes realizados con anterioridad. Feliz en extremo fué la idea de combinar las secciones de ganado gordo y vacas lecheras.

La exposición fué inaugurada por el ministro de Obras Públicas de la provincia, doctor Rodríguez Jáuregui, quien estaba acompañado de su secretario. La Sociedad Rural Argentina estaba representada por el doctor Cornelio Viera. Los visitantes fueron recibidos en



"Diamond Royal", toro Shorthorn de pedigrée, primer premio y reservado de campeón. Criado por José María Ymaz e hijo y expuesto por Federico Seeger.

la estación por el presidente y autoridades de la Sociedad Rural, y acompañados al local de la exposición, encabezados por una banda de música que había venido de La Plata. Después de una inspección general de los galpones y



Campeón toro Shorthorn no inscripto. Criado y expuesto por Pedro Embeita.

animales, fueron invitados a dar un paseo en automóvil, visitando los edificios principales, así como las instalaciones del molino harinero, retornando luego al local de la exposición para hacer los honores al lunch que había sido dispuesto en mesas al aire libre. Hicieron uso de la palabra varios de los comensales, y el almuerzo transcurrió en un ambiente de franca expansión y camaradería. Terminada esta parte de la función, dirigiéronse todos hacia los stands improvisados que habían sido levantados a los lados de la pista, donde tuvo lugar un gran desfile de los animales premiados. El señor ministro se mostró gratamente impresionado por la gran calidad y excelente preparación de todos los animales, y la acertada organización del certamen, cumplimentando al presidente, secretario y otros miembros destacados de la Sociedad Rural de Juárez, por el éxito de la ocasión.

JUZGANDO LOS SHORTHORNS. — Esta importante labor le fué encomendada al señor Emilio Casares (hijo), cuya actuación mereció elogiosos comentarios por la forma consciente e imparcial en que se desempeñó, demostrando su gran conocimiento de la raza. Sus veredictos fueron bien recibidos, y es grato dejar constancia de que no se oyó ni una sola protesta. Hubo cuatro categorías para toros Shorthorn de pedigree a galpón, tres de las cuales fueron muy disputadas, mientras que don Pedro Embeita ganó fácilmente en la otra con un nieto del famoso "Hampton King". Cuando disfilaron los animales ganadores para obtener los honores del campeonato, el mismo criador estuvo representado por dos


Toro Shorthorn no inscripto, ganador de primer premio y reservado de campeón p. p. c.

sementales de espléndida calidad; los señores Nicolás Bruzone e Hijos tenían un colorado y blanco de lindas formas, mientras que don Federico Seeger, afamado por su gran campeón de Palermo, era expositor de otro aspirante a dichos honores, aunque cabe mencionar que ese toro fué criado por los señores José María Ymaz e Hijo.

El juez tardó algún tiempo antes de dar su decisión en favor de un rosillo compacto, de carnes niveladas y de gran calidad, perteneciente a don Pedro Embeita. Este toro es un descendiente de "Hampton King", de "Dos Marías", y es garboso, prometiendo resultar un buen padre de cabaña.

El reservado de campeón correspondió a don Federico Seeger, por un rosillo colorado que llevaba mucha carne de muy buen toque, pero fué visto a desventaja debido a un accidente que comprometió sus patas traseras, ocurrido en circunstancias de ser traído de la cabaña a Juárez.

Los toros expuestos en la categoría de no inscriptos fueron también muy buenos, y aquí también los rosillos de don Pedro Embeita fueron invencibles. Su espléndida calidad y excelente preparación dieron lugar a muchos comentarios favorables, y su éxito fué bien recibido. Ganó dos de las tres categorías con rosillos bien desarrollados, de gran lomo, buenos costillares y grandes mantas de carne de muy buen toque. Estos toros obtuvieron las rosetas de campeón y reservado entre prolongados aplausos. Un buen toro, de mucho cuerpo y buenas formas, de la cabaña "La Perla", de Reguera y Cía., ganó la otra categoría.

Cinco competidores de la cabaña "La Otomana" comparecieron ante el juez en la única categoría para toros Aberdeen - Angus no inscriptos, a galpón. Eran, en verdad, hermosos ejemplares de la raza. El ganador bien merecía un premio de campeón.


"La Gleba 14", vaca Holando-Argentina de pedigrée, ganadora del mayor número de puntos en la sección vacas lecheras. Criada y expuesta por Guillermo Argerich.

Hubo cuatro categorías para toros Shorthorn con o sin pedigree, criados y preparados a campo, y en grupos de cinco animales, siendo presentados varios toros realmente buenos. El señor Cornelio V. Viera ganó la primera categoría con un grupo de colorados y rosillos de excelente calidad y gran clase, todos con lomos anchos, y derechos, y con cabezas que denotaban mucho carácter racial. Los señores Mújica y Mendivil obtuvieron el primer premio en la segunda categoría con un grupo muy parejo de animales de buen tipo, aunque dos de ellos eran un poco altos en las patas. Los mismos criadores ganaron la categoría siguiente con toros de menos edad que fueron muy admirados. Hubo solamente un corral de vaquillonas Shorthorn, y el juez les concedió generosamente un primer premio. El señor Miguel I. Aizpurua ganó varios premios en esta sección con toros de gran calidad, pero un poco falto de estado, y los señores Reguera y Cía. obtuvieron una mención honorífica.

La sección Ovinos. — La cría de lanares goza de mucho favor en esta parte del sur de la provincia, y no es extraño entonces que estuvieran bien representados en la exposición, aunque la única raza expuesta era la Lincoln. Un carnero de gran armazón, pero con hueso muy fino en las patas, ganó el campeonato, aunque la Copa de Plata Lafuente fué ganada por el señor José M. Zúmárraga con un brete de carneros de lana entera de gran clase. Estos sementales tienen muy buenos vellones de gran hebra y finura, con piel rosada y buenas cabezas.

La categoría para carneros Lincoln esquilados, de dos dientes, fué muy disputada, y aquí la señora María A. A. Zubillaga e hijo obtuvieron un bien merecido triunfo con un brete de carneros del tipo Lincoln ideal, mientras que el señor Miguel I. Aizpurua se adjudicó el segundo premio con tres carneros de gran calidad, tanto en armazón como en vellón.

También fué muy disputada la categoría para carneros de cuatro dientes, esquilados; el señor Luis Eracarret obtuvo un premio por un carnero de espléndida armazón, buen lomo y pescuezo, y cabeza de excelente configuración.

La categoría para carneros criados a campo, de lana entera, reunió asimismo un gran número de competidores, y fué difícil de juzgar. Sin embargo, el señor E. Valentín S. Ezeiza no cometió ninguna equivocación cuando otorgó el primer premio al grupo de carneros de buena lana, gran lomo y excelente costillar y cabeza, expuesto por el señor José M. Zumárraga. Los señores Luciano López e hijo lograron el segundo premio con otro grupo de espléndidos carneros de mucho carácter Lincoln, mientras que los señores Reguera y Cía. se adjudicaron el tercero con un tercer grupo de animales de muy buena clase.


Un "snapshot" de parte de la concurrencia en el almuerzo dado en el local de la Sociedad Rural.

Equinos. — Constituyó ésta una sección poco interesante, siendo la Percherón la única raza expuesta. La Sucesión Máximo Pérez y el señor Simón Cristeche obtuvieron premios, especialmente la primera, cuyos padrillos de buen tipo merecieron algunos comentarios.

Ganado Gordo. — Un examen de los animales expuestos en esta sección convencería a un observador de que los ganados de buena calidad abundan en el distrito de Juárez. El lote de diez novillos Shorthorn expuestos por la señora Josefa A. de Goñi, y que obtuvieron el campeonato eran de un tipo y calidad espléndidos, siendo todos novillos "chilled" para frigorífico. El señor José Larralde se adjudicó el segundo premio con un brete de muy buenos novillos, mientras que los animales expuestos por el señor Marcos Azurabarrena hablan muy alto en favor de su criador.

En la categoría para vacas gordas, los señores Luis Magnasco y Cía. obtuvieron el primer premio con diez animales que hubieran atraído la atención hasta de un comprador de frigorífico, tanto por su clase como por su estado. El señor Emilio Gardey se adjudicó el segundo premio con algunas vacas de gran calidad, aunque un poco faltas de estado. Estas mismas observaciones son aplicables al lote que obtuvo el tercer premio, y que fué expuesto por el señor José A. Gioja.

La sección lechera. — Constituyó ésta una parte de la exposición que atrajo concurrencia tanto el día de la inauguración como durante las del juicio. Los encargados de la sección se mostraron muy atentos a las preguntas de los expositores y del público, y es interesante hacer notar que los granjeros locales evidenciaron mucho entusiasmo en las diferentes pruebas.

Guillermo St. J. Peters.


Toro Shorthorn, no inscripto, primer premio y premio especial. Criador y expositor, Pedro Embeita.

LLh

Cabaña "SAN RAMON"

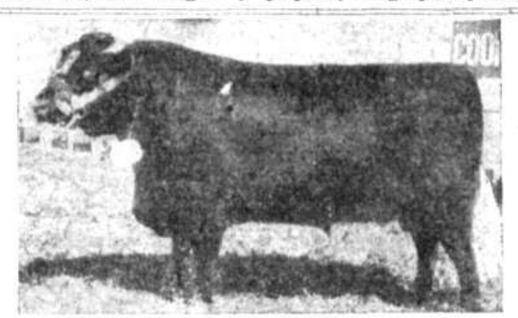
DE LA SUCESION DE RAMON A. LOPEZ LECUBE

Esc. en Bs. Aires: 519, B. Mitre - Teléf. 1802, Av. **Est. López Lecube, F. C. P.**

Criadores de Bovinos SHORTHORN de Pedigree y p. p. c., de galpón y a campo; Ovinos LINCOLN de Pedigree y p. p. c., de galpón y a campo; Ovinos MERINO ARGENTINO (Rambouillet) de Pedigree y p. p. c., de galpón y a campo.

Premios Ganados en dos meses:

Los productos Shorthorn y Merino Argentino (Rambouillet) presentados por la cabaña "San Ramón" en las exposiciones de Bahía Blanca y Tres Arroyos este año, han obtenido los siguientes premios: Un Campeón, 3 Premios Conjuntos, 3 Reservados de Campeón, 10 Copas y Premios Especiales, 11 Primeros premios, 8 Segundos, 6 Terceros, 4 Cuartos y 3 Menciones honoríficas. Total: 49 premios en dos Exposiciones.



"SAN RAMON'S LAURISTON BARON", T. 614 (87379), nac. 12 Feb. de 1923, por Lauriston y San Ramon's Ruby (0336): - CAMPEON toro Shorthorn de pedigree, Copa Directorio de la Soc. Rural de Tres Arroyos, Copa Puchulu y Cía., Copa A. Bullrich y Cía., Copa La Perseverancia del Sud, Copa Estación Faro, Copa Pedro C. Hasquet, Plaqueta Confederación de Sociedad Rurales y Primer Premio en la Exposición de TRES ARROYOS, Noviembre de 1925. - Criado y expuesto por la Sucesión de Ramón A. López Lecube.

SIEMPRE EN VENTA:

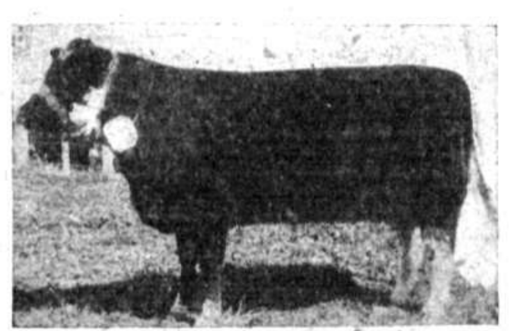
Toros y Vaquillonas Shorthorn de pedigree y p. p. c., de galpón y a campo; machos y hembras Lincoln y Merino Argentino (Rambouillet) de pedigree y p. p. c.; Padrillos de razas Hackney y Clydesdale de pedigree y p. p. c.; Potros pesados y livianos.



Toros Shorthorn de pedigrée, (izq. a der.), el CAMPEON "San Ramon's Lauriston Baron"; "Belgian Cesar 2", (3 premio cat. 2); "San Ramon's Fairlawne Prince", (1 premio cat. 4 de 45 ejemplares), ganadores del PREMIO CONJUNTO y la Copa Pedro C. Hasquet en la Exposición de TRES ARROYOS, Noviembre de 1925. - Criados y expuestos por la Sucesión de Ramón A. López Lecube.



"MARION COLLYNIE KNIGHT 25" (H. B. A. 71567), Campeón Shorthorn y ganador de 5 Premios Especiales en la Exposición Nacional de General Villegas, F. C. O., en Agosto de 1923, y luego en la Exposición de Palermo, en Septiembre del mismo año, GRAN CAMPEON, Senior Campeón, Copa Sociedad Rural Argentina, Copa Soc. Shorthorn de Gran Bretaña, Premio Soc. Argentina Criadores de Shorthorn, Copa José A. Martínez de Hoz y Premio Soc. Rural de Nueve de Julio. Vendido en subasta pública en $ 50.000 a la Sucesión de Ramón A. López Lecube para padre de cabaña en "San Ramón".



"SAN RAMON'S BELGIAN BLOSSOM", T. 0701, (093175), nac. 21 Nov. de 1923; por Belgian Prince y San Ramon's Pershing's Blossom (0433): — CAMPEON hembra Shorthorn de pedigrée y Primer Premio en la Categoría 15, en la Exposición de la Sociedad Rural de TRES ARROYOS, Noviembre de 1925. - Criada y expuesta por la Sucesión de Ramón A. López Lecube.

De San Pedro



Señoritas y caballeros que tuvieron a su cargo la venta de cédulas en la kermesse realizada a beneficio del asilo de ancianos y biblioteca popular.



SOLO por 15 dias!
3 ofertas que por su extraordinaria baratura son limitadas.
Haga hoy mismo su pedido!!
Correspondencia y giros a nombre del gerente de la CASA AMERICA.
Nº 3004 MAGNIFICA Guitarra, boca de estrella, construída en madera extra fina de nogal, triple filete alrededor de la tapa armónica, puente y clavijas finas. Precio con buen encordado, método América para aprender sin maestro.
$ 30
Nº 4100 bis PRECIOSO Violín de estudio, voces melodiosas, barniz sombreado, bien concluído. Con sólido estuche, arco, pez y embalaje gratis.
$ 33.
RADIOLAS
PARA SU VERANEO
la imprescindible, moderna y más amena compañía es una RADIOLA portátil de viaje. No tiene accesorios ni necesita instalaciones de ninguna clase. Todo, hasta la antena a cuadro, está dentro de un armazón portátil de madera cuyo tamaño no escede de una valija común. ¡Siempre lista para funcionar en 10 segundos! Precio $675
Venga hoy mismo a ver esta maravilla radiotelefónica.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Ada. Mayo 979 Bs. Aires

De Médanos



El aviador Luis Luro rodeado por un núcleo de amigos que le agasajó después de su aterrizaje en esta localidad

LAS ENFERMEDADES DE LA LECHE

La leche es la substancia que está más sujeta a enfermedades. Cuando la leche se corta, es que está enferma. Conócense más de veinte de estas enfermedades de la leche, producidas todas por gérmenes completamente diferentes, y casi todas son sumamente infecciosas.

Una de estas enfermedades corta la leche sin hacerla ácida; otra, la vuelve amarga; una tercera, le da un gusto parecido al del jabón. El germen que produce una de las enfermedades hace que la leche se ponga tan espesa como miel, de modo que puede estirarse en forma de largos hilos, y hay otro germen muy común que da a la leche un color azul celeste. Algunas de estas enfermedades dan coloraciones muy distintas: una, por ejemplo, la vuelve roja, y otra, que sólo se presenta en raros casos, convierte su color blanco natural, en un amarillo muy brillante.



Nº 1
Comprimido, por Luis E. Poletti (Mercedes, Corrientes)

365 DIAS — SAN JUAN

Nº 2
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



Nº 3
Tarjeta anagrama, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)

FIDEL NADIO
MEDICO
AZUL

Con las letras de esta tarjeta formar nombre y apellido de un escritor, y el nombre de una de sus obras.

Nº 4
Jeroglífico interpretativo, por Victorio Volpi (ciudad)



Nº 5
Comprimido, por "Rubio" (Haedo, F. C. O.).



Nº 6
Comprimido, por Germán Loperena Vernet (ciudad).



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

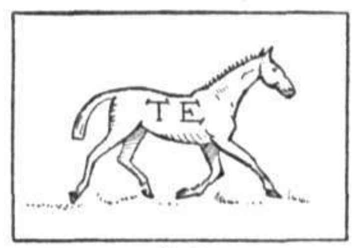
N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

Nota importante. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración, previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre inclusive.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 7
Frase hecha, por Germán Loperena Vernet (ciudad).



Nº 8
Logogrifo - Jeroglífico, por Germán Loperena Vernet (ciudad)

CLERIGO

2 5 1 4 3

Nº 9
Intercalación comprimida, por Agustín Barbeito (San Pedro, F.C.C.A.)

FIGURA — NEGACION (vertical) — GEOMETRICA

Nº 10
Rombo, por Agustín Barbeito (San Pedro, F. C. C. A.)

* Consonante
* * * Infinitivo
* * * * * Hombre célebre
* * * Igualdad de la superficie
* Consonante

Leído horizontal y verticalmente.

Nº 11
Cuadro, por Agustín Barbeito (San Pedro, F. C. C. A.)

* * * * Tela
* * * * Infinitivo
* * * * Nombre de mujer
* * * * Tiempo de verbo

Leído horizontal y verticalmente.

Nº 12
Comprimido, por "Elenita" (Mendoza)

EN LOS	PRIMERO
	SEGUNDO
ANCIANOS	TERCERO

Nº 13
Charadístico, por "Elenita" (Mendoza)

1º y 2º	3º y 2º	4º y 3º
MUEBLE	CAPITAL EUROPEA	AVE
TODO: EN LOS TRENES		

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE DE 1925
CUPON Nº 1416.

Fiesta conmemorativa



Vino de honor que los hermanos de Miguel Sáez y Cía. ofrecieron a sus relaciones con motivo de celebrar su aniversario y la inauguración del nuevo ensanche de su establecimiento.

Muebleria y Tapiceria SAN MARTIN

LA FABRICA MAS GRANDE Y ANTIGUA DE SUD AMERICA FUNDADA en el año 1870.

PEDRO PASQUARIELLO - Solicite Catálogo de Muebles - **1359, Corrientes, 1359**



JUEGO de DORMITORIO de roble N. A. macizo, finas lunas biseladas, mármoles de calidad, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de ropero, toilette cómoda, cama 2 plazas, con elástico, 2 mesas de luz con espejo, percha y tohallero $ **335.—**



CAMA DE HIERRO esmaltada a fuego al laqué, en colores blanco e imitación roble, con elástico Imperial de hierro reforzado. De 2 plazas, $ 45; de 1 1|2 plaza, $ 35; de 1 plaza...... $ **25.—**



Cama de bronce electro-dorado, acabado en colores brillante o mate, con elástico "Imperial" de hierro reforzado, de 2 plazas, $ 120; de 1 1|2 plaza $ 105; de 1 plaza a.......... $ **65.—**



Comedor "bombée", construído en roble macizo, lustre natural o ahumado, con lunas biseladas, mármoles rosa, herrajes y aplicaciones de bronce. Compuesto de aparador, trinchante, mesa con 1 tabla de agregar y 6 sillas asiento de esterilla o tapizados, $ **320.—**



¡ENFERMOS!

¡PURIFICAD VUESTRA SANGRE!

TOMAD EL DEPURATIVO VEGETAL **"MONTEVECHIO"** (Certificado N°. 442). VENTA LIBRE

TONICO - APERITIVO - ESTOMACAL

compuesto de plantas medicinales y yoduro de gran eficacia. La quina, guayaco o palo santo, zarzaparrilla y el yoduro, que son los principales componentes de este maravilloso específico, a la vez de ser un precioso medicamento, son verdaderos alimentos de la sangre. Recomendado muy especialmente para el tratamiento de las siguientes enfermedades: Reuma, Escrofulosis, Anemia, Nerviosidad, Período anormal, Mal humor, Granos, Colores pálidos, Supuraciones, Pereza, Mala digestión, Catarros, Tos, etc.

Salud, Belleza y Vigor se consiguen tomando esta excelente preparación.

PRECIO: $ 6 m/n. EL FRASCO.

De venta: En las Farmacias FRANCO - INGLESA, Florida esq. Sarmiento; DEL INDIO, Rivadavia 1501; DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Defensa 201; DROGUERIA P. SOLDATI, Rivadavia, 2284, y todas las buenas farmacias. Depósito general: Av. Nacional, 3261, Devoto (Bs. As.), U. T. 356, Devoto.



Completa $ 12.50

FOOT-BALL

Pelota "Zabaleta" de fama mundial, completa $ **12.50**

Camisetas en todos los colores, calidad extra, $ **2.50**

ARTICULOS DE SPORT EN GENERAL. CATALOGO GRATIS

CASA ARNALDO

CHILE, 1250 — Buenos Aires.

CARAS Y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.

101, Fleet Street Londres, E. C. 4.

De Juárez



Vista parcial de la 36ª Exposición-Feria realizada con brillante éxito en esta localidad. A la inauguración de este certamen concurrieron el ministro de Obras Públicas de la Provincia, doctor Rodríguez Jáuregui, y demás autoridades.

EL ABOGADO

Servimos tan poco los abogados, que entre nosotros nadie se limita a ser solamente abogado. Uno se ocupa de política, otro de periodismo, el tercero especula, el cuarto es cantante, el quinto escribe dramas, algunos tienen agencias, otros son aseguradores, muchísimos hacen lo que pueden, y los demás — que son la mayor parte — tienen el medio ¡dichosos de ellos! de vivir sin hacer nada.

Contra palabras, razones. Contra denuestos, silencio.

Cervantes

Alimente bien a sus pollitos. No les economice la comida. *No mate de hambre las ganancias.*

El pollito que precisa ayuda para salir del cascarón, no vale la pena salvarlo.

LA CRONICA POLICIAL

UNA GRESCA DESCOMUNAL



Sixto Fenile, padre de unas jóvenes a quienes varios sujetos faltaron al respeto, y que actuó como autor de las heridas de éstos.



Héctor D. Fenile, hijo de Sixto, que, participando de la defensa de sus hermanas, causó terribles heridas a los contrincantes durante la reyerta.



Juan Duclós, uno de los provocadores, que recibió tales puñaladas que, a pocas horas de haberse producido la riña, dejó de existir.



Federico Ricci, que formaba parte de la "patota" provocadora de las hermanas Fenile, y quien, a consecuencia de las heridas, también falleció.



Francisco Duclós, otro de los provocadores, agonizando en el hospital.

La mala costumbre de gastar piropos de grueso calibre cuando se acercan señoras o señoritas a los joviales grupos de juventud que en las esquinas transcurren horas enteras viendo pasar ocasionó una vez más una de esas tragedias que, por mero privilegio de la casualidad, no ha tenido el fin de una hecatombe total, pero que dejan la sensación más angustiosa. Unos sujetos estacionados en Garay y Alberti se permitieron ciertas groserías al pasar las hermanas Fenile, cuyo padre y hermano, una vez dejadas en el hogar, tomaron represalia apuñaleando a los provocadores.

Tres de ellos murieron como resultado de las heridas, quedando en delicado estado, los otros dos.



Alberto Ricci, también de la camarilla, asistiéndose de heridas leves.



Federico Ricci, gravemente herido, fotografiado después de la primera cura.

VELEIDADES DE UN VOLANTE

El señor Adolfo Boykens y su familia ocuparon el automóvil de Luis Ramos, cargándole además sus equipajes, para dirigirse a la Dársena Norte donde debían tomar un transatlántico para Europa. Mientras el coche corría por la avenida Alvear, se le señaló al conductor la necesidad de arreglar uno de los bultos, lo cual hizo con tan poca suerte, que le falló el volante y, a merced del más extraño desgobierno, el vehículo chocó violentamente contra una columna de alumbrado, causando heridas a los ocupantes.



El automóvil 4474, cuyo conductor Luis Ramos, por atender una indicación de los ocupantes, no pudo evitar que se estrellara contra una columna de alumbrado en Avenida Alvear e Infanta Isabel. Era ocupado por la familia de Adolfo Boykens que debía embarcarse para Europa, y la cual, aunque levemente, sufrió heridas y contusiones.

CHATA EMBESTIDA POR UNA MAQUINA



Sobre la calle Lope de Vega y vías del F. C. O. una locomotora, maniobrando atropelló al carro de Juan Santos, quien trató de cruzar el paso a nivel sin advertir el peligro. El pudo salvar la vida, pero el vehículo quedó inutilizado, así como las mercaderías que cargaba.

D E L A S E M A N A

TRAGICO ACCIDENTE EN LAS VIAS DEL CENTRAL CORDOBA



La señora Teresa Maglio de Bergonzo, que con su familia viajaba en el auto destrozado en Muro por un tren del F. C. C. C., asistiéndose de las heridas que sufrió.



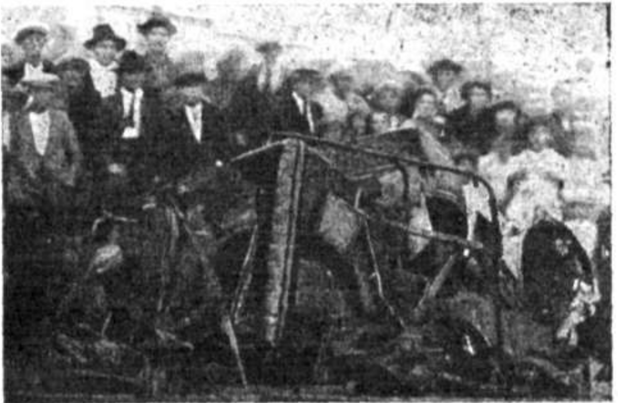
El chauffeur del automóvil particular 519 de Vicente López, Constante R. Assimonti, quien fué impotente para eludir el terrible encuentro, curándose en el hospital Pirovano.



Señorita María Teresa Craviota, en estado desesperante, al ser atendida de urgencia, habiendo sufrido la fractura de la base del cráneo y desgarraduras importantes.

La familia del señor *Bautista Bergonzo* salió de paseo en su automóvil particular, acompañada de otras personas de su amistad y dispuestos a recorrer villas que rodean a Vicente López.

Al llegar a la estación Muro sobre la línea del Ferro Carril Central de Córdoba, y manejando el auto la señora Teresa Q. de Bergonzo bajo el control del chauffeur, en momentos en que caía una fuerte lluvia que obligó a tener las cortinas bajas, un tren arrolló violentamente al coche, despidiendo a los seis ocupantes que resultaron todos con heridas, falleciendo al día siguiente dos de las víctimas.

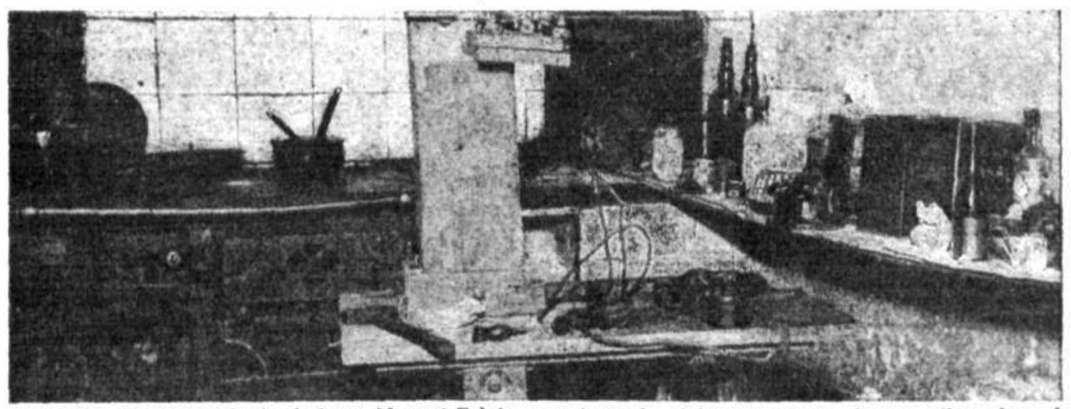


El estado lamentable en que el automóvil quedó al pie mismo de los rieles donde aconteció el choque.

Por los informes recogidos, parece que el suceso se debe a que el paso a nivel es abierto, y los trenes circunscriben una cerrada curva pocos metros antes, lo que, unido a la circunstancia de la lluvia, hizo difícil la observación del peligro que se acercaba.

El personal del tren, por su parte, asegura no haber tenido tiempo para refrenar la velocidad de éste, y aunque lo intentó apenas vió el peligro y recurrió al silbato conjuntamente con el frenaje, fué imposible evitar la catástrofe.

INVENTO QUE DA LA MUERTE



El humilde laboratorio donde el obrero Monetti Falcón experimentaba el funcionamiento de una ribeteadora de calzado de su invención, y a la que quiso propulsar por la electricidad; fué fulminado por la corriente.

UN ENAMORADO TERRIBLE

Remigio D. Pérez, que se suicidó después de la agresión.

El hombre, por más vivido que esté, no suele refrenar su corazón o sus instintos. Remigio Diógenes Pérez, español, de 46 años y casado, padre de cinco hijos; a pesar de todo esto, vivía perdidamente enamorado de Blanca Lértora, de 20 años, quien de ningún modo se decidía por corresponderle.

Por fin el hombre, decidido a finiquitar su penosa situación y previa la disputa usual, emprendióla a balazos con el objeto de sus quereres, hiriéndola de algún cuidado. Y como la madre de aquélla acudiera al enterarse, también la recibió a tiros el irascible pretendiente, hiriéndola de suma gravedad. El, sobre el escenario de su obra, puso fin, descerrajándose un pistoletazo en el parietal derecho.



La señora Vicenta Verón de Lértora, que sufrió graves heridas.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



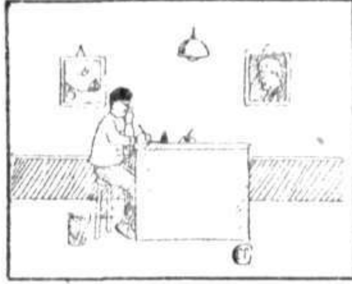
2123. — Mi primo estudiando.
Alberto A. Bulgubure

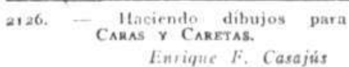


2124. — Un ómnibus rosarino.
Inés Angela López



2125. — Una pelea.
Celestino B. Vaira





2126. — Haciendo dibujos para CARAS Y CARETAS.
Enrique F. Casajús



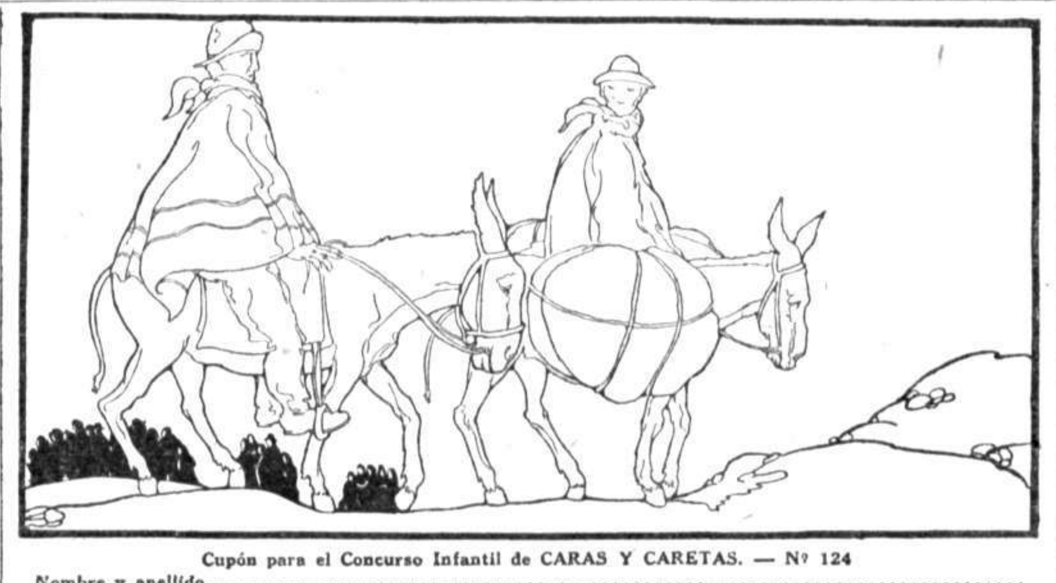
2127. — Hillcoat aterrizando en Salta.
M. Helena Loperena Vernet



2128. — Oyendo radio y leyendo CARAS Y CARETAS.
Luis Fanetti

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 124

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



GOTA - MILITAR
ESTRECHECES - ORQUITIS
FILAMENTOS

Y DEMAS AFECCIONES
SECRETAS
(AMBOS SEXOS)
SE CURAN CON...

UROBLENA

DEL **DOCTOR CAIVANO**

UNICO REMEDIO RIGUROSAMENTE CIENTIFICO

No importa que su enfermedad sea antigua. Ensaye UROBLENA y comprobará su bondad.

UROBLENA responde a un tratamiento racional y científico.

Ataca el mal de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro.

No haga pruebas! Use los medicamentos ya consagrados por la ciencia médica.

Rompa la cadena que lo sujeta a su martirio.

No pierda Vd. tiempo. Cada día que pasa se agrava su mal.

Si la FARMACIA a que usted se dirige no lo tiene, diríjase a

S. A. SUPER
ALSINA 2054
BUENOS AIRES

GRATIS: *Solicite libro explicativo enviando estampilla de franqueo.*

Grábese

EN SU MENTE

este nombre:

PILDORITAS REUTER

que es el laxante o purgante, según la dosis, que le ofrece estas ventajas:

Fáciles de tomar por su diminuto tamaño.

ACCION SUAVE Y EFICAZ

Y la más importante: NO VICIA el intestino sino que lo educan.

PIDALAS EN CUALQUIER FARMACIA



SOSTENER EL VIENTRE

es imprescindible en las personas obesas. El remedio más eficaz, es usar una Faja adecuada que no lastime y que sea flexible y fuerte.



Faja VENTRAL

Por $ 18.- puede Vd. adquirir nuestra Faja Ventral que llena todos estos requisitos.

TAMBIEN TENEMOS Fajas para Maternidad, a......$ **25.-**

Fajas para Operada, a pesos ... **20.-**

(Estas Fajas son de cuti y elástico confeccionadas de acuerdo con los principales médicos de la República.)

Para ver cualquiera de estas Fajas, pase por

La Poupée

CERRITO, 122 - BUENOS AIRES

Seguimos vendiendo guantes de gomas, a $ **1.50**



POPLIN DE SEDA

TODO EL CUERPO





Puños y Cuello Postizos

12 Camisas por $ 90

De hechura americana de moda, con pechera lisa. Valen hasta $ 14.— c|u. en la capital y le costarán $ **8.90** c|u. ó 3 por $ **24.—** Colores lisos: blanco, crema, crudo, lila, gris perla, celeste. También blanco a rayas azules, lilas, café, rojas, negras, etc. Todo de buen gusto y de moda. Números del 34 al 46. Llene el cupón pidiendo muestrario o haga su pedido enviando un giro, si tiene apuro. Garantizamos satisfacción o le devolvemos el dinero.

Señores C. Charón & Cía. FABRICANTES. Alsina, 731, Dto. 46. Buenos Aires.

Sírvanse mandarme su catálogo y muestras de camisas, pyjamas y calzoncillos de poplín de seda, sin que esto me comprometa en nada.

Nombre..

Dirección..

Ciudad..

CORIMAYO

(LEYENDA ATACAMEÑA)



A mediados del siglo XIII de nuestra era, existió en la vieja Licancabur, que quiere decir "ciudad grande", un aborigen conocido con el nombre de Wichacomar *(el caminador)*, porqué desde muy joven tuvo la manía de los viajes. Su pasión favorita consistía en competir con las llamas y guanacos. Arrampicándose sobre las crestas de los cerros, hendía su mirada en el lejano horizonte como deseoso de desentrañar los misterios que ocultaba aquella cortina de niebla. Casado con Miski, fué tan grande la pasión que concibió por su mujer, que olvidóse de los viajes; pero a medida que el tiempo transcurría, iba sintiendo los efectos de no haber cumplido su promesa. Fué atacado de una profunda tristeza, que la comunicó a su hijo Ñakarí (el que sufre), quien desde joven padeció del *irigo*, esa enfermedad misteriosa que Pachacamac enviara a los niños cuyos padres no cumplían sus votos. Salvados por los conjuros, ungüentos e infusiones de la hechicera Chucoana, que quiere decir "torbellino", Wichacomar llevaba a Ñakarí sobre la cresta de los cerros y le indicaba los senderos que cuando joven debía seguir, y agregaba:

—Tú cumplirás lo que yo he prometido. Tú serás más afortunado que yo. Dirigiéndote siempre hacia allá, llegarás al Canikabur, o sea al "agua grande" o mar, donde arribó el famoso Naimlap con sus miles de balsas, su esposa Caterni y Pitazofi, que tocaba una larga trompeta. Después, subiendo, subiendo siempre, llegarás al templo del gran Pachacamac, por quien los hombres habían recuperado su forma actual, pues Kon, padre de aquel dios, viéndolos tan ingratos, los convirtió en *uturuncos* (tigres) y otros animales de formas horribles.

Por eso Pachacamac quiere decir "el que transforma el mundo".

II

Ansioso el joven Ñakarí de realizar los proyectos que le había hecho entrever su padre, un día puso en su *kepí* (envoltura del poncho) maíz, charqui y coca, y unióse a una caravana que se dirigía hacia el Pacífico en busca

de caracoles, conchas y piedras de colores, que cambiaría en su tráfico por la cordillera. Su padre, al verle marchar, se sintió aliviado de un gran peso; pero la madre estuvo tres días con la cara cubierta, con el cabello destrenzado, pues la hechicera predijo que ya no lo vería.

Y así fué, en efecto.

Pasaron uno, dos, diez años, al cabo de los cuales se vió llegar a Licancabur un apuesto mozo que se dirigía a la choza de Wichacomar; pero sólo encontró a la hechicera que había previsto su arribo, inflando los bofes de un guanaquito recién degollado.

Al verlo se posternó a sus plantas, signo evidente de que estaba enamorada, y después le relató la historia de la muerte de sus padres. Cuando empezó a enumerar los honores fúnebres que se le habían rendido, el joven la interrumpió para saber si se habían ajustado fielmente al ritual.

Como la hechicera estaba enamorada, exageró los honores y la intervención que ella había tenido en las ceremonias fúnebres.

— Se ha enterrado como a un *curaca* — dijo. Y agregó: — El cadáver estuvo expuesto ocho días en la choza. Todas las mujeres del pueblo se cubrieron de *lliclla*s (mantos negros), y ella, como si fuera de la *ayllú* (familia), se cortó el cabello y pagó a seis plañideras para que lo llorasen. Preparó las comilonas, los bailes y el canto de yaravíes y, por último, una vez enterrado, fué ella la que arregló las ofrendas y la que colocó el *puco-asuap-allapac* (el depósito de chicha) sobre el vientre.

La hechicera mentía; pero ella no ignoraba que Pachacamac había dicho que las mujeres no cometen pecado cuando mienten por amor.

III

El relato de aquellos sacrificios le propició la gratitud, pero no el amor de Ñakarí. Fué entonces cuando al ver que el joven no se daba por entendido, primero recurrió a los medios de que se valen todas las mujeres, es decir, vistióse con un rico *ackso* y adornóse con collares vistosos y *topus* (alfileres) de oro. Luego, como tampoco daban resultado, recurrió a las *kienchas* o brujerías ocultas.

Pero el joven permanecía insensible. Su corazón era presa de una ansia inexplicable, y de noche, mientras la luna enviaba olas de luz plateada sobre los cerros rojizos, tocaba la quena y entonaba un cántico que en la cordillera había oído salmodear a un moribundo. Otra vez, al pasar una noche obscura frente a la cripta que contenía el cadáver de su padre, parecióle que a través de las piedras que tapiaban la entrada, brotaban chispas de fuego. Cuando se acercó para ver si algún llama frotaba su piel contra las piedras, no encontró nada, y al día siguiente, al comunicárselo a la hechicera, ésta le dijo que su padre, mediante aquel signo, le ordenaba que debía casarse con la mujer que lo amaba; pero Ñakarí, acosado por el remordimiento, recordó que le había prometido visitar el santuario de Pachacamac y como no lo cumplió, su alma se estaba consumiendo por el fuego. Acosado por esta idea, al día siguiente se preparó para emprender un largo viaje. Fué entonces cuando la hechicera, para retenerlo a su lado, echó mano del medio que después de una serie de conjuros le fué revelado en sueños.

IV

En la época en que Ñakarí emprendió su primer viaje, brincaba por los cerros, como vicuña salvaje, una niña de rara hermosura, que al nacer la llamaron Corimayo. La hechicera, que asistió a su nacimiento, predijo que sería amada por un rayo o hilo de sol. Nadie comprendió el significado de la profecía y todos la habían olvidado cuando, muertos sus padres, la veían abandonada, criándose como una vicuña salvaje entre los cerros. La hechicera la recogió, le enseñó únicamente lo que deben saber las jóvenes hermosas y concluyó por substraerla a los rayos del sol y a las furias del vendaval. Tejía finísimas telas de alpaca; fabricaba peines para alisar sus cabellos, y recorría los parajes misteriosos en busca de yerbas aromáticas que maceraba para suavizar su cutis, que pronto adquirió la lisura y la brillantez de las piedras pulimentadas. "Cuando llegue Rayo de Sol — dijo — quedará eclipsado ante su hermosura y no se atreverá a raptarla."

Fué así que la mañana destinada por Ñakarí para emprender el nuevo viaje, al cruzar por frente a la cripta que encerraba los restos de su padre y al querer dejar las últimas ofrendas, vió detrás de un gran peñasco surgir radiosa, como un verdadero rayo de sol que derrite la escarcha matutina, a la virgen Corimayo, vestida con una túnica teñida de un color semejante a la púrpura. Su cabeza estaba adornada con una vincha, y de su cabello pendía un collar de turquesas y de *huairuros* rojos como corales.

Ñakarí quedó inmóvil y sus ojos se nublaron. Se posternó a sus pies como si fuera ante la imagen del mismo Pachacamac, mientras el corazón le golpeaba fuertemente en su pecho.

Cuando se repuso, la visión se había desvanecido, y al girar los ojos buscándola con ansia, surgió detrás de otro peñasco la hechicera, que le preguntaba:

— ¿Por qué te detienes? ¿Por qué no continúas tu camino? ¿Tienes miedo que te sepulte el viento blanco que mata a los viajeros? — refiriéndose así a los temporales de nieve que envuelven a los que se atreven a emprender la travesía. — Sigue, sigue, no te detengas.

— Chucoana, tú la conoces — contestó el joven. — Tú, que eres adivina, que has visto tantas veces el amor y la muerte en las entrañas de los llamas y guanacos, sabes quién es. Llévame, llévame a su lado, y te juro que recompensaré tus servicios.

— Yo no sé quién es ni dónde está; pero si tú me prometes hacer lo que te digo, la buscaré y la conjuraré para que te quiera.

La hechicera, al decir así, buscaba el medio de entretenerle el mayor tiempo posible, pues sabía por experiencia que una vez obtenido su amor, los enamorados nunca cumplen sus promesas.

V

Para que acuda a tu llamado — agregó, — es necesario que la busques entre las peñas y la llames con voz más fuerte que el bramido de los cerros y más dulce que la miel.

Lleva en tu maletín suficiente provisión de coca e invoca a los *apachetas* (montículos votivos), que encuentres en tu camino. Lleva tu quena, y, cuando calme el vendaval, la llamarás con sus

sones, y entonces aparecerá como esa estrella que por la mañana se adelanta al sol y por la tarde lo acompaña en su despedida.

Ñakarí, ingenuo como todos los enamorados, siguió los consejos de la hechicera, y por la noche, cuando el viento, en homenaje a su amor, parecía concentrarse en los valles y quebradas y las nubes despejaban el cielo para que la luna lo guiase con su rayos entre las pircas, resonaba, de cresta en cresta, en la imponente soledad, su voz acariciadora que imprecaba la aparición de Corimayo.

Y cuando su voz, ya ronca, no podía modular los sonidos que ablandan el corazón, acudía a su quena, y las notas se expandían en la soledad, como el doloroso quejido de un agonizante.

Era entonces que la hechicera, para que el amante no perdiese la esperanza, conducía a la doncella envuelta en un manto de lana blanca, con la cabellera suelta y los ojos llenos de luz de amor, cuyo brillo acrecentaba mediante el poder de sus filtros misteriosos.

Pero cuando él se acercaba y extendía sus brazos para estrecharla contra su pecho, la visión se desvanecía como un fantasma, y la hechicera, para consolarlo, le decía: "No desmayes: llámala mañana, más temprano, porque se acerca la aurora y la luz del sol no es propicia a los amantes.

VI

Viendo Ñakarí que no podía conseguir el objeto de su amor, cayó en el mayor desaliento, y después, como les sucede a todos los enamorados, sintió despecho y juró vengarse. Abandonó sus rondas nocturnas, y recordando una práctica ritual que observó en sus viajes, todas las mañanas, apenas el sol emergía en el horizonte, se prosternaba e imploraba sus favores.

—Tú que penetras en las más lóbregas chozas, que bajas a los más profundos valles y quebradas, que descubres los misterios que se ocultan entre las peñas inaccesibles a las miradas de los hombres, dame por guía, para encontrar a mi amor, a uno de tus rayos.

La hechicera, que lo había seguido sin que él se diera cuenta, al oír la invocación tembló de miedo y se abalanzó para taparle la boca con su mano; pero en ese mismo momento la cumbre se inundó de extraños sonidos de *erques* y tamboriles. Perplejos, miraron hacia el camino del norte y, al ver el espectáculo que se presentó a sus ojos, quedaron inmóviles sobre el alto peñasco.

VII

Desde la altura veíase, hasta perderse en los confines del sendero, una multitud de individuos, ajenos a la comarca.

Era la invasión incaica.

Reinaba en la imperial ciudad del Cuzco, Tito-Cusi-Hualpa-Inga, conocido por Yahur-Huacca, es decir, el que llora sangre, a causa de tener los ojos estriados de vetas rojas. Su ambición no tenía límites y, para colmarla, dispuso la conquista de toda la tierra.

Encomendó la misión de dirigirse hacia el sud al general Maita-Inta, y éste, escogiendo un pelotón de cada tribu, envió hacia Licancabur a Kaitu-Inti, que quiere decir "Rayo de sol".

Por eso los aborígenes pudieron contemplar, asombrados, cuando los invasores llegaron a la cumbre y se agruparon en la silleta, que después de los músicos, seguía una parihuela conducida por ocho servidores con la momia propiciatoria de Jaribuy, cubierto de un poncho de colores vivos salpicado de placas de oro y a cuyos pies se veían ánforas y vasos para los manjares, perfumes y demás ofrendas. Detrás seguían, en primer término, los soldados, escalonados según las distintas tribus, reconociéndose los cañaris, de Tunibamba, por el aro de madera que circundaba su cabeza; los de Caxamarca, por el cabello recogido con una honda finamente trenzada; los de Chachapoyas, por los cordones de lana roja; los de Huaylas, por los *pillos*, o rodetes, que caían en hondas blancas alrededor de la cabeza; los de Bombón, por las tocas pintadas de amarillo y rojo; los de Jauja, por una ancha faja colorada; los de Andahuaylas, por las cuerdas que caían a manera de barbijo; los Collas, por sus bonetes de lana en forma de huso, y, por último, los privilegiados del Cuzco, por el *llauto* o cinta de lana retorcida.

Detrás de todos, munidos de una larga vara, cubiertos por un poncho color sangre y sombrero en forma de cono, se destacaban los pastores reales, conduciendo los llamas blancos, sin esquilar, que, en celebración de la conquista, debían sacrificarse en homenaje a Inti (el Sol).

Pero quien atraía todas las miradas, quien excedía en majestad y magnificencia aun a los curacas que habían participado en otras conquistas y parecían llevar escrito en la frente el orgullo de su linaje, era Kaitu-Inti.

Alto y esbelto, su túnica, tejida con fibras escogidas de lana de alpaca de primera esquila, y teñida por los tintoreros condenados a perpetuo encierro, para que no pudiesen revelar el secreto de su arte, había sido bordada en los templos imperiales por *nustas* (vestales) que todas las mañanas, antes de proseguir su obra, debían renovar el juramento de su pureza. A la combinación de matices correspondía la combinación de figuras.

Rostros despavoridos, de los que, al mirar de frente al sol, sentían que sus rayos ponían al descubierto el rosario de sus pecados; cabezas de *amarás* (serpientes) triangulares; picos de cóndores, fauces de tigres y pumas, entre franjas y recamos amarillos y purpurinos. En su mano ostentaba una lanza de *chonta* con punta de *olsidiana*.

A su lado el *huillac* (pregonero), reconocible por el penacho de su casquete y el pectoral de bronce, anunció que comenzarían los sacrificios propiciatorios.

Después de prosternarse y lanzar los vítores de ritual en agradecimiento a Inti que presidía la ceremonia, avanzaron primero los leñadores, con haces de aromático *quishuar*. Encendido el fuego sagrado, el sacerdote arrojó maíz blanco, ají y coca. Luego se adelantaron dos *mamaconas* con ánforas llenas de chicha y sirvieron dos pucos (tazas) de oro. Kaitu-Inti bebió el contenido de una, y la otra la pasó, en señal de alianza, a los cuatro aborígenes que estaban más cerca, mientras se prosternaban en señal de sumisión. Después el *huillac* anunció que comenzaría el *taqui* o *huari* (baile), al cual debían concurrir las doncellas del lugar para escoger cincuenta, y ofrecerlas al inca, con los demás tributos de coca y oro.

VIII

Al oír la orden, la hechicera se estremeció y escurriéndose entre la multitud, llegó a su choza.

—¡Oh! — se decía. — Este es Rayo de Sol. Si ve a Corimayo se la llevará y entonces Ñakarí la seguirá o se matará y yo perderé su amor.

Corimayo, que había oído los *erques* y vítores, estaba ansiosa por saber la causa. Por una rendija de la choza veía cómo la multitud se precipitaba hacia la explanada, y sintió la tentación de imitarla. Pero llegó la hechicera y le dijo:

—¡Ocúltate, ocúltate! Desde lejos ha llegado un monstruo que se alimenta de sangre de doncellas y si te ve, serás inmolada a su voracidad. — Y regresó, para que los envidiosos no hicieran notar su ausencia.

Pero la curiosidad en las mujeres es más fuerte que el mismo destino.

—¿Es posible — se preguntaba Corimayo — que un monstruo semejante se anuncie con cánticos y sones.

Y recordando las instrucciones que para ahuyentar los malos espíritus le había dado la hechicera, aromatizó sus carnes con el ungüento compuesto de miel, grasa arrancada del corazón de llamas recién nacidos y hojas de coca tostadas en una hornalla de piedras blancas, y salió, camino de la explanada. Su pecho centelleaba de collares de *huaicas* y *huairuros*.

Su aparición suscitó un murmullo de admiración, aun entre las *aillus* del lugar.

—¡Corimayo! — exclamó la hechicera, e intentó substraerla a las miradas de los invasores.

Pero Kaitu-Inti, que vió con estupor eclipsarse los rayos jamás obscurecidos del inmenso y poderoso Inti, por el brillo de sus ojos, levantó en alto la lanza, ordenó que cesase la fiesta y que Corimayo fuese conducida a su presencia.

La multitud se abrió en doble fila y cuatro servidores se adelantaron para recibirla.

—¿Quién eres tú, *urpilay* (paloma mía)? — empleando así la frase más acariciadora del ritual, cuando se dirigía a una belleza.

La joven, recordando las lecciones de la hechicera, de no contestar jamás con palabras a un interrogatorio de amor, desplegó una sonrisa que iluminó intensamente su rostro, inclinó la cabeza y cayó de rodillas en acto suplicatorio.

Kaitu-Inti, conmovido por aquel gesto, la levantó con sus propias manos, mientras le decía:

—Tú serás la preferida del gran Yahuar - Huacca - Inca. Tú serás la primera de las *ñustas* que pisarán los tapices de su cámara real, y en la fiesta de Citua Rayni pronunciarás la fórmula sagrada que ahuyenta los males y purifica el aire para que no empañe el brillo de nuestro Padre. — Y dirigiéndose a los conductores de la parihuela, les dijo: — Levantadla y colocadla al lado de la imagen de nuestro primer cantor Yaraby para que, como él, no la dañen las piedras del camino, ni la azote el "viento rojo".

Y al ser colocada sobre la parihuela, los soldados de todas las tribus la aclamaban, diciendo: "El gran Yaraby resucitará, para cantar su belleza."

Kaitu-Inti, seguro de que interpretaba la voluntad del Inca, al oír los vítores, hizo pregonar que, en homenaje a la hermosura de Corimayo, eximía a la comarca de los demás tributos.

Fué entonces que en medio del clamor provocado por aquel acto de magnanimidad, surgió una voz airada que imprecaba para que le abrieran paso. Y cuando llegó frente a Kaitu-Inti, se detuvo y, con gesto amenazador, le dijo:

—Tú no te llevarás a Corimayo. Ella me pertenece. La he conquistado antes que el Inca, con los llamados de mi corazón, que han repercutido de cerro en cerro; con las notas arrancadas a mi quena, más dulces que los cantos de vuestro Yaraby.

—¿Y quién eres tú que te atreves a contradecir los soberanos dictados de Yahuar-Huacca-Inca?

—Ñakarí — contestó con voz firme.

—Ñakarí — repitió Kaitu-Inti, — en el nombre llevas tu destino.

Y levantando la lanza en señal de mando, ordenó que lo maniatasen.

Luego, dijo:

—Amarradlo sobre el más alto cerro y que desde allí continúe lanzando sus quejidos. Pena de estrangulación a quien se atreva a interrumpirlo.

Y es así que durante la noche, la voz doliente de Ñakarí substituyó los alegres sones y cantos de los invasores.

IX

Todos acataron la orden, salvo la hechicera que, impulsada por la fe que infunde el amor, desafió la ira del Inca y los peligros de la ascensión.

Cuando llegó, Ñakarí había enmudecido. Delirante, parecía acariciar un fantasma.

La hechicera, al verlo, se acercó sin ser oída y con la suavidad y dulzura cuyo secreto sólo posee la mujer enamorada, le dijo:

—Acaríciame, acaríciame; soy Corimayo, tu Corimayo, que ha roto las cadenas del Inca para volar a tu lado...

Y es así cómo amanecieron reunidos el Amor y la Muerte.

LUIS PASCARELLA

DIBUJOS DE LUNA

Excepcionales Ofertas

RETRATOS ARTISTICOS

EN NOVEDOSOS FORMATOS DE EXCLUSIVA CREACION

Para niños, señoras, señoritas, hombres, comuniones y novios.

La superioridad indiscutible que acredita a BIXIO Y CASTIGLIONI en la ejecución de retratos de alto mérito artístico, queda nuevamente demostrada con las EXCEPCIONALES OFERTAS que actualmente rigen y que, por su reducido precio y óptima calidad, representan una oportunidad única en su índole. Rogamos visitarnos por la mañana, a fin de evitar las esperas que se producen por la tarde debido a la gran afluencia de nuestros favorecedores.



COMUNIONES

Hasta fin de diciembre, todos los años, BIXIO Y CASTIGLIONI, obsequian con los retratos de comunión una artística ampliación, donde se destaca la delicada nota de color que tanto la realza. Este año el obsequio será completado con su correspondiente marco acabado en plata vieja, no omitiendo detalle al efecto de que resulte un regalo grato, delicado y de buen gusto.



PARA NOVIOS SOLAMENTE

Lujoso retrato en gran formato, 25X46 centímetros, con una ampliación de 46X64 centímetros, artísticamente iluminada.

La docena, **$ 40.—** m|n.

Es una verdadera oportunidad, dada la cantidad de posiciones que se toman y el criterio de arte con que son ejecutadas cada una de ellas.



PARA LOS QUE NECESITAN POCAS FOTOGRAFIAS

Tres hermosos retratos de gran formato, 26 x 36 cm. impresos en el mejor papel que se fabrica y montadas en lujosos passe-partout, con sus correspondientes cubiertas.

Por sólo **$ 15.—** m/n



ESMALTES MINIATURAS

Para esta clase de retratos artísticos BIXIO & CASTIGLIONI cuentan con los elementos más modernos y sus precios son realmente los más razonables. **DESDE $ 12.—**



RETRATOS CARTERITAS

(En dos formatos)
N.° 10 Tamaño 7 x 15 cm.
La ½ doc., **$ 5.80.**
N.° 11 Tamaño 7 x 10 cm.
La ½ doc., **$ 4.90.**

En todos sus aspectos, estos modelos son una preciosa novedad. Cerrados tienen la apariencia de una cartera forma sobre que impresiona gratamente.

FOTOGRAFIA

Bixio & Castiglioni

C. Pellegrini 760

ENTRE CÓRDOBA Y VIAMONTE

NO TENEMOS SUCURSAL

La casa está cerrada los domingos

Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno

Quinto año — Segunda división



Primera fila (sentados, de izquierda a derecha): Oscar L. Apaolaza, Alejandro Wencelblat, señor Alfredo A. Crespi (celador), señor Roberto Vico Torrá (secretario tesorero), doctor Manuel Derqui (rector), señor Carmelo Romano (jefe de celadores), Emilio Antognazza, Enrique Wunder y Samuel Bodner. — Segunda fila (parados): José L. Nocito, Tomás A. Rodríguez, Conrado Bargelli, Juan Aquiles Baldelli, Simón Wencelblat, José M. Pinedo, Ernesto V. Corbellini, Antonio C. Spinelli, Rafael L. Feliú y Casimiro Cibrián. — Tercera fila (parados): Juan Freysz, Juan Lapidus, Angel Oyharzábal, Lauro Tidone, Delio Aguilar Giraldes, José Aslán, Carlos Guillermo Daneri Ruiz Díaz del Vivar, Jacinto Grebol Robirosa, Oscar V. Espinosa y Ricardo E. Riscossa. — Cuarta fila (parados): Rodolfo A. Rey, Juan Defrieri, Luis Falbo (hijo), Jorge A. Ceretti, Alberto R. Martínez, Enrique Bollini, Héctor V. Musis, Antonio J. C. Rodríguez Jáuregui, Alfredo A. Rossi, Pedro A. Basabe y Javier H. Soldani.

Para cada automóvil hay un Neumático Balloon Goodyear

Los neumáticos balloon Goodyear se hacen de todas las medidas para adaptar a las ruedas y llantas de uso corriente, ya sea en el tipo de $30 \times 3\frac{1}{2}$ con talón, como para ruedas de menor diámetro que vienen en los nuevos tipos de automóviles.

Usted podrá probablemente colocar un neumático balloon intercambiable GOODYEAR en su coche sin cambiar las ruedas y sin ningún otro gasto más que el costo de los neumáticos.

Los neumáticos balloon hacen que su coche ruede más muellemente, haciendo el viaje mucho más confortable; reducen la vibración al mínimo.

Usted viaja más cómodamente con balloon GOODYEAR y al mismo tiempo más económicamente.

Por lo tanto, la próxima vez compre

Neumáticos Balloon



"Hechos con Supertwist"

De Villa Urquiza



Aspecto del escenario del teatro 9 de Julio durante el concierto musical organizado con brillante éxito por los profesores Tamburrino y Milanese.

EL MALI - MALI

Es éste el fenómeno patológico de la imitación que se conoce con dicho nombre en Filipinas, y con el de "sakit-latar", en Java. El enfermo atacado de este mal siente terror o sorpresa e imita repetidas veces todo lo que ve hacer, sin respeto al pudor. Hostigado por cualquiera, el paciente se pone furioso, prorrumpe en gritos y se arroja sobre el que provoca su ira. Es notable que esta enfermedad no afecte las funciones regulares del organismo.

También se padece en Filipinas, como en los países malayos, el "amok", especie de rapto colérico, que, semejante a una locura furiosa, trastorna al individuo atacado, hasta el punto de llevarle a cometer, rápida y velozmente, los atentados y asesinatos más crueles. En el año 1866, un soldado de la guarnición de Cavite, atacado repentinamente del "Amok", hirió y mató, uno tras otro, a un maestro de escuela, a dos muchachas de doce años, a una mujer, a un niño de nueve años, a un cochero, a otra mujer, a un marinero y a tres soldados. Llegado al cuartel le detuvo el centinela, al cual clavó su puñal en el pecho.



LA
ILUSION EN LA MODA

Hubiera querido seguir hablando de los colores en la moda, en continuación de mis crónicas antecedentes, pero habiendo observado que anda por ahí algún cronista que parece confirmar la teoría de Darwin sobre los orígenes del hombre, he resuelto cambiar el tema para ver si yo, Sombra, consigo librarme de esta otra sombra "non - gratae".

Hablaré, pues, de la ilusión en la moda, la cual puede llamarse la espada de Damocles para la mujer.

Cuando se aproxima una nueva estación sobreviene la fiebre de los figurines; se compran las revistas más caras para hojearlas con suma atención, se observan las fotografías en las vidrieras de modas, y, tras prolijas reflexiones, se elige el figurín, que luego podrá ser cambiado por otro si la modista diera una opinión desfavorable. Tantas discusiones y búsquedas deberían dar un resultado satisfactorio; pero no siempre es así. Más bien podría decirse que muy raras veces el éxito compensa el trabajo. La clienta que recibe de la modista el vestido terminado, siente el afán de probárselo en su casa, bajo la crítica de su propio espejo, y de repente se encuentra conque el vestido no le entusiasma ya tanto como en el figurín. Cree entonces que la culpa es del espejo, y pide una opinión a las amigas, al marido; o espera un elogio de toda persona conocida, una mirada de admiración en la calle.

Si las amigas se entusiasman, surge en el cerebro de ella la duda de la ironía; si se quedan un poco frías, peor todavía. El marido, a la verdad, no es la persona más apropiada para dar una opinión apreciable; su fallo está bajo la influencia de los celos, del egoísmo, de la falsedad, etc....

Los transeuntes son los jueces más considerados; pero muchas veces el apuro y la distracción son causas influyentes; y, además, hay que decir que el hombre observa el vestido siempre en relación con la cara y el cuerpo de la que lo lleva.

En conclusión, la mujer que tiene un vestido nuevo busca en los otros la contestación a sus dudas, y no encuentra sino motivos para nuevas dudas, terribles tormentos del alma. Y el vestido tan discutido, tan esperado y acariciado en sueños, deja el vacío para nuevos deseos.

La culpa de esta poca satisfacción está, precisamente, en la forma con que la mujer elige el género y el modelo. El figurín no nos da nunca una idea lógica de este último, porque ha sido creado "antes del cuerpo", y porque la fantasía del dibujante ha sobrepasado los límites de la naturaleza. Para que un vestido diera la perfecta ilusión del figurín sería necesario que la mujer que lo llevara midiera alrededor de dos metros y medio. Sobre el figurín el dibujante tiene la posibilidad de recamar adornos y detalles que sobre el cuerpo de la mujer, por sus proporciones reducidas, pasarán desapercibidos o por lo menos perderán toda la estética. Ciertos detalles, como la distancia entre el talle y los godets, el descote, etc., resultando en lo natural disminuidos o modificados, pierden todo el encanto, cuando no resultan sencillamente antiestéticos.

Mejor que el dibujo, es la fotografía. La mujer retratada es la realidad en las proporciones, en la "pose", y sobre todo, es realidad en la brevedad entre las dos horizontales: pecho y bacinete, brevedad muy perjudicial en la estética, la cual está tanto más aventajada cuanto mayor es la distancia, como pasa en los dibujos.

La fotografía, como el vestido, está hecha "sobre el cuerpo", y no antes que el cuerpo.

Por otra parte, la fotografía no consigue dar realce al género y a sus adornos que son parte importante del vestido, y por esto no nos da nunca el modelo bonito que estamos acostumbrados a ver en los dibujos. La fotografía no puede reproducir el encanto de los reflejos voluptuosos del terciopelo, de los efectos cromáticos de las sedas, pero nos da el concepto exacto de la línea, como característica de la estación. Por eso la mujer debería creer más en las fotografías que en los dibujos, y si las que se mandan hacer un vestido nuevo pudieran probárselo y hacerse fotografiar antes de elegirlo definitivamente, no habría desilusiones. Lo mismo pasa con los maniquíes: ellos son, sin excepción, siluetas muy esbeltas, que adoptan "poses" estudiadas, en un ambiente especial; fuera de ese marco resultarían incomprensibles, y el mismo vestido — ¡es claro! — no sirve para la mujer que lo lleva con ostentación, y la que tiene un andar más elástico.

En cuanto a los géneros, ahí está otro problema. Sucede con frecuencia, y especialmente con los modernos géneros trabajados, que una mujer entre en una tienda para adquirir un sobretodo, ¡y salga llevándose una seda más apropiada para vestido!

Es necesario considerar la morbidez y la consistencia, el efecto de conjunto en los dibujos, el color en relación con la persona, y no dejarse sugestionar por lo nuevo y lo sugestivo. A este propósito conviene, sobre todo, el consejo de una persona experimentada y conocedora del arte de vestir.

L U Z Y S O M B R A


Vinos
ARIZU
El Orgullo de la Producción Nacional

De Bahía Blanca



Parte de la concurrencia que asistió al lunch que se efectuó en la mansión del señor Jaime Irazogui, en obsequio del doctor Ramón Viñas y familia.

LO QUE TRABAJA UNA ABEJA

Durante toda su vida una abeja sólo hace unas treinta y dos expediciones en busca de néctar, recogiendo en total ocho gramos de esta substancia. Una libra de miel representa el trabajo de toda la vida de 567 abejas. Otra observación curiosa, es el daltonismo parcial de estos útiles himenópteros. Parece demostrado, en efecto, que el amarillo y el azul son los únicos colores que la abeja ve tales como son; el rojo lo ve negro, y el verde lo ve azul o amarillo, según sea su intensidad.




RICINOL
GIBSON
No quiera de otro purgante
las bondades que únicamente pueden encontrarse en el
RICINOL
Su sabor atenuado, su acción suave pero segura y su tradicional presencia en todos los hogares, ha hecho que quien lo prueba en seguida
PIDA MAS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
192 - DEFENSA - 192 — Buenos Aires
Unica sucursal:
FLORIDA, 159, Pasaje Güemes.
Unión Telefónica, del 5921
al 5925, Avenida.



Nosotros no lloramos

porque mamita nos espolvorea al cambiarnos la ropita o después del baño, con el fino y suave Talco Williams. El más absorbente y medicinal.

Además de secar toda la humedad que produce escozores, nos deja el cuerpo deliciosamente perfumado durante horas.

Williams

TALCO PERFUMADO

En todas las farmacias.

Llene y remita este cupón a Dept. Williams, Rivadavia, 1244, y $ 0.10 en estampillas para el franqueo para enviarle una muestra gratis.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . Nº. . . . . .

Ciudad. . . . .







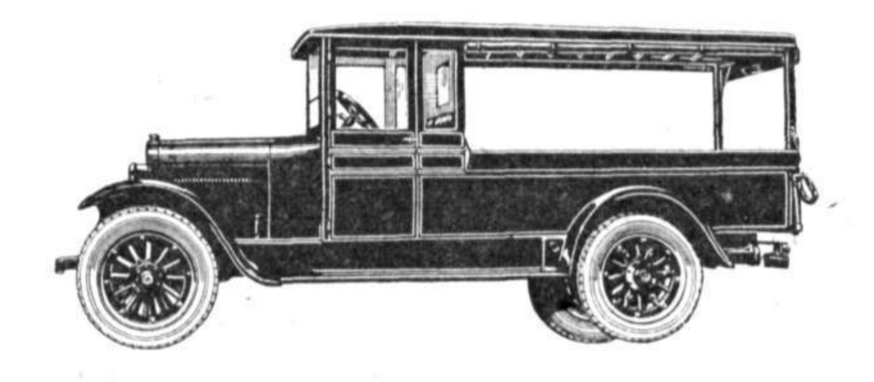


La señora Eufrasia L. de Tolemán haciendo entrega de los premios a los jugadores de golf que vencieron en los partidos.

Familias asistentes al festival deportivo organizado por la sociedad Bahía Blanca Golf Club, con motivo de finalizar la temporada de juegos y la ceremonia de distribuir los premios.



La venerable señora Martiniana Rodríguez de Hugony, rodeada de los niños que asistieron a la fiesta infantil dada con motivo de festejar el cumpleaños de su biznieta Ernestina E. García Hugony.



La Marcha Del Mérito

La demanda pública de un producto aumenta en proporción al poder que el producto tenga para demostrar su mérito.

Año tras año, desde el mismo comienzo, la demanda creada por los camiones y ómnibus Graham Brothers ha subido desde un 50 a un 150% sobre el año anterior.

Este año es típico. La producción de Graham Brothers durante los primeros seis meses igualó la cantidad de vehículos que fabricaron y vendieron durante todo el año de 1924.

GRAHAM BROTHERS
Detroit, U.S.A.
UNA DIVISIÓN DE DODGE BROTHERS, INC.

JULIO FEVRE Y CíA.
AV. LEANDRO N. ALEM 1620 - 1640 - Bs As
SUCURSAL, ROSARIO ENTRE RIOS 579

CAMIONES GRAHAM BROTHERS

Se Venden en Las Agencias de Los Automóviles Dodge Brothers

Problema de palabras cruzadas

Número 16

HORIZONTALES

2. Porción de ropa o de otras cosas atadas.
4. Ría de Galicia.
6. Provincia argentina (iniciales).
7. Dativo o acusativo del pronombre personal de 1ª persona (singular).
9. Variedad de pintura.
10. Uva seca.
11. Preposición.
13. Nombre de letra.
14. Provincia de España.
17. Período de tiempo.

VERTICALES

1. Nombre que se da al Ser Supremo.
2. Provincia argentina (iniciales).
3. Dativo y acusativo del pronombre de 2ª persona (plural).
4. Abunda en las playas.
5. La que se estima.
6. Nombre de letra.
8. Nombre de letra.
12. Cualquiera de las enfermedades producidas por diversos parásitos en la piel del cráneo.
15. Marcha.
16. Artículo neutro.

EXPLICACION

Cada cifra indica el principio de una palabra, anotándose en las referencias si ésta debe leerse vertical u horizontalmente, correspondiendo una letra por cuadro. Las palabras terminan en el borde o en las casillas blancas inmediatas a las negras.

Si en una línea horizontal o vertical se hallan varias cifras, debe tomarse como punto de partida, en las horizontales la primera cifra de la izquierda y en las verticales la primera de arriba hacia abajo, sin tener en cuenta para nada las intermedias, que significan el punto de partida de otras tantas palabras en diferente dirección.

A NUESTROS LECTORES

Insertaremos las "palabras cruzadas" que se nos remitan, previa revisación y correcciones necesarias, sin más derecho que a la publicación.

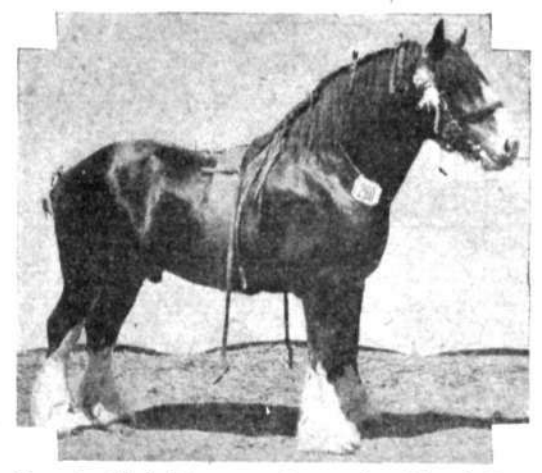
Es imprescindible que los colaboradores envíen la solución correspondiente, mencionando las referencias, a fin de facilitar el control. En cuanto al tamaño y dificultad, siempre que sean correctas, se publicarán.



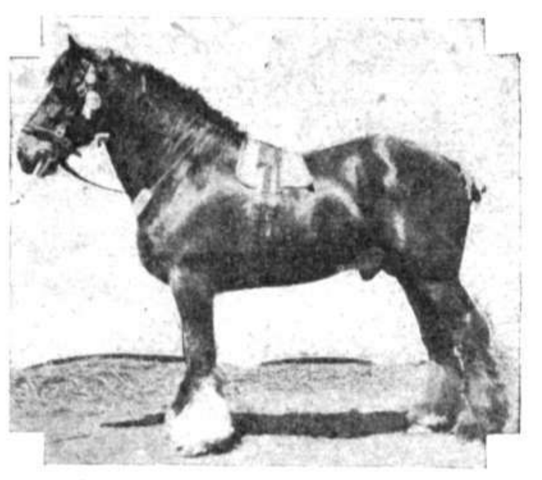
Solución del número 15

PROVINCIA DE BUENOS AIRES — Tres Arroyos

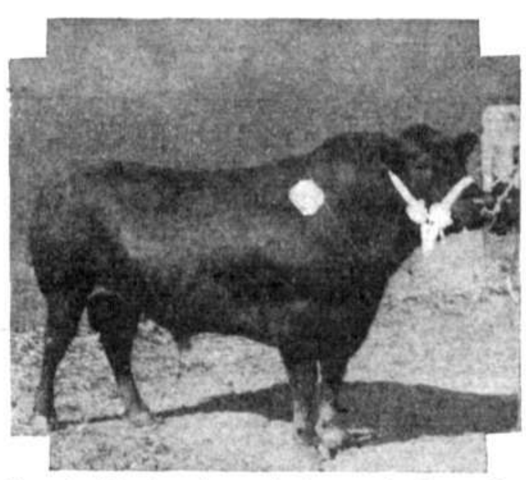
EXPOSICION GANADERA



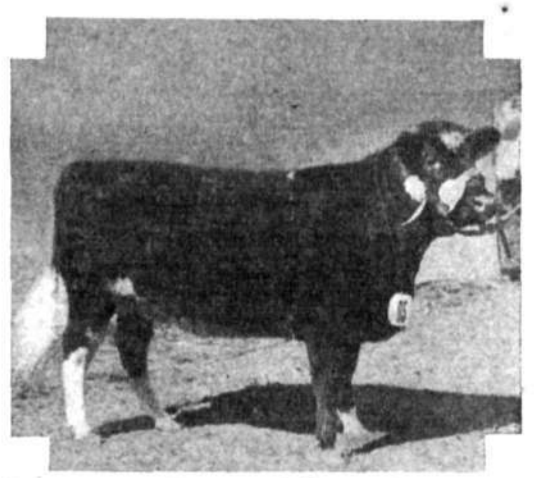
Campeón Clydesdale, expuesto por don Manuel Sans Rosas.



Campeón Shvil, de la estancia Curumalán.



Campeón Aberdeen Angus, de la estancia Curumalán.



Vaca campeona Shorthorn, de la sucesión Ramón A. López Lecube.



Carnero Nº 48, campeón Merino Argentino. Expositor R. Urquiza.



Campeón Lincoln de lana entera. Expositor María A. de Zubillaga e hijo.

TUCUMAN



La señorita Blanca Valdés Sayago, rodeada por un destacado núcleo de amistades que le hizo objeto de una demostración de aprecio con motivo del éxito artístico obtenido recientemente.



El gobernador de la provincia con un grupo de industriales que concurrió a solicitar el apoyo oficial para la liquidación de la caña.



Niñas que asistieron a la reunión ofrecida en su honor por la niña María Eugenia Posse.



Socios del Centro Comerciantes Minoristas, que organizaron un "picnic" para estrechar vínculos de amistad.



Grupo de familias que asistió a la fiesta campestre dada en su honor por la sociedad recreativa Jóvenes Unidos.



Autoridades provinciales y público que asistió a la fiesta realizada en el convento de San Francisco en honor del santo de Asís.

ENTRE·RIOS
Maniobras militares



CONCEPCION DEL URUGUAY. — La oficialidad, comentando el resultado de las maniobras.



Un grupo de conscriptos reparando fuerzas.



EST. HERRERA. — El comandante de brigada coronel Accame, observando la marcha de las tropas.



Sección comunicaciones del regimiento 10.



SAN JOAQUIN. — Vivac a orillas del río Uruguay.

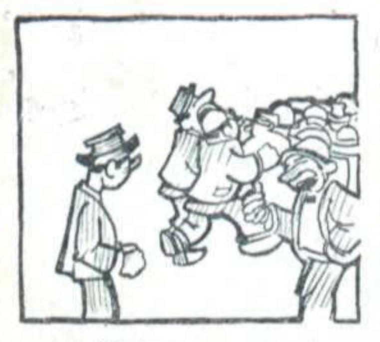


El escuadrón en marcha.



Comentarios





—¿A Vergara van a ver todos ésos?
—Puede ser.



—Yo le conocí hace mucho cuando tocaba el serrucho.



—Yo comí con él un día en una churrasquería.



—A mí, al ver que andaba pato, me llamaba "pobre ñato".



—Yo jugué con él al truco en Morón y Chacabuco.



—Yo quiero mucho a Vergara. ¡Se me conoce en la cara!



—A mí me prestó una vez cinco pesos.
—Y a mí, diez.



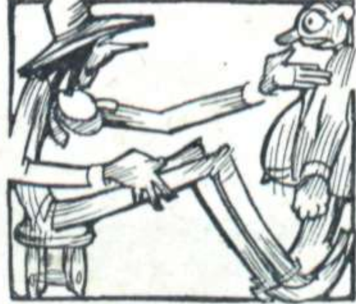
—No lo olviden, siempre he sido vergarista decidido.



—Yo le mandé unas semillas.
—Y yo un par de zapatillas.



—Yo de su triunfo jamás dudé. ¡No faltaba más!



—Yo le he mandado doscientas décimas pulvurulentas.



—¡Vergara, gobernador, será nuestro protector!

DIBUJOS DE POGGI